

Colección  
**FACIMED**

Facultad de Ciencias Médicas



Alejandro Guajardo Córdoba  
Ana Paula Serrata Malfitano  
Patrícia Leme de Oliveira Borba  
Roseli Esquerdo Lopes

# **Historiografías en terapia ocupacional desde América del Sur**

Historiografias em terapia ocupacional  
desde a América do Sul





**Historiografías en terapia ocupacional  
desde América del Sur**

**Historiografias em terapia ocupacional  
desde a América do Sul**

**Historiografías en terapia ocupacional desde América del Sur**  
**Historiografías em terapia ocupacional desde a América do Sul**

Editorial Universidad de Santiago de Chile, 2024  
Av. Víctor Jara 3453, Estación Central, Santiago de Chile  
Tel.: +56 2 2718 0080  
[www.editorial.usach.cl](http://www.editorial.usach.cl)

© FACIMED, 2024

I.S.B.N. edición impresa: 978-956-303-693-0  
I.S.B.N. edición digital: 978-956-303-694-7

Director editorial: Galo Ghigliotto G.  
Edición: Luz María Astudillo  
Compilador: Alejandro Guajardo Córdoba  
Diseño y diagramación: Andrea Meza V.  
Diseño de portada: Ana Lua Contatore  
Corrección de textos: Luz María Astudillo

Primera edición, agosto 2024

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico o mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo de la editorial.

Impreso en Chile

# **Historiografías en terapia ocupacional desde América del Sur**

# **Historiografias em terapia ocupacional desde a América do Sul**

Organizadores

Alejandro Guajardo Córdoba, Ana Paula Serrata Malfitano,  
Patrícia Leme de Oliveira Borba y Roseli Esquerdo Lopes

Organização

Alejandro Guajardo Córdoba, Ana Paula Serrata Malfitano,  
Patrícia Leme de Oliveira Borba e Roseli Esquerdo Lopes





# Índice

Prefacio	
Mario Garcés Durán.....	9
Prefácio	
Marisa Bittar.....	13
Presentación	
Historias no escritas, historias colectivas y preguntas sobre el presente: diálogos en América del Sur sobre los caminos de la terapia ocupacional	
Alejandro Guajardo Córdoba, Ana Paula Serrata Malfitano, Patrícia Leme de Oliveira Borba y Roseli Esquerdo Lopes.....	27
Apresentação	
Histórias não escritas, histórias coletivas e perguntas sobre o presente: diálogos desde a América do Sul sobre os percursos da terapia ocupacional	
Alejandro Guajardo Córdoba, Ana Paula Serrata Malfitano, Patrícia Leme de Oliveira Borba e Roseli Esquerdo Lopes.....	35
Reflexiones sobre la producción historiográfica de la terapia ocupacional: una aproximación crítica	
Alejandro Guajardo Córdoba.....	43
Dos caminhos postos aos caminhos feitos: a trajetória sócio-histórica da terapia ocupacional no Brasil	
Waldez Cavalcante Bezerra, Stéphanhy Conceição Correia Alves Guedes Reis e Roseli Esquerdo Lopes.....	65

Análisis de la historia de la terapia ocupacional en Chile: una perspectiva decolonial del saber Marcela Herrera Sandoval y Cristian Valderrama Núñez .....	97
Tu historia es nuestra historia Clara Duarte Cuervo, Jaqueline Cruz Perdomo, Solángel García Ruiz y Aleida Fernández Moreno .....	127
Narrar la terapia ocupacional en clave histórica: memorias e identidades, rupturas y continuidades Mariela Nabergoi y Daniela Testa.....	157
Programas pioneiros em países latino-americanos: histórias da formação em terapia ocupacional Gustavo Artur Monzeli, Rodolfo Morrison e Roseli Esquerdo Lopes .....	181
Historias que murmuran, circulan y debaten desde América del Sur Mónica Matilde Díaz Leiva y Ana Paula Serrata Malfitano .....	207
A modo de colofón: desde la diáspora a historiografías situadas y localizadas Alejandro Guajardo Córdoba, Ana Paula Serrata Malfitano, Patrícia Leme de Oliveira Borba y Roseli Esquerdo Lopes .....	245
Por onde continuar: da diáspora a historiografias situadas Alejandro Guajardo Córdoba, Ana Paula Serrata Malfitano, Patrícia Leme de Oliveira Borba e Roseli Esquerdo Lopes .....	253
Sobre las autoras y los autores.....	261

## Prefacio

En el pasado, cuando se escribía la historia de una profesión, se solía seguir una tendencia corporativa o endogámica, de tal modo que en esas historias se enfatizaba en ciertos acontecimientos fundacionales, personajes que hicieron grandes contribuciones, lugares e instituciones de origen, expansión hacia distintos países y continentes, etc. Dependiendo de la profesión u oficio podía ser también muy importante llamar la atención sobre su contribución al progreso y al desarrollo de la sociedad. Este enfoque, si bien puede mantener alguna vigencia promocional o de legitimación social, se ha debilitado significativamente, no solo por su simpleza, sino por todo aquello que no explicaba, por ejemplo, el lugar social del oficio o profesión, los beneficios que reportaba ya no para la sociedad en abstracto, sino para los diversos grupos sociales, su funcionalidad respecto de la reproducción del orden social o sus aportes en favor del cambio y la justicia social, el lugar que ocupaban en el oficio hombres y mujeres.

La transición desde un enfoque corporativo relativamente clásico hacia un enfoque crítico es un proceso complejo que no solo compromete la historia de las profesiones, sino que más ampliamente el desarrollo de las ciencias sociales en nuestra América Latina. Este es un fenómeno relativamente reciente si se le mira con perspectiva histórica: la sociología en varios de nuestros países se comenzó a desarrollar profesionalmente en los años 50 del siglo xx; la antropología, dependiendo del país, fue un poco más tardía; la psicología es un oficio más antiguo, pero donde conviven diversos enfoques y la historiografía fue por cierto macizamente positivista hasta bien avanzado el siglo xx. Por otra parte, y como se pone de manifiesto más de una vez en este libro, los saberes científicos y “sociales” tuvieron —y tienen— en América Latina un fuerte contenido y sesgos eurocéntricos, lo que se traduce y toma forma en que muchos de los profesionales latinoamericanos se formaron y aprendieron a pensar

en clave o, mejor todavía, categorías y conceptos que se elaboraban en Europa o Estados Unidos.

De este modo, los grandes cambios en la narrativa del desarrollo de las profesiones, y en este caso en particular de la terapia ocupacional, se refieren, por una parte, al enfoque, y, por la otra, a los condicionamientos socioculturales para la producción del saber. De ambos problemas se ocupan muchos de los trabajos que acoge este libro.

Mas allá de estas observaciones generales, parece pertinente hacerse la pregunta sobre los “efectos del saber” o, dicho de otro modo, el sentido que conlleva ocuparse de problemas tales como el lugar social de la profesión, sus propósitos, las relaciones con las estructuras de poder social y político, los sujetos que producen saberes y ejercen la profesión, el modo de formar nuevos profesionales. Todas estas áreas, problemáticas, por cierto, plantean, en un sentido amplio, la pregunta por la politicidad de una profesión u oficio. De este modo, hacerse parte de un enfoque crítico de la historia y el desarrollo de una profesión implica ingresar a diversos campos de interpretación y disputa sobre los sentidos y significados de esta.

Ciertamente el mayor desarrollo de las ciencias sociales ha favorecido el desarrollo de este ejercicio de análisis e historización crítica de la terapia ocupacional. Así se hace más que manifiesto en los diversos trabajos que acoge este libro, que se ocupa, además, de una historia de la terapia ocupacional en varios países de América Latina.

Un enfoque crítico pone el acento no solo en nuevas preguntas sobre el lugar social y político de la profesión, sino que también en la historicidad —es decir, el cambio—, en las propias prácticas y las categorías y conceptos que acompañan a la terapia ocupacional. Así lo formulan, en el capítulo 2, los investigadores que trabajan la historia de la terapia ocupacional en Brasil:

destacamos as proposições advindas da terapia ocupacional social de ampliação dos debates em torno do fazer terapia ocupacional com base em conceitos e categorias teóricas (cotidiano, modos de vida, participação social, inclusão radical, dentre outros) não hegemônicas no circuito internacional da profissão, fazendo uma recusa às concepções que defendem uma ideia de terapia ocupacional centrada, unicamente, em torno da noção de ocupação humana.

Pero la historicidad no solo compromete a los presupuestos con que trabaja la profesión, sino que también a la propia sociedad que vive disputas y conflictos que interrogan su propio desarrollo y los procesos de democratización que acompañan afanosamente la historia reciente de América Latina. Puestos en esta perspectiva, es completamente necesario reflexionar y debatir en torno al lugar y al papel de la terapia ocupacional, problematizando e interrogando social, política y culturalmente su ejercicio.

Este libro se ocupa con rigor de todos estos problemas, pero también hay algunos tópicos que alcanzan un menor desarrollo y respecto de los cuales sería de gran interés incorporarlos en la agenda de las nuevas investigaciones. Me refiero a los sujetos que ejercen la profesión, pero particularmente a los sujetos que son objeto de la atención de los terapeutas ocupacionales en América Latina. Esta última línea de indagación completa y enriquece el análisis histórico de una profesión, no solo en el sentido de la *praxis* profesional, sino que también en cuanto a los rasgos sociales específicos de las sociedades en las que nos desenvolvemos.

MARIO GARCÉS DURÁN



## Prefácio

Nestes tempos incertos e espinhosos é promissora uma obra coletiva não apenas porque foi escrita por um grupo, mas porque ela representa, de fato, um esforço coletivo que, com prazer, venho acompanhando nos últimos anos.

Dizer que nossos tempos são incertos soa como lugar-comum, pois, na verdade, todos os tempos que compõem o passado da humanidade foram incertos. Nenhum dos povos que existiram antes de nós tiveram certeza quanto ao seu futuro; todos tiveram apenas expectativas. Por que, então, esta sensação que nos acomete hoje, no começo de um novo século? Teríamos perdido as nossas utopias? Faltam-nos projetos nacionais e globais que pensem o bem comum da humanidade? Vivemos uma crise sem igual de representação política?

Nosso mundo vem transitando rapidamente da polaridade que existiu entre os Estados Unidos da América e a União Soviética e que instituiu durante quase todo o século xx a disputa entre capitalismo e socialismo. Desde 1991, com o fim da União Soviética, essa ordem mundial vem dando lugar a uma multipolaridade que, até agora, se mostra incapaz de deter guerras e instituir um ambiente global de respeito e solidariedade entre as nações. O pacifismo romanticamente defendido no Ocidente nas décadas de 1960 e 1970 também parece enfraquecido diante de uma nova lógica mundial nunca antes tão dominada pelo poder do dinheiro. As desigualdades e injustiças seguem vitimando milhares de seres humanos no Planeta, não raro, crianças indefesas. Tudo isso acontece sob os olhos muitas vezes indiferentes das nossas sociedades e o sentimento de um futuro sombrio fica mais patente quando constatamos que, apesar disso, nossas universidades, parecem muito mais voltadas para si mesmas, fechadas em bolhas que não se comunicam, isoladas em seu corporativismo e nas lutas internas pelo micro-poder.

Por isso, quando um livro como este nos chega às mãos, ele é a prova de que, apesar, da aridez dos nossos tempos, algo nele se move positivamente. A esperança não morre quando vemos que, há anos, os valerosos colegas Alejandro Guajardo Córdoba, Ana Paula Malfitano, Patrícia Borba e Roseli Esquerdo Lopes vêm se dedicando à construção de um campo de conhecimento novo propondo a conexão entre a Terapia Ocupacional e a sociedade historicamente dada, isto é, aquela que existe independentemente de nossos desejos e na qual temos de atuar.

Ao estabelecerem esse elo, os autores deste livro, majoritariamente composto por mulheres, realizam um exercício teórico que liga as Ciências da Saúde, no caso, a Terapia Ocupacional, às Ciências Humanas, esforço que está evidente nos capítulos que o compõem, cada qual tratando de situações distintas, desafios diversos, mas com um objetivo comum: uma prática terapêutica de bem-estar para toda a sociedade. Um bem-estar que, extrapolando o quadro específico da saúde, considere as condições sociais necessárias para o bem comum e o viver bem. Trata-se, portanto, de uma obra que não se aprisiona nos limites de uma dada ciência, mas a vê em sua relação com a sociedade humana em seu rico movimento, contraditório e complexo. Uma obra, em síntese, que encerra em si mesma a compreensão de que, na verdade, todas as ciências são humanas, ou deveriam ser.

Lendo os oito capítulos que a compõem deparei-me com a disposição e os esforços do grupo de autores para criar o campo da Terapia Ocupacional no território latino-americano, todos eles confluindo para um objetivo comum, uma prática emancipatória no trato da saúde em si e uma preocupação emancipatória como horizonte para o nosso Continente. Impossível não constatar também que, o conjunto dos capítulos, com a presença brasileira, nos indica boas perspectivas na medida em que, por vezes, de alguma maneira difícil de explicar e mais fácil de sentir, nós, brasileiros, nos referimos à América Latina como se dela não fizessemos parte, como se ela fosse exterior a nós.

Por tal razão, enalteço a iniciativa deste coletivo que vêm buscando uma internacionalização com base em nossa integração como latino-americanos e na defesa de um mundo não subordinado à lógica da dominação.

Assim se manifesta Alejandro Guajardo Córdoba ao afirmar:

En este contexto, este trabajo reflexiona la posibilidad de construir una historiografía de la terapia ocupacional desde un posicionamiento teórico de la historia social y desde la perspectiva Sur, con el objetivo de generar aperturas a historias otras que han quedado subalternizadas por la historia oficial global del oficio.

Ao postular “historias otras” que possam inverter a lógica global atual, o autor indica claramente os ideais deste grupo: pensar em um Sul diverso, pacífico, unido por princípios generosos, de respeito à diversidade e de igualdade social. Trata-se de uma possibilidade posta no horizonte de um mundo que vem mudando a passos tão velozes que nos dá a impressão de ter rompido, ou de querer romper, as suas pontes com o passado. No entanto, o passado ainda está aqui diante de nós, com suas persistentes injustiças. Se nós, sujeitos do presente, não o encararmos, ele continuará na sombra, esquecido, sem solução, e, mesmo assim, existente.

Em se tratando de uma obra escrita por maioria de mulheres, homenageio-as citando, inicialmente, as autoras Mariela Nabergoi e Daniela Testa cujo texto se baseia na “historia de las mujeres”:

Se trata de una vertiente que impulsó especialmente la historización de las profesiones socio sanitarias, visibilizando aportes marginalizados y situaciones de inequidad basadas en la diferencia sexual. Este grupo de estudios nos abre una ventana hacia los procesos de feminización y a la desnaturalización de la organización sexual del trabajo en el campo sanitario, el análisis de los perfiles vocacionales idealizados y las estrategias de legitimación profesional, entre otras aristas que hacen al sistema patriarcal colonial. En los procesos de atención y cuidados de la salud, la infancia y los desprotegidos, la presencia de las mujeres resultó insoslayable.

São elas, as mulheres que, para exercerem suas profissões, são sujeitas à dupla jornada de trabalho; são elas a maioria em profissões tão importantes como a Enfermagem, a Terapia Ocupacional e outras da área da Saúde, como também da Educação. Mulheres que labutam em toda a América Latina. Segundo dados da Agência Brasil, as mulheres representam quase a metade, 46%, do total de pesquisadores nos países

da América Latina e do Caribe. Com isso, a região conquistou, em 2022, a paridade de gênero na ciência. Todavia, a situação apresenta disparidades quanto à proporção de artigos científicos que têm participação de pelo menos uma autora feminina. Em El Salvador, elas assinam 43% dos artigos. No Brasil, a porcentagem chega a 72%. Em seguida, os principais países com mais mulheres autoras de trabalhos científicos são Argentina (67%) e Guatemala (66%). De acordo com os dados, os que têm participação feminina abaixo de 51% são Nicarágua, Chile, Bolívia, Equador, Costa Rica, República Dominicana e Honduras. Há muito o que percorrer, mas, nós mulheres, avançamos graças aos nossos próprios esforços.

Prosseguindo na leitura do livro, percebo que o percurso aqui descrito e analisado constitui uma prova empírica sobre o conceito de campo científico de Pierre Bourdieu. Ao desnudar a ciência e a vida acadêmica da pretensa neutralidade defendida pelo positivismo e mostrar que, ao contrário, o campo científico, embora com variáveis próprias, está sujeito à mesma lógica que rege o capitalismo, esse autor nos ofereceu a chave para o compreendermos em sua essência. Um campo marcado por disputas e pela violência simbólica que, a depender das circunstâncias, pode até mesmo derivar para a obsessão de “fazer um nome” a qualquer custo, ultrapassando limites éticos, o que torna a ciência e a universidade terrenos de práticas que em nada condizem com o espírito plural e respeitoso que deve caracterizá-las.

O caso aqui não é este. Trata-se da construção de um campo motivada pelo desejo de instituir uma nova hegemonia. Portanto, ainda com base na teoria de Bourdieu e empregando os seus próprios termos, o caso aqui é a luta entre “dominantes e dominados” com o objetivo de subverter a ordem no próprio campo, tal como, em um longo e conhecido processo, Albert Einstein destronou os dominantes de seu campo e instituiu uma nova hegemonia, aquela baseada em sua teoria da relatividade geral, um dos pilares da Física moderna. Para Bourdieu, de origem campesina, a sua própria trajetória no rigoroso sistema educacional francês, ajudava a explicar a luta entre “dominantes e dominados” porque, para chegar a ser um dos maiores sociólogos do século xx, ele teve de vencer barreiras culturais. E, segundo ele, Einstein foi o perfeito exemplo de subversão no campo científico.

Estaríamos nós diante de uma luta semelhante para subverter os cânones consagrados da Terapia Ocupacional na América Latina? Este livro mostra que sim. Marcela Herrera Sandoval e Cristian Valderrama Núñez afirmam, por exemplo, que no Chile

esta simbólica y relevante fecha nos invita a discutir sobre cómo la terapia ocupacional se ha construido/producido por un sin número de hitos relevantes de las historias política, social y sanitaria, entre los que podemos mencionar la epidemia de poliomielitis de los años cincuenta que dio origen a la apertura de la carrera en 1963.

Essa origem que remonta aos anos cinquenta e mais especificamente a 1963, é considerada pelos autores como marco ao mesmo tempo em que propõem compreender que “la colonialidad del saber sustentada en la racionalidad eurocéntrica hegemónica, se establece como única forma de construir conocimiento, negando otros saberes como los provenientes del mundo indígena, afrodescendiente, campesino, entre otros”. Sendo assim, após 60 anos da origem, eles demonstram buscar uma nova Terapia Ocupacional no Chile.

Percurso semelhante nos parece ser o brasileiro, de acordo com o capítulo dos autores Waldez Cavalcante Bezerra, Stéphanie Conceição Correia Alves Guedes Reis e Roseli Esquerdo Lopes no qual podemos ler:

Na terapia ocupacional brasileira, desde o final da década de 1970, vários foram os estudos que se debruçaram sobre os fundamentos históricos da profissão. Do mesmo modo, diversos são os recortes teóricos e metodológicos utilizados pelos autores para analisar as origens e o desenvolvimento da profissão, os quais nem sempre se caracterizavam por uma perspectiva histórico-crítica, demonstrando um traço conservador.

Assim sendo, algumas terapeutas ocupacionais brasileiras, dentre as quais se incluía Roseli Esquerdo Lopes, “iniciaram, na década de 1980, um movimento de aproximação da profissão com referenciais críticos e passaram a questionar essa pretensa neutralidade profissional, numa direção que visava a construir uma terapia ocupacional crítica, histórica e concretamente situada”. Esse movimento, pelo esforço de muitas profissionais que a ele se somaram, desaguou, entre outras, na política que implementou o Programa de Pós-Graduação em Terapia Ocupacional na Universidade Federal de São Carlos —UFSCar— e que passou a ser *locus* de pesquisa e produção dos referenciais que combatem a “pretensa neutralidade profissional”.

Por sua vez, as autoras Clara Duarte Cuervo, Jaqueline Cruz Perdomo, Solángel García Ruiz e Aleida Fernández Moreno tratam da terapia educacional na Colômbia como “un proceso colectivo alrededor de las historias de las terapias” cujas origens remontam a “casi diez años”, fato que evidencia uma ciência que está aberta às interpretações críticas empregadas pelo grupo que escreveu este livro. O estudo efetuado por elas exemplifica um dos casos inseridos no quadro dos Programas Pioneiros em Países Latino-Americanos elaborado por Gustavo Artur Monzeli, Rodolfo Morrison e Roseli Esquerdo Lopes mostrando os primeiros programas de formação em Terapia Ocupacional de cada país membro da CLATO - Confederação Latino-americana de Terapeutas Ocupacionais / Confederación Latinoamericana de Terapeutas Ocupacionales.

Segundo esses dados, a formação de profissionais específicos para atuar em Terapia Ocupacional foi iniciada com a Associação Brasileira Beneficente de Reabilitação, no Rio de Janeiro, em 1956. Na sequência, aparece a Cidade do México com o Hospital Infantil do México, em 1957. Em 1959 surgiram duas outras Escolas, uma em Buenos Aires (Escuela Nacional de Terapia Ocupacional) e outra em Caracas (Escuela Nacional de Rehabilitación). Na década seguinte temos Santiago (Facultad de Medicina - Universidad de Chile, 1963) e Bogotá (Universidad Nacional de Colombia, 1966). Em seguida, o quadro inclui Quito (Universidad Central del Ecuador, 1973). Nota-se, então, um intervalo que vai até a década de 1990 com San José, na Costa Rica (Universidad Autónoma de Centro América, 1996) para, logo depois, aparecer a Cidade do Panamá (Universidad Especializada de las Américas, 2000) e Montevideú (Universidad de la República, 2002). Ainda no começo do século XXI, o quadro fecha com La Paz (Universidad Mayor de San Andrés, 2010) e a capital do Paraguai, Assunção (Universidad del Centro Médico Batista, 2013).

Os dados são preciosos porque evidenciam um campo profissional relativamente novo se comparado à Medicina, com a qual a Terapia Ocupacional está ligada e da qual ela se distingue fundamentalmente já que, hoje, busca uma face mais ligada às Ciências Sociais, conforme mostra este livro. Em que medida a Terapia Ocupacional aqui defendida mantém a sua nascente como um campo da Saúde e, ao mesmo tempo, busca se converter em prática social emancipadora? Talvez, com base na leitura dos capítulos, eu possa me arriscar a dizer que seja este o maior desafio inerente à disputa travada no campo da Terapia Ocupacional na América Latina com vistas à construção de uma nova hegemonia ou, para empregar as palavras de Pierre Bourdieu, subverter a ordem existente.

A hegemonia atual tem raízes antigas, como afirmam Waldez Cavalcante Bezerra, Stéphaney Conceição Correia Alves Guedes Reis e Roseli Esquerdo Lopes: “Desde o final do século XIX, bem anterior à chegada da terapia ocupacional no Brasil, já era possível encontrar práticas de uso da ocupação no campo da psiquiatria, influenciadas pelas propostas do tratamento moral europeu”. Isso, porém, não impediu práticas e concepções contrárias, como mostra este próprio livro.

De certa forma, a subversão parece ter começado desde o momento em que esse campo, consolidado no Norte, iniciou a sua trajetória para o Sul, realizando a dialética entre permanências e mudanças, pois, conforme escrevem Mónica Matilde Díaz Leiva e Ana Paula Serrata Malfitano:

En un cierto sentido, se reconoce un legado histórico, un patrimonio que migra desde el norte al sur [...], que se dispersa con distintas tonalidades en la región y que se encarna en los colectivos de terapia ocupacional hasta el día de hoy, sin ser lo mismo, ni tampoco su continuidad. Desde los primeros años, se advierte em América Latina, un potencial creador que emerge de las formas de vida que se fueron entretejiendo en estos territorios cruzados, inevitablemente, por las huellas coloniales, lo que impulsó a muchos colectivos de terapia ocupacional a construir praxis situadas históricamente.

Esse trecho me traz à lembrança a obra *Dialética da Colonização* na qual Alfredo Bosi afirma que o ambiente da colônia portuguesa, no caso o Brasil, foi muito mais forte do que a imposição de dogmas, pois o meio sempre falou mais alto e isso exigiu improvisações e adaptações. Parece-me ser esta a dialética com a qual ainda nos deparamos: incorporar o que nos serve, improvisar ao nosso modo e criar algo novo.

Isso porque, se considerarmos outros campos de conhecimento na América Latina constataremos que eles também transitaram ou vêm transitando entre traços de conservação e de mudança, isto é, entre cânones europeus matriciais e as novas interpretações nascidas do meio em que eles se situam, ou para empregar os termos deste livro, do Norte para o Sul. Foi o que aconteceu com a historiografia brasileira, por exemplo. Ela teve a sua marca de nascença conservadora com o Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro (IHGB, 1838) que propagou valores eurocêntricos, preconceitos raciais e sociais, e enaltecimento da Monarquia, mas na década de 1930 ela foi renovada a partir de estudos inspirados

no marxismo (Caio Prado Jr.) e na teoria weberiana (Sergio Buarque de Holanda). O conjunto da obra desses dois autores, somada à de Gilberto Freyre, representou, na época, o esforço de compreensão do Brasil a partir do próprio Brasil e não do olhar europeu. Essa crítica se estendeu também às artes. Anita Malfatti, por exemplo, dizia que pintava aspectos da vida brasileira, da vida do povo. Tarsila do Amaral, uma das maiores pintoras da América Latina, a que melhor alcançou as aspirações brasileiras de expressão nacionalista surpreende ainda hoje com as suas telas “A negra” (1923) e “Operários” (1933).

Nesses mesmos tempos de ebulição política e cultural no Brasil, foi criada a Universidade de São Paulo —USP— (1934) que convidou a Missão Francesa, composta, dentre outros, por Claude Lévi Strauss, Fernand Braudel e Roger Bastide, para instituir a pesquisa em Ciências Sociais no Brasil. O aspecto a se destacar aqui, contudo, é que, mesmo tendo tido essa matriz, elas não nasceram subalternas. Trata-se, portanto, de um caso importante de construção do campo científico entre nós, que fomos colonizados, porque não foi uma implantação pura e simples dos cânones europeus em terras sul-americanas como se eles pudessem ter sido simplesmente transplantados para cá e integralmente reproduzidos como um papel carbono. Isso não aconteceu porque nas sociedades humanas há vida, cultura e interesses diversos que sempre se negarão a ser cópias do outro, por mais que esse outro seja ou pretenda ser dominante.

Além disso, por mais que haja um lado dominante, as vivências culturais são ricas e diversas. No campo da Sociologia, Antropologia e História brasileiras, por exemplo, depoimentos dos intelectuais franceses que instituíram a pesquisa na USP, atestam o quanto o Brasil foi importante para eles próprios desenvolverem suas teorias. Tal foi o caso emblemático do antropólogo Claude Lévi Strauss, mas não só. O então jovem professor do ensino secundário francês, Fernand Braudel, que lecionou na USP de 1934 a 1937, escreveu anos mais tarde que a sua inspiração para criar a metáfora da superfície e das profundezas, isto é, aparência e essência no processo histórico, foi uma visão que ele teve em uma praia brasileira quando, à noite, avistou vagalumes. O seu brilho, segundo Braudel, simbolizava a aparência que podia ser vista de imediato; contudo, atrás desse brilho estava uma imensa escuridão de onde os vagalumes provinham, mas que não era vista. Essa escuridão que não vemos, mas que existe, segundo o autor, é tão ou mais importante do que aquilo que vemos, porque é ela que produz a aparência, no caso, a luz

emitida pelos vagalumes. De volta à França, Braudel concluiu a sua tese de doutorado que daria origem à monumental obra em dois volumes *O Mediterrâneo e o mundo mediterrânico* na qual aprimorou essa imagem metafórica afirmando que a onda que arrebenta na praia é a superfície de um longo processo que se origina nas profundezas do mar. Apesar de não enxergarmos essa profundidade, mas tão somente a onda que chega barulhenta à areia, é exatamente ela que gera a onda, o fenômeno que se mostra a nós de imediato e que não existiria sem a força das profundezas. Essa experiência de Fernand Braudel no Brasil foi inspiradora para a elaboração de sua teoria sobre os tempos da longa, média e curta duração, isto é, estruturas, conjunturas e acontecimentos. Os acontecimentos, escreveu ele, são como as ondas que vemos arrebentar na praia, mas elas são resultado de um longo processo que começa nas profundezas (estruturas) e que não se deixa ver de imediato.

Reportei-me à renovação historiográfica que propôs conhecer o Brasil com olhar brasileiro e, em seguida à Missão Francesa porque considero essa fase da criação da pesquisa em Ciências Sociais no Brasil um caso que exemplifica a dialética entre incorporação e superação. Ou, para usar a expressão das autoras Mónica Matilde Díaz Leiva e Ana Paula Serrata Malfitano, esses “territórios cruzados” entre colonialismos e resistências.

Volto agora ao tema da nossa necessária integração latino-americana, tão importante e indispensável neste começo do século XXI, um século que, no tabuleiro geopolítico, vem anunciando mudanças radicais. Qualquer das possibilidades embutidas nessas mudanças parecem indicar o fim da importância que a Europa já desempenhou no mundo acompanhada da correlata chance de os Estados Unidos da América perderem a hegemonia de que desfrutaram desde o final da Segunda Guerra Mundial (1945). Esse fator, obviamente, já seria de especial significado para nós uma vez que a referida potência é parte do nosso Continente e, por sermos todos americanos, nunca deixou de nos preocupar a sua postura pretensiosa em relação a nós, seus vizinhos na Geografia e que, na História, fomos parte do mesmo projeto colonizador. Mas, embora os Estados Unidos tenham se convertido em potência mundial e tenham a América grafada em seu nome, nunca é demais lembrarmos que a América somos todos nós.

Esse, portanto, é um atributo positivo deste livro que nos propõe pensarmos em nós mesmos como parte e construtores da história latino-americana, no caso, pela via da Terapia Ocupacional, trilhando um

itinerário que, no passado foi palmilhado por outros caminhos. No século XIX, o processo das independências foi um deles, mas o Brasil ficou atrasado. Em tempos mais recentes, isto é, das ditaduras, uma iniciativa incomum de integração nos surpreendeu nas letras e vozes da música latino-americana. A nós, brasileiros, geralmente desatentos aos nossos vizinhos, a flauta andina e a voz potente de Mercedes Sosa foram uma verdadeira descoberta durante os “anos de chumbo”. Se nós tínhamos Chico Buarque (Apesar de você, 1970); Geraldo Vandré (Pra não dizer que não falei das flores, 1967); Aldir Blanc e João Bosco (O bêbado e a equilibrista, 1975), a “nueva canción” dos nossos vizinhos mostrava a sua força, temperada pela busca de uma unidade cultural latino-americana, sonhada desde o século XIX.

Talvez devêssemos prestar mais atenção ao poder da música na história da humanidade. Ao lado da ginástica, em tempos que remontam ao século V a. C., ela foi a mais importante forma de educação na antiguidade ocidental. Guerrear e cantar, duas instruções imprescindíveis. A primeira para quem deveria ter corpos saudáveis e fortes a fim de enfrentar inimigos; a segunda, para a transmissão oral do saber nos tempos em que a escrita ainda não era um valor para toda a sociedade, mas coisa de especialistas, escribas.

No caso latino-americano, os povos indígenas guerreavam, se enfeitavam, dançavam e cantavam. Na década de 1540, o padre Manuel da Nóbrega chegou a escrever para a Companhia de Jesus dizendo que “com música e harmonia” ele conquistaria todos os povos desta terra, isto é, do Brasil. Em várias cartas ele relata que era necessário aos padres jesuítas, se quisessem vencer em sua missão, se apropriarem dos ritos, cores e musicalidade daqueles a quem desejavam catequizar.

Séculos depois, enquanto atravessava ditaduras nas décadas de 1970 e 1980, o nosso Continente desafiou o poder cantando músicas de protesto. Sou de uma geração que durante as ditaduras conheceu as canções de Mercedes Sosa, Violeta Parra e Víctor Jara. Foi por meio de suas letras que eu, no final da década de 1970, na cidade de Campo Grande, MS, Brasil, então estudante do Curso de História, comecei a aprender um pouco do idioma que considero um dos mais lindos do Planeta. Decorando as músicas cantadas pelos grupos chilenos Quilapayún e Inti-Illimani, eu me senti pela primeira vez latino-americana e tive orgulho de pertencer a um Continente que buscava se irmanar por meio

da música de resistência<sup>1</sup>. Entre as décadas de 1960 e 1980, ela foi uma arma potente que nos deu a esperança de, não apenas derrotarmos as ditaduras, mas de nos integrarmos como latino-americanos. O próprio Brasil, com sua diversidade musical mais marcada pela matriz africana do samba, contribuiu para essa perspectiva com as músicas “Soy loco por ti América”, composta em 1966, por Gilberto Gil, Torquato Neto e José Carlos Capinam, e cujo verso diz: “Soy loco por ti, América, Yo voy traer una mujer playera, Que su nombre sea Marti, Que su nombre sea Marti”. Da mesma forma, em 1976, Belchior, com seu estilo que fugia de definições prontas, criou a bela “Um rapaz latino-americano”. E o que dizer da tucumana Mercedes Sosa que, com sua voz incomparável, nos deixou verdadeiros hinos? Conclamando a esperança, ela cantou: “Canta conmigo, canta, hermano americano. Libera tu esperanza con un grito en la voz” (Gómez & Isella, 1970).

A esperança, porém, ainda não se concretizou como desejávamos. O contexto internacional após a conquista da democracia seguiu rumos que não favoreceram a continuidade da integração que vinha nascendo da necessidade de combatermos ditaduras. Acelerou-se a globalização marcada por políticas neoliberais de matriz norte-americana e europeia. E quanto à revolução tecnológica que, de imediato, poderia ter sido potencializada para a nossa integração, parece começar a dar resultados mais consistentes após a pandemia da COVID-19. Esse próprio livro é resultado das iniciativas do grupo latino-americano que o vem tecendo nos últimos anos, inclusive no contexto da pandemia. Certamente, a sua expectativa é a da continuidade e fortalecimento dessa internacionalização em um contexto mundial no qual a principal potência do Planeta vem encontrando obstáculos para continuar sendo o que foi. O futuro desse tabuleiro multipolar, se ele pudesse satisfazer aos nossos desejos, seria o de uma América Latina unida pelo respeito aos direitos humanos, por uma vida digna para todos os seus povos, materializando uma experiência vivencial marcada pela unidade na diversidade.

---

1 Mato Grosso do Sul, onde passei a morar em 1974, é um estado privilegiado por fazer fronteira com dois países latino-americanos, Bolívia e Paraguai, este último muito presente na sua música e na culinária. A Bolívia foi o primeiro país estrangeiro que eu conheci. Na militância contra a ditadura militar, um dos meus amigos, João Samper del Horno, construiu, em Campo Grande, o Colégio Latino-Americano (1979) que, desde o início, se tornou um centro de formação de lideranças. Ex-alunos do Latino-Americano, onde lecionei de 1979 a 1989, viriam a desempenhar importante papel na política estadual e nacional. Ele foi palco de memoráveis encontros como a primeira reunião dos fundadores do Partido dos Trabalhadores (PT) em Mato Grosso do Sul.

Essa é uma perspectiva otimista que não desconsidera a teoria segundo a qual fazemos a nossa própria história, mas sob determinadas circunstâncias. Se essa perspectiva é uma das possibilidades de futuro e não uma certeza, já que a história é processo e, como tal, nada está garantido previamente na sociedade humana, pelo menos temos a nosso favor iniciativas propositivas como a concretizada neste livro.

MARISA BITTAR  
UNIVERSIDADE FEDERAL DE SÃO CARLOS  
BRASIL, FEVEREIRO DE 2024

## Referências

- Agência Brasil. (13 de março de 2022). Mulheres são 46% do total de pesquisadores da América Latina e Caribe. *Agência Brasil*.
- Bosi, A. (1992). *Dialética da colonização*. Companhia das Letras.
- Bourdieu, P. (1994). O campo científico. En R. Ortiz (Org.), *Pierre Bourdieu: Sociologia* (2ª ed., Tradução Paula Monteiro e Alicia Auzmendi) (pp. 122-155). Ática.
- Braudel, F. (1984). *O Mediterrâneo e o Mundo Mediterrâneo na Época de Felipe II*. 2 vs. Editora Martins Fontes.
- Gómez Tejada, A., & Isella, C. (1970). *Canción com todos*.



## Presentación

# Historias no escritas, historias colectivas y preguntas sobre el presente: diálogos en América del Sur sobre los caminos de la terapia ocupacional

Alejandro Guajardo Córdoba, Ana Paula Serrata Malfitano,  
Patrícia Leme de Oliveira Borba y Roseli Esquerdo Lopes

Reunir historias, memorias y relatos sobre el desarrollo del área de terapia ocupacional en los países de América del Sur demuestra la inseparabilidad de las expresiones sociopolíticas en los escenarios global, regional y local, a través de sus reflejos en las trayectorias de la profesión (Lopes, 2023). Nuestra propuesta de reunir algunos debates sobre tales trayectorias en Argentina, Brasil, Chile y Colombia implica reflexionar sobre nuestras diferentes trayectorias en la búsqueda de una base para una práctica receptiva en terapia ocupacional en sus diferentes contextos. Para ello, las historias “oficiales”, así como las no escritas y en su dimensión colectiva, son condición para preguntas críticas y posibles direcciones para acciones terapéutico-ocupacionales.

Del interés por esta ‘conversación’ nació la propuesta de este libro, vinculado a estudios desarrollados en el Grupo de Investigación “Terapia Ocupacional: Memorias, Historias y Fundamentos”<sup>1</sup>, en el ámbito del Laboratorio METUIA/UFSCar - Terapia Social Ocupacional, en el marco de sus actividades relacionadas con el Programa de Postgrado en Terapia Ocupacional de la Universidad Federal de São Carlos (UFSCar), a través de la línea de investigación “Redes Sociales y Vulnerabilidades”<sup>2</sup>. Los estudios realizados sobre los temas (Bianchi, & Malfitano, 2022; Díaz-Leiva & Malfitano, 2023; Monzeli et al., 2019; Reis & Lopes, 2018, entre otros), así como los aún en desarrollo, especialmente los basados en el interés de colegas de otros países en componer estas investigaciones, han permitido fomentar esta ‘conversación’, provocando el debate, su expansión y circulación sobre nuestras historias, memorias y fundamentos

---

1    Informaciones disponibles en: <http://dgp.cnpq.br/dgp/espelhogrupo/208940>

2    Página web oficial: [www.ppgto.ufscar.br](http://www.ppgto.ufscar.br)

que se tejen en el contexto sudamericano en que vivimos y hacemos terapia ocupacional.

En el año 2022, como parte de las actividades del citado Grupo de Investigación, los organizadores de este libro realizaron la presentación “Historia y Terapia Ocupacional en América del Sur”<sup>3</sup>, con el objetivo de resaltar y discutir algunas categorías de pensamiento sobre la idea de historia, vinculadas a la reflexión crítica sobre la producción historiográfica de la profesión. Para ello contamos con la ayuda de la historiadora e investigadora, la Prof. Dra. Marisa Bittar, de la UFSCar, quien abrió nuestras reuniones, en mayo de 2022, y nos regaló uno de los prefacios de este libro. Nuestro objetivo fue debatir diferentes relatos ubicados en América del Sur, tomando perspectivas críticas sobre la visión de una historia única, buscando nombrar y afrontar sus peligros, como lo plantea Adichie (2019), dada la importante presencia del discurso en torno a la historia de la terapia ocupacional estadounidense en nuestros países, convirtiéndose casi en ‘nuestra’ historia, desconociendo y, por tanto, invisibilizando procesos locales que hicieron/están haciendo los caminos que hemos recorrido.

Para estos encuentros, que llamamos ‘conversaciones’, realizados con un esfuerzo común por transitar entre las lenguas portuguesa y española, con comunicación entre todas/os, invitamos a colegas ya asociados al Grupo de Investigación y también a investigadores/as ya aliados de investigaciones y acciones en el área de terapia ocupacional. En las alianzas en curso, destacamos aquí la viabilidad de esta publicación de la editorial de la Universidad de Santiago de Chile (USACH), que, en su relación interinstitucional con la UFSCar, a través de nuestro grupo, ha publicado investigaciones en este campo.

Los 17 autores/as que integran este libro han elaborado o desarrollado estudios y/o debates sobre las perspectivas históricas de la profesión en sus países, siendo que el punto de encuentro entre nosotros es la búsqueda de la valoración y circulación de historias colectivas de la terapia ocupacional, institucionalizándolas, ya sea a través de investigaciones o a través de la escritura, lo que hasta entonces se limitaba a la oralidad y esta es una de las razones de la falta de su difusión en contextos académicos de enseñanza y formación de terapeutas ocupacionales. Ciertamente, otros actores, cuyos esfuerzos se han dirigido en la misma dirección, pueden sumarse a esta discusión y, por lo tanto, esperamos

---

3 Disponible en: <https://www.youtube.com/@metuiaufscar>

que la publicación de este libro pueda ser uno de los canales para ampliar las ‘conversaciones’ y profundizar aún más lo que sabemos sobre las multiplicidades de caminos de la terapia ocupacional en nuestra región.

Para los autores/as presentes en este libro y, como resultado de sus estudios producidos, contamos con la participación de personas de cuatro países de la región, como se mencionó anteriormente: Argentina, Brasil, Chile y Colombia. Estos países representan aquellos donde en América del Sur la terapia ocupacional tiene más tiempo de implantación y reconocimiento en la región, generando mayor institucionalidad en sus procesos teóricos y prácticos; con un mayor número de profesionales, aunque con diferencias considerables entre países; y también con la producción de libros y revistas académicas específicas del área. Aún quedan muchas otras historias en otros países, poco conocidas incluso entre nosotros en la región, así como los diversos caminos recorridos. Conocer las historias y conocer los caminos sería otra posibilidad importante para los estudios que aún esperamos ver desarrollados en el área.

Los textos aquí reunidos tienen marcas comunes del escenario global vivido en América Latina y sus itinerarios históricos, aún presentes, en relación a la colonización y sus consecuencias internas, el proceso continuo de explotación económica y la consecuente inmensa desigualdad social que constituye nuestras sociedades (Samper, 2018). Dictaduras militares, violencias, procesos de subordinación en diferentes direcciones, diseñando el imperialismo del siglo xx, desde los Estados Unidos de América, experimentos en torno a un neoliberalismo nativo que, de modo general, no necesitaba lidiar con las raíces de la época dorada de socialdemocracia (Anderson, 2000; Hobsbawm, 1995). Este proceso se ha ido extendiendo a lo largo del siglo xxi, llevándonos al actual proceso neoconservador que ha generado muescas en las culturas locales, que penetran la vida cotidiana en todas sus dimensiones, incluidas las trayectorias de profesiones, como la terapia ocupacional.

Por otro lado, los capítulos también resaltan diferencias locales entre los caminos de las institucionalidades académico-profesionales de la terapia ocupacional, que están directamente conectadas con la política, en su sentido más amplio, de cada país. De esta manera, se deja clara la inseparabilidad entre lo global y lo local, en la indispensable conclusión sobre la relevancia del conocimiento histórico y su análisis respecto de los intereses predominantes involucrados, ofreciendo herramientas críticas para preguntas sobre el presente y los rumbos que pretendemos como categoría para ofrecer acciones técnico-profesionales sensibles

a nuestro tiempo histórico y sus desafíos, sustentadas en dimensiones ético-políticas.

En este mosaico, el primer capítulo “Reflexiones sobre la producción historiográfica de la terapia ocupacional: una aproximación crítica”, de Alejandro Guajardo Córdoba, discute, desde perspectivas sureñas, sobre la historiografía como espacio de disputa de discursos, defendiendo una perspectiva de la historia del tiempo presente para cuestionar el predominio de conceptos, modelos y la singular historia norte-eurocéntrica en terapia ocupacional.

Entrando en las discusiones de los países aquí representados, Waldez Cavalcante Bezerra, Stéphaney Conceição Correia Alves Guedes Reis y Roseli Esquerdo Lopes nos hablan de Brasil. En el texto “De caminos trazados a caminos realizados: la trayectoria sociohistórica de la terapia ocupacional en Brasil” se presentan los múltiples recorridos profesionales y académicos del país, bajo la influencia de diferentes hechos históricos, en contextos globales y locales. Estos hechos entrelazan los elementos en torno al desarrollo de la terapia ocupacional a partir de categorías específicas que, entre otras cosas, se alejan de la unicidad anglosajona del concepto de ocupación.

Volviendo a Chile, Marcela Herrera Sandoval y Cristian Valderrama Núñez, en el capítulo “Análisis de la historia de la Terapia Ocupacional en Chile desde una perspectiva decolonial del saber”, comienzan revisitando los 50 años del golpe militar en Chile para reflexionar sobre el recorrido lugar de la profesión. A partir de una matriz teórica foucaultiana y decolonial, debaten posibilidades de resistencia al colonialismo, centrándose en las prácticas comunitarias y la organización colectiva de profesionales y estudiantes. Concluyen: “la capacidad colectiva, el respeto al diálogo de saberes y el compromiso irrestricto con el cuidado de la vida, son atributos de la cosmovisión indígena que brindan nuevas posibilidades para seguir construyendo una terapia ocupacional más inclusiva y comprometida con las necesidades de la sociedad chilena”.

A continuación, las colegas colombianas Clara Duarte Cuervo, Jacqueline Cruz Perdomo, Solángel García Ruiz y Aleida Fernández Moreno narran cómo ponen en debate la trayectoria histórica de la profesión en su país, movilizando a profesionales y académicos para reunir memorias de la profesión. “Tu historia es nuestra historia” nos conduce a los caminos de discusión que ellos establecieron en su experiencia. América Latina. Según ellas: “retomando los orígenes de nuestro trabajo, para luego aventurarnos a describir cómo lo hemos hecho y, por último, plantear

algunos temas que emergen en ese camino y que consideramos conversaciones abiertas pero aún pendientes para nuestra comunidad profesional, especialmente en Colombia y América Latina”.

Recuperando el concepto de memoria, Mariela Nabergoi y Daniela Testa, en “Narrar la terapia ocupacional en clave histórica: memorias e identidades, rupturas y continuidades”, presentan huellas historiográficas de la terapia ocupacional en Argentina y su vinculación con la salud, la medicina y la disciplinas “psi”. En articulación con las dimensiones de cuestiones sociales, derechos y ciudadanía, siguen rutas diferentes, demarcando la centralidad de la figura femenina en la historia de la profesión. Para ellas, es necesario asumir “una posición radical de que no existe ninguna situación en la que intervengamos que esté por fuera de obstáculos sociales e históricos”.

Luego del recorrido por los países, Gustavo Artur Monzeli, Rodolfo Morrison y Roseli Esquerdo Lopes nos presentan los “Programas pioneros en países de América Latina: historias de formación en terapia ocupacional”. A partir de investigaciones sobre la creación de los primeros programas de formación profesional en países latinoamericanos, se discuten las diferentes trayectorias históricas, desde la década de 1950, con la creación del primer curso en 1956 en Brasil, influenciadas también por factores internos de cada país, así como por los intereses de las organizaciones internacionales, a la luz del orden global que se estableció en la región después de la Segunda Guerra Mundial y la actual Guerra Fría. Se destaca “un análisis de la terapia ocupacional, en el ámbito de la formación profesional, como producto de la lógica del capital articulada con la colonialidad”.

Volviendo a la historia de la producción de conocimiento en el área en estos cuatro países sudamericanos, Mónica Díaz Leiva y Ana Paula Malfitano presentan “Historias que murmuran, circulan y debaten desde América del Sur”. A partir de una revisión de la producción de artículos científicos producidos por terapeutas ocupacionales en estos países, seleccionan controversias y debates desde perspectivas no biomédicas de la profesión, demostrando las características locales de la discusión sobre cuestiones sociales, prácticas en comunidades y territorios, de los derechos humanos, del denominado crítico, del feminismo y de las perspectivas centradas en América Latina y la relación Sur-Sur, en el ámbito de la terapia ocupacional. Resaltan la riqueza de debates producidos en la región, tejiendo los caminos del conocimiento en terapia ocupacional y sus posibilidades de acción.

Finalmente, los organizadores/as de este libro, en “A modo de colofón: desde la diáspora a las historiografías situadas y localizadas”, enumeran algunas notas sobre lo que nos dice el conjunto de textos reunidos. Analizan que los capítulos fracturan la idea de una diáspora de la historiografía en terapia ocupacional para defender una posición política situada y localizada. Correlacionando este hecho con ciertos elementos históricos, como la Guerra Fría, reconocen la globalización capitalista y, en consecuencia, la cuestión social como un elemento que parametriza los caminos históricos de la terapia ocupacional. Al traer a colación la historia del presente, señalan los desafíos de nuestro tiempo en una cultura en la que el proyecto neoliberal ha diezmado las propuestas de “solidaridad o acción colectiva”.

Esperamos que las reflexiones aquí traídas constituyan uno de los tantos pasos necesarios para la creación de reflexiones sustantivas y situadas que afronten la propuesta de un único relato y valor, reconociendo e incorporando, los múltiples caminos de la terapia ocupacional. En la articulación entre escenarios globales, regionales y locales, podemos comprender mejor nuestros recorridos, creando espacios para conocer, visualizar y discutir las historias, memorias y fundamentos que conforman la terapia ocupacional. Que avancemos hacia la consolidación de referentes teórico-metodológicos que respondan efectivamente a las diversas demandas de las poblaciones con las que trabajamos en nuestros países, a través de posiciones sociopolíticas que nos ayuden con los difíciles desafíos que enfrentan nuestros países en los tiempos que vivimos.

¡Feliz lectura a todos/as!

## Referencias

- Adichie, C.N. (2019). *O perigo de uma história única*. Companhia das Letras.
- Anderson, P. (2000). History and Lessons of Neo-liberalism. En F. Houtart & F. Polet, *The Other Davos: Globalization of Resistances and Struggles*. Christava Sahitya Samithi (CSS).
- Bianchi, P. C., & Malfitano, A. P. S. (2022). Atuação profissional de terapeutas ocupacionais em países latino-americanos: o que caracteriza uma ação territorial-comunitária? *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 30, e3053. <https://doi.org/10.1590/2526-8910.ctoAO23163053>
- Díaz-Leiva, M. M., & Malfitano, A. P. S. (2023). Controversias y debates en torno a terapia ocupacional: un análisis de las producciones bibliográficas en América del Sur (2010-2018). *Cuadernos Brasilenos de Terapia Ocupacional*, 31, e3344. <https://doi.org/10.1590/2526-8910.ctoAO256433442>
- Hobsbawm, E. (1995). *Era dos extremos: o breve século XX, 1914-1991*. Companhia das Letras.
- Lopes, R.E. (2023). Cidadania, direitos e terapia ocupacional. En R. E. Lopes & A. P. S. Malfitano (Eds.), *Terapia ocupacional social: desenhos teóricos e contornos práticos* (pp. 33-52). EdUFSCar.
- Monzeli, G. A., Morrison, R., & Lopes, R. E. (2019). Histórias da terapia ocupacional na América Latina: a primeira década de criação dos programas de formação profissional. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 27(2), 235-250. <https://doi.org/10.4322/2526-8910.ctoAO1631>
- Reis, S.C.C.A.G., & Lopes, R.E. (2018). O início da trajetória de institucionalização acadêmica da terapia ocupacional no Brasil: o que contam os(as) docentes pioneiros(as) sobre a criação dos primeiros cursos. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 26(2), 255-270. <https://doi.org/10.4322/2526-8910.ctoAO1154>
- Samper, E. (2018). ¿Puede sobrevivir la democracia a tanta desigualdad? *Primeiro Fórum Mundial do Pensamento Crítico*. Buenos Aires, CLACSO [Conselho Latino-Americano de Ciências Sociais].



## Apresentação

# Histórias não escritas, histórias coletivas e perguntas sobre o presente: diálogos desde a América do Sul sobre os percursos da terapia ocupacional

Alejandro Guajardo Córdoba, Ana Paula Serrata Malfitano,  
Patrícia Leme de Oliveira Borba e Roseli Esquerdo Lopes

Reunir histórias, memórias e relatos sobre o desenvolvimento da área de terapia ocupacional em países da América do Sul demonstra a indissociabilidade das expressões sociopolíticas nos cenários global, regional e local, por meio de seus reflexos nos percursos da profissão (Lopes, 2023). Nossa proposta em reunir alguns debates acerca de tais percursos na Argentina, Brasil, Chile e Colômbia envolve refletir sobre nossas diferentes trajetórias na busca de uma fundamentação para uma prática responsável em terapia ocupacional em seus diferentes contextos. Para isso, as histórias ‘oficiais’, assim como aquelas não escritas e em sua dimensão coletiva, são condição para os questionamentos críticos e possíveis direcionamentos das ações terapêutico-ocupacionais.

Do interesse nessa ‘conversa’, nasceu a proposta deste livro, articulada aos estudos desenvolvidos no interior do Grupo de Pesquisa “Terapia Ocupacional: Memórias, Histórias e Fundamentos”<sup>1</sup>, no âmbito do Laboratório METUIA/UFSCar - Terapia Ocupacional Social, como parte de suas atividades relacionadas ao Programa de Pós-Graduação em Terapia Ocupacional da Universidade Federal de São Carlos (UFSCar), por meio da linha de pesquisa “Redes Sociais e Vulnerabilidades”<sup>2</sup>. Os estudos realizados acerca das temáticas (Bianchi & Malfitano, 2022; Díaz-Leiva & Malfitano, 2023, Monzeli et al., 2019; Reis & Lopes, 2018; entre outros), bem como aqueles ainda em desenvolvimento, especialmente a partir do interesse de colegas de outros países na composição dessas investigações, têm possibilitado o fomento dessa ‘conversa’, provocando o debate, sua ampliação e circulação acerca de nossas histórias,

---

1 Informações disponíveis em: <http://dgp.cnpq.br/dgp/espelhogrupo/208940>

2 Site eletrônico oficial: [www.ppgto.ufscar.br](http://www.ppgto.ufscar.br)

memórias e fundamentos que se tecem no contexto sul-americano em que vivemos e fazemos terapia ocupacional.

Em 2022, como parte das atividades do referido Grupo de Pesquisa, as/o organizadoras/r deste livro realizaram o Seminário “História e Terapia Ocupacional na América do Sul”<sup>3</sup>, com o intuito de pontuar e discutir algumas categorias de pensamento sobre a ideia de história, articuladas à reflexão crítica sobre a produção historiográfica da profissão. Para tanto, tivemos o auxílio de uma historiadora e pesquisadora, a Profa. Dra. Marisa Bittar, da UFSCar, que abriu nossos encontros, em maio de 2022, e nos presenteou com um dos prefácios deste livro. Nosso intuito foi debater diferentes histórias situadas na América do Sul, tomando-se perspectivas críticas à visão de uma história única, buscando nomear e lidar com os seus perigos, tal como nos coloca Adichie (2019), dada a importante presença do discurso em torno da história da terapia ocupacional estadunidense em nossos países, quase se tornando a ‘nossa’ história, desconsiderando e, assim, invisibilizando processos locais que fizeram/fazem os caminhos que temos trilhado.

Para esses encontros, que denominamos ‘conversatórios’, efetivados com um esforço comum para o trânsito entre as línguas portuguesa e espanhola, com a comunicação entre todas/os, convidamos colegas já associados ao Grupo de Pesquisa e também pesquisadoras/es já parceiras/os de investigações e ações na área de terapia ocupacional. Nas parcerias em curso, destacamos aqui a viabilização desta publicação pela Editora da Universidad de Santiago do Chile (USACH), que, em sua relação interinstitucional com a UFSCar, por meio de nosso grupo, tem publicado investigações nesse âmbito.

As 17 autoras e autores que compõem este livro têm desenvolvido ou desenvolveram estudos e/ou debates acerca de perspectivas históricas da profissão em seus países, sendo que o ponto de encontro entre nós se dá pela busca da valorização e circulação de histórias coletivas da terapia ocupacional, institucionalizando, seja pelas investigações seja por sua escrita, aquilo que até então estava circunscrito à oralidade e, sendo esta uma das razões para a falta de sua disseminação nos contextos acadêmicos de ensino e formação de terapeutas ocupacionais. Certamente, outros atores, cujos esforços têm se voltado à mesma direção, podem integrar esta discussão e, portanto, esperamos que a publicação deste livro possa ser um dos canais de ampliação de ‘conversatórios’ e mais

---

3 Disponível em: <https://www.youtube.com/@metuiaufscar>

adensamento do que conhecemos acerca das multiplicidades de percursos da terapia ocupacional em nossa região.

Pelas/os autoras/es presentes neste livro e, em decorrência, seus estudos produzidos, tivemos a participação de pessoas de quatro países da região, como anteriormente mencionado: Argentina, Brasil, Chile e Colômbia. Tais países representam aqueles onde, na América do Sul, há mais tempo se configurou a terapia ocupacional na região, gerando maior institucionalidade de seus processos de implementação, reconhecimento, como também aqueles teórico-práticos; com um maior número de profissionais, embora com bastante diferença entre os países; e também com a produção de livros e revistas acadêmicas específicas da área. Restam ainda muitas outras histórias nos demais países, pouco conhecidas mesmo entre nós da região, assim como os diversos outros caminhos trilhados. Sabê-las, as histórias, e conhecê-los, os caminhos, seria uma outra importante possibilidade de estudos que ainda esperamos ver desenvolvidos na área.

Os textos aqui reunidos trazem marcas comuns do cenário global vivido na América Latina e seus itinerários históricos, ainda presentes, em torno da colonização e seus desdobramentos internos, do contínuo processo de exploração econômica e da consequente imensa desigualdade social que constitui nossas sociedades (Samper, 2018). Ditaduras militares, violências, processos de subordinação em distintas direções, desenhando o imperialismo do século xx, desde os Estados Unidos da América, experimentações em torno de um neoliberalismo nativo que, de modo geral, não precisou se haver com as raízes da era do ouro da social-democracia (Anderson, 2000; Hobsbawm, 1995). Tal processo vem se esparramando pelo século xxi, nos levando ao atual processo neoconservador que tem gerado entalhes nas culturas locais, que adentram os cotidianos em todas suas dimensões, incluindo as trajetórias das profissões, como a terapia ocupacional.

Por outro lado, os capítulos também assinalam diferenças locais entre os caminhos de institucionalidades acadêmico-profissionais da terapia ocupacional, que se conectam diretamente com a política, em seu sentido mais amplo, de cada país. Dessa forma, a inseparabilidade entre o global e o local fica explicitada, na conclusão indispensável sobre a relevância do conhecimento histórico e sua análise acerca dos interesses predominantes envolvidos, ofertando ferramentas críticas para as perguntas sobre o presente e os direcionamentos que intencionamos enquanto categoria para a oferta de ações técnico-profissionais responsivas

para o nosso tempo histórico e seus desafios, sustentadas pelas dimensões ético-políticas.

Neste mosaico, o primeiro capítulo “Reflexiones sobre la producción historiográfica de la terapia ocupacional: Una aproximación crítica”, de Alejandro Guajardo Córdoba, discorre, a partir de perspectivas do Sul, acerca da historiografia como espaço de disputa de discursos, defendendo uma perspectiva da história do tempo presente para questionar a predominância de conceitos, modelos e da história única norte-eurocêntrica na terapia ocupacional.

Adentrando as discussões dos países aqui representados, Waldez Cavalcante Bezerra, Stéphaney Conceição Correia Alves Guedes Reis e Roseli Esquerdo Lopes nos falam do Brasil. No texto “Dos caminhos postos aos caminhos feitos: a trajetória sócio-histórica da terapia ocupacional no Brasil” os múltiplos percursos profissionais e acadêmicos no país são apresentados, sob a influência de diferentes fatos históricos, nos contextos global e local. Tais fatos vão tecendo os elementos em torno do desenvolvimento de uma terapia ocupacional com base em categorias próprias, que, dentre outras coisas, se afastam da unicidade anglo-saxã do conceito de ocupação.

Voltando-se ao Chile, Marcela Herrera Sandoval e Cristian Valderrama Núñez, no capítulo “Análisis de la historia de la terapia ocupacional en Chile desde una perspectiva decolonial del saber”, iniciam retomando os 50 anos de golpe militar no Chile para refletir sobre o percurso local da profissão. Tendo por base uma matriz teórica foucaultiana e decolonial, debatem possibilidades de resistência ao colonialismo, enfocando as práticas comunitárias e a organização coletiva dos/as profissionais e estudantes. Finalizam: “la capacidad de colectivización, el respeto por el diálogo de saberes y el compromiso irrestricto con el cuidado de la vida, son atributos de la cosmovisión indígena que brindan nuevas posibilidades para seguir construyendo una terapia ocupacional más inclusiva y comprometida con las necesidades de la sociedad chilena”.

Na sequência, as colegas colombianas Clara Duarte Cuervo, Jaqueline Cruz Perdomo, Solángel García Ruiz e Aleida Fernández Moreno narram como colocaram em debate a trajetória histórica da profissão em seu país, mobilizando profissionais e acadêmicos para reunir memórias da profissão. “Tu historia es nuestra historia” nos conduz aos caminhos de discussão que estabeleceram em sua experiência. Segundo elas: “retomando los orígenes de nuestro trabajo, para luego aventurarnos a describir cómo lo hemos hecho y, por último, plantear algunos temas

que emergen en ese camino y que consideramos conversaciones abiertas pero aún pendientes para nuestra comunidad profesional, especialmente en Colombia y América Latina”.

Recuperando o conceito de memória, Mariela Nabergoi e Daniela Testa, em “Narrar la terapia ocupacional en clave histórica: memorias e identidades, rupturas y continuidades”, apresentam traços historiográficos da terapia ocupacional na Argentina e sua conexão com a saúde, a medicina e as disciplinas “psi”. Na articulação com as dimensões da questão social, dos direitos e da cidadania percorrem diferentes rotas, demarcando a centralidade da figura feminina na história da profissão. Para elas, é necessário que se assuma “una posición radical sobre que no existe ninguna situación en la que intervenimos que esté por fuera de atravesamientos sociales e históricos”.

Após o percurso pelos países, Gustavo Artur Monzeli, Rodolfo Morrison e Roseli Esquerdo Lopes nos apresentam os “Programas pioneiros em países latino-americanos: histórias da formação em terapia ocupacional”. Com base em uma pesquisa sobre a criação dos primeiros programas de formação profissional em países latino-americanos, discutem as diferentes trajetórias históricas, desde a década 1950, com a criação do primeiro curso em 1956 no Brasil, influenciadas por fatores internos de cada país, assim como por interesses de organizações internacionais, à luz da ordem global que se estabelecia na região depois da Segunda Guerra Mundial e da Guerra Fria, em andamento. Pontua-se “uma análise da terapia ocupacional, no âmbito da formação profissional, como produto da lógica do capital articulada à colonialidade”.

Voltando-se para a história da produção de conhecimento na área nesses quatro países da América do Sul, Monica Díaz Leiva e Ana Paula Malfitano apresentam “Histórias que murmuran, circulan y debaten desde América del Sur”. Partindo de uma revisão da produção em artigos científicos produzidos por terapeutas ocupacionais desses países, elegendos controvérsias e debates em perspectivas não-biomédicas da profissão, demonstrando as características locais da discussão acerca do social, das práticas nas comunidades e territórios, dos direitos humanos, do denominado ‘crítico’, do feminismo e das perspectivas centradas na América Latina e na relação Sul-Sul, no âmbito da terapia ocupacional. Ressaltam a riqueza de debates produzidos na região, tecendo os caminhos do conhecimento em terapia ocupacional e suas possibilidades de ação.

Por fim, as/o organizadoras/r deste livro, em “Por onde continuar: da diáspora a historiografias situadas e localizadas”, arrolam alguns

apontamentos sobre o que nos conta o conjunto de textos reunidos. Análises que os capítulos fraturam a ideia de uma diáspora da historiografia em terapia ocupacional para a defesa de uma posição política situada e localizada. Correlacionando tal fato com determinados elementos históricos, como a Guerra Fria, reconhecem a globalização capitalista e, conseqüentemente, a questão social como elemento que parametriza os percursos históricos da terapia ocupacional. Aventando a história do tempo presente, assinalam os desafios de nossos tempos em uma cultura em que o projeto neoliberal tem dizimado as propostas de “solidariedade ou de um fazer coletivo”.

Esperamos que as reflexões aqui trazidas constituam um dentre os muitos passos necessários para a tessitura de reflexões substantivas e situadas que enfrentem a proposta de uma história única e valorize, reconhecendo e incorporando, os múltiplos percursos da terapia ocupacional. Na articulação entre os cenários global, regional e local podemos melhor apreender nossos percursos, criando espaços para conhecer, visibilizar e discutir as histórias, memórias e os fundamentos que fazem a terapia ocupacional. Que possamos caminhar para a consolidação de referenciais teórico-metodológicos que efetivamente respondam às diversas demandas das populações com quem trabalhamos em nossos países, por meio de posicionamentos sociopolíticos que nos auxiliem com os difíceis desafios de nossos países nos tempos em que vivemos.

Boa leitura a todas/os!

## Referências

- Adichie, C.N. (2019). *O perigo de uma história única*. Companhia das Letras.
- Anderson, P. (2000). History and Lessons of Neo-liberalism. En F. Houtart & F. Polet, *The Other Davos: Globalization of Resistances and Struggles*. Christava Sahitya Samithi (CSS).
- Bianchi, P. C., & Malfitano, A. P. S. (2022). Atuação profissional de terapeutas ocupacionais em países latino-americanos: o que caracteriza uma ação territorial-comunitária? *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 30, e3053. <https://doi.org/10.1590/2526-8910.ctoAO23163053>
- Díaz-Leiva, M. M., & Malfitano, A. P. S. (2023). Controversias y debates en torno a terapia ocupacional: un análisis de las producciones bibliográficas en América del Sur (2010-2018). *Cuadernos Brasileños de Terapia Ocupacional*, 31, e3344. <https://doi.org/10.1590/2526-8910.ctoAO256433442>
- Hobsbawm, E. (1995). *Era dos extremos: o breve século XX, 1914-1991*. Companhia das Letras.
- Lopes, R.E. (2023). Cidadania, direitos e terapia ocupacional. En R. E. Lopes & A. P. S. Malfitano (Eds.), *Terapia ocupacional social: desenhos teóricos e contornos práticos* (pp. 33-52). EdUFSCar.
- Monzeli, G. A., Morrison, R., & Lopes, R. E. (2019). Histórias da terapia ocupacional na América Latina: a primeira década de criação dos programas de formação profissional. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 27(2), 235-250. <https://doi.org/10.4322/2526-8910.ctoAO1631>
- Reis, S.C.C.A.G., & Lopes, R.E. (2018). O início da trajetória de institucionalização acadêmica da terapia ocupacional no Brasil: o que contam os(as) docentes pioneiros(as) sobre a criação dos primeiros cursos. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 26(2), 255-270. <https://doi.org/10.4322/2526-8910.ctoAO1154>
- Samper, E. (2018). ¿Puede sobrevivir la democracia a tanta desigualdad? *Primeiro Fórum Mundial do Pensamento Crítico*. Buenos Aires, CLACSO [Conselho Latino-Americano de Ciências Sociais].



# Reflexiones sobre la producción historiográfica de la terapia ocupacional: una aproximación crítica

Alejandro Guajardo Córdoba

## 1. Introducción

El presente ensayo pretende establecer un diálogo teórico reflexivo en el campo de las ciencias sociales y la historia considerando una perspectiva de terapias ocupacionales críticas desde el Sur. En este contexto, es relevante el aporte de las perspectivas Sur de orientación decolonial para profundizar el análisis de los elementos histórico-sociales que han constituido la profesión, en tanto oficio y dispositivo social institucionalizado en el ámbito de la intervención social, investigación y gestión en Latinoamérica, centrando este trabajo en particular en aquello que se ha constituido en los estudios historiográficos del oficio.

La producción historiográfica en terapia ocupacional<sup>1</sup>, aunque creciente en los últimos años, aún ocupa un espacio secundario en la

---

1 Para este ensayo, estimamos relevante precisar algunos conceptos: sucesos, eventos, acontecimiento que ocurren en una temporalidad y una espacialidad, es la **realidad histórica** (h con minúscula). Es solamente humana. El mundo no humano no tiene historia. En rigor es una noción propiamente filosófica. La **historia** es el campo de los sujetxs libres. La naturaleza no tiene historia. **Historia** (con H mayúscula) es la labor teórica, conceptual, pues se trata de como se sabe de la historia (con minúscula). La Historia es la tarea de definir criterios para ordenar de alguna manera lo que ocurrió y esto no es un tema empírico, sino teórico, pues son criterios (por ejemplo, modernidad, Edad Media, etc., son criterios teóricos, no empíricos). Es el relato del hacer humanx por lxs humanxs. **La Filosofía de la Historia** estudia la formulación de esos criterios (de la Historia). Estudia el saber del saber de la Historia (contenidos y organización de ese contenido (criterios). Produce teorías de la historia. Las teorías, son pensamientos que guían a lxs historiadorxs. **Historiografía** es el estudio científico de sucesos, acontecimiento, hechos históricos. Es empírica y dispone de muchos enfoques teóricos. La historiografía es la actividad de lxs profesionales llamados historiadores que estudian desde la Historia, la historia. Se ordenan los sucesos en lo que se llama periodización. La periodización es convencional y es la tarea de la Historia. Es la producción escrita de temas históricos. **Historicismo** es la perspectiva de quienes asumen que lo real es producido desde la historia. Aquí también hay muchas escuelas. Marx es uno de ellos. Todo lo producido es resultado de la *praxis* humana histórica. **Historicidad** es la característica de todo lo real, de lo histórico, pero aquí alude también al ser histórico. En este

investigaciones y reflexiones entre la comunidad de terapia ocupacional. Los trabajos escriturales al respecto no son abundantes y se encuentran más vinculados a la historia de programas académicos y de formación universitaria, cuya característica central es que adoptan un posicionamiento historiográfico descriptivo, con centralidad en fechas, acontecimientos y personajes específicos, asumiendo un relato de carácter lineal, o que es importante en términos de construcción de documentos y materiales, pero carecen de análisis más situados localmente. La historia construida hasta aquí es principalmente un devenir de la historia extranjera y de los centros dominantes de la terapia ocupacional, en particular, de Estados Unidos de América.

En este contexto, este trabajo reflexiona la posibilidad de construir una historiografía de la terapia ocupacional desde un posicionamiento teórico de la historia social y desde la perspectiva Sur, con el objetivo de generar aperturas a historias otras que han quedado subalternizadas por la historia oficial global del oficio. En esta dirección, se plantea primero una reflexión crítica de cómo se ha construido y producido la historiografía dominante, luego la emergencia de historiografías críticas y, finalmente, ciertos criterios para producir una historiografía de la profesión de orden crítico, social y del Sur. Para ello, se pone en cuestión la posición neutral de los relatos históricos, la ausencia de lo político, económico y cultural como el basamento en el cual se produce la profesión tomando un curso endogámico de la disciplina. Por el contrario, el ensayo asume un carácter ético-político en su hacer, comprendiendo que la historia es una *praxis* social, que ella es constitutiva de la vida humana y que la producción de las disciplinas deviene de proyectos sociales concretos, que en nuestro caso corresponde a la sociedad moderna occidental noreurocéntrica y, en particular, la formación de Estados liberales democráticos, sus procesos de modernización actualmente neoliberales.

El interés es indagar condiciones sociales propias para el surgimiento de la terapia ocupacional y develar que la terapia ocupacional ha

---

sentido, historicidad es un concepto ontológico. Por así decirlo, la historia sería un efecto de la historicidad del ser. También se ha entendido como el efecto real de que algo ha sucedido (Brauer, 2009; Burke, 2007; Dussel, 1993, 1996; Ferrater, 2001; Fontana, 1982; Iggers, 2012; Pachon, 2012). Así mismo, hay que señalar que las personas no tienen historia, sino las sociedades, comunidades. Las personas no tenemos historia, sino que somos la historia, producidos en ella o bien, habitamos la historia. Las personas tenemos experiencias y ellas son siempre sociales, relacionales, conceptuales. Las personas, en singular, tenemos vivencias (que constituyen con una narrativa histórica la biografía) que, situadas, temporalizadas, conceptualizadas en un contexto, se constituyen en experiencias. Por eso las vivencias son personales y las experiencias son compartidas (Arostegui, 2004).

construido su historia y su relato legitimador bajo el proyecto moderno eurocéntrico, lo que ha producido un discurso único sobre la historia.

## **2. El carácter historiográfico de la terapia ocupacional noreurocéntrica**

Dedicarse a estudiar la historia, aquello que en el sentido común puede ser llamado pasado, siempre se vincula a la experiencia personal. Dedicarse a una práctica social, a una tarea vocacional, a una profesión, inevitablemente se conecta a hechos, situaciones, acontecimientos sobre lo que ha sucedido y sucede en el marco de lo que se comparte colectivamente en una temporalidad y espacialidad como comunidad, como pueblo. Todos/as somos personas de experiencia, somos sujetos de historia (Arostegui, 2004), tanto en los procesos educativos, formativos, como en el ser partícipe y testigo de sucesos y acontecimientos. Sin embargo, estudiar la Historia y reflexionar historiográficamente lo que nos sucede, inevitablemente nos sitúa en el campo de la reflexión teórica y de la disciplina histórica.

Lo anterior, nos lleva a pensar variadas dimensiones de las cuales mencionaremos tres. La primera es que la experiencia como sujetos sociales precede la tarea de estudiar la historia. Segundo, la experiencia y el estudio de la historia se hace siempre en el marco de un proyecto social, de un determinado sistema mundo. Subyace en quien desarrolla la tarea historiográfica estar inscrito en un marco conceptual, de ideas de ese sistema mundo. Y, tercero, todo estudio del pasado es “una genealogía del presente. Selecciona y ordena los hechos del pasado de forma que conduzcan en su secuencia hasta dar cuenta de la configuración del presente, casi siempre con el fin, consciente o no, de justificarla” (Fontana, 1982, p. 9).

El estudio de la historia siempre se hace desde el presente y se analizan, reflexionan y ordenan los acontecimientos del pasado con relación a este presente, a veces, con fines legitimadores para el presente, pero, en otras, para generar aperturas, quiebres para pensar otros presentes, otras historias. Esta acción no se inscribe como tarea individual, aislada del mundo, sino como parte comprometida en el mundo, como acción colectiva que se orienta a cumplir una función social. En nuestro caso, se estudia el pasado de la profesión desde la terapia ocupacional. El estudio historiográfico es con respecto a nosotros/as mismos/as y, por

tanto, orientada a un propósito político, aunque este se realice como investigación historiográfica con un sentido claramente académico. Toda narrativa de la historia institucional es el discurso del sujeto sobre el propio sujeto. La historia es el territorio producido por nosotros mismos y siempre tiene un carácter instituyente. Es decir, vivimos en el territorio de la historia, la habitamos (Martínez, 2011); la historia, además, debe ser comprendida de manera situada y concreta, de manera social, política, económica y cultural.

La tarea historiográfica que se realiza en terapia ocupacional está indisolublemente ligada al proyecto político en el cual se inscribe el oficio, como herramienta legitimadora o como instrumento crítico transformador. En la primera están aquellos estudios historiográficos separados de lo político y de los proyectos sociales; en la segunda, profundamente imbricada a los proyectos sociales en disputa (Guajardo, 2014).

La opción que se asume es pensar desde una historia crítica social, que se constituye desde el devenir de sociedades concretas, en la existencia de relaciones de poder, de una práctica social situada orientada a fracturar la historia tradicional y científica del oficio y de proponer una historia desde la periferia, desde el margen, que conlleve una acción historiográfica comprometida con el presente, revisitando el pasado, para proyectar un futuro. Una historiografía que rompa con un pasado separado del presente que evoluciona como continuidad. Un pasado que es interrogado y hecho desde el lugar del presente, asumiendo una posición intersubjetiva donde importa la posición político-teórica de quien hace historia. Una historia con lo social, lo político y lo ético (Grez, 2005; Moyano, 2016).

Pensar en la historia de la terapia ocupacional desde la disciplina histórica en general no es lo más común en la terapia ocupacional. En la experiencia profesional y a la vez colectiva, de carácter social, política, económica, cultural, el cotidiano de lxs sujetos, grupos, comunidades con las que se interactúa se caracteriza por la presencia del mundo obrero, mujeres dueñas de casas, pobreza, organización barrial, gente viviendo en la calle, colegios públicos, centros culturales de estudiantes, con personas de tez morena (parda), pelo negro, las *callampas*, tomas, en general, sujetos de la periferia, con una memoria social y territorial importante. Son los sujetos de la historia popular, de la historia del bajo pueblo, de la memoria no oficial (Salazar, 2017). En lo profesional, esos sujetos han sido las personas pobres, abandonadas en variadas tipos de instituciones para personas excluidas, violentadas en su dignidad y

reconocimiento, personas víctimas del terrorismo de Estado, luchadoras y luchadores sociales pertenecientes en su mayoría a la clase trabajadora, campesinas, campesinos quienes fueron torturadxs, exiliadxs, o familiares de detenidos desaparecidos y ejecutados, personas que viven sin las condiciones mínimas de acceso a los derechos básicos.

Estos sujetos no forman parte de la historia oficial de la profesión, al contrario, esta historia está marcada principalmente por la presencia de la elite del poder y la oligarquía (Millar, 2013). Una historiografía de países capitalistas ricos, de la modernidad occidental, del centro del poder, del lugar más tradicional y reconocido de la academia científicista (Schell-Giffen-Scaffa, 2016), en el cual no aparecen las clases sociales, el mundo obrero, indigenista, migrantes, los sujetos pobres de la calle, el mundo delictual, entre otros actores. Por contrapartida, en las imágenes y escritura de los textos de los cuales aprendimos de esta historia muchas y muchos terapeutas ocupacionales en general son mujeres blancas, personas sobrevivientes de las guerras, gente de clase media, niñas no pobres, junto a figuras próceres de quienes son reconocidos como los padres y madres del oficio (Kielhofner, 2006; Morrison, 2011, 2016).

Debatir la idea de una historia única, universal, proveniente desde el lugar del poder geopolítico del conocimiento que la ha decretado como “La” historia de la profesión, cerrando la posibilidad de historias otras, de relatos y memorias otros, se transforma en un imperativo ético y político. Esta historia única-universal, sin lo social y político, se concibe como la prolongación desde un punto originario, que se extiende a otros territorios y se expresa en una producción escrita acerca de los acontecimientos que nos han constituido, aquello que debemos recordar, pero a la vez, al mismo tiempo, de aquello a olvidar, que no es otra cosa que lo local y el contexto político, económico, cultural de la sociedad moderna, marcada por la cultura occidental, patriarcal, capitalista y colonial.

Nuestra historia está entramada con esos proyectos sociohistóricos, con el proyecto de modernización capitalista, con la idea de progreso y civilización, con la idea liberal de sujeto, con el capacitismo y la meritocracia expresada en capacidades y competencias funcionales para la normalidad del sistema (Medeiros, 2008). Esto permite comprender que nuestra existencia no deviene de un orden natural, de una condición intrínseca, de iniciativas o voluntades individuales, por el contrario, debemos nuestra existencia a determinados problemas sociales, expresados en ámbitos como salud, educación, trabajo, justicia, protección social,

materialización de proyectos políticos sociales en las cuales profesiones de servicio como la terapia ocupacional operan (Ilich et al., 1977).

Desde su lugar particular en el campo social, se propone que la terapia ocupacional materializa la racionalidad de la sociedad en la que es producida en ella misma, como acto de habla del mundo en la que se desenvuelve. Como dispositivo transcurre en la historia como temporalidad, hechos que van evolucionando, que fueron y ya no están, que algunos llaman antecedentes históricos (Gómez, 2012), constituyéndose en una forma ideológica de la racionalidad moderna noreurocéntrica<sup>2</sup> y que se despliega en su saber y hacer.

Las narrativas de nuestro pasado y memoria se ubican en el lugar de la dominación, geohistóricamente escrita y narrada desde el centro del sistema mundo (Grosfoguel, 2006), el lugar de los países ricos, noreurocéntricos, colonizadores. Ese lugar de dominación se define como el lugar del saber efectivo de la terapia ocupacional constituido fundamentalmente por cinco países (Estados Unidos de América, Canadá, Inglaterra, Australia y Nueva Zelanda). Proceso de dominación sobre las historia y relatos de los proyectos sociales, *praxis* y pensamientos de la periferia, específicamente del Sur Global, donde los acontecimientos para recordar son los del centro y los periféricos quedan en posición de subalternidad (Mignolo, 2013).

Bajo el proyecto moderno noreurocéntrico, la terapia ocupacional ha construido su historia y su relato legitimador. La historia ha sido realizada por personas, por iniciativas individuales. Una historia de personajes atomizados, que uno tras otros va constituyendo un continuo lineal que siempre tiene un sentido de avance, con un orden y equilibrio de progreso (Justiniano, 2004). La terapia ocupacional no habita la historia, sino que evoluciona, y con ello, el relato de su evolución como profesión.

También ha sido construido como cronología, como dato objetivo, una historiografía de hechos, de personajes, dados como verdad irrefutable. Historia como eventos pasados, como lo fijo, lo que ocurrió, con

2 Noreurocéntrico se plantea en los términos que lo señala Grosfoguel, “[...] no a la población del territorio que conocemos como ‘Europa’, se refiere a una posición en un sistema de clasificación racial en una jerarquía etno-racial global donde el que sea clasificado como ‘euro’ tendrá privilegios y acumulación de riquezas superiores a los que sean clasificados como no-europeos [...] un cierto tipo de pensamiento fundamentalista-eurocéntrico que no reconoce en plano de igualdad otras epistemologías que la propia y que no ve de igual a igual ninguna otra epistemología o cosmología como normal excepto la propia, produce un racismo epistemológico donde solamente la verdad y la justicia están del lado occidental pues los conocimientos no-occidentales son considerados como inferiores” (Grosfoguel, citado en Montes & Bosso, 2007, p. 18).

una metodología centrada en los sucesos en los cuales no se visualiza explícitamente la teoría. Un enfoque documentario, científico, posible de observar y comprobar, de influencia historiográfica rankeana<sup>3</sup> (Burke, 2007). Contenidos construidos en una temporalidad llamada pasada y que fue escrita por quienes fundaron en el mundo anglosajón el oficio. En muchas escuelas de terapia ocupacional, en las materias de introducción a la profesión, se solicita indagar quiénes son las madres y padres de la terapia ocupacional y, cuando se busca, ellas y ellos son del mundo noreurocéntrico. Son las madres y padres “universales”.

La terapia ocupacional se ha desarrollado como un árbol aproximadamente 100 años. Su semilla fue germinada desde diferentes campos del conocimiento y disciplinas y plantada en tierras de adverso clima social y político. En los primeros años fue brotando, generando las primeras raíces que permitieron absolver nutrientes para producir su propio alimento, la ocupación. Posteriormente se fue desarrollando un primer tallo, lo que permitiría establecer su fundación en 1917. Continúo creciendo, formando las primeras ramificaciones, y con ellos las primeras hojas y fundamentos propios de la disciplina. Con el paso del tiempo, una vez ya formado el tronco, multiplicado las hojas y tomado la altura suficiente, este árbol aumentó sus ramificaciones orientándose a diferentes campos de acción, cada vez más complejos y específicos. Este proceso fue a tal grado, que algunas de sus hojas se alejaron del tronco, olvidando su principio constituyente. Es más: luego de la floración y posterior polinización, algunas semillas llegaron a otros países y, con ello, nuevas hojas e identidades locales y formas de hacer terapia ocupacional. (Morrison, 2016, pp. 38-39)

Comprendemos que se abre la posibilidad de una historia única, extensión de un solo mundo, de una sola condición. Resulta interesante pensar lo que ha implicado para nuestra región latinoamericana esta forma de entender la historia. La historia de la terapia ocupacional como un universal generalizado apaga las localidades y la negación de la existencia de otredades.

---

3 Leopold Von Ranke es reconocido con uno de los fundadores de la historiografía científica moderna. Expresa su rechazo a realizar la tarea historiográfica desde la teoría (“los hechos hablan por sí solos”) y vincula su quehacer a la historia del Estado y a la historia militar (Metahistoria, 2023).

Los árboles, sus ramificaciones, hojas y polen no se desplazan de modo abstracto, por el contrario, es el capitalismo extractivista globalizador, el poder colonial expresado como poder económico de los países ricos que concurren a los países pobres y de llamadas materias primas a los cuales les extraen sus riquezas materiales, culturales y simbólicas. La terapia ocupacional no surge en nuestra región como efecto de polinización, sino como resultado de estructuras de poder, de entramados coloniales, marcados por la conformación de los Estados-nación, de la historia de las guerras mundiales (AOTA, 2017) y la Guerra Fría (Guardado, 2014). Pero, estos importantes acontecimientos históricos tienen otros desarrollos y consecuentemente influencias en la terapia ocupacional local. Las aproximaciones historiográficas de la profesión están marcadas por los ejercicios de poder tecnológico, cultural, científico, entre otros, que están en una relación asimétrica con los países periféricos (Dussel, 1993).

Ejemplos de la narrativa historiográfica dominante y su influencia en Latinoamérica son los íconos escriturales que encontramos en el texto de orden manualístico de Estados Unidos de América, de Willard y Spackman (1973), que se reproduce como eco en otros textos generales o específicos (Oropesa et al., 2014; Polonia et al., 2002). Con algún matiz, podemos encontrar la historia de la profesión vinculada a salud en el Reino Unido, en el libro de Ann Wilcock: *Ocupación para la Salud* (2001), donde llamativamente no se mencionan sucesos de la historiografía estadounidense. Sin embargo, todas estas aproximaciones historiográficas parecieran tener una misma deriva, contribuyendo con lo pensamiento de una historia mundial: “los distintos países tienen algo de comunes, reflejo quizás de que la evolución de la profesión no ha sido, al fin y al cabo, tan radicalmente distinta en cada uno de los países y a la existencia de preocupaciones y necesidades comunes” (Rubio & Sanz, 2001, p. 23).

Esta historiografía se comprende como un devenir natural, que se remonta a un muy lejano acontecer. Wilcock (2001) lo ha llamado prototerapia ocupacional; otros, simplemente, antecedentes o evolución: historias que vienen desde 3.000 años a. C., pasando por China, Egipto, Grecia hasta el presente o vinculado a la idea de ocupación como “historias de la ocupación para la salud contadas en la Biblia” (Wilcock, 2001, p. 30). En este sentido, la historiografía se vincula fuertemente a la necesidad de legitimación a través de una retórica histórica de largo alcance y, otra, con un fuerte sentido identitario, en una suerte de búsqueda permanente de quienes somos y de lo que nos distingue de los demás.

Un interesante trabajo lo podemos encontrar en el monográfico sobre la terapia ocupacional en España que, manteniendo una continuidad del relato historiográfico como el señalado y sin incorporar historiografía de otras regiones como África, Latinoamérica, Asia, presenta, en su capítulo inicial, una reflexión histórico-conceptual-psicológica de la historia de la profesión:

Precisamente en estos interregnos retóricos de inseguridad epistemológica, búsqueda de legitimidad científica, y afirmación identitaria y profesional, se revela la función de la historia; es donde, de hecho, a diferencia de la medicina y la física, su presencia es ya imperativa. El caso de la terapia ocupacional es paradigmático a este respecto ya que la prospección histórica, se expresa explícitamente como una búsqueda identitaria. (Moruno & Talavera, 2007, p. 49)

Sobre la reverberación histórica en la región de Latinoamérica, encontramos un cuerpo historiográfico que se ordena en un sentido centrípeto, orientada a cómo la historia tiene raíces comunes, antecedentes y antepasados, lo que se traduce en una identidad única. Se centran en una narrativa descriptiva, de hechos, datos en una línea temporal uniforme, sin desviaciones o bifurcaciones. También suele llamarse la evolución de la terapia ocupacional, narrativa marcada por fechas y personajes, cuyo punto de partida convergen en uno solo: 15 de marzo de 1917 en Estados Unidos. La gran mayoría de las figuras de las historiografías son personas que llegaron de los países noreurocéntricos y profesionales médicos de cada país. La narrativa se estructura para legitimar y validar la profesión, su aporte y contribución al sistema de salud y las problemáticas vinculadas a la rehabilitación, orientadas a generar un proceso identitario único. Este relato se entrama tangencialmente con ciertos antecedentes vinculados a como el Estado asume la problemática de la rehabilitación en el marco del desarrollo de los sistemas sanitarios en cada país y el papel que juega la cooperación internacional (Monzeli, 2019). Sin embargo, más que constituirse en una historia social, son datos y hechos que se relatan descriptivamente en el marco de las historiografías locales y que se conectan a una narrativa que mezcla la profesión con programas formativos académicos<sup>4</sup>, muchas veces estos últimos son entendidos como

4 Estos aspectos se pueden encontrar, a modo de ejemplo, en los siguientes escritos: *Terapia Ocupacional en Costa Rica* (Valdelomar, 2019), *Historia de la Terapia Ocupacional en*

la historia de la disciplina en cada país (Borja, 2016; Hernández, 2012; Valdelomar, 2019).

En el caso de Chile, predomina la historia oficial como ramificación, extensión del sistema mundo noreurocéntrico, en algunas publicaciones se hace referencia como ya se señalaba a los padres y madres situados en Estados Unidos (Morrison, 2011), con presencia activa de terapeutas ocupacionales que vienen de otros países a enseñarnos, una especie de producto de imitación del centro a la periferia (Richard, 1997). También dispone de una lógica documentalista, de datos y personajes, en general casi únicos. Al igual que en algunas de las historias en Latinoamérica, la historia se entiende desde el lugar del poder saber, la academia, donde se funde la historia del oficio con la historia del programa académico. Es la historia que se escribe desde la *hybris* del punto cero (Castro-Gómez, 2005), aséptica, sin compromiso, sin relaciones sociales, donde no hay sujeto histórico sino solo hechos. Como fenómeno impersonal, estadístico, sin riesgos, desde una lógica científicista, con equilibrio neutro, sin análisis teórico, asume la institucionalidad científica-académica dominante como constructora de la historia, como sistema autónomo del saber, la universidad, lugar se acepte o no, forma parte del sistema de dominación. Este tipo de historia se reproduce desde otros lugares académicos, en la idea de legitimar y generar una identidad académica-institucional (Goudeau & Silva, 2010). Existen colofones monumentalistas de esta historia, que ponen al personaje como el centro de los procesos históricos lo que implica la producción de un tipo de memoria social del oficio que niega otras memorias, a otrxs sujetxs y otros posibles relatos historiográficos (Morrison et al., 2016).

### 3. La historiografía como espacio en disputa

Como se ha mencionado, cuando leemos los escritos históricos en toda Latinoamérica se reproduce como eco la historia única, sin embargo, en nuestra región emergen grupos y personas que se han dedicado de un modo analítico crítico, plural, a estudiar la historiografía de un modo situado. Así encontramos grupos particularmente en Argentina, Brasil y Colombia que señalaré más adelante.

---

*México* (Hernández, 2012) e *Identificación del perfil de egreso de la carrera de Terapia Ocupacional en Ecuador* (Borja, 2016).

En este grupo de escrituras historiográficas (Argentina, Brasil, Colombia) podemos encontrar interesantes estudios que generan bifurcaciones o rupturas con la historia oficial, desde una lógica situada, en la que se ponen en juegos dimensiones desde las ciencias sociales, sociología, antropología, la política, para ir comprendiendo el origen y fundación de la terapia ocupacional en cada país. Una suerte metafórica de historias locales, de países en su cotidianeidad y realidad específica con respecto a la historia universal. En Argentina se encontrará interesante estudio historiográfico que indaga a través de diversas fuentes los orígenes de la profesión en ese país (Botinelli et al., 2016), historias locales de regiones de Argentina: Neuquén (Nabergoi et al., 2020), de la ciudad de Entre Ríos (Díaz, 2016), historias orales de terapeutas ocupacionales que dan cuenta de su cotidianeidad y de aquello que puede la construcción histórica de una práctica en terapia ocupacional (Oudshoorn et al., 2016). Particular relevancia son los interesantes escritos sobre lo que defino como historia social de la poliomielitis y la terapia ocupacional efectuados por la profesora Daniela Testa (2018).

Así mismo, podemos visualizar un grupo de colegas de Colombia (Duarte et al., 2016) que han iniciado en los últimos años una interesante reflexión historiográfica bajo lectura de comprender la historia a partir de sus propias realidades sociales, económica, políticas y culturales, el conflicto armado como una dimensión central, para la interpretación fundacional de la profesión (Fernández, 2020). La conformación de macroproyectos que reflexionan desde un punto de vista teórico e historiográfico la terapia ocupacional, rompiendo con lógicas positivistas y entramando el análisis histórico al contexto político-social internacional y nacional. La *Revista Ocupación Humana* del Colegio Profesional dispone de un número interesante dedicado a artículos historiográficos (2016). Se reflexiona la historia como espacio de encuentro, tejido grupal, identidad y construcción de sujeto.

Por su parte, la producción historiográfica en el Brasil resulta relevante. Desde el texto de la colega Léa Teixeira Soares: *Terapia Ocupacional: lógica del capital o trabajo* (1991), en el cual aborda desde una perspectiva materialista histórica un análisis de la profesión. Así mismo, desde una lógica de revisión epistemológica, Medeiros (2008) construye también un análisis histórico político del oficio articulando en su conformación el desarrollo de la sociedad industrial capitalista. Se suman a este interesante trabajo historiográfico los estudios en áreas temáticas como la historia de los programas académicos de terapia ocupacional en

Brasil y Latinoamérica, los que integran en su revisión historiográfica enfoques teóricos críticos, de orientación decolonial, historiadores como Certeau, Halbwachs, acercándonos de esta forma a una lectura desde la disciplina histórica con enfoque social a la historiografía de la profesión (Cavalcante & Predes, 2013; Monzeli, 2019; Monzeli et al., 2019; Reis & Lopes, 2018). En estos estudios se incorporan metodologías que van más allá del análisis documental como son las historias orales, tomando distancia de relatos historiográficos sin lo político y lo social.

Desde Chile, expresión de estas disputas, la encontramos en trabajos como la historia de la terapia ocupacional comunitaria (Oyarzún et al., 2009), así como fue I Congreso Chileno de Terapia Ocupacional y VIII Jornadas Nacionales de Terapia Ocupacional, en cuyo espacio se generaron debates con respecto a la construcción histórica de la profesión, desde lecturas oficiales a revisiones historiográficas críticas<sup>5</sup> (Gómez et al., 2020; Guajardo, 2020). En la aproximación a una lectura social de la historia en Chile encontramos el trabajo llamado *Escuela de Terapia Ocupacional Universidad de Chile: aportes para una historia posible*, de los profesores Patricio Escobar y Rodrigo Sepúlveda (2013). Los profesores Escobar y Sepúlveda nos señalan, desde una mirada de los cambios en las políticas públicas en salud, que la terapia ocupacional solo fue posible en Chile no primariamente por un problema de salud colectiva (epidemia de poliomielitis), lo que fue una condición necesaria, pero no suficiente para dar cuenta del surgimiento de nuestro oficio. Para que ello sucediera, se debe examinar el desarrollo de Chile como nación, a la instalación de un Estado crecientemente desarrollista que juega un rol relevante. El Estado moderno keynesiano, industrial o llamado Estado de bienestar.

En esta misma dirección, nos encontramos con la investigación desarrollada por Herrera y Valderrama en lo que han llamado *Genealogía de un dispositivo: historia crítica de la TO* (2014). Los colegas Herrera y Valderrama, desde una perspectiva foucaultiana, plantean que el saber y práctica institucional de la terapia ocupacional se constituyen en un campo que produce a los sujetos del dispositivo, pero, al mismo tiempo, quienes estudian y ejercen el oficio, lo hacen en un dispositivo que está determinado por condiciones sociales, políticas y económicas que se orienta a cumplir determinados propósitos de orden social. De esta

5 Al respecto, resulta interesante revisar el panel Bloque 50 años: reconstrucción de memorias de terapeutas ocupacionales en Chile *Cincuenta años de Terapia Ocupacional en Chile* (Tomo II, pp. 78-117). Colegio de Terapeutas Ocupacionales de Chile, A. G.

forma, la terapia ocupacional se instala como un aparato que ha sido instaurado como manifestación tanto del biopoder como de la biopolítica. La aproximación genealógica-foucaultiana, propuesta por los autores, indica que el aspecto relevante de la historia de la disciplina, en cuanto a su relación con los aspectos sociohistóricos y políticos en los cuales se desarrolla, está fuertemente influenciado por el modelo económico que sustentan los gobiernos en los cuales se establece la terapia ocupacional en Chile.

#### 4. Discusión

Pensar la historia de la profesión desde un lugar otro implicará reinterpretar nuestra experiencia desde el lugar de la subalternidad, de la negación de historias propias, rompiendo, fracturando el paradigma eurocéntrico, universalista del oficio, y construir la historia a partir de nuestra propia experiencia situada, de la memoria del pasado vivo (Arostegui, 2004) que nos ha constituido, pues en nuestra historia el pasado sigue con testigos vivos en el presente, como memoria viva (Fazio, 2010). Implica asumir, desde una lectura de orientación descolonial, la recuperación colectiva de la historia y cómo el surgimiento de la terapia ocupacional se inscribe en el proyecto colonial moderno (Torres, 2014).

Reflexionar la historia social de la terapia ocupacional nos induce a pensar en el pasado y todo pasado es presente, nadie está en el pasado como hecho concreto. Todo pasado es vivido en la historia del tiempo presente que invade nuestras vidas cotidianas. Es la historia de los testigos, de los símbolos, de la transgeneracionalidad. El pasado es memoria viva. Cada momento histórico con unos determinados actores es en sí mismo una historia también de tiempo presente (Rodríguez & Espinoza, 2007).

En contraposición a un pensamiento positivista que hace de su narrativa una estructura de hechos registrados en el intento de llegar a una verificación objetiva, una historia social crítica se enmarca en la historicidad, es decir, en la experiencia de vivir y ser sujeto de esa historia. Esto último conlleva necesariamente un ámbito político y ético. Lo que está a la base es la disputa entre lo científico-académico, lo objetivo y neutro y la experiencia ciudadana, colectiva, cotidiana del mundo de la vida.

En la experiencia colectiva, el pasado no es solo lo que fue, es también por lo que significa y, más aún, se revisita desde el hoy, lo que se traduce en una memoria como sujeto. Esta memoria debe impugnar la narración histórica como dato oficial, estable, inmodificable y, por otro, limitar su alcance como conocimiento que resulta de la investigación.

De esta forma, la terapia ocupacional como narrativa histórica es un espacio en disputa, en permanente producción, en construcción. Existen una historia y memoria oficial, que forman parte de los discursos oficiales que se consolidan desde el poder a través del control de la formación profesional, de los espacios institucionales donde realizamos las intervenciones, en los espacios en los cuales se construye la política pública y social. Una terapia ocupacional que se dispone a un proyecto de país organizado para establecer al sujeto individual como lo central, al capacitismo, al consumo y el libre mercado como una forma de vida, dimensiones más visibles del proyecto moderno occidental, patriarcal, colonial. Así entonces, el proceso de producción historiográfica y de memoria también es un espacio en disputa. Las historias y las memorias están anclados a procesos intersubjetivos, experiencias que siempre son sociales y se entraman en procesos culturales, simbólicos, políticos. La historia y la memoria social son un espacio de lucha, donde la tarea historiográfica se asume como desafío político y ético, en la cual no solo hay recuerdo, sino la construcción de proyectos sociales (Jelin, 2002).

Hacer historia implica una manera de pensar y comprender el devenir histórico desde una posición ética y política. Tomar nota de la matriz colonial que hay en la historia universal de la propia terapia ocupacional. Esta historia universal y colonial que también se proyecta en nuestra disciplina implica un nacimiento en los años 1950 en adelante en nuestra región, con madres de origen anglosajón y la invención de una historia occidentalocéntrica que ha encubierto nuestra propia experiencia como sujetos históricos.

Implica asumir como supuestos que la historia de la terapia ocupacional se ha construido desde la cotidianidad de las personas, de las/os llamados usuarias/os, de los llamados pacientes y familiares, de grupos y comunidades, de las/os trabajadoras/es de la terapia ocupacional. La historia de la terapia ocupacional es la historia de los sujetos vulnerables, excluidos, jóvenes, niñas, mujeres, personas con discapacidad, los precarizados de empleo, los vulnerados en sus derechos, en el acceso a una vida digna y participativa lo que muchas veces como corolario se traducen en importantes problemas de salud. Son las personas que han

sido deshumanizadas, enajenadas de las posibilidades de reconocimiento, en el que su ejercicio ciudadano ha sido menoscabado y a los cuales no se les han garantizado sus derechos humanos, sean civiles, políticos, sociales, culturales, económicos y de los pueblos (Guajardo & Galheigo, 2015).

La tesis que subyace es que el oficio surge como resultado de los procesos de modernización capitalista implementados en nuestros países de América del Sur y sus implicancias en ámbitos como la vivienda, educación y salud. Procesos muy vinculados a las transformaciones de la matriz productiva que implica un proceso de industrialización para la producción de bienes y servicio para las nuevas capas medias emergentes, superando la etapa importadora y que implicó, a la vez, la migración de un importante número de personas del campo a la ciudad, con la consiguiente emergencia de nuevas necesidades y servicios que constituyen la nueva cuestión social en Latinoamérica (Escobar & Sepúlveda, 2013).

Este proceso de modernización, el avance tecnológico en salud con la aparición de la rehabilitación, vinculados a modificación del proceso salud-enfermedad, donde el Estado es el motor principal para la resolución de los diferentes problemas sociales, genera las condiciones institucionales y políticas para la llegada de nuevas tecnologías sanitarias como lo es la terapia ocupacional.

Por lo anterior, un enfoque historiográfico crítico debe considerar, analizar, los procesos económicos, sociales, culturales y políticos en el cuales emerge, se produce y cursa la terapia ocupacional. Esta perspectiva de historia social desde el Sur intentará asumir una lectura que toma distancia con respecto a las construcciones históricas academicistas ligadas al relato histórico de los programas académicos y, desde adentro, en termino de pensarla desde nuestra propia realidad histórica, con los sujetos de nuestra *praxis* en la que se desenvuelve (Salazar, 2017). Una postura de este orden debe producir una ruptura con la memoria histórica oficial tradicional que se ha construido en la profesión, estudiando a las instituciones, terapeutas ocupacionales subalternizados y los procesos sociales en su conjunto y que rescate la experiencia social, por sobre la historia monumental.

## Referencias

- Aróstegui, J. (2004). La historia del presente: ¿una cuestión de método? En C. Navajas (Coord.), *Actas del IV simposio de Historia Actual* (pp. 41-76). Instituto de Estudios Riojanos. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=5589>
- Aróstegui, J. (2004). *La historia vivida. Sobre la historia del presente*. Edit. Dagaensayo.
- Asociación de Terapia Ocupacional de Estados Unidos-AOTA. (2017). *Celebrating AOTA's Centennial: A Historical Look at 100 Years of Occupational Therapy* [Video]. Youtube. [https://www.youtube.com/watch?v=DbCwf2CzGvw&ab\\_channel=TheAmericanOccupationalTherapyAssociation](https://www.youtube.com/watch?v=DbCwf2CzGvw&ab_channel=TheAmericanOccupationalTherapyAssociation)
- Borja, P. (2016). *Tesis Identificación del perfil de egreso de la carrera de Terapia Ocupacional para el periodo 2017-2022*. Universidad Central del Ecuador, Facultad de ciencias de la discapacidad, atención prehospitalaria y desastres carrera de terapia ocupacional.
- Botinelli, M., Nabergoi, M., Mattei, M., Zorzoli, F., Díaz, F., Spallato, N., & Daneri, S. (2016). Reflexiones sobre los orígenes de la formación en Terapia Ocupacional en Argentina. *Revista Ocupación Humana*, 16(2), 11-25.
- Burke, P. (2007). *Historia y teoría Social*. Amorrortu editores.
- Castro-Gómez, S. (2005). *La hybris del punto cero. Ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)*. Pontificia Universidad Javeriana.
- Cavalcante, W., & Prêdes, R. (2013). A Terapia Ocupacional na sociedade capitalista e sua inserção profissional nas políticas sociais no Brasil. *Cad. Ter. Ocup.*, 21(2), 429-437. <http://dx.doi.org/10.4322/cto.2013.045>
- Colegio de Terapeutas Ocupacionales de Chile. (2019). *Cincuenta años de la terapia ocupacional en Chile: prácticas, epistemologías y realidades locales*. Tomo II. <https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/178261/Cincuenta-anos-de-TO-en-Chile-%202020.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Díaz, N. (2016). *Historia de Terapia Ocupacional en la provincia de Entre Ríos*. Fundación La Hendija.
- Duarte, C., Fernández, A., Cruz, J., & García, S. (2016). Precursores de la Terapia Ocupacional en Colombia: sujetos, instituciones, oficios. *Revista Ocupación Humana*, 16(2). Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional.
- Dussel, E. (1993). *El encubrimiento del otro*. Editorial Nueva Utopía.

- Dussel, E. (1996). *Hipótesis para el estudio de Latinoamérica en la historia universal*. CLACSO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/otros/20120408102154/latino.pdf>
- Escobar, P., & Sepúlveda, R. (2003). *Escuela de Terapia Ocupacional Universidad de Chile: Aportes para una Historia Posible*. Escuela de Terapia Ocupacional, Universidad de Chile.
- Fazio, H. (2010). *La historia del tiempo presente: historiografía, problemas y métodos*. Universidad de Los Andes.
- Fernández Moreno, A. (2020). Conflicto armado en Colombia: aproximaciones desde la Revista Ocupación Humana, 1999 a 2019. *Revista Ocupación Humana*, 19(2), 8-24. <https://doi.org/10.25214/25907816.833>
- Fontana, J. (1982). *Historia: Análisis del pasado y proyecto social*. Editorial Crítica.
- Gómez, S. (2012). *Antecedentes, creación y desarrollo de la Terapia Ocupacional en Chile. 50 años de historia*. Andros impresores.
- Gómez, S., Fernández, S., Recabarren, E., Castro, D., Ramírez, R., Paredes, L., & Palacios, M. (2020). Bloque 50 años: reconstrucción de memorias de terapeutas ocupacionales en Chile. En P. Caro-Vines, R. Morrison & M. Palacios (Eds.), *Cincuenta años de Terapia Ocupacional en Chile* (Tomo II, pp. 78-117). Colegio de Terapeutas Ocupacionales de Chile, A. G.
- Goudeau, D., & Silva, L. (2010). La formación de Terapeutas Ocupacionales en la Universidad de Playa Ancha: ecos del pasado reciente. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, (10), 111-121. doi:10.5354/0719-5346.2010.10565
- Grez, S. (2005). Escribir la historia de los sectores populares. ¿Con o sin la política incluida? A propósito de dos miradas a la historia social (Chile, siglo XIX). *Política*, 44, 17-31.
- Grosfoguel, R. (2006). Del final del sistema mundo capitalista hacia un nuevo sistema histórico alternativo: la utopística de Immanuel Wallerstein. *Nómadas*, 25, 44-52. Universidad Central-Colombia.
- Guajardo, A. (2014). Debates sobre la producción del conocimiento en Terapia Ocupacional. En contra de una nueva Escolástica. *Cuadernos de la Escuela de Salud Pública*, 2(88).
- Guajardo, A., & Galheigo, S. (2015). Reflexiones críticas acerca de los derechos humanos: Contribuciones desde la terapia ocupacional Latinoamericana. *World Federation of Occupational Therapists Bulletin*, 71(2), 73-80. [https://www.researchgate.net/publication/284077008\\_Reflexiones\\_criticas\\_acerca\\_de\\_los\\_derechos\\_humanos\\_Contribuciones\\_desde\\_la\\_terapia\\_ocupacional\\_Latinoamericana](https://www.researchgate.net/publication/284077008_Reflexiones_criticas_acerca_de_los_derechos_humanos_Contribuciones_desde_la_terapia_ocupacional_Latinoamericana)

- Guajardo, A. (2016). Construcción de identidades, epistemes y prácticas en Terapia Ocupacional en América Latina. En S. Algado, A. Guajardo, S. Galheigo, F. Oliver & S. García, *Terapias Ocupacionales desde el Sur* (pp. 41-62). Editorial USACH.
- Guajardo, A. (2016). Lecturas y relatos históricos de la Terapia Ocupacional en Suramérica. Una perspectiva de reflexión crítica. *Revista Ocupación Humana*, 16(2).
- Guajardo, A. (2020). Reflexiones en torno a los 50 años de la Terapia Ocupacional en Chile. Una aproximación crítica. En P. Caro-Vines, R. Morrison & M. Palacios (Eds.), *Cincuenta años de Terapia Ocupacional en Chile* (Tomo II, pp. 44-77). Colegio de Terapeutas Ocupacionales de Chile, A. G.
- Hernández, M. (2012). *Tesis Historia de la Terapia Ocupacional en México*. Instituto de Terapia Ocupacional, México.
- Herrera, M., & Valderrama, C. (2014). Una visión crítica a la relación entre las condiciones sociopolíticas y los saberes y prácticas de la terapia ocupacional: la situación de Chile. *TOG (A Coruña)*, 11(19), 28. <http://revistatog.com/num19//pdfs/original8.pdf>
- Ilich, I., Zola, I., Knight, J., Caplan, J., & Shaiken, H. (1977). *Profesiones Inhabilitantes*. Blume Ediciones.
- Jelin, E. (2002). *Los Trabajos de la memoria*. Siglo XXI Editores.
- Justiniano, M. (2004). Tiempo e Historia. Los tiempos de Newton, Einstein, Prigogine, Hawking y los modos de hacer historia. *Revista 3. Escuela de Historia*, Año 3, 1(3). Universidad Nacional de Salta.
- Kielhofner, G. (2006). *Fundamentos Conceptuales de la Terapia Ocupacional* (3ª edición). Editorial Panamericana.
- Martínez Silva, J. (2011). *Heidegger y el lenguaje-Posibilidades de superar la concepción instrumental impuesta por la técnica moderna* [Tesis de maestría]. Universidad de Chile. <http://tesis.uchile.cl/handle/2250/108728>
- Medeiros, E. (2008). *Terapia Ocupacional. Un enfoque epistemológico y social*. Universidad Nacional del Litoral.
- Metahistoria. (2023). *Leopold von Ranke*. <https://metahistoria.com/leopold-von-ranke/>
- Mignolo, W. (2013). *Historias locales/diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Akal.
- Millar, W. (2013). *Historia Ilustrada de Chile*. Editorial Zig-Zag.

- Montes, A., & Busso, H. (2007). Entrevista a Ramón Grosfoguel. *Polis*, 18, 1-13. <http://journals.openedition.org/polis/4040>
- Monzeli, G. (2019). *Histórias da terapia ocupacional na América Latina: a primeira década de criação dos programas de formação profissional* [Tesis Doctorado]. Centro de Ciências Biológicas e da Saúde, Universidade Federal de São Carlos. <https://repositorio.ufscar.br/bitstream/handle/ufscar/11943/Tese%20Gustavo%20Monzeli%20-%20Final.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Monzeli, G. A., Morrison, R., & Lopes, R. E. (2019). Histórias da terapia ocupacional na América Latina: a primeira década de criação dos programas de formação profissional. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 27(2), 235-250. <https://doi.org/10.4322/2526-8910.ctoAO1631>
- Morrison, R. (2011). (Re)conociendo a las fundadoras y” madres” de la terapia ocupacional. Una aproximación desde los estudios feministas sobre la ciencia. *Revista electrónica de terapia ocupacional Galicia, TOG*, (14), 4.
- Morrison, R. (2016). *Terapia Ocupacional y pragmatismo*. Editorial Universitaria.
- Morrison, R., & Olivares, D. (2011). La filosofía de la Ocupación Humana y el paradigma social de la Ocupación. Algunas reflexiones y propuestas sobre epistemologías actuales en Terapia Ocupacional y Ciencias de la Ocupación. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, 11(2), 102-119. <http://www.revistas.uchile.cl/index.php/RTO>
- Morrison, R., Olivares, D., Graus, J., Cifuentes, D., Macari, C., Rojas, E. et al. (2016). Silvia Gómez Lillo y cincuenta años de terapia ocupacional en Chile. Una biografía. *TOG (A Coruña)*, 13(24), 1-27. <http://www.revistatog.com/num24/pdfs/original1.pdf>
- Moruno, P., & Talavera, M. (2007). Terapia Ocupacional: Una perspectiva histórica. 90 años después de su creación. Monográfico 1. *TOG (A Coruña)*.
- Moyano, C. (2016). Julio Pinto: lo social y lo político en la historia. Textos y contextos de una trayectoria historiográfica. *Contribuciones Científicas y tecnológicas*, 41(2), 19-25.
- Nabergoi, M., Albino, A., Itovich, F., Rossi, L., Presa, J., & Cerri, D. (2020). *Historia y situación actual de la Terapia Ocupacional en la provincia de Neuquén, Argentina. Desde la llegada del/la primer profesional de Terapia Ocupacional hasta la actualidad* [Tesis Licenciatura en Terapia Ocupacional]. Universidad Nacional de San Martín.

- Oropesa, P., Couso, C., Puente, V., & Merce I. (2014). Acercamiento histórico a la formación y la práctica en Terapia Ocupacional. *MEDISAN*, 18(3).
- Oudshoorn, S. et al. (2016). *Las otras cornisas de la Terapia Ocupacional*.
- Oyarzún, S. N., Zolezzi, G. R., Núñez, S. J., & Palacios, T. M. (2009). Hacia la construcción de las prácticas comunitarias de terapeutas ocupacionales en Chile, desde una mirada socio histórica, desde 1972 hasta la actualidad. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, (9), 149-165. doi:10.5354/0719-5346.2009.12
- Polonio, B., Durante, P., & Noya, B. (2003). *Conceptos Fundamentales de Terapia Ocupacional*. Editorial Panamericana.
- Reis, S., & Esquerdo, L. (2018). The beginning of the trajectory of occupational therapy academic institutionalization in Brazil: what pioneer professors tell about the creation of the first courses. *Cad. Bras. Ter. Ocup.*, 26(2), 255-270.
- Richard, N. (1997). Intersectando Latinoamérica con el latinoamericanismo: discurso académico y crítica cultural. *Revista Iberoamericana*, 63(180), 345-361.
- Rocha Medeiros, H. (2008). *Terapia Ocupacional. Un enfoque epistemológico y social*. Universidad Nacional del Litoral.
- Rodríguez, C., & Espinoza, A. (2007). *La memoria enquistada: Un acercamiento al trauma transgeneracional*. Reflexión N° 33. Colección CINTRAS.
- Rubio Ortega, C., & Sanz Veler, P. (2011). Otras conferencias conmemorativas representativas en terapia ocupacional: Elizabeth Casson, Muriel Driver, Vona Du Toit y Frances Rutheford. *TOG (A Coruña)*, 8(13), 1-23. <http://www.revistatog.com/num13/pdfs/historia2.pdf>
- Salazar, G. (2017). *La Historia desde abajo y desde adentro*. Editorial Taurus.
- Schell, B., Gillen, G., & Scaffa, M. (2016). *Willard & Spackman. Terapia Ocupacional*. Editorial Panamericana.
- Teixeira, L. (1991). *Terapia ocupacional: Lógica do capital ou do trabalho: retrospectiva histórica da profissão no Estado brasileiro de 1950 a 1980* (Saúde em debate). Edit Hucitec.
- Testa, D. (2018). *Del alcanfor a la vacuna Sabin. La polio en Argentina*. Editorial Biblos.
- Torres, A. (2014). *Hacer historia desde el Sur*. Ediciones desde abajo.
- Trujillo, A. (2002). *Terapia Ocupacional. Conocimiento y práctica en Colombia*. Universidad Nacional de Colombia.

- Valdelomar, E., & Parra, G. (2019). Terapia Ocupacional en Costa Rica: historia, evolución y retos futuros en la formación profesional. *Rev. Ter.*, 13(2), 52-67.
- Wilcock, A. (2001). *Occupation for health* (Vol. 1). BritihsAssociaton and College of Occupational Therapy.
- Willard, H. S., & Spackman, C. S. (1973). *Terapéutica ocupacional*. Editorial JIMS.



# Dos caminhos postos aos caminhos feitos: a trajetória sócio-histórica da terapia ocupacional no Brasil

Waldez Cavalcante Bezerra, Stéphanhy Conceição Correia Alves Guedes Reis e  
Roseli Esquerdo Lopes

## 1. Introdução

Na terapia ocupacional brasileira, desde o final da década de 1970, vários foram os estudos que se debruçaram sobre os fundamentos históricos da profissão. Do mesmo modo, diversos são os recortes teóricos e metodológicos utilizados pelos autores para analisar as origens e o desenvolvimento da profissão, os quais nem sempre caracterizavam-se por uma perspectiva histórico-crítica, demonstrando um traço conservador, fruto de uma história onde, na busca por um *status* de cientificidade de sua prática, terapeutas ocupacionais apoiaram seus discursos em teorias que priorizavam os aspectos técnicos da ação profissional, escamoteando assim as determinações que as relações econômicas, políticas e sociais engendram na configuração de cada sociedade. Nesse sentido, Magalhães coloca que:

Durante muito tempo os terapeutas ocupacionais brasileiros pretendiam construir uma categoria profissional que pudesse, a um só tempo, intervir sobre a realidade concreta da sua clientela, sem, contudo, considerar quaisquer contradições entre os interesses das classes componentes dessa mesma sociedade. O resultado dessa pretensa 'neutralidade' foi a consolidação de uma categoria profissional plena de lacunas e de ambiguidades. (Magalhães, 1989, p. 15)

Percebendo tal situação, algumas terapeutas ocupacionais brasileiras iniciaram, na década de 1980, um movimento de aproximação da profissão com referenciais críticos e passaram a questionar essa pretensa neutralidade profissional, numa direção que visava a construir uma terapia ocupacional crítica, histórica e concretamente situada. Nesse contexto, destacamos as produções de Soares (1987), Pinto (1987, 1990),

Francisco (1988), Magalhães (1989), Nascimento (1990, 1991) e Lopes (1990, 1991) como parte desse movimento.

Dito isto, pontuamos que a trajetória da terapia ocupacional no Brasil será apresentada e discutida neste capítulo assumindo-se alguns pressupostos basilares desse movimento crítico, iniciado no país nos fins da década de 1970, e que influenciou toda uma geração de profissionais até a atualidade. Dentre esses pressupostos está o entendimento de que a terapia ocupacional não é fruto somente dos interesses de quem se envolve na sua construção (sujeitos e instituições) e, tampouco, seria uma mera evolução das práticas históricas de uso da ocupação como terapia. A profissão seria resultado de determinações sociais mais amplas, tendo vindo para o Brasil como parte das estratégias do Estado para responder a necessidades sociais, econômicas e políticas no contexto de desenvolvimento do capitalismo monopolista (Braverman, 1987; Mandel, 1982). Portanto, trata-se de uma perspectiva que toma como central a análise e o entendimento das relações da terapia ocupacional com a sociedade.

Para melhor exposição, além desta introdução e das considerações finais, o capítulo está organizado em dois itens. No primeiro, abordamos os elementos contextuais que foram determinantes para a implantação da terapia ocupacional no Brasil e a sua configuração nos anos iniciais da sua institucionalização profissional e acadêmica entre nós, período que engloba desde a década de 1950 até o início dos anos 1970. No segundo item, apresentamos as particularidades da terapia ocupacional da década de 1970 até a atualidade, período marcado pela crise da ditadura militar e pela redemocratização do país. Na apresentação dessa trajetória sócio-histórica da terapia ocupacional no Brasil, daremos destaque a duas dimensões da profissão que, em nossa realidade, estão dialeticamente articuladas: o seu mercado de trabalho e a formação de terapeutas ocupacionais.

## **2. A chegada da terapia ocupacional no Brasil: sobre os percursos profissionais e acadêmicos iniciais**

Desde o final do século XIX, bem anterior à chegada da terapia ocupacional no Brasil, já era possível encontrar práticas de uso da ocupação no campo da psiquiatria, influenciadas pelas propostas do tratamento moral europeu. De acordo com Soares (1987), estas práticas receberam diversas denominações e puderam ser constatadas em alguns estados do

país, como por exemplo, no Hospital de Pedro II, inaugurado no Rio de Janeiro em 1852, no Hospital Psiquiátrico do Juqueri, em São Paulo (1898), na Colônia Juliano Moreira e no Centro Psiquiátrico Nacional, também no Rio de Janeiro (1911) e no complexo da Assistência à Psicopatias na cidade do Recife e em outras cidades no estado de Pernambuco (1931).

Contudo, diferentemente do que ocorreu na origem da profissão nos Estados Unidos da América (EUA), onde ela se desenvolveu a partir de práticas sociais ainda não profissionalizadas que tomavam o uso da ocupação e do trabalho (Monzeli et al., 2019), no Brasil, a terapia ocupacional não se originou do desenvolvimento dessas práticas, embora alguns dos seus pressupostos possam ter influenciado, posteriormente, ações em terapia ocupacional (Bezerra, 2011).

O início da prática profissional no país se dá com a criação dos primeiros cursos de formação de terapeutas ocupacionais na década de 1950, como parte de um movimento internacional que introduziu a terapia ocupacional na América Latina, sendo este processo atravessado por interesses econômicos, políticos e culturais que marcaram as relações entre os países de capitalismo central e os ditos periféricos no cenário que se seguiu à Segunda Guerra Mundial, entre as décadas de 1940 e 1960, influenciado pela epidemia de poliomielite e pelo avanço da industrialização (Lopes 1991; Soares, 1987). De acordo com Monzeli (2021, p. 269):

a criação de programas de formação esteve fortemente vinculada à lógica da Colonialidade de Poder e do Saber, na conjuntura da Guerra Fria, em que países que lideravam o bloco capitalista buscavam expandir sua influência política, militar, econômica e cultural para os países considerados de terceiro mundo, como era o caso dos países latino-americanos. Essa influência, mediada por agências de cooperação internacional para o desenvolvimento, foi efetivada por projetos de cooperação internacional como foco na oferta de auxílio técnico e científico para resolução dos problemas enfrentados pelos países da América Latina, tendo como contrapartida o aparelhamento ideológico desses países ao bloco capitalista.

Assim, no âmbito da formação institucionalizada, o primeiro curso de terapia ocupacional no Brasil tinha nível técnico<sup>1</sup> e foi criado em 1956, na Escola de Reabilitação do Rio de Janeiro (ERRJ), pertencente à Associação Beneficente de Reabilitação (ABBR), uma instituição privada no, então, Distrito Federal. Essa associação foi fundada por médicos e empresários brasileiros durante a pandemia de poliomielite que assolava o país e que almejavam criar um centro de reabilitação para prestar assistência às pessoas com sequelas decorrentes da doença. Foi com o intuito de formar profissionais para trabalhar nesse centro que se deu início ao curso técnico de reabilitação, com formação de terapeutas ocupacionais e fisioterapeutas. Essa formação durava dois anos e o currículo tinha como referência os currículos de escolas de Israel, EUA e Canadá, focados nas áreas médica e biológica (Baptista, 1988; Barros, 2009).

Também na década de 1950, em São Paulo, uma mobilização mediada pela Organização das Nações Unidas (ONU), Organização Mundial de Saúde (OMS), Organização Internacional do Trabalho (OIT) e pela Organização das Nações Unidas para a Educação, a Ciência e a Cultura (UNESCO) para difundir a área da reabilitação pelo mundo, principalmente naquilo que respeita à seguridade social, aos acidentes de trabalho e às deficiências provenientes das pandemias que assolavam o mundo subdesenvolvido, como a poliomielite, desdobrou-se na criação do segundo curso técnico de terapia ocupacional no Brasil, em 1958. Este era vinculado ao Instituto de Reabilitação<sup>2</sup> (IR), criado junto à Cadeira de Ortopedia e Traumatologia da Faculdade de Medicina da Universidade de São Paulo, que dirigia, desde 1953, no hospital da mesma instituição —Hospital das Clínicas—, um setor de reabilitação ligado à antiga Clínica Ortopédica e Traumatologia (São Paulo, 1958), com serviços de terapia ocupacional desde o final de 1954, implantados pela terapeuta ocupacional Neyde Tosetti Hauck, cuja formação, financiada pela ONU, se deu na New York University, em Nova York, EUA, durante os anos de 1952 a 1954 (Soares, 1987).

---

1 Ou seja, previa uma formação que se seguia ao que hoje denomina-se como Ensino Médio e que integra a Educação Básica no Brasil, com uma duração, em geral, entre um e dois anos. Não se tratando, assim, de uma formação de nível superior ou universitária.

2 Anteriormente, nomeado de Instituto Nacional de Reabilitação (INAR), criado em 1956 junto ao Hospital das Clínicas da Faculdade de Medicina da Universidade de São Paulo, quando já se pretendia a formação de profissionais de reabilitação, especificamente, fisioterapeutas, terapeutas ocupacionais e terapeutas da fala (São Paulo, 1956).

O curso técnico em terapia ocupacional no IR compunha um grupo de formações técnicas na área da reabilitação, junto com os cursos de fisioterapia, órtese e prótese e locomoção de cegos. O currículo tomava como referência experiências norte-americanas, com muitas disciplinas médico-biológicas e conteúdo específico reduzido. Esse curso, o primeiro em uma instituição pública, também tinha duração de dois anos e o objetivo era formar técnicos em terapia ocupacional, voltados à área da reabilitação física<sup>3</sup> (Lopes, 1991). Desse curso surgiu a primeira entidade de representação estudantil da área, o Centro Acadêmico Arnaldo Vieira de Carvalho (CAAVC), criado em 1960 (Melo, 2015).

Temos, portanto, que a constituição inicial de um mercado de trabalho para terapeutas ocupacionais esteve diretamente vinculada à criação de programas e serviços de reabilitação, muitos deles voltados para a reabilitação profissional e incorporados às ações governamentais no período do segundo governo *democrático e populista* de Getúlio Vargas<sup>4</sup> (1951-1954). Soares (1991) afirma que esses programas de reabilitação, de inspiração norte-americana e europeia, introduziram-se no país:

de um lado, pela lógica distributiva das entidades previdenciárias que propunha o amplo oferecimento de serviços de saúde visando ao reengajamento do segurado na força de trabalho ativa e o fortalecimento das lideranças populistas e, de outro, pela ideologia assistencialista da burguesia, na qual cabia à sociedade civil prover recursos que reduzissem problemas específicos gerados no modo de produção capitalista, na perspectiva idealista de colaboração de classes e da sociedade como um todo harmônico, onde o problema social é desvinculado do sistema econômico. (p. 73)

---

3 Em 1964, o currículo do curso foi revisto conforme determinações nacionais, reunindo as condições exigidas para tornar-se um curso de nível superior, tendo sido regulamentado pela USP em 1967 e, a partir de 1969, ele foi transferido para a gestão direta da Faculdade de Medicina da Universidade de São Paulo (Lopes, 1991; Reis, 2017).

4 Getúlio Vargas assumiu a presidência do Brasil em 1930, após um golpe de Estado civil-militar que teve como objetivo colocar no poder um representante do setor industrial nascente, pondo fim à hegemonia do setor agrário da produção de leite e café, que dominava a economia e a política do país até então. Ele governou o Brasil por quase vinte anos, sendo o primeiro período de quinze anos ininterruptos (1930-1945) e o segundo, eleito por voto direto, por três anos (1951-1954), quando se suicidou em meio a escândalos ligados à sua administração. Ficou conhecido como “pai dos pobres” pela legislação trabalhista e políticas sociais implantadas nos seus governos.

É importante destacar que a implantação desses programas de reabilitação foi pautada pela prestação de serviços através de instituições filantrópicas que acabaram ganhando destaque nesse campo. Embora o Brasil tenha acompanhado os programas internacionais de reabilitação, a assistência à pessoa com deficiência não era de competência absoluta da esfera governamental, à exceção de algumas poucas instituições públicas (Ribeiro et al., 2010).

Nesse cenário, Soares (1987) acrescenta que a abertura dos primeiros cursos de terapia ocupacional no Brasil se deu, ainda, simultaneamente ao avanço da industrialização no país e à entrada da indústria de equipamentos médico-hospitalares no mercado nacional, como parte do processo de modernização dos quadros técnicos, que determinaram importantes desdobramentos de caráter econômico. Este fato ocorreu, considerando a formação de uma massa operária, principalmente no estado de São Paulo, que demandaria serviços voltados para a recuperação da sua força de trabalho em casos de acidentes, como também, a necessidade de incorporação da parte das pessoas com deficiência ao mercado de trabalho em um setor que se expandia.

Na plenitude de sua fase monopolista, o capital internacional, que nas décadas de 1940 e 1950 está em grande expansão, tendo perdido importantes mercados com a Segunda Guerra Mundial, em particular com a extensão das zonas não capitalistas, procura agora ganhos significativos compensatórios, através da intensificação da divisão internacional do trabalho nos países já industrializados e com o início da industrialização das “semi-colônias” (MANDEL, 1982). Dentro desse contexto de invasão do mercado brasileiro pelo capital monopolista [...] e da atuação crescente do Estado, seja nas áreas sociais, seja na definição de políticas científicas e tecnológicas [...], não se pode perder de vista três fatos: o modelo político-econômico de dominação vigente nessa época, claramente populista; os interesses cada vez maiores do capital nas áreas sociais, em especial na da saúde, promissora de grandes lucros; a presença sempre atual dos serviços de “assistência social” e suas senhoras filantrópicas. (Lopes, 1996, p. 31)

Durante a década de 1960, iniciaram-se mais dois cursos de terapia ocupacional, um na cidade de Recife e outro em Belo Horizonte, ambos em 1962. No Recife, alguns médicos professores da Faculdade de Medicina do Recife, criaram o Instituto Universitário de Reabilitação (IUR),

anexo à cátedra de Clínica Cirúrgica Infantil e Ortopedia da Faculdade de Medicina. No ato da aprovação da criação do Instituto pelas entidades da Universidade do Recife também se autorizou a oferta do I Curso de Reabilitação Física, pelo IUR, em 1960 (Battistel, 2016; Castelo Branco, 2003). Somente em 1962, foi iniciado um curso para formar, especificamente, técnicos em terapia ocupacional, pioneiro na região Nordeste do país e em uma instituição federal, porém, com a cobrança de anuidades e/ou mensalidades dos alunos, ou seja, um curso pago<sup>5</sup> (Reis, 2017).

Em Belo Horizonte, o início da formação técnica em terapia ocupacional decorre da parceria entre três instituições, a saber: o Hospital da Baleia, especializado no atendimento cirúrgico, ortopédico e de reabilitação, de acordo com os modelos dos EUA, o Hospital Arapiara, especializado no atendimento de pessoas com deficiência física e a Faculdade de Ciências Médicas de Minas Gerais, uma instituição privada, mediante a demanda por mão de obra qualificada para atuação, principalmente, junto ao Hospital Arapiara (Reis, 2017).

No início dos anos 1960, os alunos da ABBR iniciaram um processo de reivindicação de melhorias na estrutura do curso, bem como o reconhecimento dos seus diplomas pelo Ministério da Educação e Cultura (Campos, 1985).

Lopes (1991), em seu estudo sobre a formação de terapeutas ocupacionais no Brasil, lança mão de uma comparação entre aquilo que era esperado de terapeutas ocupacionais nos primórdios da profissão nos EUA e os estudos de Vèrdes-Leroux (1985) sobre o trabalhador social na França:

São várias as razões pelas quais, nesse exército de “trabalhadores do consenso”, predominavam largamente as mulheres. Primeiro porque estas, fora da linha de frente dos embates capitalistas, se credenciavam melhor a uma postura “dócil, bondosa e caritativa”, que nelas não parece claramente ridícula ou cínica, quer aos olhos da classe dominante, quer aos da dominada. Em segundo lugar, o objeto próprio do trabalho (trata-se basicamente de lidar com mulheres e crianças proletárias) lhes era, sem dúvida, mais próximo. Finalmente, o trabalho feminino era

---

5 O curso foi reconhecido e oficializado pelo Conselho Universitário da Universidade do Recife em 1968, tornando-se, então, público e gratuito (Battistel, 2016). A atual Universidade Federal de Pernambuco (UFPE), em 1965, passou a integrar um novo sistema de educação do país, criado na época, assim se tornando autarquia vinculada ao MEC, deixando de se chamar Universidade do Recife.

de baixo custo e não gerava carências no mercado de trabalho, então em expansão. É dentro desse cenário que surge no primeiro mundo, no início do século xx, a terapia ocupacional [...]. O recrutamento dessas profissionais é feito através de critérios de seleção do tipo “moral”, mais importando o “caráter” do que quaisquer conhecimentos técnicos especializados. (Lopes, 1996, p. 29)

Todavia, no contexto da Primeira Guerra Mundial e da correlação de forças que se estabelece, em franco desfavor aos trabalhadores, com perdas de várias conquistas sociais e trabalhistas anteriores, diminui, circunstancialmente, a tensão social interna, também decorrente da forte ameaça militar externa.

Há um ‘desfoque’ temporário do anterior eixo do trabalho “necessário” na área social: a luta pela sutil imposição do “consenso” ou da simples repressão aberta e grosseira cede lugar ao esforço global para reposição dos danos, retomada do desenvolvimento, readaptação e reabilitação física e moral. Dentro desse novo quadro ganham corpo os aspectos correspondentes das profissões sociais. Na saúde, particularmente na terapia ocupacional, abre-se espaço para a readaptação e reabilitação; começam a ser criadas as pré-condições para uma tendência que, para além da “moral” e do “caráter”, exigirá algum preparo um pouco mais técnico, mais científico. (Lopes, 1996, p. 29)

Para tanto, soa estratégica a aliança com os profissionais mais bem estabelecidos na área da saúde: os médicos.

A tutela médica é percebida nos currículos dos cursos, nas “falas” nos congressos e encontros, no vocabulário usado na ação prática —diagnóstico, tratamento, patologia, doenças— e em seu método. É através dela que se busca o reconhecimento científico. (Lopes, 1996, p. 30)

Os avanços experimentados pela terapia ocupacional a partir de 1917 nos EUA, quando foi fundada a National Society for the Promotion of Occupational Therapy, trazem esses reflexos. Os cursos e programas de terapia ocupacional eram conduzidos, patrocinados e supervisionados por médicos com o “auxílio” das enfermeiras e assistentes sociais que se iam “transformando”, algumas delas, em terapeutas ocupacionais

(Lopes, 1991; Monzeli et al., 2019). O mesmo ocorrerá posteriormente no Brasil (Soares, 1987), como vimos apresentando neste capítulo.

O reconhecimento das profissões e o estabelecimento de “diplomas legais” passam a exigir o detalhamento dos perfis profissionais<sup>6</sup>. Assim, a mudança do eixo “vocacional”, “missionário” para o “técnico”, “científico”, vai se impondo.

Esse processo vai igualmente caracterizar as lutas por tais reconhecimentos no Brasil, cerca de 30 anos depois, fundamentalmente a partir da organização dos estudantes, que passaram a exigir mudanças na formação (Melo, 2015; Reis, 2017).

Mediante reivindicações dos estudantes, especialmente em torno da validação de seus diplomas, bem como de seus professores, a ERRJ iniciou o processo de pedido de reconhecimento dos cursos junto ao Conselho Nacional de Educação (CNE). Após inúmeros desdobramentos, esse órgão deliberou sobre a definição de um currículo e carga horária mínima para as formações, adaptando-as à Lei de Diretrizes e Bases da Educação Nacional aprovada em 1961 (Barros, 2009; Hauck, 1985). O Parecer Nº 388, de 10 de dezembro de 1963, veio cumprir essas exigências e, também, reconhecer a necessidade de uma formação de nível superior ou universitária para o exercício da fisioterapia e da terapia ocupacional. Porém, somente em 23 de julho de 1964, a Portaria Nº 511, do Ministério da Educação, definiu o primeiro currículo mínimo para os cursos de terapia ocupacional e fisioterapia e o tempo de duração desses cursos (Brasil, 1964).

Tal currículo tinha cinco matérias consideradas básicas para formação, sendo três comuns aos dois cursos: fundamentos de fisioterapia e terapia ocupacional, ética e história da reabilitação e administração aplicada, e duas específicas para cada um, que no caso da terapia ocupacional seriam: terapia ocupacional geral e terapia ocupacional aplicada. O tempo de formação seria de no mínimo três anos letivos, com uma carga horária de pelo menos 2.160 horas (Brasil, 1964).

De acordo com Magalhães (1989), o desejo por reconhecimento e institucionalização da profissão motivou a criação de algumas associações científicas pelo país, além da fundação da Associação dos Terapeutas Ocupacionais do Brasil (ATOBO), em 13 de novembro de 1964, atualmente denominada Associação Brasileira de Terapeutas Ocupacionais

---

6 Ainda em 1931, a Associação Americana de Terapia Ocupacional solicita que a Associação Médica Americana faça uma inspeção, aprovando as escolas de terapia ocupacional (Hopkins, 1984).

(ABRATO). Essa entidade centralizou a representação profissional em todo o país, aliada a poucas associações estaduais, como a Associação Paulista de Terapeutas Ocupacionais (ligada aos profissionais do estado de São Paulo), até a criação do Conselho Federal de Fisioterapia e Terapia Ocupacional (COFFITO), em 1975, seguida dos Conselhos Regionais de Fisioterapia e Terapia Ocupacional (CREFITO), estabelecendo o sistema que regula o exercício das profissões no Brasil.

Esse processo organizativo da categoria teve como objetivo central garantir o reconhecimento social da profissão e a defesa de uma parcela do mercado de trabalho, de modo que, as entidades apresentavam reivindicações de caráter puramente corporativista, estando os terapeutas ocupacionais, enquanto categoria, alheios ao processo de luta pela mudança do modelo biomédico e privatista da assistência em saúde (Magalhães, 1989; Soares, 1991).

Ainda na década de 1960, o Decreto-Lei Nº. 938, de 13 de outubro de 1969, deliberou sobre o reconhecimento da fisioterapia e da terapia ocupacional como profissões que demandavam uma formação de nível superior, fato que provocou mudanças pontuais na maioria dos cursos existentes, uma vez que boa parte deles já oferecia essa formação, apesar de fazê-lo em apenas três anos. Essa duração mantinha a fragilidade das defesas mais acadêmicas para a formação profissional e sua revisão continuou sendo pautada pelas entidades profissionais e estudantis (Lopes, 1991). Tal questão só pode ser dirimida em 1982, com a aprovação de um novo currículo nacional a ser integralizado em, no mínimo, quatro anos (Brasil, 1982) e que passou a ser exigido a partir de 1984.

A busca de uma maior autonomia profissional via regulamentação das profissões de fisioterapia e terapia ocupacional, através da definição de atos privativos, não ocorreu sem conflitos com parte da categoria médica, que reivindicou a supervisão sobre o exercício das duas profissões com o objetivo de mantê-las subordinadas à prática médica e de preservar seu lugar de comando nas equipes de saúde (Magalhães, 1989; Soares, 1991).

A regulamentação da profissão dentre aquelas que demandavam formação universitária ou superior também motivou a abertura de novos cursos de terapia ocupacional, principalmente em instituições privadas, sendo que algumas delas almejavam, com essas aberturas, reunir condições para criar uma estrutura acadêmica em torno do ensino de ciências da saúde a fim de subsidiar um possível curso de medicina ou,

inversamente, consubstanciar tais cursos junto ao curso já existente de medicina para fomentar um centro de ensino de ciências da saúde (Reis, 2017).

Apesar da legislação determinar a necessidade de formação superior (Brasil, 1963, 1969), em 1970 foi criado um curso técnico de reabilitação: fisioterapia e terapia ocupacional, com duração de um ano e meio, na Universidade Federal da Bahia (UFBA) (Pires, 2016; Reis, 2017). O intuito desse curso, assim como os anteriores, era capacitar profissionais para o trabalho na área de reabilitação no estado, tanto nas clínicas especializadas, como no Instituto Bahiano de Reabilitação e nas instituições filantrópicas (Pires, 2016). Em 1972, o curso foi incorporado por uma instituição privada, mantenedora do Hospital Santa Izabel e da Escola Bahiana de Medicina e Saúde Pública – EBMS (Solioni, 2012). Os diplomas dos alunos do curso iniciado na UFBA foram expedidos pela EBMS, porém com o título de formação técnica (Pires, 2016); os cursos ofertados pela instituição, a partir de 1972, foram reconhecidos como de nível superior (Reis, 2017).

Em 1973, foi criado mais um curso de terapia ocupacional, também na região Nordeste do Brasil, em Fortaleza, pela Universidade de Fortaleza (UNIFOR), uma instituição privada. Na ocasião, o primeiro vestibular ainda vinculava as formações de terapeutas ocupacionais e fisioterapeutas, cujos cursos tinham três anos de duração e currículos pouco estruturados, baseado no currículo mínimo de 1963, já considerando o nível superior (Reis, 2017). O curso foi organizado por médicos, contudo o responsável pela coordenação não tinha ligação direta com a medicina e havia cursado terapia ocupacional e fisioterapia na ABBR, um diferencial entre cursos abertos até então (Sampaio, 2016).

Na segunda metade dos anos 1970 surgiram mais seis cursos, momento que Lopes (2004) denomina como primeiro *boom* de cursos de terapia ocupacional, todavia, mantendo-se o destaque para as Instituições de Ensino Superior (IES) privadas. O primeiro foi criado em 1976, em Piracicaba, pela Universidade Metodista de Piracicaba (UNIMEP), uma instituição privada confessional no estado de São Paulo. Em 1977 foi aberto um curso pela Faculdade de Reabilitação da Associação de Solidariedade à Criança Excepcional (FRASCE), no Rio de Janeiro e, também, na Pontifícia Universidade Católica de Campinas (PUC), em São Paulo, ambas instituições privadas. Ainda em São Paulo, no ano de 1978, iniciou-se o curso na Universidade Federal de São Carlos (UFS-Car), entidade pública e curso gratuito, tal como na USP e na UFPE. Já

em 1979, surgiram mais dois cursos, um em Belo Horizonte, na Universidade Federal de Minas Gerais (UFMG), também uma instituição pública e gratuita e, no Rio de Janeiro, na Sociedade Unificada de Ensino Superior Augusto Motta (SUAM), uma entidade privada que incorporou o curso da ABBR.

Do ponto de vista teórico-metodológico, Galheigo et al. (2018) afirmam que a constituição dos primeiros fundamentos teóricos e práticos da profissão de 1956, data da criação do primeiro curso, até final dos anos 1970, foi caracterizada essencialmente pela incorporação de referenciais norte-americanos, que reproduziam práticas de reabilitação de caráter tecnicista e consonantes com o modelo biomédico. Assim, o campo epistemológico inicial da terapia ocupacional no Brasil esteve dominado por perspectivas positivistas (biomecânicas, neurodesenvolvimentistas, percepto-cognitivas, comportamentais, psicodinâmicas<sup>7</sup>) e, em menor grau, pela humanista (socioterápica).

A abertura desses primeiros cursos demarcou a chegada da profissão ao Brasil, pois, além de formar mão de obra para trabalhar nos centros e institutos de reabilitação, iniciou um processo de ampliação do mercado de trabalho profissional, uma vez que era necessário realizar parcerias para viabilizar a realização dos estágios curriculares. As instituições parceiras contratavam boa parte dos egressos, dando continuidade aos serviços prestados nos estágios e, assim, foram sendo construídos os setores de terapia ocupacional em diversas entidades públicas e privadas. A criação dos cursos também “inaugurou um campo de atividade profissional na área para além da assistência técnica: a carreira docente, que, posteriormente, impulsionou a construção do conhecimento teórico e prático da profissão no país” (Reis, 2017, p. 157).

Finalizamos este item ressaltando que esse momento inicial da trajetória sócio-histórica da terapia ocupacional no Brasil, marcado pela abertura dos primeiros cursos, ainda na efervescência de um período populista, e pela sua profissionalização, já no contexto da ascensão do regime da ditadura militar, implantado com o golpe de Estado de 1964, é definido também pela prevalência de um diálogo com demandas das classes médias e setores privados, ávidos pelo acesso a carreiras

---

7 Para outros estudos (Nascimento, 1990; Pinto, 1990), a abordagem psicodinâmica, tal como passa a ser configurada e ensinada pela terapeuta ocupacional Maria José Benetton, à frente do CETO – Centro de Estudo de Terapia Ocupacional, desde meados da década de 1970 na cidade de São Paulo, tem nítida perspectiva humanista, diferindo de modo importante de congêneres norte-americanas da época.

universitárias ou “de nível superior” e sua oferta lucrativa. Este regime caracterizou-se pela expansão do poder do Estado, visando à garantia da estabilidade social e política, para livre desenvolvimento da economia. Segundo Bravo (2006), o enfrentamento da questão social se deu através do binômio repressão-assistência, sendo que, nesse momento, a política assistencial foi ampliada, burocratizada e modernizada pela máquina estatal, com o intuito de aumentar o poder de regulação sobre a sociedade, de suavizar as tensões sociais e de conseguir legitimidade para o regime, como também, servir de mecanismo de acumulação do capital. Ao longo dos governos militares, os grandes problemas estruturais não foram resolvidos, mas aprofundados, tornando-se mais complexos e portadores de uma dimensão ampla e dramática, que suscitaram movimentos e lutas sociais em prol da redemocratização e por condições de reprodução social, fazendo emergir contradições que contestavam o discurso e a prática desses governos e a erosão do regime militar, delineando um novo momento histórico decisivo, também, para a terapia ocupacional brasileira.

### **3. Da crise da década de 1970 aos dias atuais: sobre uma terapia ocupacional diversa e genuinamente brasileira**

Apesar das conquistas e avanços na formação e profissionalização até a década de 1970, Soares (1987) afirma que nesse período a terapia ocupacional vivenciou uma crise de identidade profissional. Esta crise teria sido provocada quando o Estado passou a requisitar terapeutas ocupacionais para atuar com demandas em novas instituições e setores que conflitaram com a base teórica clínica da formação profissional até então. Para Bezerra e Trindade (2013) a crise, entendida como uma crise das respostas profissionais, veio demarcar o início de um processo denominado pelos autores como reconfiguração da terapia ocupacional no país.

Nesse cenário, além da recuperação da força física de trabalho para atendimento às demandas do acelerado processo de industrialização no país, os profissionais passaram, também, a reforçar suas funções de cunho pedagógico em instituições estatais, através de ações educativas e de prevenção, em instituições não diretamente ligadas à área da saúde. Assim, as mudanças na profissão nesse período, tanto no exercício profissional

quanto na formação, foram medidas para responder funcionalmente às demandas colocadas pela realidade e se adequarem ao *modus operandi* das instituições sociais e políticas do período da ditadura no Brasil. (Bezerra & Trindade, 2013, p. 435)

Segundo Galheigo et al. (2018), esse período foi marcado por inovações teóricas e práticas contestadoras à visão positivista e ao reducionismo e tecnicismo que caracterizavam a formação e o trabalho profissional até aquele momento. Deslocamentos foram provocados em diferentes áreas, ou subáreas, de atuação, que passaram a produzir novas formas de se entender a terapia ocupacional. Para além das discussões promovidas em áreas específicas (saúde mental, saúde coletiva, campo social etc.), foram desenvolvidos estudos sobre os fundamentos teórico-metodológicos da profissão a partir da perspectiva materialista-histórica e dialética, problematizando a função social da terapia ocupacional e mostrando os limites de intervenções pautadas pelas correntes filosóficas positivistas ou humanistas, como denominado por Pinto (1987, 1990) e Francisco (1988).

Atuando em diferentes realidades, terapeutas ocupacionais começaram a se posicionar de modo contrário e crítico aos esquemas racionalistas, biomédicos e normalizantes, produzindo discussões sobre as reais necessidades das populações atendidas e sobre temas presentes no léxico profissional: atividade terapêutica, deficiência, loucura, vidas à margem e a institucionalização como resposta, exclusão e inclusão social, entre outros. Desse modo, as décadas de 1970 e 1980 marcaram o início da incorporação do pensamento crítico na terapia ocupacional brasileira, inaugurando um intenso processo de questionamento de seus saberes e práticas em relação às produções da terapia ocupacional estrangeira, sobretudo norte-americana, e de deslocamento do papel unicamente técnico e procedimental, para um posicionamento social com compromisso técnico-político (Galheigo et al., 2018; Lopes, 1990, 2016).

Esse movimento de crítica e de reflexão sobre as implicações ideopolíticas da ação profissional, além da aproximação e do acompanhamento de novos grupos populacionais, desdobrou-se no que Bezerra (2011) denominou de giro crítico que a própria terapia ocupacional brasileira deu na direção do reconhecimento da estreita relação entre as dimensões técnica, ética e política do trabalho profissional. Para o autor, esse giro crítico é também caracterizado pela emergência na profissão da discussão sobre a questão social e pela análise da função da terapia ocupacional

no processo de reprodução social, levando a uma revisão dos postulados teóricos do trabalho profissional, por meio da busca de referenciais de outros campos de saberes, a exemplo de autores como Basaglia, Bourdieu, Castel, Foucault, Goffman, Gramsci, Marx e Paulo Freire, cujas ideias começaram a ser incorporadas pela profissão.

Nessa conjuntura, o currículo mínimo proposto em 1963 “não condizia mais com a realidade brasileira e o pensamento crítico da categoria”, o que mobilizou um grupo de terapeutas ocupacionais a defender uma revisão curricular (Reis, 2017, p. 88). As ações desse grupo por meio da ATOB e de outras entidades representativas culminaram na aprovação de um novo currículo nacional para a terapia ocupacional, mediante a Resolução Nº 4, de 28 de fevereiro de 1983, o que gerou a necessidade de adequação dos cursos existentes. Neste novo currículo, a carga horária mínima passou para 3.240 horas, e a organização curricular e do ensino, até então centrada na patologia e na doença, mudou de perspectiva, agora com enfoque na “globalidade biopsicossocial” do ser humano, compreendendo-o “no contexto mais amplo da realidade em que vive” (Lopes, 1991, p. 62).

Em meio a esse processo de reconfiguração profissional, terapeutas ocupacionais deixaram de ser agentes exclusivos das áreas ou setores de reabilitação e da saúde e passaram a buscar a sua inserção em outros programas e políticas da seguridade social (previdência e assistência social), educação, cultura, do sistema sociojurídico etc., tendo em vista a ampliação dos direitos e serviços sociais no país com a Constituição de 1988. Tais mudanças, resultantes das demandas colocadas pela realidade e pelo Estado para a profissão, também contou com o papel decisivo de algumas terapeutas ocupacionais que, como relatam Barros et al. (2002), atentas aos processos sociais mais amplos da época (ampliação dos movimentos sociais e das lutas pela redemocratização do país e defesa dos direitos), passaram a questionar a função e o papel social do terapeuta ocupacional, realizando críticas às práticas medicalizadoras da questão social, à segregação institucional de grupos populacionais e ao controle social implícito na ação profissional.

Assim, o período da ditadura se constituiu repleto de contradições para a terapia ocupacional. Se por um lado requisitou dos profissionais práticas que reproduzissem os valores hegemônicos em espaços institucionais de segregação social, por outro lado, o confronto com esses espaços e requisições possibilitou um avanço da crítica profissional através da aproximação de parte dos seus agentes de novos referenciais

teórico-metodológicos, como uma tentativa de buscar subsídios para analisar e responder às mudanças da realidade. Em síntese, o contexto da ditadura permitiu aos terapeutas ocupacionais não só o acúmulo de novos saberes e práticas de caráter crítico, mas, também, sua inserção em novos espaços institucionais, além da articulação com os movimentos sociais, em especial, com aqueles relacionados aos direitos dos grupos populacionais acompanhados (Bezerra, 2011).

A crítica desenvolvida nas décadas de 1970 e 1980, em diversos âmbitos da profissão, ao lado dos avanços constitucionais, entre 1987 e 1988, e das políticas sociais a cargo do Estado decorrentes desses avanços, permitiu que a terapia ocupacional diversificasse seus campos de atuação nas décadas seguintes (Lopes, 2016). A partir dos anos 1990, a profissão foi sendo marcada pela constituição dos diferentes campos de saberes e práticas por meio de contextualização sociopolítica, problematização teórico-conceitual e proposição de práticas emancipatórias, de maneira que a crítica teórica desenvolvida no período anterior se deslocava para o cotidiano do trabalho profissional. Esses campos foram se organizando com base na identificação das necessidades das diferentes populações com as quais terapeutas ocupacionais atuavam e buscavam a elaboração de estratégias de ação, em consonância com os diferentes setores de políticas públicas (Galheigo et al., 2018; Lopes, 2016).

Desse modo, foi-se estabelecendo uma terapia ocupacional brasileira que se definia como:

um campo de conhecimento e de intervenção em saúde, educação e na esfera social, reunindo tecnologias orientadas para a emancipação e autonomia de pessoas que, por razões ligadas à problemática específica, físicas, sensoriais, mentais, psicológicas e/ou sociais apresentam temporariamente ou definitivamente dificuldade da inserção e participação na vida social. (Centro de Docência e Pesquisa em Terapia Ocupacional da USP, 1997, s. p.)

Essa configuração atual da terapia ocupacional como uma profissão das esferas da saúde, educação e do social, com os respectivos usos de recursos e tecnologias de intervenção adequados à cada uma delas, manifesta, portanto, um processo de desenvolvimento histórico da profissão desde o final dos anos 1970, na relação direta dela com o desenvolvimento do movimento de luta pelas liberdades democráticas, contra a ditadura, tendo como eixo a cidadania e os direitos e, daí, pelas políticas

públicas, sobretudo as de corte social no país. Apesar dos limites do que veio a se constituir como a avalanche neoliberal e os parâmetros do chamado Estado mínimo, vividos no Brasil fortemente a partir da década de 1990, os preceitos constitucionais foram inquirindo o Estado sobre a premissa legal de reverter parte do fundo público para o acesso a bens sociais, seja de forma universal ou por meio de políticas focalizadas (Lopes, 1999, 2016). Assim foi que, em nossa realidade, terapeutas ocupacionais passaram a encontrar nos setores e serviços sociais que vão sendo conformados pelas políticas públicas no, agora, Estado democrático de direito, no âmbito capitalista, a sua principal mediação de inserção no mercado de trabalho (Lopes, 1999, 2016; Santos et al., 2022).

A Constituição de 1988 representou nas décadas seguintes uma ampliação dos direitos sociais da população em diferentes setores e o reconhecimento do dever do Estado na oferta de políticas e serviços que dessem materialidade a tais direitos no cotidiano da população. Nesse sentido, terapeutas ocupacionais tiveram seu mercado de trabalho ampliado, via alargamento das ações estatais, garantindo a sua inserção nas mais diversas políticas, serviços, projetos e programas nos setores da saúde, educação, assistência social, cultura, sociojurídico, dentre outros (Bezerra & Trindade, 2013; Lopes 2016).

Entretanto, a população e terapeutas ocupacionais tiveram, desde a década de 1990, que lidar com uma constante tensão entre a defesa desses direitos constitucionais e a ameaça da garantia deles sob a implementação de modelos neoliberais de gestão do Estado, que tendem a moldar as instituições e atravessar o cotidiano do trabalho em terapia ocupacional, colocando limites e possibilidades para este (Bezerra et al., 2022; Lopes, 1999). Assim, a expansão atual do mercado de trabalho de terapeutas ocupacionais no Brasil, em estreita relação com as políticas e programas estatais, ocorre, nesse cenário contraditório<sup>8</sup>.

---

8 Cabe destacar que bastante recentemente tem-se observado uma crescente inserção de terapeutas ocupacionais no setor privado do mercado de trabalho, ainda que não seja possível dimensionar, pela atualidade do fenômeno e falta de pesquisas sobre ele, a sua representação quantitativa na constituição do mercado de trabalho desses profissionais. Este fenômeno pode ter relação com as recentes mudanças econômicas, políticas e constitucionais no Brasil, sobretudo aquelas desencadeadas após o “golpe” de 2016 e a aprovação de emendas à Constituição de 1988, com importantes restrições às políticas sociais. Nos governos que se seguiram àquele democraticamente reeleito em 2014 (Dilma Rousseff, 2011-2016), a saber, Michel Temer (2016-2018) e Jair Bolsonaro (2019-2022), configurou-se um longo ciclo de reformas estratégicas pró-mercado, com o aparente intuito de reaquecer a economia, provocando um profundo desmonte das políticas sociais, em que a classe trabalhadora e as frações de classe mais empobrecidas foram as mais prejudicadas.

Não obstante os desafios advindos da realidade do mercado de trabalho, terapeutas ocupacionais no Brasil têm assumido, nos planos da produção do conhecimento e das práticas profissionais, um compromisso ético-político com a emancipação dos sujeitos e coletivos por meio do que vem sendo denominado por alguns de práticas críticas emancipatórias (Galheigo et al., 2018), e, de outra feita, constituindo a terapia ocupacional social (Barros et al., 2002; Lopes & Malfitano, 2016), abarcando questões, como: produção de autonomia e participação social e as lutas por redistribuição e reconhecimento (Fraser, 2004, 2018); ampliação e fortalecimento de poder contratual dos sujeitos, bem como das redes sociais de suporte; favorecimento da criatividade, do lúdico, da convivência; reconhecimento das necessidades singulares e coletivas, de desejos, sonhos e projetualidades.

No que se refere à formação acadêmica, houve a aprovação das Diretrizes Curriculares Nacionais (DCNs), publicadas por meio da Resolução CNE/CES 6/2002, para orientar a construção dos projetos pedagógicos dos cursos de graduação em terapia ocupacional de todo país, que são fruto de um longo e intenso percurso (Lopes & Hahn, 2004). O documento expressa as preocupações da categoria ante as novas demandas sociais e institucionais colocada para a profissão e define um perfil profissional generalista, humanista, crítico e reflexivo, que seja capaz de compreender os processos sociais, econômicos e políticos, mundiais e nacionais, como aspecto importante para se pensar a intervenção profissional e os desafios que tais mudanças societárias podem trazer (Brasil, 2002).

Em 1995, com o texto da nova Lei de Diretrizes e Bases da Educação Nacional (LDBEN) já definido, apesar da sua aprovação apenas no ano seguinte com a Lei Nº 9.394, previa-se a extinção da exigência de currículos mínimos pelas IES. A referida lei trazia, então, como novos referenciais para os cursos de graduação, as DCN, a serem elaboradas com o auxílio de docentes especialistas de cada área. Assim, foi constituída a Comissão de Especialistas de Ensino de Fisioterapia e Terapia Ocupacional, ligada à Secretaria de Ensino Superior do Ministério da Educação (SESu/ MEC), com o objetivo geral de assessoramento nos processos de autorização e reconhecimento dos cursos de graduação de ambas as áreas e no credenciamento das instituições. Em 1998, esta comissão foi desmembrada em duas, uma para a terapia ocupacional e outra para a fisioterapia (Brasil, 1996, 1997; Hahn & Lopes, 2003).

No caso da terapia ocupacional, as docentes que integraram essas comissões<sup>9</sup> trabalharam, em diferentes períodos, exaustivamente na elaboração de instrumentos capazes de formalizar a estrutura e o funcionamento dos cursos de graduação em terapia ocupacional no país, sempre tomando como referência os padrões internacionais, assim como as discussões oriundas da articulação coletiva dos docentes e coordenadores de cursos nos encontros nacionais<sup>10</sup>. (Pan & Lopes, 2016, p. 459)

A Comissão de Especialistas de Ensino de Terapia Ocupacional (CE-ETO), chamada a elaborar uma proposta de diretrizes nacionais para o ensino em terapia ocupacional, apresentou, no final de 1998, à SESu/MEC, o documento “Proposta de Normatização de Diretrizes Curriculares para os Cursos de Terapia Ocupacional”, resultado de um amplo processo de discussão entre docentes terapeutas ocupacionais do país, como também com representantes das escolas de terapia ocupacional existentes à época. Esse documento havia sido apresentado, discutido, consolidado e aprovado durante o VI Encontro Nacional de Docentes de Terapia Ocupacional, realizado em Gramado – RS (Hahn & Lopes, 2003; RENETO, 1998). Segundo Pan e Lopes (2016), propunha-se:

uma formação generalista, que contemplasse de forma equilibrada conhecimentos gerais nas áreas biológicas e humanas, e os específicos do campo da terapia ocupacional, estabelecendo, para isso, cargas horárias mínimas, a saber: 360 horas para os conteúdos das áreas biológicas e humanas (cada um) e 2.880 horas para os conteúdos específicos, somando, portanto, uma carga horária mínima de 3.600 horas. Fixava também que os cursos deveriam ter no mínimo 1.000 horas de formação em serviço, atendendo às normas da Federação Mundial de Terapia Ocupacional (WFOT). Colocava, ainda, a possibilidade de flexibilização das

---

9 Ilka Falcão e Selma Lancman, ainda na comissão conjunta com a fisioterapia (1995-1997); Selma Lancman, Amélia Pessoa e Sandra Galheigo (1997-1999), Lillian Magalhães, Lívia Magalhães e Roseli Lopes (1999-2001). A partir de 2002, essa comissão passou a se denominar Comissão Assessora de Avaliação da Área de Terapia Ocupacional e ficou vinculada, como todas as demais, ao Instituto Nacional de Estudos e Pesquisas Educacionais Anísio Teixeira (INEP/MEC). Essas comissões funcionaram, com maior ou menor peso, até 2016.

10 Desde 1986, é realizado a cada dois anos o Encontro Nacional de Docentes de Terapia Ocupacional (ENDTO). Sua primeira edição foi em Belo Horizonte – MG e a última, o XVIII ENDTO, ocorreu em 2022, na Universidade de Brasília. Nas diversas edições do evento, o tema da formação profissional graduada é uma constante (Hahn et al., 2018).

propostas curriculares pelas IES, desde que assegurados esse equilíbrio e a base nacional comum. (p. 459)

Apesar de traduzir as aspirações de terapeutas ocupacionais diretamente envolvidos com a formação profissional na época, a referida proposta não foi aprovada pelo CNE, que a considerou demasiadamente normativa e não devidamente alinhada à flexibilização curricular estabelecida pela LDBEN (Lopes et al., 2001). Em decorrência, iniciou-se uma intensa discussão entre a CEETO e o CNE: para a CEETO era imprescindível o estabelecimento de critérios mínimos necessários para se alcançar um patamar inalienável de qualidade na formação, sobretudo a fixação de alguns conteúdos, de carga horária mínima total e de formação em serviço, aspectos até então garantidos pelo currículo mínimo; o CNE não abria mão da necessidade de flexibilização dos currículos, considerando excessivamente rigorosas as exigências da comissão, pontuando que o estabelecimento de quaisquer cargas horárias não seria objeto das DCNs (Lopes et al., 2001).

Esse debate se estendeu por pouco mais de três anos, até a elaboração do texto final das DCN para a graduação em terapia ocupacional e, apesar da postura pouco flexível do CNE, a CEETO conseguiu incorporar ao texto final a maior parte das competências e habilidades específicas estabelecidas na primeira proposta elaborada. No entanto, a resolução final não abarcou parte dos interesses colocados como essenciais, fundamentalmente o estabelecimento de cargas horárias mínimas totais<sup>11</sup> ou parciais (Hahn & Lopes, 2003; Lopes, 2004; Lopes et al., 2001).

De maneira geral, foi um processo que mobilizou o Ministério da Educação, com as diversas Comissões de Especialistas de Ensino e a Câmara de Educação Superior do CNE, e, no caso das profissões que atuam no setor da saúde, o Departamento de Gestão do Trabalho e da Educação na Saúde do Ministério da Saúde, instituindo-se as DCNs para 14 dessas profissões, com a intenção declarada tanto de qualificar o cuidado e consolidar o Sistema Único de Saúde (SUS) como de parametrizar a formação (Nicolau et al., 2022).

Pan e Lopes (2016) relatam que, desde meados da década de 2000, houve a ampliação do número de cursos em diversas regiões do país, principalmente em universidades públicas, em decorrência do movimento

---

11 Isto veio a acontecer em 2008, determinando-se 3.200 horas como a carga horária mínima a ser cumprida na formação graduada de terapeutas ocupacionais em uma integralização de no mínimo quatro anos, por meio do Parecer CNE/CES Nº 213/2008 (BRASIL, 2008).

de expansão das universidades federais através do Programa de Apoio a Planos de Reestruturação e Expansão das Universidades Federais – REUNI (Brasil, 2007). Além disso, o Programa Universidade para Todos (Prouni) e a ampliação do Fundo de Financiamento Estudantil (FIES) fomentaram a ampliação e manutenção de cursos em instituições privadas (Nicolau et al., 2022)<sup>12</sup>.

Em 2000, durante o VII ENDTO, que aconteceu em Salvador (BA), “ocorreram importantes discussões sobre a organização coletiva docente. Uma decisão foi pela criação de uma rede virtual de comunicação entre escolas de terapia ocupacional no Brasil, denominada Rede Nacional de Ensino em Terapia Ocupacional” (Hahn et al., 2018, p. 490). Entretanto, a sua formalização jurídica foi aprovada na assembleia final do IX ENDTO, em 2004 (Ribeirão Preto, s. p.), o que veio a ocorrer em 2005. Apesar das questões em torno da produção de conhecimento e da pesquisa terem estado sempre presentes, extrapolando aquelas referentes ao ensino de graduação, a inclusão o termo ‘pesquisa’ em seu título, ocorreu na sua assembleia de 2011, realizada durante o XII Congresso Brasileiro e IX Congresso Latino-Americano de Terapia Ocupacional, em São Paulo (SP), agregando pesquisadores e estudantes de pós-graduação da área, momento que se seguiu à abertura do primeiro Programa de Pós-Graduação em Terapia Ocupacional na América do Sul, um mestrado acadêmico que se iniciou em 2010, sediado na Universidade Federal de São Carlos – UFSCar (Malfitano et al., 2018). Atualmente, além do programa da UFSCar, único que oferta cursos em nível de mestrado e doutorado na América Latina (desde 2015), existem mais dois cursos de mestrado específicos da área, sendo eles: o Mestrado em Estudos da Ocupação, sediado na Universidade Federal de Minas Gerais (Van Petten et al., 2019), e o Mestrado Profissional em Terapia Ocupacional e Processos de Inclusão Social, da Universidade de São Paulo (Almeida & Oliver, 2019).

Dado que a realidade é dinâmica e a terapia ocupacional se modifica em resposta aos movimentos daquela, um novo processo nacional de debates sobre a formação profissional foi desencadeado em 2016. Nicolau et al. (2022) destacam que na última década a profissão consolidou a

---

12 Em 2022, contava-se com 37 cursos ativos na área, na modalidade presencial, a maioria em instituições públicas. Há uma distribuição bastante desigual entre as regiões do país, com concentração no Sudeste, o que não é diferente para diversas outras áreas no Brasil, seguida pela região Nordeste. O tempo mínimo de integralização é de quatro anos (XVIII ENDTO, 2022).

ampliação de sua atuação em diferentes setores e serviços, além daqueles da saúde, ganhando, por exemplo, destaque a sua incorporação nas equipes que atuam na previdência social (Bregalda & Lopes, 2016) e na assistência social (Oliveira et al., 2019).

Após a realização de inúmeros eventos e a mobilização de muitos atores da profissão, chegou-se a uma nova versão das DCNs, que está em fase de análise e aprovação pelo Ministério da Educação. De acordo com Nicolau et al. (2022), o novo texto do documento preza pela diversidade teórica e metodológica existente na terapia ocupacional brasileira, não sendo adotadas terminologias únicas, mas sendo ressaltados os princípios e os conhecimentos essenciais à formação profissional no Brasil contemporâneo, que requer terapeutas ocupacionais resolutivos e capazes de tomar decisões em um mundo de incertezas, sem se restringir a um essencialismo cognitivo e pragmático.

Faz-se necessário formar profissionais que afirmem direitos humanos, que contribuam para a superação de desigualdades sociais, que combatam discriminações, que conheçam a realidade histórica e social do país e se alinhem às políticas sociais universais, de acesso público e gratuito [...], que conheçam o significado social de suas práticas e defendam a complexidade do conhecimento e a diversidade de saberes e perspectivas para o entendimento das atividades/ocupações/cotidianos do ser humano em seus diversos contextos. (Nicolau et al., 2022, pp. 95-96)

Conforme periodização proposta por seu estudo de revisão, para Galheigo et al. (2018) a produção de conhecimentos e práticas na terapia ocupacional brasileira após meados da década de 2010 é caracterizada por uma intensa diversificação teórico-conceitual e metodológica, que reflete também o avanço da pesquisa e o desenvolvimento da pós-graduação *stricto sensu* na área. Essa diversidade envolve não só a consolidação e pluralidade de saberes e práticas que vinham sendo produzidos no Brasil, mas também a crescente incorporação de perspectivas, modelos e práticas assistenciais nacionais e internacionais.

Além disso, pesquisadoras da área, tomando as construções teóricas e metodológicas da terapia ocupacional social no Brasil (Lopes, 2022; Malfitano, 2022; Malfitano & Lopes, 2021; Malfitano et al., 2022; Malfitano et al., 2023), têm questionado a centralidade e a insuficiência do termo, da noção e/ou do conceito de ocupação, pontuando que no diálogo acadêmico:

assiste-se a um aumento dos debates em torno da diversidade teórico-metodológica radicada localmente, o que envolve histórias, culturas e vocabulários próprios. Assim, a discussão dos elementos teórico-metodológicos constituintes do campo da terapia ocupacional implica no desafio da compreensão de histórias, vocabulários e desenvolvimentos em diferentes contextos e lugares<sup>13</sup>. (Lopes, 2022, s. p.)

Têm ganhado a cena no Brasil os termos/noções e conceitos como “cotidianos e modos de vida”, “inclusão radical”, “cuidado democrático”, “emancipação, liberdade e autonomia”, “respeito e solidariedade”, “participação e justiça social” (Bezerra et al., 2022; Farias & Lopes, 2022; Lopes, 2022; Lopes & Borba, 2022; Malfitano & Lopes, 2021; Melo & Lopes, 2023; Melo et al., 2023).

Desse modo, observamos que a terapia ocupacional no Brasil contemporâneo tem se tornado uma profissão cada vez mais complexa em suas proposições teórico-metodológica, ética e política, e que tem construído um percurso singular com vistas a atender as demandas, individuais e coletivas, apresentadas pelas pessoas acompanhadas pelos profissionais no mercado de trabalho. O seu desenvolvimento, intimamente vinculado às políticas públicas, trouxe não só desafios, tais como as requisições ideológicas e de controle postas pelo regime militar aos profissionais até a precarização do trabalho e ameaça aos direitos sociais advindas do neoliberalismo, mas também colocou terapeutas ocupacionais no lugar de categoria profissional crítica e comprometida com a defesa dos sistemas públicos de proteção social, em defesa das classes menos favorecidas no contexto das profundas desigualdades sociais que marcam a sociedade brasileira, implicando no seu engajamento em lutas por redistribuição mas também por reconhecimento, o que favoreceu a construção do que atualmente denominamos de compromisso ético-político da profissão.

---

13 Trad. Estamos asistiendo a un aumento de los debates en torno a la diversidad teórico-metodológica establecida localmente, que implica sus propias historias, culturas y vocabularios. Así, la discusión de los elementos teóricos-metodológicos que constituyen el campo de la terapia ocupacional implica el reto de comprender historias, vocabularios y desarrollos en diferentes contextos y lugares.

#### 4. Considerações finais

O estudo teórico sobre a trajetória sócio-histórica da terapia ocupacional no Brasil teve seu momento de maior produção acadêmica na década de 1980 e início dos anos 1990. Esse movimento refletiu os acontecimentos que incidiram sobre a profissão nos fins da década de 1970, em meio à efervescência política e social que marcou as lutas pelo fim da ditadura militar, e que levaram terapeutas ocupacionais a buscarem reposicionar criticamente o debate sobre a profissão em suas relações com a sociedade. Embora esse processo tenha sido decisivo nos caminhos que a terapia ocupacional trilhou no país nas décadas posteriores e tenha influenciado outras gerações, observamos nas décadas seguintes uma ênfase nas discussões sobre a dimensão prática da profissão e um recuo nos estudos acerca dos temas relacionados à história e aos fundamentos teórico-metodológicos.

Somente na segunda década dos anos 2000 é possível notar um retorno, ainda que não muito expressivo, dos estudos sobre história e fundamentos da terapia ocupacional no Brasil, muitos deles citados ao longo deste capítulo. Porém, a maior parte da produção está concentrada em analisar a profissão até a década de 1980, poucos trabalhos estão voltados a discutir o que poderíamos chamar de *história do tempo presente*.

Por esta razão, neste capítulo, optamos por apresentar a trajetória sócio-histórica da terapia ocupacional no Brasil, abordando acontecimentos das décadas iniciais da profissão no país, mas também elementos da sua configuração contemporânea, caracterizada por uma grande diversidade de áreas, ou subáreas, de atuação e de referenciais teórico-metodológicos que informam o trabalho profissional em diferentes contextos e políticas públicas do Estado brasileiro.

Essa terapia ocupacional brasileira contemporânea, que expressa os caminhos feitos por terapeutas ocupacionais no Brasil e é síntese do desenvolvimento histórico e crítico da profissão em nossa realidade, tem buscado estabelecer diálogos acadêmicos nacionais e internacionais em torno das possibilidades do saber e fazer terapia ocupacional, em um esforço de reflexão e elaboração teórica e conceitual bastante próprio. Como exemplo, destacamos as proposições advindas da terapia ocupacional social de ampliação dos debates em torno do fazer terapia ocupacional com base em conceitos e categorias teóricas (cotidiano, modos de vida, participação social, inclusão radical, dentre outros) não

hegemônicas no circuito internacional da profissão, fazendo uma recusa às concepções que defendem uma ideia de terapia ocupacional centrada, unicamente, em torno da noção de ocupação humana.

## Referências

- Almeida, M. C., & Oliver, F. C. (2019). Mestrado profissional em terapia ocupacional na Universidade de São Paulo: apostando na força dos processos coletivos. *Cad. Bras. Ter. Ocup.*, 27(2), 233-234.
- Baptista, H. (1988). *A ABBR na história da medicina física e reabilitação*. ABBR, 19. <https://abbr.org.br/nossa-historia/>
- Barros, F. B. M. de. (2009). *Fisioterapia, poliomielite e filantropia: a ABBR e a formação do fisioterapeuta no Rio de Janeiro (1954-1965)* [Tese de Doutorado]. Fundação Oswaldo Cruz.
- Barros, D. D., Ghirardi, M. I. G., & Lopes, R. E. (2002). Terapia Ocupacional Social. *Revista de Terapia Ocupacional da Universidade de São Paulo*, 13(3), 95-103.
- Battistel, A. L. H. T. (2016). *História oral de professores de terapia ocupacional: três vidas, três histórias, quatro cantos do Brasil* [Tese de Doutorado]. Universidade Federal de Santa Maria.
- Bezerra, W. C. (2011). *A terapia ocupacional na sociedade capitalista e sua inserção profissional nas políticas sociais no Brasil* [Dissertação de Mestrado]. Universidade Federal de Alagoas.
- Bezerra, W. C., Lopes, R. E., & Basso, A. C. S. (2022). As estruturas da vida cotidiana e a terapia ocupacional: tensionando limites e possibilidades no do exercício profissional. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 30(e3031), 1-13.
- Bezerra, W. C., & Trindade, R. L. P. (2013). A terapia ocupacional na sociedade capitalista e sua inserção profissional nas políticas sociais no Brasil. *Cad. Ter. Ocup. UFSCar*, 21(2), 429-437.
- Brasil. (1963). Ministério da Educação e Cultura. Parecer Nº 388, de 10 de dezembro de 1963. Dispõe sobre a habilitação única e específica para os cursos de fisioterapia e terapia ocupacional. *Diário Oficial [da] União*, Brasília.
- Brasil. (1964). Portaria Ministerial Nº 511/64, de 23 de julho de 1964. Fixa o currículo mínimo e duração dos cursos de Fisioterapia e Terapia Ocupacional. *Diário Oficial [da] União*, Brasília, seção 1.

- Brasil. (1969). Ministério da Marinha de Guerra, do Exército e da Aeronáutica Militar. Decreto-Lei nº 938, de 13 de outubro de 1969. Provê sobre as profissões de fisioterapeuta e terapeuta ocupacional, e dá outras providências. *Diário Oficial [da] República Federativa do Brasil*, Poder Executivo, Brasília, DF.
- Brasil. (1982). Ministério de Educação e Cultura. *Reformulação do currículo mínimo dos cursos de fisioterapia e terapia ocupacional*. Parecer n. 622/82. Brasília.
- Brasil. (1996). Ministério da Educação e Cultura. Lei nº 9.394, de 20 de dezembro de 1996. Estabelece as diretrizes e bases da educação nacional. *Diário Oficial [da] República Federativa do Brasil*, Brasília, DF. [http://www.planalto.gov.br/CCIVIL\\_03/leis/L9394.htm](http://www.planalto.gov.br/CCIVIL_03/leis/L9394.htm)
- Brasil. (1997). Ministério da Educação e Cultura. Parecer CNE/CES nº 776, de 3 de dezembro de 1997. *Diário Oficial [da] República Federativa do Brasil*, Brasília, DF. [http://portal.mec.gov.br/setec/arquivos/pdf/legislacao/superior/legisla\\_superior\\_parecer77697.pdf](http://portal.mec.gov.br/setec/arquivos/pdf/legislacao/superior/legisla_superior_parecer77697.pdf)
- Brasil. (1998). Ministério da Educação e do Desporto. Secretaria de Educação Superior. Comissão de Especialistas de Ensino de Terapia Ocupacional – CEETO. *Proposta de Normatização de Diretrizes Curriculares para os Cursos de Terapia Ocupacional*. Brasília.
- Brasil. (2002). Conselho Nacional de Educação. *Resolução CNE/CES 6, de 19 de fevereiro de 2002*. Institui Diretrizes Curriculares Nacionais do Curso de Graduação em Terapia Ocupacional. Brasília.
- Brasil. (2007). Ministério da Educação. *Reestruturação e Expansão das Universidades Federais: Diretrizes Gerais*. Brasília. <http://portal.mec.gov.br/sesu/arquivos/pdf/diretrizesreuni.pdf>
- Brasil. (2008). Ministério da Educação. Conselho Nacional de Educação. PARECER CNE/CES Nº213/2008. Dispõe sobre carga horária mínima e procedimentos relativos à integralização e duração dos cursos de graduação em Biomedicina, Ciências Biológicas, Educação Física, Enfermagem, Farmácia, Fisioterapia, Fonoaudiologia, Nutrição e Terapia Ocupacional, bacharelados, na modalidade presencial. Brasília. [http://portal.mec.gov.br/dmdocuments/pces213\\_08.pdf](http://portal.mec.gov.br/dmdocuments/pces213_08.pdf)
- Braverman, H. (1987). *Trabalho e capital monopolista: a degradação do trabalho no século XX* (3ra ed.). Guanabara.
- Bravo, M. I. S. (2006). Política de Saúde no Brasil. En A. E. Mota et al. (Orgs.), *Serviço Social e Saúde: formação e trabalho profissional*. Cortez, ABESS, Ministério da Saúde, OPAS, OMS.

- Bregalda, M. M., & Lopes, R. E. (2016). A reabilitação profissional no INSS: caminhos da terapia ocupacional. *Saúde e Sociedade*, 25(2), 479-493. <https://doi.org/10.1590/S0104-12902016150784>
- Castelo Branco, M. F. F. (2003). *Terapia Ocupacional: construção de uma identidade profissional* [Dissertação de Mestrado]. Universidade Federal de Pernambuco.
- Centro de Docência e Pesquisa em Terapia Ocupacional – CDPTO. (1997). *O Curso de Terapia Ocupacional da Faculdade de Medicina da Universidade de São Paulo*.
- Rede Nacional de Ensino e Pesquisa em Terapia Ocupacional – RENETO. (2022). *Realidade e perspectivas para a formação em terapia ocupacional na pandemia e pós-pandemia. Comunicação da Rede Nacional de Ensino e Pesquisa em Terapia Ocupacional*. Encontro Nacional De Docentes De Terapia Ocupacional, XVIII, 2022, Brasília.
- Farias, M. N., & Lopes, R. E. (2022). Terapia ocupacional social, antiopressão e liberdade: considerações sobre a revolução da/na vida cotidiana. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 30(spe), e3100. <https://doi.org/10.1590/2526-8910.ctoEN234531001>
- Francisco, B. (1988). *Terapia Ocupacional*. Papirus.
- Fraser, N. (2004). Repensando a questão do reconhecimento: superar a substituição e a reificação na política cultural. En C. A. Baldi (Org.), *Direitos humanos na sociedade cosmopolita* (pp. 601-621). Renovar.
- Fraser, N. (2018). Do neoliberalismo progressista a Trump – e além. *Política & Sociedade*, 17(40), 43-64.
- Galheigo, S. M. et al. (2018). Produção de conhecimento, perspectivas e referências teórico-práticas na terapia ocupacional brasileira: marcos e tendências em uma linha do tempo. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 26(4), 723-738.
- Hahn, M. S., & Lopes, R. E. (2003). Diretrizes para a formação de terapeutas ocupacionais – percursos e perspectivas. *Pro-posições*, 1(40), 121-139.
- Hahn, M. S., Lopes, R. E., Malfitano, A. P. S., & Bianchi, P. C. (2018). 30 anos de Encontros Nacionais de Docentes de Terapia Ocupacional: 1986-2016. *Revista Interinstitucional Brasileira de Terapia Ocupacional*, 2(2), 481-503.
- Hauck, N. T. (2017). Entrevista com Neyde Tosetti Hauck. En S. C. C. A. G. Reis, *Histórias e memórias da institucionalização acadêmica da terapia ocupacional no Brasil: de meados da década de 1950 a 1983* (pp. 345- 354) [Dissertação de Mestrado]. Universidade Federal de São Carlo.

- Hopkins, H. (1984). Uma perspectiva histórica em terapia ocupacional En *Williard and Spackman's occupational therapy* (6ta ed.). J. B. Lippincot Co.
- Lopes, R. E. (1990). Currículo mínimo para terapia ocupacional: uma questão técnico-ideológica. *Revista de Terapia Ocupacional da Universidade de São Paulo*, 1(1), 33-41.
- Lopes, R. E. (1991). *A formação do terapeuta ocupacional. O currículo: histórico e propostas alternativas* [Dissertação de Mestrado]. Universidade Federal de São Carlos.
- Lopes, R. E. (1996). A direção que construímos: algumas reflexões sobre a formação do terapeuta ocupacional. *Revista de Terapia Ocupacional da Universidade de São Paulo*, 4(7), 27-35.
- Lopes, R. E. (1999). *Cidadania, políticas públicas e terapia ocupacional, no contexto das ações de saúde mental e saúde da pessoa portadora de deficiência, no Município de São Paulo* [Tese de Doutorado]. Universidade Estadual de Campinas.
- Lopes, R. E. (2004). *A formação do terapeuta ocupacional: considerações sobre a trajetória de 50 anos no Brasil*. V Congresso Norte-Nordeste de Terapia Ocupacional, Fortaleza, Out.
- Lopes, R. E. (2016). Cidadania, direitos e terapia ocupacional. En R. E. Lopes & A. P. S. Malfitano (Eds.), *Terapia ocupacional social: desenhos teóricos e contornos práticos* (pp. 29-48). EdUFSCar.
- Lopes, R. E. (2022). Referenciales teórico-metodológicos en terapia ocupacional: reconocer su pluralidad y producir conocimiento. VI *Simpósio del Instituto de Terapia Ocupacional – Desarrollo Latinoamericano de la Terapia Ocupacional*. Evento on-line. Instituto de Terapia Ocupacional México.
- Lopes, R. E., & Borba, P. L. de O. (2022). A inclusão radical como diretriz para terapeutas ocupacionais na educação. *Revista Ocupación Humana*, 22(2), 202-214.
- Lopes, R. E., & Hahn, M. (2004). The education of Occupational Therapists in Brazil: history and perspectives. *WFOT Bulletin*, (49), 24-32.
- Lopes, R. E., Magalhães, L., & Magalhães, L. (2001). Comissão de Especialistas de Ensino de Terapia Ocupacional. *Revista de Terapia Ocupacional da Universidade de São Paulo*, 12(1/3), i-ii.
- Lopes, R. E., & Malfitano, A. P. S. (Eds.). (2016). *Terapia ocupacional social: desenhos teóricos e contornos práticos*. EdUFSCar.

- Magalhães, L. V. (1989). *Os terapeutas ocupacionais no Brasil: sob o signo da contradição* [Dissertação de Mestrado]. Universidade Estadual de Campinas.
- Malfitano, A. P. S. (2022). An anthropophagic proposition in occupational therapy knowledge: Driving our actions towards social life. *World Federation of Occupational Therapists Bulletin*, 78(2), 70-82, <https://doi.org/10.1080/14473828.2022.2135065>
- Malfitano, A. P. S., Borba, P. L. O., & Lopes, R. E. (2022). Words, concepts, and cultural and historical contexts: The plurality in occupational therapy. *Journal of Occupational Science*, 29, sup1, S1-S116, S28-29. DOI: 10.1080/14427591.2022.2111001
- Malfitano, A. P. S., Borba, P. L. O. & Lopes, R. E. (2023). Palabras, conceptos y contextos históricos y culturales: la pluralidad en Terapia Ocupacional (Trad. D. Mella Irribarra & C. Duarte Cuervo). *Revista Ocupación Humana*, 23(2), 120-135. <https://doi.org/10.25214/25907816.1591>
- Malfitano, A. P. S., & Lopes, R. E. (2021). Preface. En R. E. Lopes, & A. P. S. Malfitano (Orgs.), *Social Occupational Therapy: Theoretical and Practical Designs* (pp. 13-21). Elsevier.
- Malfitano, A. P. S., Monzeli, G. A., Bardi, G., & Lopes, R. E. (2018). Terapia ocupacional, produção de conhecimento e pós-graduação: um levantamento junto à Federação Mundial de Terapeutas Ocupacionais (WFOT). En R. A. S. Silva, P. C. Bianchi, & D. G. Calheiros (Orgs.), *Formação em Terapia Ocupacional no Brasil: pesquisas e experiências no âmbito da graduação e pós-graduação* (pp. 305-326). FiloCzar.
- Mandel, E. (1982). *O capitalismo tardio*. Abril Cultural.
- Melo, D. O. C. V. (2015). *Em busca de um ethos: narrativas da fundação da terapia ocupacional na cidade de São Paulo (1956-1969)* [Dissertação de Mestrado]. Universidade Federal de São Paulo.
- Melo, K.M.M., & Lopes, R. E. (2023). Modos de vida, experiências trans e enfrentamentos: considerações para a ação técnica em terapia ocupacional social. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*. No prelo.
- Melo, K.M.M., Farias, M. N. & Lopes, R. E. (2023). Terapia ocupacional social e justiça social: diálogos a partir das demandas trans. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*. No prelo.
- Monzeli, G. A. (2021). *Histórias da terapia ocupacional na América Latina: a criação dos primeiros programas de formação profissional*. Editora UFPB.

- Monzeli, G. A., Morrison, R., & Lopes, R. E. (2019). Histórias da terapia ocupacional na América Latina: a primeira década de criação dos programas de formação profissional. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 27(2), 235-250. <https://doi.org/10.4322/2526-8910.ctoao1631>
- Nascimento, B. A. (1990). O mito da atividade terapêutica. *Revista de Terapia Ocupacional da Universidade de São Paulo*, 1(1), 17-21.
- Nascimento, B. A. (1991). *Loucura, trabalho e ordem: O uso do trabalho em instituições psiquiátricas* [Dissertação de Mestrado]. Pontifícia Universidade Católica de São Paulo.
- Nicolau, S. M. et al. (2022). Novas Diretrizes Curriculares Nacionais da Terapia Ocupacional: por uma formação baseada na diversidade epistêmica e nos direitos sociais e humanos. En S. M. Lemos et al. (Orgs.), *Qualidade e relevância social da formação profissional em saúde: para o controle social, duas faces da mesma questão* (pp. 89-102). Editora Rede Unida.
- Oliveira, M. L., Pinho, R. J., & Malfitano, A. P. S. (2019). O cenário da inserção dos terapeutas ocupacionais no Sistema Único de Assistência Social: registros oficiais sobre o nosso percurso. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 27(4), 828-842. <https://doi.org/10.4322/2526-8910.ctoAO1742>
- Pan, L. C., & Lopes, R. E. (2016). Políticas de ensino superior e a graduação em terapia ocupacional nas Instituições Federais de Ensino Superior no Brasil. *Cadernos de Terapia Ocupacional da UFSCar*, 24(3), 457-468.
- Pinto, J. M. (Org). (1987). *De terapeuta ocupacional para terapeuta ocupacional: os métodos de terapia ocupacional e suas elaborações na UFSCar (1983-1987)*. UFSCar.
- Pinto, J. M. (1990). *As correntes metodológicas em terapia ocupacional no Estado de São Paulo (1970-1985)*. UFSCar.
- Pires, E. de L. (2016). Entrevista com Ester de Lima Pires. En S. C. C. A. G. Reis, *Histórias e memórias da institucionalização acadêmica da terapia ocupacional no Brasil: de meados da década de 1950 a 1983* (pp. 248-251) [Dissertação de Mestrado]. Universidade Federal de São Carlos.
- Rede Nacional de Ensino e Pesquisa em Terapia Ocupacional – RENETO. (1998). *Proposta de Normatização de Diretrizes Curriculares para os Cursos de Terapia Ocupacional*. Arquivos RENETO.
- Reis, S. C. C. A. G. (2017). *Histórias e memórias da institucionalização acadêmica da terapia ocupacional no Brasil: de meados da década de 1950 a 1983* [Dissertação de Mestrado]. Universidade Federal de São Carlos.

- Ribeiro, C. T. M. et. al. (2010). O sistema público de saúde e as ações de reabilitação no Brasil. *Revista Panam Salud Publica*, 28(1), 43-48.
- Sampaio, M. M. de O. (2016). Entrevista realizada com Maria Marta de Oliveira Sampaio. En S. C. C. A. G. Reis, *Histórias e memórias da institucionalização acadêmica da terapia ocupacional no Brasil: de meados da década de 1950 a 1983* (pp. 297-306) [Dissertação de Mestrado]. Universidade Federal de São Carlos.
- Santos, V. et al. (2022). A terapia ocupacional de um Brasil democrático e livre. En V. Santos, I. Muñoz, & M. Farias, *Questões e práticas contemporâneas da terapia ocupacional na América do Sul* (pp. 41-52). CRV.
- São Paulo. (1956). Diretoria Geral da Secretaria de Estado dos Negócios do Governo. Decreto Nº 27.083, de 21 de dezembro de 1956. Cria a título precário no Hospital das Clínicas da Faculdade de São Paulo, o instituto Nacional de Reabilitação.
- São Paulo. (1958). Diretoria Geral da Secretaria de Estado dos Negócios do Governo. Lei Nº 5.029, de 18 de dezembro de 1958. Cria anexo à Cadeira de Ortopedia e Traumatologia da Faculdade de Medicina da Universidade de São Paulo, o “Instituto de Reabilitação” – (IR).
- Soares, L. B. (1987). *Terapia Ocupacional: lógica do capital ou do trabalho? Retrospectiva histórica da profissão no Estado brasileiro de 1950 a 1980* [Dissertação de Mestrado]. Universidade Federal de São Carlos.
- Soares, L. B. T. (1991). *Terapia Ocupacional: lógica do capital ou do trabalho?* Editora Hucitec.
- Solioni, M. L. C. (2012). 40 anos do curso de terapia ocupacional da Bahiana. *Revista Baiana de Terapia Ocupacional*, 1(1), 86-91.
- Van Petten, A. M. V. N., Faria-Fortini, I., & Magalhães, L. C. (2019). Um novo mestrado em terapia ocupacional: perspectivas e desafios. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 27(2), 231-232.

# **Análisis de la historia de la terapia ocupacional en Chile: una perspectiva decolonial del saber**

Marcela Herrera Sandoval y Cristian Valderrama Núñez

## **1. Una breve contextualización histórica**

En el año 2023 se conmemoran los 50 años del golpe militar y los 60 años de historia de terapia ocupacional en Chile. Esta simbólica y relevante fecha nos invita a discutir sobre cómo la terapia ocupacional se ha construido/producido por un sinnúmero de hitos relevantes de las historias política, social y sanitaria, entre los que podemos mencionar la epidemia de poliomielitis de los años 50 que dio origen a la apertura de la carrera en 1963. El período de la Reforma Universitaria y la Unidad Popular<sup>1</sup> (UP), contexto que permitió distanciarse de las matrices hegemónicas de los países del Norte y repensar(se) la formación para las necesidades de nuestro territorio hasta la instauración violenta de la dictadura militar en 1973. Durante 16 años, Chile fue sometido a una fuerte represión, violación de los derechos humanos (DD. HH.), con torturas, desapariciones, exoneraciones y el exilio de miles de presxs políticos, mientras se sentaban las bases para un cambio del modelo de desarrollo, coartando el Estado con políticas neoliberales y extractivistas, que promovieron relaciones transaccionales entre lxs sujetxs, modificando profundamente los modos de vida de sus habitantes. Durante este período, la disciplina se vuelca hacia la neutralidad de la ciencia manteniendo un lugar de silencio y sometimiento al saber-poder médico (Herrera & Valderrama, 2013a).

Una vez que se recupera la democracia y en los siguientes 30 años, solo se asientan y profundizan las políticas neoliberales causando una brutal desigualdad social, con escasas garantías para el ejercicio de los derechos sociales (Stange et al., 2019). Este contexto provocó un

---

1 Coalición de partidos de izquierda que gobernó Chile durante los años 1970 y 1973, presidida por Salvador Allende Gossens derrocado por el golpe cívico-militar del 11 de septiembre de 1973.

profundo descontento social, cuyo clímax se expresa en la revuelta social de octubre del 2019, marcada nuevamente por violencia de Estado, con personas heridas por trauma ocular, torturas y 19 muertos (INDH, 2020). La demanda ciudadana más profunda es el cambio de la Constitución redactada en dictadura. Tras un acuerdo firmado por algunos partidos políticos, se propone una salida institucional al conflicto, que establece la creación de una Convención Constitucional que trabajó en crear una nueva Constitución. En marzo del año 2020 se inicia la pandemia de COVID-19, la que acentúa la crisis económica y social de la mayoría de los países de Latinoamérica. Finalmente, en el plebiscito de salida del 4 de septiembre de 2022, la propuesta de nueva Constitución fue rechazada.

Tras este breve despliegue sobre algunos hechos históricos, nos encontramos con que la historia de la terapia ocupacional en Chile ha sido presentada de distintas maneras, dependiendo del foco sobre el cual se define centrar y desplegar los hechos que la constituyen. Escobar y Sepúlveda (2003) reflexionan en torno a las condiciones sociosanitarias que existían en el país, que permitieron la creación y desarrollo posterior de la profesión. Sin embargo, los hechos se presentan con escasa vinculación a la relación entre ellos y los aspectos característicos de la terapia ocupacional.

Herrera y Valderrama (2013a, 2014) y Gutiérrez y Puyol (2016) proponen que la terapia ocupacional es un dispositivo disciplinar y a través de una perspectiva genealógica buscan establecer las relaciones entre las condiciones sociopolíticas de Chile, antes y durante la dictadura militar entre los años 1973 y 1990. Las/os autoras/es señalan que los saberes y prácticas de la terapia ocupacional son configurados por aspectos políticos, sociales y económicos, y que como tal la terapia ocupacional es un instrumento que permite materializar la biopolítica, como estrategia gubernamental del control de la vida.

Por su parte, Oyarzún et al. (2012) desarrollan una revisión socio-histórica de las prácticas de la terapia ocupacional en el ámbito comunitario. Otro trabajo interesante es el realizado por Gómez e Imperatore (2010), cuyo propósito fue conocer las similitudes y diferencias entre los países latinoamericanos que cuentan con la carrera de terapia ocupacional, para contribuir a establecer la o las identidades de la profesión en la región. Este estudio da cuenta que en general las/os terapeutas ocupacionales desconocen los inicios y el desarrollo histórico de la profesión en

sus países, cuestión que podría ser modificada si estos aspectos forman parte de la formación profesional.

Gómez-Lillo (2012) reconstruye la creación y desarrollo de los primeros 50 años de la terapia ocupacional en Chile, poniendo énfasis al devenir de la Escuela de Terapia Ocupacional de la Universidad de Chile. En su texto incluye el testimonio de las protagonistas y quienes en primera persona dan cuenta de esta historia. Autores como Morrison et al. (2016) y Urzúa y Morrison (2020) han aportado a la construcción histórica de la terapia ocupacional en Chile, a partir de la reconstrucción biográfica de terapeutas ocupacionales destacadas por su aporte a la profesión, como es el caso de Silvia Gómez Lillo y Brígida Flores respectivamente. Para las/os autores de ambos textos, ellas han construido y dejado un legado que ha trascendido e influenciado varias generaciones de terapeutas ocupacionales en Chile, y que, gracias a su trabajo, tanto en la práctica como en la formación, han colaborado fuertemente en la construcción de una identidad disciplinar.

Resulta interesante el hecho que estos esfuerzos por recordar la historia de la terapia ocupacional se basen en el aporte de mujeres destacadas para la profesión, ya que es una manera concreta de superar el androcentrismo que ha caracterizado la reconstrucción histórica de la profesión. Lo anterior toma más sentido cuando se considera que los saberes, prácticas y discursos de la profesión en Latinoamérica poseen un carácter antropocéntrico y colonial (Fariás, 2022; Valderrama, 2019), incluso en el campo de la formación profesional (Bianchi & Malfitano, 2017; Pérez, 2021). Estos elementos invitan a repensar la pertinencia de los saberes y prácticas dominantes de la terapia ocupacional en nuestro continente, así como su potencialidad de transformación.

Díaz (2018) ofrece una interesante reflexión en torno a la manera en la que se produjo el proceso de colonización de estos saberes en algunos países de Sudamérica, al mismo tiempo esboza la forma en la que emergen conocimientos locales que disputan el espacio de legitimidad y hegemonía en la terapia ocupacional, cuestión que permite comprender cómo se fueron sentando las bases para hablar de terapias ocupacionales. En este mismo sentido, Díaz-Leiva y Malfitano (2021) advierten que el punto de partida para comenzar el proceso de descolonización en la terapia ocupacional tiene relación con la colonialidad interna, es decir, que seamos capaces de interpelar-nxs a nosotros mismos en cuanto a los saberes que se producen en esta región, buscando validar la heterogeneidad y diversidad por sobre la uniformidad y homogeneización

de conocimientos y prácticas que no logran dar cuenta de la compleja realidad de nuestros pueblos.

Dicho lo anterior, a nuestro juicio, considerar las nociones de colonialidad/decolonialidad del saber para reconstruir la historia de la terapia ocupacional en Chile nos resulta una ruta interesante y novedosa. Al mismo tiempo, reconocemos que es un ejercicio parcial, dado que la colonialidad/decolonialidad del saber se entrecruzan y forman parte de la colonialidad del poder, del ser y de la naturaleza propia del proyecto europeo de la modernidad.

### **1.1. Terapia ocupacional y decolonialidad del saber**

La racionalidad eurocéntrica, impuesta en el proceso de colonización y perpetuada por la colonialidad, es la responsable de la construcción de la idea de raza, ya que esta legitima las relaciones jerárquicas de superioridad e inferioridad entre europeos y no-europeos, codificando las relaciones intersubjetivas con los otros continentes “en nuevas categorías: Oriente-Occidente, primitivo-civilizado, mágico/mítico-científico, irracional-racional, tradicional-moderno” (Quijano, 2000, p. 211), convirtiéndose en una eficaz manera de dominación mundial que perdura hasta nuestros días.

Estas reflexiones resultan importantísimas al interior de la terapia ocupacional, ya que la colonialidad del saber, a juicio de Ávila (2011), constituye la piedra angular de la colonialidad del poder, en tanto a través de la colonialidad del saber, sustentada en la racionalidad eurocéntrica hegemónica, se establece como única forma de construir conocimiento, negando otros saberes como los provenientes del mundo indígena, afrodescendiente, campesino, entre otros; de tal forma que su función principal es perpetuar la matriz de dominación cultural colonial. Según Walsh (2005), el efecto de ello es que se fija el eurocentrismo como la única perspectiva de conocimiento válida y posible a nivel mundial. Por tanto, problematizar desde una perspectiva decolonial la historia de la terapia ocupacional en Chile resulta en una posibilidad de aperturar nuevas alternativas epistémicas y prácticas que rompan el dominio de saberes ajenos a nuestra realidad.

Para Mignolo (2007), la decolonialidad es la fuerza que se opone a las lógicas coloniales, es un pensamiento que se despliega y construye por los bordes de la racionalidad colonial y sus categorías excluyentes,

intencionando que los saberes marginados puedan emerger a la superficie y conquistar el sentido común. Asimismo, Castro-Gómez y Grosfoguel (2007) proponen que la decolonialidad corresponde a un proceso histórico inconcluso, que tiene como pretensión dismantlar las relaciones étnico-raciales, económicas, de género y epistémicas de la colonialidad aún vigente. Por lo tanto, podríamos señalar que la decolonialidad del saber corresponde al agotamiento intencionado de la racionalidad eurocéntrica y al mismo tiempo al acto de relevar y reconocer los saberes negados por la colonialidad.

De acuerdo a los propósitos de este texto, adoptaremos algunos elementos de la propuesta de Walsh (2007) en torno a los procesos de decolonialidad. La autora señala, como condición necesaria para avanzar en ello, que se requiere un proyecto colectivo a partir del cual se pueda desplegar este proceso de transformación. Se requiere cuestionar el saber dominante, reconocer los saberes propios y los impuestos, construir otros saberes y modos de pensar y, finalmente, generar actos que transformen las relaciones existentes.

Dicho lo anterior, a través de un ensayo reflexivo revisaremos los avances, retrocesos, encuentros y desencuentros en el contexto chileno, en torno a una mirada histórica de la descolonización del saber en terapia ocupacional. Dado el posicionamiento señalado, se intencionará reconstruir esta historia guiadxs por un pensamiento en espiral que, como señala Gavilán (2012), el conocimiento y la historia pueden comenzar en cualquier punto y nunca terminar. Este pensamiento es propio de los pueblos originarios y permite conectar el presente con el pasado para construir un futuro.

### **1.1.1. Expresiones de la colonialidad del saber de la terapia ocupacional en Chile**

La colonialidad y los procesos de descolonización en la terapia ocupacional en y desde Chile ha sido anunciada desde distintos ángulos. Guajardo (2017) sostiene que para avanzar en una terapia ocupacional crítica y descolonizadora, que quiebre con las lógicas biomédicas y la reproducción irreflexiva de saberes provenientes de países ajenos a nuestro país y región, debemos ser protagonistas de nuestras propias historias y epistemes, rescatar los saberes propios de la cosmovisión de pueblos originarios, de pueblos afrodescendientes y mestiza, entre otras.

Por su parte, Pino y Ulloa (2016) plantean la idea de una desobediencia epistemológica de carácter crítico, destacando una posición ético-política-cultural que permita superar la pretensión de un saber universal hegemónico y destaque la pluridiversidad de la disciplina. Valderrama (2019) plantea que para avanzar en una terapia ocupacional descolonizada, pluralista, democrática y diversa es necesario mantener la conflictividad interna en la profesión, que permita continuar discutiendo sobre los fundamentos y prácticas que se han invisibilizado, para establecerlas como una alternativa concreta y legítima.

Los enunciados recientemente discutidos son reflexiones que llaman a construir un horizonte en el cual los saberes que circulan en la profesión avancen a fortalecer las identidades que la conforman, a provocar una emancipación de nosotras/os mismas/os y que sostengan prácticas pertinentes a los contextos de las/os sujetas/os.

El inicio de la terapia ocupacional en Chile presenta una serie de situaciones y hechos que dan cuenta de la colonialidad del saber y de la subordinación incipiente de la disciplina. En este apartado describiremos dos de ellos: primero, el dominio del saber médico, y, segundo, la llegada de terapeutas ocupacionales de países del Norte junto con la literatura extranjera que se usaba en la formación profesional, que a juicio nuestro conforman lo que Santos (2013) denomina la monocultura del saber, es decir, estos conocimientos son enseñados para ser reconocidos como los únicos válidos, ya que son de carácter científico.

Son variadas las instancias donde es posible reconocer la inscripción del saber médico en la terapia ocupacional chilena. La primera es que, a diferencia de otras historias latinoamericanas, su creación fue en la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, dentro de la carrera de Tecnología Médica, como primer curso experimental de terapia ocupacional, en 1963. Su apertura se debió, entre otras razones, al interés y gestión de distintos médicos que consideraron necesaria la profesión en el país y que participaron en la selección de las mujeres a quienes les otorgaron la beca para estudiar terapia ocupacional en Buenos Aires, Argentina, o para ingresar al primer curso experimental; siendo su primer director el Dr. Livio Paolinelli, hasta 1969 (Gómez-Lillo, 2012; Herrera & Valderrama, 2013b). Otra instancia consiste en que las clases clínicas eran realizadas en espacios propios del saber médico, como las unidades de neurología, traumatología, psiquiatría, entre otros. Por otra parte, durante los primeros años varias clases específicas de terapia ocupacional eran realizadas en el automóvil de la terapeuta ocupacional

de la Organización Panamericana de la Salud, Margarita León de Pérez Guerri o de Brígida Flores, pues no contaban con un espacio físico apropiado en la Facultad (Gómez-Lillo, 2012).

En este mismo sentido, los servicios de terapia ocupacional permanecen en el subterráneo de los hospitales, circunscribiendo a la terapia ocupacional, desde sus comienzos, en un lugar al cual no pertenece del todo, donde le es permitido ocupar física y simbólicamente un espacio reducido y subalternizado en una relación de dominación colonial del saber definida por el dispositivo médico, legítimo porque posee el saber-poder científico. Por lo tanto, la profesión es sometida a una relación de poder-saber que se incorpora en el interior de ella desde su gestación, inscrito en un espacio prestado, avanzando en su legitimidad solo a través del saber biomédico que aprende y posteriormente reproduce (Herrera & Valderrama, 2013a).

Como segunda expresión de la colonialidad del saber podemos mencionar que la formación profesional durante los primeros años estaba en manos de mujeres extranjeras, terapeutas ocupacionales provenientes de Inglaterra y Francia (Gómez-Lillo, 2012), quienes enseñaron y fueron modelo de *la forma de ser y hacer de la terapeuta ocupacional*, tanto en asignaturas teóricas como en los hospitales y unidades de rehabilitación que fueron centros de práctica. Sumado a ello, esta formación se basaba en literatura extranjera traducida al español, cuestión que subjetiva la construcción del saber y prácticas en terapia ocupacional, como lo señalan las siguientes citas: “la terapéutica ocupacional [...] es una de las disciplinas especiales que, en el seno del equipo médico dirigido por el doctor, suponen una contribución importante al tratamiento del enfermo” (Mac Donald, 1972, p. 16), o “la terapéutica ocupacional es el tratamiento dirigido médicamente a los incapacitados físicos y mentales por medio de actividades constructivas” (Willard Spackman, 1973, p. 1). En un manuscrito del año 1973, una terapeuta ocupacional registra como definición de la profesión lo que sigue (Herrera & Valderrama, 2013b):

Forma de tratamiento prescrita por el médico, que utiliza diversas actividades y relaciones interpersonales en un ambiente terapéutico, con el propósito de contribuir a la evaluación y recuperación de la función, a la utilización funcional de las capacidades residuales y al logro de la máxima independencia e integración social y laboral posible de pacientes con afecciones físicas y/o mentales.

Es posible apreciar, en estas definiciones, una introyección del dispositivo médico, que podríamos señalar construye una identidad profesional de colaboración y subordinación médica, que se reproduce por varias generaciones de terapeutas ocupacionales. La procedencia de la terapia ocupacional desde la medicina implica un saber, un discurso y prácticas coherentes con dicha procedencia, lo cual es resguardado por la relación vigilante, activa y osmótica que desarrollan los médicos sobre las terapeutas ocupacionales, tanto en sus procesos de formación como en su ejercicio profesional (Herrera & Valderrama, 2013b). Consideramos como ejemplo de ello el relato de Silvia Gómez (2012), una de las primeras terapeutas ocupacionales formadas en Argentina y directora de la carrera por un importante período de tiempo, quien refiere que el programa fue cerrado para nuevas matrículas entre los años 1975 y 1976, debido a que al decano de la Facultad de Medicina asignado por la dictadura el año 1974, el Dr. Mario Plaza de los Reyes, no le parecía que una carrera con requerimientos de artesanías estuviera en dicha facultad, siendo cuestionada su legitimidad científica y revisado en profundidad su plan de estudios; la carrera es defendida por la Escuela y por el Dr. Paolinelli para su permanencia, abriendo nuevamente sus matrículas en 1977 y con su mismo plan de estudios.

### **1.1.2. Situación sociopolítica y colonialidad en terapia ocupacional**

Desde el punto de vista histórico, la colonialidad del saber en terapia ocupacional también es posible identificarla a partir de los cambios sociopolíticos que ocurren desde la imposición violenta de la dictadura militar en Chile. Desde el año 1973, se generaron subjetividades marcadas por el miedo, la desconfianza, la competitividad, el desarrollo de la individualidad por sobre la colectividad, la disminución de soporte social, la percepción de soledad, el silenciamiento ideológico (Herrera & Valderrama, 2013b).

Durante este período se comienza a gestar un modo de vida, en el cual las personas se comienzan a configurar como sujetos consumidores/labradores, es decir, se instala en la sociedad chilena la idea que son las propias personas que, con su fuerza productiva, deben construir su propio bienestar y que en la medida que cada una/o de las/os individuos/os se sumen a este modelo, se avanzaría en alcanzar una sociedad desarrollada (García, 2010).

La dictadura militar desarticula y vigila la disciplina a través del saber médico, el positivismo como paradigma somete a la terapia ocupacional a legitimar su saber en los términos de objetividad y método que este propone. El modelo neoliberal impulsa a la profesión a formar parte de la economía, en un circuito que también incluye a las/os sujetas/os de atención (Herrera & Valderrama, 2013b).

Por ende, las dudas y contradicciones del dispositivo están configuradas a través de una serie de relaciones de poder, el saber-poder de la medicina y el modelo neoliberal, la verdad neoliberal como poder disciplinante de los sujetos, la acción disciplinar como poder competente para validarse a sí misma, la relación de la disciplina con el poder político dominante.

### **1.1.2.1. Neoliberalismo y terapia ocupacional**

El neoliberalismo implicó una apertura a la inversión privada, el rol del Estado se reduce en la regulación y participación de la economía. El gasto público se retrae, especialmente en lo relacionado a las políticas sociales, ya que se establece como prioridad alcanzar la estabilidad económica nacional. Esto afecta profundamente la disciplina, ya que se pierde el respaldo del Estado en cuanto a la instalación en el sistema público de la terapia ocupacional, se comienzan a cerrar cargos y no hay nuevas vacantes, se privatiza la salud (Herrera & Valderrama, 2013b), por lo tanto las prestaciones entregadas en este ámbito debían tener una relación equilibrada entre costo-efectividad, es decir, la terapia ocupacional es puesta en jaque por lo largo de sus intervenciones y lo lento de los resultados esperados. Sin embargo, por otro lado, se abre con más fuerza un nuevo espacio de práctica como son las mutuales de carácter privado, pero tremendamente necesario para revitalizar la economía recuperando la fuerza de trabajo de los accidentados (Herrera & Valderrama, 2013b).

El neoliberalismo considerado por sus defensores como el rescate económico de una crisis del capitalismo, se materializa en la terapia ocupacional modificándose, refundando sus prácticas y saberes que la sustentan, ya que se debe dar respuesta a las nuevas necesidades de la sociedad. Entonces en esta nueva época histórica de Chile, que comienza en la década de 1980, importa abordar a los sujetos desde otras perspectivas, modificar nuestra visión del ser humano para ejercer una nueva forma de dominio y de control social.

Durante este período se apostan y acogen saberes funcionales a este nuevo Chile, los modelos propios de la profesión provenientes de otros países son necesarios para sobrevivir en un contexto que valida el tecnicismo y el saber científico. Las ciencias de la ocupación se comienzan a configurar como la fuente del conocimiento que cumple con dichos criterios y permite justificar y desplegar prácticas basadas en dichos saberes, sus expresiones las encontramos en el modelo de ocupación humana, modelo canadiense, entre otros. Estas teorías se orientan a la adaptación social de las personas, y no a potenciar la capacidad transformadora de su propia realidad que estas poseen.

Las reformas sociales que se implementaron en el período dictatorial, durante los años 80, se materializaron durante los gobiernos de la Concertación a partir de la década de los 90. La privatización de los derechos sociales implicó el reemplazo del Estado por los empresarios y la iniciativa privada en la provisión de ellos, cuestión que significó que estos derechos se comprendieran y se interiorizaran en la población en general como bienes de consumo.

Las implicancias de dichas políticas en el campo de la formación profesional significarán el aumento de programas de pregrado en instituciones de nivel superior públicas y especialmente privadas. Gómez-Lillo (2012) ofrece una secuencia de las universidades que comienzan a dictar la carrera de terapia ocupacional desde los años 90, comenzando con la Universidad de Playa Ancha en la ciudad de Valparaíso y luego con las universidades privadas durante la década del 2000. Es importante destacar que, durante esta década, lentamente se comienza a instalar la carrera en regiones distintas a la Región Metropolitana, cuya capital es Santiago. Sumándose la Universidad de Magallanes en Punta Arenas, la Universidad Austral en Valdivia, entre otras. La expansión a otras regiones comienza con mayor fuerza en la década del 2010 en ciudades como Concepción, Viña del Mar, Iquique y otras regiones. Hernández (2017) indica que durante el período 2007 al 2013 aumentaron los programas de terapia ocupacional de 12 a 41.

A nuestro juicio, esta situación significa un desafío de decolonialidad interna, ya que Chile es un país tremendamente centralizado en la toma de decisiones, por lo tanto, la creación de la carrera en regiones distintas a la metropolitana implica tensionar que “Santiago no es Chile”, lo que interpela al interior de la profesión a reconocer otras formas de ser, saber y hacer terapia ocupacional de carácter situado y regional. En palabras de Santos (2013), significa reconocer la línea abismal presente en la

terapia ocupacional que generaría o podría generar la negación de otras terapias ocupacionales, lo que dificultaría el descolonizarse a sí misma.

Otro efecto que produce el aumento de oferta de carreras en instituciones de Educación Superior es el aumento del número de estudiantes y de egresados de terapia ocupacional en Chile. Hernández (2017) sostiene que el número de matriculadas/os totales en los programas de terapia ocupacional varió de 1.572 a 6.927, durante el período 2007-2013. Para el año 2017, según el Ministerio de Educación (MINEDUC), el número de matriculadas/os ascendió a 9.792. En el período 2007-2013, el número de tituladas/os aumentó de 69 a 430 (Hernández, 2017). Según el MINEDUC, en el año 2021 el número de tituladas/os asciende a 2.030. Este fenómeno tiene implicancias significativas en el campo laboral, ya que, en el contexto neoliberal actual de Chile, los trabajos comienzan a perfilarse hacia el mundo privado con lógicas de oferta-demanda, o las prestaciones de servicios sin seguridad contractual, lo que genera una incertidumbre e inestabilidad significativa.

## **2. ¿Qué podemos decir de la descolonización de la terapia ocupacional en Chile?**

Nos atrevemos a señalar que desde muy temprano en la profesión en Chile se suscitaron algunos eventos que podemos calificar como una tentativa de decolonialidad. En el año 1972, luego de nueve años de instalación de la terapia ocupacional en Chile, y en período de la Unidad Popular (UP) del gobierno de Salvador Allende, aparece un primer punto de inflexión. La directora y profesora de la Escuela de Terapia Ocupacional, Brígida Flores, presenta una modificación del plan de estudios de la profesión. Por primera vez, tras la Primera Convención de Terapeutas Ocupacionales de Chile, de 1971, convocada principalmente por el Centro de Alumnos de la carrera de terapia ocupacional de la Universidad de Chile (Herrera & Valderrama, 2013a), se discute sobre la insuficiente formación, la necesidad de aprender de otras disciplinas, como la antropología y la psicología social, y de desarrollar competencias para intervenir en la comunidad. Se cuestiona explícitamente esta suerte de instalación de la disciplina desde los países del Norte, exigiendo que el nuevo plan de estudios responda a las necesidades locales y no que solo reproduzca las lógicas de países *desarrollados*, en los cuales la terapia ocupacional tenía una mayor trayectoria.

Esta necesidad de reflexionar y modificar la formación profesional emerge de la práctica de la disciplina, es en ese espacio-lugar donde se encuentran las fuerzas opuestas: la concepción emergente de persona de la disciplina, en contra de la concepción de individuo del saber médico; el reconocimiento del propio saber de la terapia ocupacional con la necesidad de contar con legitimidad científica en el hacer; el mandato a resolver problemas de salud en el contexto institucional contra la emergencia de responder a problemas de salud desde una mirada social o comunitaria, entre otras fuerzas opuestas (Herrera & Valderrama, 2013b). Este punto de fuga constituye la emergencia de una fractura en la historia de la terapia ocupacional, ya que, por primera vez, queda en evidencia el trasfondo político que gobierna la profesión como dispositivo de control y regulación de la vida. Esta fractura, al menos en su manifestación histórica, responde a los cuestionamientos generales de una sociedad que, en la década de 1970, se polariza y expresa en la disputa entre dos formas de comprender políticamente lo cotidiano.

En esta época histórica de la UP, se observa un Estado cuyo modo de ejercicio biopolítico, es decir de control sobre la vida de las poblaciones, su salud y bienestar, se basa en la mayor participación, en la igualdad de los gobernados, donde se despliega una comprensión más amplia del ser humano, desarrollando líneas teóricas como la medicina social, con valores centrados en la dignidad del sujeto y la cooperatividad, las luchas sociales permiten la emancipación latinoamericana de algunas naciones (Escobar & Sepúlveda, 2013). Por lo tanto, esto se introyecta en la profesión produciendo cuestionamientos en su interior (Herrera & Valderrama, 2013b).

Esta capacidad de crítica y participación activa, incluso de los estudiantes, queda abruptamente interrumpida y reprimida tras la instalación de la dictadura con sus brutales mecanismos represivos. Durante los años 1973-1990, se produce una despolitización y la deshistorización de la propia disciplina, el desmantelamiento del proyecto emancipatorio que proponía la sociedad y los primeros esfuerzos de ello de la profesión, que se materializa en el retiro de las asignaturas presentes en el plan de estudio de las ciencias sociales y humanidades, así como la desaparición de estudiantes y colegas por parte de los agentes represores (Herrera & Valderrama, 2013b). Tal como señala Eladio Recabarren durante el primer Congreso de Terapia Ocupacional, del año 2013, durante la década de 1980 la represión militar se hizo sentir en todo Chile y en la terapia ocupacional no fue la excepción, con estudiantes sufriendo en carne

propia los avatares de ese oscuro período de la historia de Chile. A pesar de aquello, se realizaban prácticas de orden comunitario con un importante acento sociopolítico junto a pobladoras/es o en algunas organizaciones no gubernamentales como Educación Popular En Salud – EPES (Gómez et al., 2020), prácticas que consideramos las bases de la terapia ocupacional comunitaria en Chile.

De todas formas, mientras recorremos este camino, nos damos cuenta de que, a partir de lo que plantea Walsh (2007) en torno a la urgencia por colectivizar como una estrategia decolonial necesaria pero no suficiente, podemos reconocer que, en Chile, desde sus inicios, la terapia ocupacional actuó en reiteradas ocasiones bajo este principio.

### **2.1. Los esfuerzos por colectivarse y su relación con la decolonialidad del saber en terapia ocupacional**

Gómez-Lillo (2012) señala que en el marco de la Asociación Nacional de Terapeutas Ocupacionales (ANTOCH) creada el año 1967, se han realizado intentos por conformar una gremialidad, no exenta de dificultades. Una vez configurada dicha asociación, a partir del año 1978, en plena dictadura, se realiza la primera Jornada Nacional y segunda convención de terapia ocupacional. En ella, se produce un hecho interesante, ya que se establece una falta de identidad sobre ser terapeuta ocupacional, se crea una definición propia de la terapia ocupacional por parte de los asistentes, lo que podemos traducir en un acto atrevido por comenzar a construir nuestra propia episteme. Evidentemente este acto no resolvió el asunto de la identidad profesional.

En relación a las jornadas y convenciones nacionales de terapia ocupacional, nos interesa dar cuenta que en estos encuentros se establecen temas vinculados a la construcción de una episteme propia, que fluctúa entre un ejercicio de colonialidad/decolonialidad del saber importante sobre la cual reflexionar. Por ejemplo, en las terceras jornadas del año 1984, se tratan temas emergentes para el momento histórico en el cual se aborda, como la intervención de terapia ocupacional en contextos penitenciarios y, al mismo tiempo, se tratan temas que consideramos más tradicionales para la profesión como el uso de férulas bianillos (Gómez-Lillo, 2012). Esto permite señalar que la terapia ocupacional comienza a reconocer otros campos de actuación, mientras convive simultáneamente con aquellos de orden biomédico.

Este ejercicio de colonialidad/decolonialidad del saber también se expresa en que por un lado se siguen usando como referencia los saberes extranjeros, como las publicaciones de Gary Kielhofner y Anne Mosey para discutir sobre las epistemes que permiten fundamentar las prácticas que se desarrollan, y al mismo tiempo este espacio trata temas como la rehabilitación comunitaria con la participación de terapeutas ocupacionales de Argentina.

A continuación, nos interesa analizar tres eventos de gran importancia en el desarrollo de la terapia ocupacional chilena. El primero de ellos es el IV Congreso Latinoamericano de Terapia Ocupacional del 2001, el XV Congreso Mundial de Terapeutas Ocupacionales desarrollado el año 2010 en Santiago de Chile y el I Congreso Nacional de Terapia Ocupacional de Chile del año 2013, realizado en la ciudad de Viña del Mar.

### **2.1.1. IV Congreso Latinoamericano de Terapia Ocupacional en Chile-2001**

A partir de lo que refiere Henny (2001), en este congreso se continúa expresando esta dicotomía entre construir saberes propios, descolonizados del Norte, pero que para ello se sigue dialogando con esos mismos saberes. En este congreso la oradora principal es Florence Clark, quien trata el tema de la ocupación desde la perspectiva de las ciencias de la ocupación, dispositivo disciplinar creado en Estados Unidos de América en la década de 1990.

El asunto de la ocupación y las ciencias de la ocupación en Chile ha sido objeto de una serie de discusiones. Morrison et al. (2011) proponen que la ocupación humana es un fenómeno social, sistémico y complejo, en el que para su configuración, expresión y cambios se encuentran involucrados aspectos políticos, económicos y culturales. Lxs autorxs indican que esta comprensión de la ocupación tiene como marco de posibilidades lo que denominan paradigma social de la ocupación. En esta misma línea argumentativa, Álvarez et al. (2021), desde el Comité de Ciencias de la Ocupación Humana de la Universidad de Chile, impulsados por la generación de un conocimiento local, proponen una definición de ocupación, la cual considera los aspectos sociales, ideológicos, culturales de los contextos. Advierten que el trabajo de construir nuestras propias teorías y fundamentos es necesario incorporar la riqueza cultural de nuestros pueblos y de los movimientos sociales. En este mismo sentido,

Guajardo (2021) sostiene que algunas ideas provenientes de las ciencias de la ocupación, como la noción de justicia ocupacional, es la expresión de un colonialismo epistémico del cual debemos estar atentos, ya que requieren ser problematizados para comprender su real alcance en nuestros contextos sociohistóricos.

Por su parte, Guajardo (2014) señala que las ciencias de la ocupación son una retórica institucional-gremial que tiene como propósito la validación de la terapia ocupacional en un contexto de la sociedad del conocimiento, que obliga a las disciplinas a construir saberes en los términos que lo establece la ciencia formal, es decir, las ciencias de la ocupación es el saber-poder que permitiría el desarrollo y legitimidad del quehacer de la terapia ocupacional. Para el autor, la ciencia de la ocupación es parte de la terapia ocupacional y los saberes que emergen y se construyen en la terapia ocupacional son prácticos y se encuentran en las mismas ocupaciones, en la existencia humana, en sus relaciones, por ende, las ciencias de la ocupación son una forma más de comprender esas realidades. Para nosotros, esta forma de comprender la relación de la terapia ocupacional es concordante con una perspectiva decolonial, en tanto, se evita la fragmentación de la teoría y la práctica, y más bien se entienden ambas como parte de un todo que dialoga dialécticamente, una no es posible sin la otra, y ninguna se subordina a la otra. Al mismo tiempo, permite reconocer la diversidad de saberes y prácticas que circulan y constituyen la terapia ocupacional.

Nuestras reflexiones coinciden con lo que señalan Carrasco y Basoalto (2021), en tanto, las ciencias de la ocupación en Chile son reconocidas por las/os terapeutas ocupacionales como un saber propio, a pesar de su origen anglosajón, al mismo tiempo que otras/os no lo legitiman como tal, ya que es un saber que no se ajusta a la identidad local.

Hasta acá son varios los ejemplos presentados que dan cuenta que la terapia ocupacional en Chile, para avanzar en la decolonialidad del saber ha materializado lo que Santos (2013) señala como la ecología de saberes, es decir, generar espacios de intercambio y diálogo de saberes y experiencias con aquello que se considera lo anterior, lo ya existente e incluso lo hegemónico (terapia ocupacional anglosajona, ciencias de la ocupación humana y sus representantes), con aquello que está en construcción, que existe pero aún no se arma del todo (la terapia ocupacional chilena), que incluye los aspectos mencionados, pero también intenciona la producción de un saber que se valore como propio.

Esta situación refleja que la identidad epistémica de la terapia ocupacional es un mestizaje que sufre vaivenes en tanto a cuál de los saberes (colonial o decolonial) conquista el sentido común disciplinar, cuestión que a nuestro parecer se configura a partir del contexto sociopolítico que vive el país, así como la capacidad de problematizar y de ruptura que existe al interior de la propia disciplina.

Retomando los temas del IV Congreso Latinoamericano emerge como una preocupación de especial atención los aspectos vinculados a la formación profesional. Nuestra tesis al respecto es que, dado el aumento de programas de pregrado que se crean durante las décadas de 1990, 2000 y 2010, surge la necesidad de alguna forma regular la formación profesional en Latinoamérica con el desafío de establecer estándares mínimos de calidad y permitir el espacio necesario para adecuarse a la realidad local. De hecho, se conforman varias tareas, como señala Henny (2001):

Crear la Asociación de Escuelas de Formación de TO Latinoamericanas, articuladas con el programa de educación e investigación de la Federación Mundial y la Confederación Latinoamericana de Terapia Ocupacional. Promover y establecer acuerdos de cooperación internacional a través de las instituciones de educación superior de terapia ocupacional Latinoamericanas. Oficializar los encuentros de instituciones de educación superior, en el marco de los congresos Latinoamericanos (mínimo un encuentro). (p. 46)

### **2.1.2. XV Congreso Mundial, Chile-2010: ocupación desde Latinoamérica**

Sin duda este evento fue una instancia significativa para el desarrollo de la terapia ocupacional en Chile, Latinoamérica y el resto del mundo. Por primera vez, este congreso se realizaba en nuestra región y como tal el sello era que la terapia ocupacional latinoamericana se escuchara, se visibilizara y se reconociera por el resto del mundo. Los temas tratados se orientaron a: derechos humanos, cultura, vida cotidiana y subjetividad, género, inclusión-exclusión, migración marcaban una perspectiva situada de las problemáticas propias de nuestros pueblos y en las que los/as terapeutas ocupacionales hace un tiempo ya trabajaban (Guajardo & Simó Algado, 2010). Esta perspectiva de la terapia ocupacional durante

el Congreso se desarrolló en un diálogo intercultural respetuoso con perspectivas más tradicionales y prácticas biomédicas desarrolladas en otros lugares.

Consideramos que a partir de este encuentro se comienza a gestar la idea de las terapias ocupacionales. En ese marco, la terapia ocupacional basada en derechos humanos, con los aportes de maestros como Sandra Galheigo de Brasil y Alejandro Guajardo de Chile, se torna una forma de ser, estar y hacer terapia ocupacional en sintonía con los cambios de paradigma en la institucionalidad chilena, la que comienza a incluir en sus políticas públicas acuerdos internacionales en materia de derechos humanos, como por ejemplo la convención de personas con discapacidad, que se materializa en la Ley 20.422 sobre la inclusión de personas en situación de discapacidad y en los programas de rehabilitación basada en la comunidad propuestos por el Ministerio de Salud y el Servicio Nacional de la Discapacidad.

Es importante indicar que el asunto de los derechos humanos y su relación con la terapia ocupacional no se genera a partir de lo recién descrito, ya que durante la década de los 1980 en la ONG Centro de Salud Mental y Derechos Humanos – CINTRAS ya habían comenzado a desarrollarse algunas acciones en torno a procesos reparatorios de la violencia de Estado sufrida por muchas/os chilenas/os durante la dictadura (Guajardo & Simó Algado, 2010). Cuestión que da cuenta que producto de la biografía e interés por la justicia social de algunas/os terapeutas ocupacionales, se fueron abriendo nuevas formas de entender y hacer terapia ocupacional. Mención honrosa a la valentía y coraje de ellas/os por ofrecer apoyo en un contexto devastador, deshumanizado y extremadamente peligroso.

En este contexto, se hace necesaria retomar lo que podríamos llamar la terapia ocupacional comunitaria de los años 1980, ya que, en este nuevo contexto social, la gran mayoría de los planes y programas de intervención sociosanitarios en Chile, promueven que se desarrollen acciones en la comunidad. Cabe destacar que esto es un tema complejo de abordar, ya que producto del modelo neoliberal imperante, el tejido social estaba en un lento proceso de reconfiguración, con nuestras expresiones del malestar social en las calles, un lento despertar del malestar social presente en el país (Stange et al., 2019). Por otro lado, como el trabajo comunitario se desarrolla al alero de la institucionalidad neoliberal, en muchas ocasiones el malestar no logra ser resuelto, ya que las

intervenciones propuestas desde el Estado no son pertinentes a la realidad de las personas.

Como señala Palacios (2017), la terapia ocupacional comunitaria fluctúa entre dos vías: la institucional, gobernada por lógicas verticales y funcionales a la relación costo-efectividad; otra con base autónoma, que se desarrolla con organizaciones autogestionadas de la sociedad civil, cuyo propósito está orientado a resolver los problemas concretos que sufren. Por último, a juicio de la autora, esto provoca un malestar en los recién titulados, ya que su formación se orienta a la transformación sociocomunitaria, pero en el contexto de políticas sociales neoliberales se genera un choque de intereses que muchas veces es capturado por la institucionalidad.

A partir de lo recién expuesto, la invitación a pensar desde qué lugar y con qué propósito hacemos lo que hacemos y pensamos lo que pensamos en terapia ocupacional, ya que, para avanzar en la decolonialidad del saber de la terapia ocupacional en Chile es necesario reconocer los saberes impuestos, reconocer los propios y generar prácticas transformadoras. Por tanto, hablar de terapia ocupacional basada en derechos humanos, terapia ocupacional comunitaria u otras terapias ocupacionales en Chile requiere rescatar las necesidades y problemas de las/los sujetas/os de intervención, así como sistematizar las prácticas porque en ellas hay un saber que supera la institucionalidad que supone contenerla. De esta forma, el saber práctico se transforma en la herramienta de transformación social.

De todas formas, esto requiere sacudirse de la ingenuidad o romanticismo de la acción comunitaria, como nos advierte Pino (s. f.), que las comunidades se encuentran sometidas a diferentes relaciones de poder y en ellas se depositan la mayoría de las desigualdades estructurales que provoca en ocasiones disputas internas que requieren inmediata atención para avanzar en las soluciones que requieren.

### **2.1.3. I Congreso Chileno de Terapia Ocupacional y las VIII Jornadas Nacionales de Terapia Ocupacional-2013**

Este encuentro es un hito relevante en la historia de la terapia ocupacional chilena, ya que por primera vez se desarrolla un congreso que permite intercambiar saberes y prácticas desplegadas en el país. Este espacio permite identificar con mayor claridad la convivencia de las distintas

formas de hacer terapia ocupacional en Chile, por un lado se presentan trabajos con perspectiva funcional, que usan como base modelos propios de la disciplina importados de otras latitudes (Álvarez et al., 2021); y, por otro lado, se abordan temáticas relacionadas con experiencias de participación, ciudadanía, defensoría de derechos humanos, actuación política de la terapia ocupacional en problemáticas sociales y problemáticas gremiales (Caro-Vines et al., 2015).

A nuestro parecer, este encuentro permite identificar con más claridad que la terapia ocupacional en Chile se ha construido en un permanente proceso de colonialidad/decolonialidad del saber que, dependiendo del contexto sociohistórico, produce tensiones entre los saberes tradicionales y de orden funcionalista, con la intención de saberes y prácticas de carácter sociocomunitario y crítico. Como señala Guajardo (2020), este congreso se desarrolla en un escenario caracterizado por una crisis de los paradigmas dominantes y por la emergencia de discutir el posicionamiento ético-político de la profesión, cuestión que favorece lo que denominamos como una disputa epistemológica en la terapia ocupacional chilena.

Un aspecto sobresaliente de este congreso es que se comienza a descolonizar en parte la terapia ocupacional, reconociendo los saberes y prácticas desarrollados en localidades distintas a la Región Metropolitana. Se configura un mapa de las redes regionales como la red territorial de terapeutas ocupacionales de la provincia de Ñuble, VIII Región del Biobío, Historia de la Terapia Ocupacional en la Región de la Araucanía y la red territorial de terapeutas ocupacionales de la zona Sur-Patagonia, que reflejan el permanente interés de las y los terapeutas ocupacionales por colectivizar y compartir sus saberes y prácticas. Sin embargo, en ellos no se detallan las tensiones propias de los intereses que cada una/o de sus participantes, ya sea por la institución que representa, por la manera que entiende y hace la terapia ocupacional, por las trayectorias laborales y formativas, entre otras, las que se ponen en juego cuando nos agrupamos y se busca el bien común, las que pueden reflejar las formas de colonialidad/decolonialidad internas que portamos los y las terapeutas ocupacionales en Chile, cuestión que podría ser un aspecto a estudiar más adelante.

Hasta acá se han revisado eventos relevantes desarrollados en Chile y que han sido un espacio para identificar de qué manera la terapia ocupacional ha deambulado entre la colonialidad/decolonialidad del saber

en su historia. Sin embargo, hay un aspecto que es de interés para este texto, el que hace alusión a la fuerza estudiantil en terapia ocupacional.

#### **2.1.4. La fuerza estudiantil como motor y expresión de decolonialidad interna**

Hemos mencionado anteriormente que, desde la primera Convención de terapeutas ocupacionales en 1971, las estudiantes de terapia ocupacional han sido protagonistas importantes del desarrollo y la historia de la terapia ocupacional en Chile. Resulta que, a través del tiempo, ellas/os no han dejado de lado ese protagonismo. La capacidad de organización y convocatoria de las/os estudiantes se enriqueció bastante durante la década del 2010 en adelante. Fueron capaces de organizar una serie de eventos científicos, deportivos y culturales en las llamadas Jornadas Nacionales Interescuelas y luego a través del Encuentro Nacional de Estudiantes de Terapia Ocupacional (ENETO), realizadas en distintas ciudades del país, las que permitían el intercambio de experiencias y saberes con distintos referentes disciplinares y de otras profesiones. Formalizaron la asociación chilena de estudiantes de terapia ocupacional (ASETOCH), que se define como una entidad gremial y política, cuyo propósito es fomentar el debate y ofrecer un espacio de politización como un elemento constitutivo de la formación profesional. Finalmente, realizaron una serie de encuentros nacionales de estudiantes de terapia ocupacional de manera autónoma y autoorganizada, dando cátedra de su potencial creador y convocante, que interpeló a las/os profesionales adormecidas/os en su capacidad de agruparse por un bien común.

Además de esta organización, podemos mencionar al menos dos actividades que se desarrollaron y desarrollan aún, gracias a esta fuerza del estudiantado. La primera de ellas son las Jornadas de Terapia Ocupacional de la Región del Biobío, impulsada por estudiantes de la Universidad San Sebastián de la ciudad de Concepción durante el año 2010 y el 2018 (Valderrama et al., 2021). Y, por último, las Jornadas de Terapia Ocupacional de Temuco, organizadas por estudiantes de la Universidad de la Frontera.

Nos resulta valioso rescatar estas historias, ya que da cuenta que la fuerza estudiantil moviliza e inquieta. Es rebelde e interpeladora, lo que enriquece esta profesión. Al mismo tiempo, permite identificar que, en sus orígenes, la terapia ocupacional en Chile se ha configurado como

una institución incluyente, ya que en su desarrollo e historia han influido las acciones, intereses y motivaciones de los terapeutas ocupacionales que ejercen la profesión en distintos ámbitos, por los terapeutas ocupacionales que ejercen la docencia y por las/os estudiantes.

### **3. Pensamos que Chile había despertado, pero no esperábamos lo que pasó**

La revuelta social comenzada el 18 de octubre del año 2019 fue un escenario realmente esperanzador para muchas/os que pensábamos que eran tiempos de cambios hermosos para nuestro país. Se respiraban aires de transformación, se sentía en el ambiente que la individualidad del modelo neoliberal era superada por una colectividad consciente de sí misma y de las/os otras/os. A pesar del despliegue de los aparatos represivos del Estado que produjeron lesionados y muertos, el deseo por acabar con los abusos y la explotación del modelo neoliberal, y las ansias de dignificar las vidas de las/os chilenas/os era una fuerza inagotable y avasallante que puso en juego la institucionalidad completa de los poderes del Estado.

En este contexto, emergen acciones por parte de terapeutas ocupacionales que formaron parte de las brigadas de salud, que ofrecían atención de primeros auxilios a los heridos por la represión policial y militar durante las protestas, entre ellos, Ricardo Banda y Mónica Palacios. Este hecho es uno de los tantos gestos de solidaridad y apoyo mutuo que se produjeron durante ese período, gracias a la capacidad de recuperar la fuerza colectiva aún presente en nuestra sociedad.

Por otro lado, esta situación significó que la terapia ocupacional chilena se repensara en su función política, al igual que durante la UP y la dictadura, se generaba un escenario para que la profesión y el cuerpo disciplinar (estudiantes, docentes y terapeutas ocupacionales) nuevamente se cuestionara a sí misma. En este sentido, Lapierre (2022) señala que es la oportunidad de expresar lo político de la profesión, no solo como ciudadanos individuales, sino que siendo conscientes de los efectos que provocamos con nuestros conocimientos y acciones. Lo político en tanto esas acciones y saberes debe estar a disposición de dignificar las vidas de nuestras/os usuarias/os y comunidades, al ejercicio de los derechos, como una cuestión de derechos a la participación de ocupaciones emancipadoras y transformadoras de sus propias realidades.

De todas formas, la misma autora advierte que este interés no es hegemónico en el interior de la disciplina, evidentemente hay terapeutas ocupacionales que no comparten esta forma de ser y hacer terapia ocupacional. Esta situación invita a provocar la conflictividad interna para que se supere la neutralidad, la imparcialidad y la incapacidad de una perspectiva crítica.

Durante este período se desarrollan dos estudios que a nuestro juicio representan una intención por avanzar en la decolonialidad del saber en terapia ocupacional, ya que se generan desde y en los movimientos sociales que se configuraron en ese momento en Chile y permiten identificar “lo político” de la profesión en este contexto. Santos (2018) sostiene que existen dos tipos de conocimiento: los de vanguardia y los de retaguardia. Los primeros corresponden a aquellos saberes construidos en la formalidad científica y con actores que se reconocen como legítimos para construir conocimiento, su efecto es profundizar el *statu quo* y las posiciones de dominación. En cambio, los segundos corresponden a aquellos que han sido ignorados, deslegitimados, pero son una potente fuerza transformadora y se encuentran presentes en los movimientos sociales u otras manifestaciones de colectividades de quienes demandan un mejor vivir.

En esta línea, Ortega et al. (2022) realizan un estudio con personas que participaron de la revuelta social en Chile, concluyendo que, para un grupo de participantes del movimiento social, este se configura como una ocupación colectiva, en la cual circulan emociones asociadas tanto al malestar como al bienestar psicosocial. El participar de esta ocupación es un hecho que marcará el resto de sus vidas.

Por último, Grandón-Valenzuela (2020), a partir de su vivencia en la revuelta del 18 de octubre, desarrolla una etnografía que da cuenta de sus reflexiones como terapeuta ocupacional en esta experiencia. Introduce un análisis interesante en torno a que el malestar social se revela, configura y transforma en lo cotidiano, la cotidianidad que provoca el malestar se debe a lo intolerable de la vida en estas condiciones. Por tanto, negar dicha cotidianidad y desnaturalizar los abusos y las desigualdades, es un acto subversivo y rebelde necesario para transformar las condiciones que producen esta cotidianidad.

Sin duda, estas reflexiones resultan interesante en el campo de la terapia ocupacional y podrían ser un aliciente a continuar esa ruta epistémica, sin embargo, el confinamiento por la pandemia COVID-19 y sus consecuencias socioeconómicas, el resultado del plebiscito del 4 de

septiembre del 2022 que determinó que se rechazaba la propuesta de una nueva constitución, los acuerdos políticos de espalda a la ciudadanía para la redacción de un nuevo contrato social entre los/as chilenos/as, la embestida comunicacional de la derecha y extrema derecha por mantener el modelo neoliberal y sus privilegios han terminado por mermar, por ahora, alguna intención de transformación social en nuestro país.

Hoy parece ser que es necesario tomarse un breve tiempo para replegarse, reflexionar y diseñar una nueva alternativa, una nueva forma de vida que convoque y conquiste el sentido común de todas/os las/os chilenas/os.

#### **4. ¿Qué falta para avanzar en la decolonialidad del saber en terapia ocupacional desde una perspectiva histórica?**

Queremos aclarar que la decolonialidad del saber de terapia ocupacional no significa un desconocimiento y negación de los saberes colonizantes que la constituyen, sino que entendemos que es un ejercicio necesario para permitir la emergencia de saberes otros al interior de la disciplina, los que disputen la hegemonía. Tras el análisis realizado, nos resulta importante que para profundizar el proceso de colonización del saber en terapia ocupacional es necesario discutir sobre dos temas: los métodos para producir y reconocer los saberes y las fuentes de inspiración para otras epistemes.

En los métodos que se alinean con la propuesta decolonial encontramos la sistematización de las prácticas, la investigación acción participante, la etnografía, entre otros. Estas estrategias se vinculan a la producción del saber práctico y en conjunto con las personas y comunidades involucradas en ellas, siendo estos protagonistas de la producción de su propio conocimiento.

Para las fuentes de inspiración es necesario que la terapia ocupacional se descentre de sí misma, es decir, que deje de mirar su propio ombligo, y que se acerque a comprender la cosmovisión de los pueblos indígenas, que se funda en una relación armoniosa y equilibrada entre las personas y entre estas y todas las otras formas de vida, que propone formas de organización social donde se valora la experiencia de los ancianos, y donde las opiniones de mujeres y niños son respetadas y consideradas para la toma de decisiones de asuntos que conciernen a todos. Por último, se promueve y valora la vida en comunidad, en este sentido,

el nosotros es más valioso e importante que la individualidad. Estos y otros atributos de la cosmovisión indígena creemos que nos permiten centrarnos en lo esencial, cuidar la vida.

Para que la decolonialidad del saber en terapia ocupacional no se transforme en una herramienta de colonización de las primeras naciones, se requiere una responsabilidad ética que evite el extractivismo epistémico y la instrumentalización de dichos saberes (Grosfoguel, 2016), es decir, que la construcción de los saberes se desarrolle de acuerdo con los métodos indígenas y no occidentales, que se estos sean reconocidos como legítimos y que los miembros de la comunidad sean vistos como productores de dichos saberes (Ned et al., 2022). Para avanzar en la decolonialidad del saber en terapia ocupacional, la capacidad de colectivización, el respeto por el diálogo de saberes y el compromiso irrestricto con el cuidado de la vida, son atributos de la cosmovisión indígena que brindan nuevas posibilidades para seguir construyendo una terapia ocupacional más inclusiva y comprometida con las necesidades de la sociedad chilena.

## Referencias

- Álvarez, E., Gómez, S., Muñoz, I., Navarrete, E., Riveros, M., Rueda, L., Salgado, P., Sepúlveda, R., & Valdebenito, A. (2021). Definición y desarrollo del concepto de ocupación: ensayo sobre la experiencia de construcción teórica desde una identidad local. *Revista Chilena De Terapia Ocupacional*, 22(2), 161-167. <https://doi.org/10.5354/0719-5346.2007.81>
- Ávila, A. (2011). Universidades interculturales y colonialidad del saber. *Revista de Educación y Desarrollo*, 16(1), 19-26.
- Bianchi, P., & Serrata, A. (2017). Formación en terapia ocupacional en América Latina: ¿avanzamos hacia la cuestión social? *World Federation of Occupational Therapists Bulletin*, 73(1), 15-23. <http://dx.doi.org/10.1080/14473828.2017.1293206>
- Caro-Vines, P., Morrison, R., & Palacios, M. (2015). *Cincuenta años de terapia ocupacional en Chile: prácticas, epistemologías y realidades locales*, tomo I (2da edición).
- Carrasco, B., & Basoalto, M. (2021). El espíritu del tiempo y la Terapia Ocupacional: En busca de los fundamentos teóricos y el porqué de las prácticas de Terapeutas Ocupacionales chilenos/as. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, 21(1), 39-52. <https://doi.org/10.5354/0719-5346.2021.53227>
- Castro-Gómez, S., & Grosfoguel, R. (2007). Prólogo. Giro decolonial, teoría crítica y pensamiento heterárquico. En S. Castro-Gómez & R. Grosfoguel, *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global* (pp. 9-24). Siglo del Hombre Editores, Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar.
- Díaz-Leiva, M. M., & Malfitano, A. P. S. (2021). Reflexiones sobre la idea de América Latina y sus contribuciones a las terapias ocupacionales del sur. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 29, e2568. <https://doi.org/10.1590/2526-8910.ctoEN1961>
- Díaz, M. (2018). Terapias ocupacionales: migraciones de saberes y prácticas en Latinoamérica. *Revista Ocupación Humana*, 18(1), 21-33. <https://doi.org/10.25214/25907816.197>
- Escobar, P., & Sepúlveda, R. (2003). *Escuela de Terapia Ocupacional Universidad de Chile: aportes para una historia posible*. ETOUCH.

- Farias, M. (2022). Terapia ocupacional social: aportes epistemológicos a un giro decolonial. *Salud y Sociedad*, 31(3), e200484pt. <https://doi.org/10.1590/S0104-12902022200484pt>
- García, M. (2010). Foucault y Neoliberalismo: una lectura crítica. En V. Lemm, *Michel Foucault: Neoliberalismo y biopolítica* (pp. 177-197). Ediciones Universidad Diego Portales.
- Gavilán, V. (2012). *El pensamiento en espiral. el paradigma de los pueblos indígenas*. ebook producciones.
- Gómez-Lillo, S. (2012). *Antecedentes, creación y desarrollo de Terapia Ocupacional en Chile: 50 años de historia*. Abarca-Girard Ediciones.
- Gómez-Lillo, S., & Imperatore-Blanche, E. (2021). Desarrollo de la Terapia Ocupacional en Latinoamérica. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, 22(2), 207-217. <https://doi.org/10.5354/0719-5346.2010.10566>
- Gómez, S., Fernández, S., Recabarren, E., Castro, D., Ramírez, R., Paredes, L., & Palacios, M. (2020). Bloque 50 años: reconstrucción de memorias de terapeutas ocupacionales en Chile. En P. Caro-Vines, R. Morrison & M. Palacios (Eds.), *Cincuenta años de Terapia Ocupacional en Chile* (Tomo II, pp. 78-117). Colegio de Terapeutas Ocupacionales de Chile, A. G.
- Grandón-Valenzuela, D. (2020). Negar la cotidianidad: una propuesta epistémica para la terapia ocupacional a partir de una autoetnografía de la revuelta popular en Chile. *Revista Ocupación Humana*, 20(2), 25-46. <https://doi.org/10.25214/25907816.881>
- Grosfoguel, R. (2016). Del extractivismo económico al extractivismo epistémico y ontológico. *Revista internacional de comunicación y desarrollo (RICD)*, 1(4), 33-45. <https://doi.org/10.15304/ricd.1.4.3295>
- Guajardo, A. (2014). Debates sobre la producción del conocimiento en Terapia Ocupacional. En contra de una nueva Escolástica. *Cuadernos de la escuela de salud pública*, 2(88), 34-59. [http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev\\_edsp/article/view/8215](http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_edsp/article/view/8215)
- Guajardo, A. (2017). Lecturas y relatos históricos de la Terapia Ocupacional en Suramérica. Una perspectiva de reflexión crítica. *Revista Ocupación Humana*, 16(2), 110-117. <https://doi.org/10.25214/25907816.141>
- Guajardo, A. (2020). Conferencia Inaugural: reflexiones en torno a los 50 años de la Terapia Ocupacional en Chile. Una aproximación crítica. En P. Caro-Vines, R. Morrison & M. Palacios (Eds.), *Cincuenta años de Terapia Ocupacional en Chile: Prácticas, epistemologías y realidades locales* (Tomo II, pp. 44-77). Colegio de Terapeutas Ocupacionales de Chile, A.G. <http://www.coltochile.cl/>

- Guajardo, A. (2021). A propósito de nuevas formas de colonización en terapia ocupacional. Reflexiones sobre la idea de Justicia Ocupacional desde la perspectiva de una filosofía política crítica. *Cadernos Brasileiros De Terapia Ocupacional*, 28(4), 1365-1381. <https://doi.org/10.4322/2526-8910.ctoARF2175>
- Guajardo, A., & Simó Algado, S. (2010). Una terapia ocupacional basada en los derechos humanos. *TOG (A Coruña)*, 7(12), 1-25. <http://www.revistatog.com/num12/pdfs/maestros.pdf>
- Gutiérrez, P., & Puyol, J. (2016). Terapia ocupacional: autonomía, gubernamentalidad y subjetivación. *Revista de Estudios Sociales*, 1(57), 68-77. <https://doi.org/10.7440/res57.2016.05>
- Henny, E. (2001). El IV Congreso Latinoamericano en Santiago de Chile. *World Federation of Occupational Therapists Bulletin*, 43(1), 44-46. <https://doi.org/10.1080/20566077.2001.11800267>
- Hernández, O. (2017). Estado de la terapia ocupacional en Chile: Formación en pregrado y caracterización de sus egresados entre los años 2007-2014. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, 17(2), 23-33. <https://doi.org/10.5354/0719-5346.2017.48083>
- Herrera, M., & Valderrama, C. (2013a). Gubernamentalidad y biopolítica: Una aproximación con los saberes y prácticas históricas de la terapia ocupacional en Chile. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, 13, 72-92.
- Herrera, M., & Valderrama, C. (2013b). *Genealogía de un dispositivo: historia crítica de la terapia ocupacional en Chile* [Tesis de Magister]. Universidad Andrés Bello.
- Herrera, M., & Valderrama, C. (2014). Una visión crítica a la relación entre las condiciones sociopolíticas y los saberes y prácticas de la terapia ocupacional: la situación de Chile. *TOG (A Coruña)*, 11, 1-28.
- Instituto Nacional de Derechos Humanos. (2020). Informe anual situación de los derechos humanos en Chile 2019.
- Lapierre, M. (2022). Carta al editor: La terapia ocupacional en el agitado escenario sociopolítico del Chile actual. *Contexto*, 8, 13-16. <https://doi.org/10.54761/contexto.num8.34>
- Mac Donald, M. (1972). *Terapéutica Ocupacional en Rehabilitación*. SALVAT.

- Mignolo, W. (2007). El pensamiento decolonial: desprendimiento y apertura. Un manifiesto. En S. Castro-Gómez & R. Grosfoguel, *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global* (pp. 25-47). Siglo del Hombre Editores, Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar.
- Morrison, R., Olivares, D., & Vidal, D. (2011). La filosofía de la Ocupación Humana y el paradigma social de la Ocupación. Algunas reflexiones y propuestas sobre epistemologías actuales en Terapia Ocupacional y Ciencias de la Ocupación. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, 11(2), 102-119. <https://doi.org/10.5354/0719-5346.2011.17785>
- Morrison, R., Olivares, D., Graus, J., Cifuentes, D., Macari, C., Rojas, E., et al. (2016). Silvia Gómez Lillo y cincuenta años de terapia ocupacional en Chile. Una biografía. *TOG (A Coruña)*, 13(24), 1-27. <http://www.revistatog.com/num24/pdfs/original1.pdf>
- Ned, L., Keikelame, M., & Swartz, L. (2022). Doing decolonial and indigenist research: a reflection. En *Handbook of Qualitative Cross-Cultural Research Methods. A Social Science Perspective* (pp. 40-55). Edward Elgar Publishing Limited.
- Ortega, V., Valenzuela, D., & Porras, X. (2022). Estallido social en Chile 2019: motivaciones para la participación ocupacional de personas movilizadas. *Revista argentina de terapia ocupacional*, 8(1), 8-15.
- Oyarzún, N., Zolezzi, R., & Palacios, M. (2012). *Hacia las prácticas comunitarias de Terapia Ocupacional, desde una mirada socio histórica en Chile*. Académica Española.
- Palacios, M. (2017). Reflexiones sobre las prácticas comunitarias: aproximación a una Terapia Ocupacional del Sur. *Revista Ocupación Humana*, 17(1), 73-88. <https://doi.org/10.25214/25907816.157>
- Pérez, L. (2021). *Ocupación Humana: de la matriz colonial moderna hacia la construcción de saberes sociales del Sur*. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Medicina, Centro editorial.
- Pino, J. (s. f.). *Terapias Ocupacionales Comunitarias para el Buen Vivir: un ensamblaje inevitable*.
- Pino, J., & Ulloa, F. (2016). Perspectiva crítica desde Latinoamérica: hacia una desobediencia epistémica en terapia ocupacional contemporánea. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 24(2), 421-427. <http://dx.doi.org/10.4322/0104-4931.ctoARF0726>

- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En E. Lander (Comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. CLACSO.
- Santos, B. (2013). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. LOM Ediciones.
- Santos, B. (2018). *Epistemologías del Sur*. CLACSO, Coímbra: Centro de Estudos Sociais – CES.
- Stange, H., Faure, A., Lagos, C., Salinas, C., Jara, R., & Lagos, A. (2019). *Rabia: miedos, abusos y desórdenes en el oasis chileno*. Universidad de Chile.
- Urzúa, R., & Morrison, R. (2020). Brígida Flores: un legado trascendente en la terapia ocupacional chilena. Una biografía. *Revista Terapia Ocupacional Galicia*, 17(2), 138-149. <https://www.revistatog.es/ojs/index.php/tog/article/view/84>
- Valderrama, C. (2019). Terapias Ocupacionales del Sur: una propuesta para su comprensión. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 27(3), 671-680. <https://doi.org/10.4322/2526-8910.ctoARF1859>
- Valderrama, C., Ojeda, D., Fuentes, C. J. B., Villegas, M. C., Martínez, I. N., & Pereira, F. R. (2021). Contribuciones de las actividades de extensión académica en la formación de terapeutas ocupacionales, desde la perspectiva de los estudiantes. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 29, e2802. <https://doi.org/10.1590/2526-8910.ctoAO2119>
- Walsh, C. (2005). Interculturalidad, conocimientos y decolonialidad. *Signo y Pensamiento*, 24(46), 39-50. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/view/4663>
- Willard, H., & Spackman, C. (1973). *Terapéutica Ocupacional*. JIMS.



# Tu historia es nuestra historia<sup>1</sup>

Clara Duarte Cuervo, Jaqueline Cruz Perdomo,  
Solángel García Ruiz y Aleida Fernández Moreno

Este capítulo da cuenta de un proceso colectivo alrededor de las historias de las terapias ocupacionales que emprendimos hace casi diez años. Iniciamos retomando los orígenes de nuestro trabajo, para luego aventurarnos a describir cómo lo hemos hecho y, por último, plantear algunos temas que emergen en ese camino y que consideramos conversaciones abiertas, pero aún pendientes para nuestra comunidad profesional, especialmente en Colombia y América Latina.

## 1. Antecedentes

Inspiradas en la celebración de los 50 años del inicio de la formación en terapia ocupacional en Colombia, que ocurriría en el 2016, en el año 2014 soñamos con hacer *una* investigación sobre historia de la profesión. Para empezar, nos aliamos con el Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional para convocar a las universidades encargadas de formar terapeutas ocupacionales en el país a sumarse a la idea y participar en un primer encuentro.

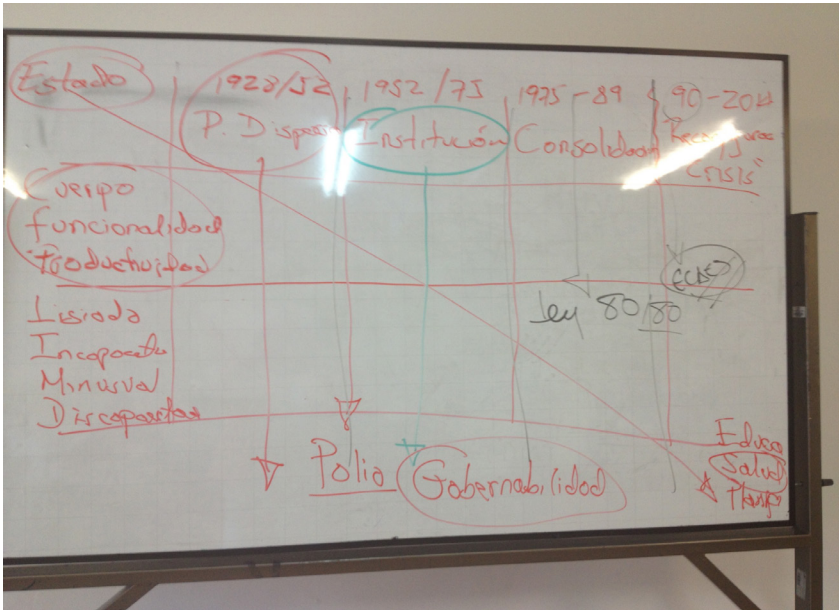
El evento se llevó a cabo en Bogotá, en la Universidad Nacional de Colombia, en julio de 2014. Allí, el profesor Israel Cruz nos presentó la investigación sobre historia de la fisioterapia en Colombia, que adelantó con su colega Martha Sarmiento (Sarmiento & Cruz, 1997), y retomó algunos elementos del análisis histórico de la categoría discapacidad que venía desarrollando con un grupo de investigadores e investigadoras, entre ellas, Solángel García (Cruz et al., 2015). Su intervención nos aportó,

---

1 Este texto amplía la presentación realizada el 1 de junio de 2022 en el *Seminario Historia y Terapia Ocupacional*, organizado por el grupo de investigación Terapia Ocupacional: Memorias, Histórias e Fundamentos del Programa de Posgrado en Terapia Ocupacional de la Universidade Federal de São Carlos, Brasil.

desde una perspectiva crítica, pautas, cuestionamientos y un ejercicio de periodización y tematización (Figura 1) que resultaron provocadores para nosotras. Estas experiencias nos aproximaron, además, a la noción de campo de conocimiento y a la perspectiva foucaultiana de análisis histórico.

**Figura 1.** Ejercicio de periodización y tematización explicado por Israel Cruz el 29 de julio de 2014



Fuente: archivo fotográfico del grupo.

Además de estos referentes, nos apoyamos en el trabajo del Grupo de Historia de la Enfermería de la Universidad Nacional de Colombia, cuyas integrantes<sup>2</sup> nos compartieron generosamente sus saberes. Entre otros, destacamos la perspectiva de género y el desarrollo de muestras museográficas como estrategia clave de divulgación.

<sup>2</sup> Las maestras Consuelo Gómez Serrano, Clara Munar Olaya, Yaneth Mercedes Parrado Lozano, Gloria Stella Urbano Franco, Mireya Elvira Rodríguez Quiroga, Elizabeth Vargas Rosero y Ana Luisa Velandia Mora. Parte importante de su trabajo se consolida en el libro *Tres escuelas una historia. La formación de enfermeras en la Universidad Nacional de Colombia 1920-1957* (Gómez et al., 2011).

Nos inspiraron también las iniciativas desplegadas previamente en Argentina y Chile, cuando celebraron 50 años de formación en terapia ocupacional en esos países (Bottinelli et al., 2013; Briglia & García, 2013; Gómez, 2012; Palacios et al., 2013; Testa, 2012, 2013). Empezamos con ellas a considerar el papel de la poliomielitis y del movimiento de rehabilitación, a percibir trayectorias diferenciadas en las corrientes inglesa y estadounidense que llegaron a nuestros países, a identificar sujetos e instituciones.

Para esa época contábamos con escasos referentes sobre historia de terapia ocupacional colombiana: las miradas sobre el desarrollo del conocimiento y la práctica que nos ofrecían Alicia Trujillo Rojas (1989, 2002) —con sus cuatro períodos o momentos— y Olga Luz Peñas (2005), algunas retrospectivas desde los programas de formación (reseñadas por Duarte & Bravo, 2016) y otra relacionada con las prácticas en el sector educativo, elaborada por Laura Álvarez (1994), cuya periodización coincide en gran medida con la planteada por Trujillo.

Entonces, teníamos fragmentos de nuestra historia profesional, además de una versión oficial colonial, lineal, progresiva, universalizante y poco reflexiva replicada en los currículos. Sabíamos que, de esa manera, el poder y el saber que hay en las regiones estaba (y sigue estando) invisibilizado. Queríamos saber y comprender más, y queríamos aprender juntas a hacerlo.

Un segundo encuentro presencial tuvo lugar en Cali, Valle del Cauca, en octubre de 2014. En esa ocasión, aprovechamos el escenario del Encuentro de la Asociación de Facultades de Terapia Ocupacional (Acolfacto) para vincular a más programas y docentes, para seguir conociendo sobre investigación y análisis histórico y construyendo nuestras rutas investigativas. Allí se consolidó la idea del seminario permanente como sostén para el trabajo conjunto. Para diciembre de ese año, habíamos logrado que ocho de los diez programas que para entonces funcionaban en el país hicieran parte del proyecto y los dos restantes expresaran su voluntad de participar<sup>3</sup>. Ya no hablábamos más de *una* investigación, sino de un *macroproyecto*.

3 Estos fueron: Escuela Colombiana de Rehabilitación, Universidad de Santander sede Bucaramanga, Universidad de Santander sede Cúcuta, Universidad de Pamplona, Universidad del Valle, Universidad Mariana, Universidad Metropolitana y Universidad Nacional de Colombia. Las dos escuelas restantes, con el tiempo, no lograron hacer efectiva su participación. A finales de 2015, después de la apertura de su programa, se involucró también la Escuela Nacional del Deporte.

En cuanto a la alianza con el Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional, desde el principio la iniciativa fue un interés conjunto en el que contamos con el apoyo decidido de la entonces presidenta Lida Pérez Acevedo. Aunque inicialmente se proyectó que el Colegio conformaría un equipo para desarrollar una investigación sobre la agremiación, esto no logró concretarse en su momento<sup>4</sup>. No obstante, la celebración de los 50 años del inicio de la formación en el país estaba en el centro de la gestión de la agremiación, de manera que el tema de la historia fue uno de los ejes del XVI Congreso Colombiano de Terapia Ocupacional Nacional, organizado por el Colegio, y motivó la convocatoria a un número temático de la *Revista Ocupación Humana*, publicación científica de esta agremiación. Ambos espacios se convertían en oportunidades excepcionales para difundir nuestro trabajo.

Fue con todas esas complicidades, alianzas, líneas, inquietudes y deseos que empezamos a trabajar sobre el devenir de la profesión en nuestro país, los hitos, las continuidades y discontinuidades que paulatinamente fueron emergiendo en una polifonía de voces. Entre estudiantes, docentes y profesionales que nos juntamos desde 2014 se fueron tejiendo nuevos saberes, reconociendo “poco a poco” el valor del pasado, de las historias locales y regionales con sus intensidades y matices propios, de la diversidad que decidimos, en consecuencia, denominar en plural.

## 2. ¿Cómo y en qué contextos hemos tejido las historias de las terapias ocupacionales en Colombia?

Al intentar sistematizar nuestro propio recorrido, hemos hablado de él como un proceso de formación colectiva con estrategias que podrían entenderse como dispositivos didácticos. Desde otra perspectiva, podemos decir que se ha tratado de un proceso de apropiación social del conocimiento, en tanto:

estrategia dinámica que propicia la circulación y apropiación participativa del capital simbólico (el conocimiento), orientada a desarrollar la capacidad colectiva de todos los actores (individuos, organizaciones,

---

4 Esta idea se retomó en 2022, cuando se cumplieron 50 años de la constitución de la Asociación Colombiana de Terapia Ocupacional (actualmente, Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional), a través de una pasantía realizada por estudiantes de la Universidad Nacional de Colombia y asesorada por Aleida Fernández (Alfonso et al., 2022).

instituciones) implicados en la producción, el desarrollo, el análisis y el uso del mismo, con el fin de convertir el conocimiento en un bien público. (Duarte et al., 2019, p. XVI)

En nuestro caso particular, principalmente, en un bien común para las y los terapeutas ocupacionales.

De cualquier manera, consideramos que se ha tratado de un caminar en el que nos situamos como aprendices; reconocemos la necesidad de voces, miradas y perspectivas locales y plurales, e identificamos la historia como una alternativa propicia para problematizar la formación y el ejercicio profesional.

**Figura 2.** Estrategias en el tejido de las historias de las terapias ocupacionales colombianas



Fuente: elaboración propia.

En este caminar tejiendo historias de las terapias ocupacionales, hemos implementado acciones o dispositivos que agrupamos en tres estrategias: enseñar-aprender-investigar, archivo documental y comunicación (Figura 2). El proceso colectivo con los equipos de las universidades participantes tuvo lugar entre 2014 y 2016, después, algunas de las instituciones han seguido transitando sus propias rutas históricas. Particularmente desde la Universidad del Valle y la Universidad Nacional,

donde dos de nosotras somos docentes, hemos continuado implementando parte de estas estrategias con estudiantes. Así mismo, las cuatro nos juntamos con alguna frecuencia, mientras cada una desarrolla proyectos personales e institucionales particulares.

## 2.1. Enseñar-aprender-investigar

Entre 2014 y 2016 llevamos a cabo un seminario permanente, principal punto de encuentro de todos los equipos. Allí nos juntábamos presencial o virtualmente para aprender a construir historia, conociendo de ese oficio de la mano de investigadoras e investigadores con experiencia en estudios históricos, así como historiadores e historiadoras profesionales; también, compartiendo los avances de los diferentes equipos, reflexionando y conversando a partir de ellos, circulando información. Más allá de los intercambios académicos, los encuentros presenciales en Cali, Pasto, Bogotá y Pamplona fueron oportunidades para conocernos y acercarnos, para pasear, compartir la comida y reconocernos como colectivo. De esta manera, el seminario permanente se convirtió en lugar de pensamiento y goce (Figura 3).

**Figura 3.** Encuentros presenciales del seminario permanente



Fuente: archivo fotográfico del grupo.

El desarrollo de los proyectos en las diferentes universidades ha tenido ritmos y continuidades distintas, ligados a las dinámicas y las posibilidades de cada institución, así como a los intereses de las personas involucradas. Por ejemplo, en la Universidad del Valle se han realizado proyectos de profundización (Bravo et al., 2015; Gómez & Palma, 2015; Medina, 2016), un trabajo de grado (Chilatra et al., 2016), un proyecto de tesis de maestría en curso (Navarrete, 2023) y una tesis doctoral (Cruz, 2023). En la Universidad Nacional, las vías han sido las prácticas avanzadas (Rodríguez, 2016), los trabajos de grado (Alfonso et al., 2022; Camargo, 2016; Escobar & Rodríguez, 2015; Villamil, 2018) y un semillero de investigación. De esta forma, se ha logrado que varios grupos de estudiantes trabajen alrededor de inquietudes históricas durante varios semestres y se involucren en otras estrategias del proceso, más allá de sus propios proyectos e instituciones.

La conformación de semilleros de investigación, en los que estudiantes de cualquier semestre pueden participar, fue una alternativa que se desplegó también en la Universidad Metropolitana. Estos han sido particularmente útiles para la construcción de archivos y para cultivar intereses y capacidades en investigación histórica. Si bien con otra denominación, el Proyecto Imaraña de la Universidad del Valle (Gómez & Palma, 2015; Historia de TO Univalle, 2015), creado como proyecto de profundización, apuntó al mismo objetivo.

La Universidad de Pamplona, la Universidad Mariana y la Universidad de Santander, sede Bucaramanga, encontraron también en los trabajos de grado (Álvarez, 2015; Escobar et al., 2015; Martínez et al., 2016) una buena opción para desarrollar proyectos de investigación y animar la vinculación de estudiantes.

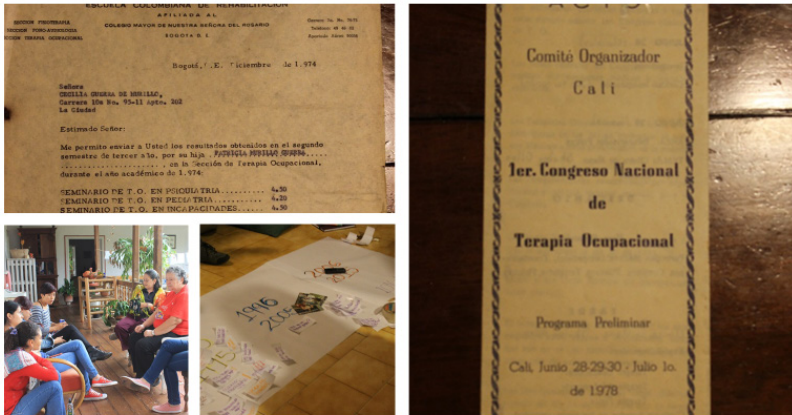
En otras universidades se han formulado proyectos de investigación docente, en algunos de ellos han participado estudiantes. Es el caso de la Universidad de Santander, sede Cúcuta (Fuentes et al., 2016), la Universidad Metropolitana (Flórez et al., 2016) y la Escuela Colombiana de Rehabilitación (Guerrero & Ortiz, 2016), los cuales han girado en torno a los recorridos de los programas académicos o de la profesión en la ciudad o la región en la cual se ubican.

## 2.2. Archivo documental

El documento es el discurso, es una especie de mentalidad, de imagen de una sociedad que tiene algo que decir, pero lo dice en forma documental, es decir, expresándose por medio de diferentes documentos. El documento revela cómo una sociedad logró construirse, cuáles fueron sus condiciones de emergencia, los sistemas de poder y de saber que la constituyen.

Elaborar el archivo de los documentos y las fuentes orales fue una de las actividades que realizamos en el desarrollo del macroproyecto con los diferentes equipos participantes (Figura 4). Para ello, nos acercamos a la disciplina de la historia y al procedimiento de archivo a través del seminario permanente, en nuestros intercambios con historiadores y docentes de fisioterapia y enfermería.

**Figura 4.** Registros de la elaboración del archivo



Fuente: archivo del macroproyecto.

A partir de la enseñanza-aprendizaje, en el seminario hicimos la esogencia del enfoque teórico-metodológico inspirado en textos de Michel Foucault (2013; Castro, 2018), con las nociones de práctica y archivo; de Alfonso Torres Carrillo (2014), con la noción de reconstrucción colectiva de la historia y los dispositivos de activación de la memoria, y

de Olga Lucia Zuluaga (1999), con la noción de práctica pedagógica y los procedimientos metodológicos para la elaboración y lectura del archivo de las prácticas.

Con base en esos referentes, el archivo se elaboró en cuatro momentos que sucedieron de forma cronológica y, al mismo tiempo, simultánea, pues, aunque cada momento tuvo mayor concentración en determinado tiempo, los otros tres también transcurrían, aunque no con la misma intensidad. Estos fueron: conversación con actores; localización de documentos y objetos; malla documental y de objetos; relectura de documentos/análisis (Figura 5).

**Figura 5.** Momentos en la elaboración del archivo



Fuente: elaboración propia a partir del archivo del macroproyecto.

Para identificar el archivo del macroproyecto fue necesario hacer primero un mapa de sujetos, instituciones y discursos. En su elaboración fueron útiles algunos de los trabajos antes citados sobre historia de la profesión en Colombia, Argentina y Chile, especialmente los de Trujillo (2002) y Gómez (2012). Además, usamos otros textos sobre historia de la discapacidad, entre ellos, el de Jaime Villaquirán (1992). Paralelo a la consulta de esos documentos, identificamos y conversamos con terapeutas ocupacionales que participaron en la apertura de programas de

formación en el país o que se destacaron por su contribución en áreas o campos del ejercicio profesional. Luego fuimos a indagar en los archivos de instituciones de salud y educación, consultamos los archivos de prensa, algunos archivos históricos en las ciudades y levantamos fuentes orales. Toda la información identificada se leyó posteriormente con el fin de agruparla y organizarla en una malla de documental y de objetos. Esta malla fue la base para varias investigaciones y productos, como la muestra museográfica. A continuación, describimos cada uno de estos momentos.

### 2.2.1. Conversación con actores

En América Latina, la recuperación colectiva de la historia y la memoria popular comprende que el pasado es asunto de todas y todos, no solo del saber experto (Torres, 2014). Esta perspectiva contribuye a ubicarnos como sujetos que hacemos nuestra propia historia. De ahí, nos adherimos a la idea de la historia como una variedad de narraciones situadas, por ello hablamos de historias, en plural. Esto a su vez nos fortalece como sujetos políticos, en tanto nos permite conocer y hacer lecturas del pasado, en diálogo con el presente, para tejer caminos posibles de futuro procurando la colectividad, lo común.

Según Torres (2014), la reconstrucción colectiva de la historia se caracteriza por la producción de conocimiento articulado a luchas sociales; la relación activa con el presente; una lectura que entrelaza acontecimientos locales, nacionales e internacionales y el diálogo de saberes para elaborar saberes colectivos. Ahora, pensada a partir de la conferencia “¿Qué es la crítica?” (Foucault, 2018), se podría decir que la reconstrucción colectiva de la historia es una perspectiva que procura tensionar las prácticas que caracterizan nuestro presente, acudiendo a una lectura del pasado y sirviéndose de archivos documentales y fuentes orales de manera colectiva y comunitaria. Desnaturalizar las prácticas<sup>5</sup> que caracterizan nuestro actuar es una forma de tratar de pensar de otro modo, de asumir una actitud crítica como forma de vida.

Con la inspiración de esas lecturas y perspectivas, una vez identificadas algunas pioneras de la terapia ocupacional en universidades y otras instituciones de diferentes ciudades del país, llevamos a cabo varias

<sup>5</sup> Entendidas desde Foucault (2011) como relaciones de saber-poder-subjetivación que circulan en las instituciones, las normas, las políticas, los saberes y los conocimientos de ciencia.

formas de recuperación colectiva de la historia y la memoria, encuentros a manera de “té de homenaje”, “tertulia” u otras. Las terapeutas ocupacionales que participaron en estos espacios fueron muy generosas en compartir no solo sus relatos, también objetos de saber como libros, recortes de noticias de prensa, programas de congresos, cartas, fotos, diplomas, férulas y elementos de tecnología terapéutica, formatos de análisis de la actividad y cuadernos de clase. Además, hablaron con nosotras sobre sus visiones y análisis de la terapia ocupacional de la que fueron protagonistas, así como del presente de la profesión. En sus narraciones se encuentran datos, por ejemplo, sobre la formación que recibieron en otros países, como Argentina y Estados Unidos, los libros que fueron base de su formación, las normas de la época y el contexto social, político y cultural en el que se formaron e hicieron su práctica profesional. Esto fue especialmente significativo para las y los estudiantes que participaron en estos encuentros o que trabajaron en la transcripción de los audios; reconocieron esta experiencia como formativa, en tanto les dio elementos de identidad y de saber profesional y personal.

Los encuentros de reconstrucción colectiva fueron organizados conjuntamente entre estudiantes y docentes, además, contaron con una pedagogía que incluía la invitación a través de una tarjeta, el compartir alimentos, disponernos espacialmente en forma circular, grabar en audio o video, tomar fotos y emplear una guía de conversación.

Los saberes que circularon en esos encuentros orientaron nuestras búsquedas en los archivos físicos o virtuales, a la vez, nos permitieron dibujar unas primeras líneas de tiempo o mapas de ordenación de discursos, normas e instituciones de la profesión en el tiempo, así como acontecimientos del contexto local, regional, nacional e internacional, particularmente latinoamericano.

### **2.2.2. Localización de documentos y objetos**

El archivo de los documentos y los objetos es, para el caso de la terapia ocupacional, la fuente en la que se leen las prácticas discursivas, es decir, la episteme. Esta contempla los conocimientos formalizados en conceptos, ideas, tesis y otras formas de saber que no se encuentran en ese nivel sólido de formalización, como los saberes de las comunidades de terapeutas ocupacionales ligados al hacer a la resolución de problemas en los

lugares de trabajo. También se leen en el archivo las prácticas no discursivas, entendidas como “las relaciones de poder entre las condiciones de posibilidad de la formación de los saberes” (Castro, 2018, p. 32). Dicho de otra manera, las relaciones de fuerza, de afectación que producen el saber en su circulación entre sujeto, institución y discurso.

El archivo lo entendemos en dos dimensiones: el archivo de los documentos y los objetos que, como hemos dicho, permite hacer visible y decible la práctica de la profesión; por otro lado, el de los enunciados, que se teje rompiendo la unidad del documento o de las fuentes orales. Ello implica relacionar, tejer las temáticas y los enunciados provenientes de documentos de norma, institución y saber; ubicar las regularidades y rupturas en las maneras de practicar la terapia ocupacional en nuestra cultura; reconocer las relaciones de saber-poder-subjetivación que habitan nuestras prácticas. El archivo de los enunciados se desarrolla más adelante, en el cuarto momento del proceso que estamos describiendo.

Ahora, la localización de documentos y objetos se refiere a la consulta de los archivos institucionales y de prensa. Hicimos el trabajo de campo junto con las y los estudiantes, llevamos la indumentaria necesaria (tapabocas, guantes, gafas) y recibimos capacitación acerca de la manipulación de los documentos. Localizamos documentos de ciencia (libros, revistas, programas de congresos), de instituciones (registros de evaluación, planes de tratamiento, planes caseros, visitas domiciliarias, hojas de vida, rejillas de pago, objetos), normas y políticas (leyes, decretos, orientaciones de organismos internacionales y nacionales) y noticias de prensa.

Para ello, elaboramos una primera rejilla de temas y palabras clave basada en la información que ubicamos en el momento de conversación con actores y en los temas recurrentes que fuimos encontrando, por ejemplo, en los documentos de prensa. La localización de documentos de prensa en medios físicos y virtuales fue especialmente enriquecedora, porque además de proveer datos acerca de nuestra profesión, de otras afines como fisioterapia o fonoaudiología y, en general, del tema de la discapacidad y la rehabilitación, permitía identificar en qué secciones de los periódicos se ubicaban estos temas<sup>6</sup> y tener un panorama del contexto, desde la lectura ideológica de tales documentos.

6 Por ejemplo, en la década de 1970, en el periódico *El País* de Cali, en la sección “Femeninas” o en el periódico *El Tiempo*, en los años 1960, en la sección “Vida Social”.

Las y los estudiantes jugaron un papel clave en este momento, pues pusieron en marcha diferentes estrategias para vincular y capacitar a otras personas, como egresadas y estudiantes de otras carreras que apoyaron la indagación en prensa. De esta manera, impregnaron de alegría, entusiasmo, asombro y responsabilidad el proceso.

Cabe señalar, finalmente, que, para organizar la recolección de información entre tantas personas, elaboramos tres formatos. Uno orientado a guiar la lectura de los documentos a partir de grandes temas (por ejemplo, discapacidad, rehabilitación, métodos de tratamiento); otro, un libro de Excel para coleccionar datos de identificación del documento y ubicar, tras una primera lectura, las temáticas abordadas en él; el tercero, a manera de ficha de registro dirigida a identificar cada objeto prestado o donado al macroproyecto.

### **2.2.3. Malla documental y de objetos**

La malla documental fue la forma que encontramos y acordamos para disponer de manera organizada la información sobre los documentos y objetos de terapia ocupacional identificados y coleccionados. Esta se elaboró en el programa Excel para facilitar la descripción y la clasificación, así como las consultas.

En la malla se identifica, para cada registro, un código de identificación; el nombre del documento; su autor, fecha de creación, página, sección, volumen, país, ciudad/municipio; palabras clave, el tipo de documento (prensa, decreto, ley, política, informe, carta, etc.), su clasificación (ciencia, institución, norma), la ubicación (enlace al registro o lugar donde se conserva); categorías emergentes; comentarios.

En el macroproyecto hemos recolectado más de 600 registros que fueron cargados en la malla por estudiantes. La plantilla de la malla fue puesta a disposición de todos los programas participantes, sin embargo, solo conseguimos consolidar la información coleccionada por los equipos de la Universidad Nacional y la Universidad del Valle.

### 2.2.4. Relectura de documentos /análisis

Asumimos la idea foucaultiana de entender que la práctica no es un hacer sin pensamiento, esta es una racionalidad o una regularidad que organiza a través de reglas lo que hacemos en la cultura, un sistema de acción, de actos, habitado por el pensamiento. La práctica es entendida como una sistematicidad, una relación de saber-poder-subjetivación que está dispersa en los diferentes discursos de las fuentes orales y escritas (Foucault, 1999).

En la práctica encontramos técnicas y conjuntos de técnicas que forman una tecnología, un sistema de saber-poder de larga duración y que cambia sus objetivos en el tiempo. Por ejemplo, el conjunto de técnicas disciplinares de observación, examen, clasificación y registro, estudiados por Foucault (2009) en su libro *Vigilar y castigar*, circulan desde finales de siglo XVII hasta la actualidad con diferentes fines en el modo de vida liberal y neoliberal. Aunque no profundizaremos en ello en este escrito, es necesario señalar que este conjunto de técnicas hace parte de los procedimientos de trabajo de la terapia ocupacional y de otras profesiones.

El análisis o, en palabras de Foucault (2013), la descripción del archivo documental nos permite elaborar el archivo de las prácticas o de los discursos. Este se compone de los enunciados que encontramos en diferentes tipos de documentos que narran prácticas discursivas y no discursivas. El enunciado no es propio al autor/a, recorre diferentes tipos de documentos (de ciencia, norma e instituciones) en los cuales se instala. Por ello es necesario romper la unidad del documento para ir en su búsqueda, reconocer los intersticios en que se instala y, así, ir tejiendo regularidades, reglas de formación y accidentes o discontinuidades.

¿Qué encontramos de forma recurrente en el archivo documental de terapia ocupacional que hemos ido construyendo? Una alusión a la ocupación y a la ocupación como dispositivo para volver útiles, productivos, funcionales, civilizados, a sujetos que a lo largo del tiempo se han encontrado al margen de la sociedad y por fuera de los sistemas de producción y consumo (Duarte et al., 2016). Al mismo tiempo, podemos encontrar formas de resistencia de esos mismos sujetos; por ejemplo, cuando en algunas historias clínicas se reporta que no responden o no quieren responder a la evaluación, que lloran o no se adaptan. Esas expresiones pueden releerse como formas de conducción del propio sujeto, de *re-existencia*, como maneras de conducirse distintas a las que ese régimen de saber-poder —por ejemplo, de la terapia ocupacional— lo quiere

conducir. Ahí encontramos algunas irregularidades y, al mismo tiempo, la posibilidad de otras formas de terapia ocupacional, de sentipensar<sup>7</sup> la profesión, de asumir la actitud crítica de la que hemos hablado.

Otras pistas que nos ha dejado la lectura del archivo de los enunciados se vinculan con el taller como oficio y método de trabajo, la centralidad del cuerpo y el movimiento al hablar del sujeto, las resistencias de las terapeutas ocupacionales frente al saber médico y psiquiátrico, la invisibilidad del conflicto armado en los relatos de la profesión, el predominio de una lectura positiva de la ocupación.

### 2.3. Comunicación

Las dos estrategias anteriores han precisado de acciones orientadas a informar sobre lo caminado, convocar a diferentes actores y a la comunidad de terapeutas ocupacionales a hacer parte y aportar al proceso, y a difundir y divulgar el conocimiento que vamos construyendo.

Durante la vigencia del seminario permanente circulamos entre colegas, especialmente de Colombia, cinco ediciones de un boletín informativo en el que registramos e hicimos balances de lo hecho y vivido en los encuentros y en los diferentes programas y regiones. Además, compartimos información de interés sobre actividades futuras (Bravo et al., 2016b; Grupo HiTOs, 2014; Rodríguez et al., 2015, 2016a, 2016b) (Figura 6). Los contenidos de cada boletín se alimentaron de aportes diversos de las y los participantes, la edición y diagramación estuvieron, principalmente, a cargo de estudiantes. A estos fines se sumó una página de Facebook (Historias de las Terapias Ocupacionales en Colombia, s. f.).

7 La palabra hace referencia al ser *sentipensante*, un concepto que el sociólogo Orlando Fals Borda tomó de la *cultura anfibia* y del saber de pescadores del Caribe colombiano. En palabras de Fals Borda (2007), un pescador le dijo: “nosotros sí en realidad creemos que actuamos con el corazón, pero también empleamos la cabeza y, cuando combinamos las dos cosas, así somos *sentipensantes*”. Fals Borda usó el concepto constantemente, pasando a ser parte de su obra y de su pensamiento.

**Figura 6.** Boletín informativo *Historias de las Terapias Ocupacionales en Colombia*



Fuente: archivo del proyecto.

Tales medios, además de los usados en cada proyecto, sirvieron para convocar estudiantes y profesionales a participar en la construcción de los archivos documentales. En algunos momentos se invitó a hacer parte de jornadas de revisión de documentos en bibliotecas, hemerotecas u otras instituciones, o a donar materiales de diferente naturaleza, rescatados de los archivos personales: fotografías, libros, apuntes de clase y programas de asignaturas; materiales, equipos o registros utilizados en la práctica y otros elementos considerados significativos o representativos de momentos o acontecimientos de la profesión (García et al., 2022).

El XVI Congreso Colombiano de Terapia Ocupacional, realizado en Medellín en marzo de 2016, fue punto de llegada para buena parte de los proyectos que emprendimos en 2014 y 2015 con las diferentes escuelas de terapia ocupacional. El Congreso nos dio la oportunidad de compartir avances, aprendizajes, reflexiones y resultados a través de ponencias (Bravo et al., 2016a; Fernández et al., 2016a; Flórez et al., 2016; Guerrero & Ortiz, 2016; Rodríguez & Escobar, 2016), pósters (Fuentes et al., 2016; Lourido et al., 2016), un taller (Fernández et al., 2016b) y la primera exhibición de la Muestra Museográfica “Tu Historia es Nuestra Historia” (Figura 7). Esta visibilidad fue clave para posicionar el tema de la historia de la profesión en nuestra comunidad.

**Figura 7.** Participación en el XVI Congreso Colombiano de Terapia Ocupacional



Fuente: archivo fotográfico del grupo.

Más adelante, con el apoyo del Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional, logramos consolidar el número temático de la *Revista Ocupación Humana* dedicado a las historias, en él se incluyeron varios artículos derivados de este proceso colectivo (Duarte & Bravo, 2016; Duarte et al., 2016; García et al., 2016; Gómez et al., 2016; Rodríguez et al., 2016c; Tenorio, 2016; Vegara & Tenorio, 2016), así como textos de colegas de otros países de América Latina (Botinelli et al., 2016; Guajardo, 2016).

Además de los informes de práctica y de investigación, los trabajos de grado y tesis, los artículos y el número de la *Revista Ocupación Humana* ya mencionados, como resultado de este proceso se han publicado otros artículos (Alfonso et al., 2023; Fernández, 2020) y capítulos de libros (Fernández & Duarte, 2017; Fernández et al., 2018; García et al., 2022). Asimismo, hemos encontrado espacios invaluable de intercambio y reflexión con colegas de América Latina, incluyendo el seminario que da origen a este libro.

Por otra parte, la Muestra Museográfica “Tu Historia es Nuestra Historia”, después de la inauguración en el XVI Congreso en Medellín, se ha exhibido de manera completa o parcial en Bogotá, en el VI Encuentro de Estudiantes de Terapia Ocupacional (octubre de 2016) y en la celebración de los 50 años del programa de Terapia Ocupacional de la Universidad Nacional de Colombia (noviembre de 2016); en Cali, en la Biblioteca Mario Carvajal de la Universidad del Valle (marzo de 2017) (Figura

8); en Ciudad del Cabo, Sudáfrica, en el 17º Congreso de la Federación Mundial de Terapeutas Ocupacionales (mayo de 2018), y en la Universidad de Santiago de Chile, en el Encuentro de Terapias Ocupacionales desde el Sur (noviembre de 2018) (García et al., 2022). Para las exhibiciones en Medellín, Sudáfrica y Chile, el apoyo del Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional fue definitivo.

**Figura 8.** Inauguración de la *Muestra Museográfica* en Cali, 3 de marzo de 2017



Fuente: archivo fotográfico del grupo.

Las posibilidades de construcción y análisis de archivo, los intercambios y la participación facilitada por la muestra museográfica nos ha hecho pensar en ella como “un dispositivo útil para develar, comprender y propiciar conversaciones acerca del devenir de la terapia ocupacional y de las y los terapeutas ocupacionales en Colombia” (García et al., 2022, p. 73).

Finalmente, siguiendo de alguna manera la lógica de la muestra, se han diseñado líneas de tiempo a gran escala con énfasis en el Programa de Terapia Ocupacional de la Universidad Nacional de Colombia y sobre el Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional que, exhibidas en los muros del edificio de la Facultad de Medicina de la misma universidad, ponen a disposición de quienes por allí transitan un acercamiento contextual a estos recorridos (Figura 9).

**Figura 9.** Línea del tiempo en el quinto piso de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Colombia



Fuente: archivo del grupo.

### 3. Conversaciones pendientes

Son muchos los caminos, las preguntas y las discusiones que este “ejercicio histórico” ha abierto. Entre todos ellos, para cerrar este capítulo, proponemos destacar cuatro conversaciones que consideramos pendientes: la primera es sobre el lugar de la historia en la construcción de saberes; la segunda, sobre las relaciones de género en la historia de la profesión; una más en torno al conflicto armado colombiano y, la última, respecto al lugar de los objetos, los archivos y los museos.

Las historias construyen tránsitos, continuidades, interrupciones en un juego entre el pasado que traemos al presente, a veces para comprender, otras para tensionar o, quizás, proyectar el futuro del hacer y el saber como profesión. Comenzamos con un proyecto, con una investigación sobre historia en la que fuimos involucrando actores (personas, organizaciones), lugares, territorios, iniciativas. Continuamos hablando de historias en plural, reconociendo, como diría Chimamanda Adichie (2012), el peligro de contar una sola historia. Propusimos esta investigación para celebrar un tiempo de la profesión, por ello, recreamos el pasado para leer el presente, para escribir nuestra propia historia, una narración de lo que somos. Entonces contamos historias “desde abajo y desde el sur”, retomando las palabras de Torres (2014), historias vivas que tienen rostros y voces. Así se fue generando un movimiento, un camino, una semilla para la construcción de un programa o de un campo de conocimiento en historias dentro de la terapia ocupacional.

Es en este sentido que Liliana Tenorio (2016) reflexiona sobre los tránsitos de la construcción del campo, del cuerpo de conocimientos, de la acción de la terapia ocupacional, para señalar la movilidad de sus fronteras y cómo estos movimientos nos han llevado a ampliar los bordes de la profesión. También cuestiona cómo la academia, en ocasiones, no alcanza a comprender estas transformaciones. Así, la historia nos ayuda a darnos cuenta de que existen saberes invisibilizados ante el cuerpo de conocimiento “duro”, aquellos que la historia oral revela y que están en las terapias ocupacionales que circulan en la cotidianidad de la vida de las personas, las comunidades, como los servicios, alejadas con frecuencia de las aulas, los currículos y los textos universitarios.

Pareciera, entonces, que en la formación colombiana en terapia ocupacional nos hemos preocupado por las preguntas del presente y la construcción de futuro, pero no hemos contemplado suficientemente las conexiones con el pasado. Hablar de historia —o mejor, de historias— dentro de los programas de formación en el país aún se reduce a iniciativas aisladas que no alcanzan a permear las mallas curriculares.

Preguntarse por el pasado implica entender de dónde venimos, la construcción de sentidos, los objetivos, las tensiones, las controversias, los contextos históricos y las condiciones de posibilidad que han dado forma a la profesión. De esa manera, podemos comprender que las crisis actuales se configuraron en el tiempo, algunas han permanecido por generaciones o tienen respuestas distintas en contextos y condiciones históricas, políticas o epistemológicas diferentes. En suma, es necesario tomar distancia del presente para entenderlo y, a través de la mirada del devenir del tiempo, poder recrearlo y cambiar sus preguntas.

No tener una historia única significa, también, conocer y contar historias desde los distintos lugares de la geografía: las que se encuentran con el conflicto colombiano, con las playas, con las montañas; las que se hacen lejos de las ciudades y de las academias; las que se vuelven interdisciplinarias y transdisciplinarias; las que contribuyen en las decisiones políticas; las que nutren las cotidianidades de las comunidades.

Por ello es necesario reconocernos como sujetos históricos y políticos, entendiendo las huellas de los haceres y las decisiones. Comprender que somos protagonistas, que nuestras decisiones de hoy tienen relación con el pasado y que somos también responsables del futuro.

La segunda conversación tiene que ver con perspectivas históricas y políticas que nos ayuden a develar luchas, opresiones y exclusiones de género, esto es, relaciones de poder que han configurado a la terapia

ocupacional como una profesión feminizada. Se requiere para ello de lecturas feministas y antipatriarcales.

Se trata de una conversación que ocupa un lugar importante en los estudios históricos sobre otras profesiones feminizadas, como la enfermería y el trabajo social, y que, en la terapia ocupacional, en otros países, se abrió hace ya algún tiempo. Solo a manera de ejemplos, Gelya Frank (1992) propuso una mirada feminista de la historia de la profesión en Estados Unidos, aproximándose a las segregaciones e influencias del género, la clase y la raza; Daniela Testa (2019) ha planteado posibles explicaciones a la perdurable feminización de la terapia ocupacional en Argentina, y Monzeli et al. (2019) han puesto en evidencia los procesos de subordinación de género que subyacen en la creación de los primeros programas de formación en terapia ocupacional en América Latina.

Como parte de las reflexiones que se han movilizado en Colombia, Gómez et al. (2016), a partir de sus proyectos de investigación en la Universidad Nacional y la Universidad del Valle, muestran la feminización de las primeras ofertas de formación de terapeutas ocupacionales en el país en el contexto del primer sufragio femenino, la reforma educativa que promovió la participación de las mujeres en el ámbito universitario y la violencia que incrementó la demanda de servicios de rehabilitación. Por otro lado, hemos develado algunas de las luchas y tensiones por el reconocimiento del hacer y del saber de académicas vinculadas a carreras feminizadas dentro de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Colombia a finales del siglo xx (Fernández et al., 2018).

En este diálogo que apenas comienza, es necesario hablar también del lugar de los hombres en la terapia ocupacional. Para ello, proponemos retomar análisis y reflexiones que, principalmente desde otras disciplinas, han identificado relaciones patriarcales que reproducen divisiones generizadas de poder, prestigio y reconocimiento al interior de profesiones feminizadas (Evans, 1997; Polanco & Morrison, 2019; Santos, et al., 2017; Valenzuela & Keijzer, 2016). Las masculinidades en terapia ocupacional en Colombia son tema de una investigación en curso (Fernández et al., 2023).

La tercera conversación pendiente es sobre el conflicto armado colombiano y su lugar en la terapia ocupacional, pues, aunque hace décadas atendemos a las víctimas, el conflicto ha estado al margen de las discusiones profesionales, de los currículos, de la vida de la profesión en el país. Así, pareciera que tenemos una terapia ocupacional apolítica, que ha rehuído hablar de género y de conflicto armado. Aun cuando

el reciente proceso de paz —que llevó a la firma de los acuerdos y la desmovilización de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC-EP) en 2016— incrementó el interés y la participación de colegas en estos asuntos y ha motivado varias investigaciones, más de 50 años de confrontaciones armadas y un país, una sociedad marcada por la guerra nos alertan sobre la urgencia de profundizar en la comprensión histórica del conflicto y su relación con la terapia ocupacional.

Una última conversación se relaciona con el lugar ético y político que podemos dar a los archivos, los repositorios, los objetos, los museos. Aunque en este tema avanzamos al construir colectivamente una muestra museográfica y alimentar un archivo, es necesario garantizar lugares físicos y virtuales para la preservación y la divulgación de la producción intelectual y tecnológica de las y los terapeutas ocupacionales. Esto es indispensable para tejer posibilidades de caminos interconectados, saberes y campos que hagan visible el legado para las siguientes generaciones, para contagiarnos de historias, del valor de las transformaciones, en una danza que comprenda que *tu historia es nuestra historia*.

## Referencias

- Adichie, S. A. (2012). *El peligro de la historia única*. Penguin Random House.
- Alfonso, M., Jaramillo, K., & Mora, L.V. (2022). *Un colectivo para TOd@s: aproximaciones históricas al sentido de agremiación en la terapia ocupacional colombiana* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad Nacional de Colombia.
- Alfonso, M., Jaramillo, K., & Mora, L. V. (2023). Reconstruyendo 50 años del Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional. *Revista Ocupación Humana*, 23(1), 41-46. <https://doi.org/10.25214/25907816.1556>
- Álvarez, L. (1994). Terapia ocupacional en el sector educativo colombiano, una perspectiva histórica y de modernización. *Revista Ocupación Humana*, 5(3), 16-19.
- Álvarez, Y. (2015). *Construyendo historia de terapia ocupacional en Pamplona y su provincia* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Pamplona. <http://repositoriodspace.unipamplona.edu.co/jspui/handle/20.500.12744/474>
- Bottinelli, M., Nabergoi, M., & Mattei, M. (2013). *El contexto de la educación superior en Argentina durante los inicios de la formación en terapia ocupacional*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XX Jornadas de Investigación, IX Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.
- Bottinelli, M. M., Nabergoi, M., Mattei, M. C., Zorzoli, F. J., Díaz F. M., Spallato, N. M., Mulholland, M., Martínez, M. M., García, A. M., Briglia, J., & Daneri, S. M. (2016). Reflexiones sobre los orígenes de la formación en Terapia Ocupacional en Argentina. *Revista Ocupación Humana*, 16(2), 11-25. <https://doi.org/10.25214/25907816.129>
- Bravo, M., Reina, J., & Rodríguez, C. (2015). *Informe proyecto de profundización sobre la historia de la Terapia Ocupacional en Cali, Colombia* [Informe de profundización]. Universidad del Valle.
- Bravo, M., Cruz, J., Reina, J., & Rodríguez, C. (2016a). Los talleres y los oficios en la terapia ocupacional de Santiago de Cali en la década de 1980. En C. Duarte (Ed.), *Cincuenta años ocupando contextos, transformando vidas. Memorias del XVI Congreso Colombiano de Terapia Ocupacional* (p. 113). Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional. <https://doi.org/10.25214/25393766.congresoXVI>

- Bravo, N., Gómez, L., Rodríguez, L., García, S., Duarte, C., Fernández, A., & Cruz, J. (Eds.). (2016b). *Boletín Informativo n° 3 – Historias de las Terapias Ocupacionales en Colombia*.
- Briglia, J., & García, A. (2013). Aspectos contextuales del surgimiento de terapia ocupacional en la Argentina. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, 13(1), 33-41.
- Camargo, N. (2016). *Terapia ocupacional: una perspectiva histórica desde la Universidad Nacional de Colombia (1990-2015)* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad Nacional de Colombia.
- Castro, E. (2018). *Diccionario Foucault*. Siglo XXI Editores.
- Chilatra, O., García, D., Hoyos, N., & Medina, M. (2016). *Historia de los saberes y las prácticas de la terapia ocupacional en el sector educativo en el municipio de Santiago de Cali en el periodo 1979 a 1994* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad del Valle.
- Cruz, J. (2023). *Práctica de registro pedagógico: máquina de in/exclusión de discapacidad. Cali 1940 -1994* [Tesis doctoral no publicada]. Universidad del Valle.
- Cruz, I., García, S., Rodríguez, I., Rojas, A., & Chaves, V. (2015). Configuración política de la categoría discapacidad en Colombia: relación Estado y ciudadanía. *Revista de la Facultad de Medicina*, 63, 25-32. <http://dx.doi.org/10.15446/revfacmed.v63n3sup.49350>
- Duarte, C., & Bravo, D. S. (2016). Terapia Ocupacional en el sector trabajo: formación y prácticas en Barranquilla, Colombia, 1996-2016. *Revista Ocupación Humana*, 16(2), 46-67. <https://doi.org/10.25214/25907816.135>
- Duarte, C., Cruz, I., García, S., & Fernández, A. (2019). Introducción. En I. Cruz, C. Duarte, A. Fernández & S. García, *Apropiación social del conocimiento en discapacidad: experiencias latinoamericanas* (pp. xiii-xxi). Editorial Universidad del Rosario.
- Duarte, C., Fernández, A., Cruz, J., & García, S. (2016). Precursores de la Terapia Ocupacional en Colombia: sujetos, instituciones, oficios. *Revista Ocupación Humana*, 16(2), 93-109. <https://doi.org/10.25214/25907816.140>
- Escobar, Y., Goyes, L. V., Rengifo, M. J., & Lourido, D. C. (2015). *Historia de la terapia ocupacional en la Universidad Mariana año 2015* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad Mariana. <https://hdl.handle.net/20.500.14112/22733>
- Escobar, X., & Rodríguez, L. (2015). *Terapia ocupacional: una perspectiva histórica desde la Universidad Nacional de Colombia (1966- 1989)* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad Nacional de Colombia.

- Evans, J. (1997). Men in nursing: issues of gender segregation and hidden advantage. *Journal of Advanced Nursing*, 26, 226-231.
- Fals Borda, O. (19 de octubre de 2007). Entrevista para el documental Jose Barros, Rey de Reyes. *Orlando Fals Borda – Sentipensante* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/LbJWqetRuMo>
- Fernández, A. (2020). Conflicto armado en Colombia: aproximaciones desde la Revista Ocupación Humana, 1999 a 2019. *Revista Ocupación Humana*, 19(2), 8-24. <https://doi.org/10.25214/25907816.833>
- Fernández, A., Cruz, J., García, S., & Duarte, C. (2016a). Historias de las terapias ocupacionales en Colombia: reconociendo los múltiples orígenes. En C. Duarte (Ed.), *Cincuenta años ocupando contextos, transformando vidas. Memorias del XVI Congreso Colombiano de Terapia Ocupacional* (pp. 103-104). Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional. <https://doi.org/10.25214/25393766.congresoXVI>
- Fernández, A., Cruz, J., García, S., & Duarte, C. (2016b). Taller Dejar huella... perspectiva de investigación en clave histórica. En C. Duarte (Ed.), *Cincuenta años ocupando contextos, transformando vidas. Memorias del XVI Congreso Colombiano de Terapia Ocupacional* (pp. 146-147). Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional. <https://doi.org/10.25214/25393766.congresoXVI>
- Fernández, A., & Duarte, C. (2017). El Centro de Educación Especial del Hospital Pediátrico de La Misericordia. En G. Silva, C. Sánchez & S. Restrepo (Eds.), *Ciencias de la Vida. Colección del Sesquicentenario* (pp. 324-353). Universidad Nacional de Colombia.
- Fernández, A., Duarte, C., & García, S. (2018). Mujeres académicas de la Facultad de Medicina a finales del siglo xx. En J.C. Eslava, M. Vega & M. Hernández, *Facultad de Medicina. Su historia. Tomo II* (pp. 261-279). Universidad Nacional de Colombia.
- Fernández, A., Sabogal, J. E., Álvarez, P. V., & Alfonso, M. (2023). *Reflexiones sobre masculinidades y terapia ocupacional en la Universidad Nacional de Colombia* [documento de trabajo].
- Flórez, M., Bravo, D., & Duarte, C. (2016). Historia del programa de terapia ocupacional de la Universidad Metropolitana de Barranquilla. En C. Duarte (Ed.), *Cincuenta años ocupando contextos, transformando vidas. Memorias del XVI Congreso Colombiano de Terapia Ocupacional* (p. 114). Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional. <https://doi.org/10.25214/25393766.congresoXVI>
- Foucault, M. (1999). *Estrategias de poder. Obras esenciales, Volumen II*. Paidós Ibérica.

- Foucault, M. (2009). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Siglo XXI Editores.
- Foucault, M. (2011). *El gobierno de sí y de los otros: Curso del Collège de France 1982-1983*. Siglo XXI Editores.
- Foucault, M. (2013). *La arqueología del saber*. Siglo XXI Editores.
- Foucault, M. (2018). *¿Qué es la crítica?* Siglo XXI Editores.
- Fuentes, M., Cuello, L., Contreras, J., & Díaz, W. (2016). Restrospección del desempeño profesional del terapeuta ocupacional en el Norte de Santander. En C. Duarte (Ed.), *Cincuenta años ocupando contextos, transformando vidas. Memorias del XVI Congreso Colombiano de Terapia Ocupacional* (p. 56). Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional. <https://doi.org/10.25214/25393766.congresoXVI>
- Frank, G. (1992). Opening feminist histories of occupational therapy. *American Journal of Occupational Therapy*, 46(11), 989-999. <https://doi.org/10.5014/ajot.46.11.989>
- García, S., Cruz, J., Duarte, C., & Fernández, A. (2022). Terapias ocupacionales colombianas: recorriendo historias a través de una muestra museográfica. En V. Dos Santos, I. Muñoz & M. Fariás (Orgs.), *Questões e Práticas Contemporâneas da Terapia Ocupacional na América do Sul* (pp. 61-83). CRV.
- García, S., Duarte, C., Cruz, J., & Fernández, A. (2016). Editorial. *Revista Ocupación Humana*, 16(2), 3-4. <https://doi.org/10.25214/25907816.123>
- Gómez, S. (2012). *Antecedentes, creación y desarrollo de la terapia ocupacional en Chile: 50 años de historia*. Andros Impresores.
- Gómez, C., Munar, C., Parrado, Y., Urbano, G. S., Rodríguez, M. E., Vargas, E., & Velandia, A. L. (2011). *Tres escuelas, una historia. La formación de enfermeras en la Universidad Nacional de Colombia 1920-1957*. Universidad Nacional de Colombia.
- Gómez, L., & Palma, D. (2015). *Informe proyecto de profundización Imaraña: práctica reflexiva en torno a la construcción de un archivo histórico de la terapia ocupacional en la Universidad del Valle* [Informe de profundización]. Universidad del Valle.
- Gómez, L. L., Palma, D. V., & Rodríguez, L. V. (2016). Mujer ciudadana, universitaria y terapeuta ocupacional. Contrastes contextuales de los años sesentas y setentas desde la Universidad del Valle y la Universidad Nacional de Colombia. *Revista Ocupación Humana*, 16(2), 81-92. <https://doi.org/10.25214/25907816.139>

- Grupo HiTOs. (28 de octubre de 2014). *Boletín de prensa nº 1*.
- Guajardo, A. (2016). Lecturas y relatos históricos de la Terapia Ocupacional en Suramérica. Una perspectiva de reflexión crítica. *Revista Ocupación Humana*, 16(2), 110-117. <https://doi.org/10.25214/25907816.141>
- Guerrero, K., & Ortiz, J. (2016). 45 años de formación en terapia ocupacional en la Escuela Colombiana de Rehabilitación. En C. Duarte (Ed.), *Cincuenta años ocupando contextos, transformando vidas. Memorias del XVI Congreso Colombiano de Terapia Ocupacional* (p. 115). Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional. <https://doi.org/10.25214/25393766.congresoXVI>
- Historias de Terapias Ocupacionales en Colombia. (s. f.). *Inicio de la comunidad* [Página de Facebook]. Facebook. Recuperado el 1 de marzo de 2023 de <https://web.facebook.com/groups/859726237404374>
- Historia de TO Univalle. (25 de marzo de 2015). *Imaraña: Construcción del archivo histórico de la Terapia Ocupacional en la Universidad del Valle* [Video]. Youtube. <https://youtu.be/CELv94U3Thw>
- Lourido, D. C., Goyes, L., Escobar, Y., & Rengifo, M. (2016). Historia de terapia ocupacional en Pasto, Colombia. En C. Duarte (Ed.), *Cincuenta años ocupando contextos, transformando vidas. Memorias del XVI Congreso Colombiano de Terapia Ocupacional* (p. 55). Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional. <https://doi.org/10.25214/25393766.congresoXVI>
- Martínez, L. M., Pérez, D. X., & Plata, N. Y. (2016). *Historia de la terapia ocupacional con egresados de la Universidad de Santander, en Bucaramanga, Santander, desde su origen hasta 2014* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad de Santander. <https://repositorio.udes.edu.co/handle/001/4331>
- Medina, M. (2016). *Informe proyecto de profundización sobre la historia de la Terapia Ocupacional en Cali, Colombia* [Informe de profundización]. Universidad del Valle.
- Monzeli, G. A., Morrison, R., & Lopes, R. E. (2019). Histórias da terapia ocupacional na América Latina: a primeira década de criação dos programas de formação profissional. *Cadernos Brasileiros De Terapia Ocupacional*, 27(2), 235-250. <https://doi.org/10.4322/2526-8910.ctoAO1631>
- Navarrete, D. (2023). *Lectura histórica de los saberes y prácticas de la relación terapia ocupacional, deporte y discapacidad. 1960-1990. Cali* [Proyecto de tesis de maestría]. Universidad del Valle.
- Palacios, M., Lagos, A., Morrison, R., & Zegers, B. (Eds.). (2013). *Cincuenta Años de Terapia Ocupacional en Chile. Tomo I*. Colegio de Terapeutas Ocupacionales de Chile. Ediciones On Demand.

- Peñas, O. (2005). *La investigación en terapia ocupacional: historia, actualidad y perspectivas*. Repositorio Digital Unal. [www.bdigital.unal.edu.co/2060/1/INVESTIGACION\\_TERAPIA\\_OCUPACIONAL.pdf](http://www.bdigital.unal.edu.co/2060/1/INVESTIGACION_TERAPIA_OCUPACIONAL.pdf)
- Polanco, N., & Morrison, R. (2019). Patriarcado, masculinidad hegemónica y ocupaciones: procesos de perpetuación del sexismo. *Revista Argentina de Terapia Ocupacional*, 5(1), 75-84.
- Rodríguez, C. (2016). *Maestras de la terapia ocupacional: recuperando la memoria viva*. [Práctica Avanzada de pregrado]. Universidad Nacional de Colombia.
- Rodríguez, L., Camargo, N., & Escobar, X. (2016c). Terapia Ocupacional: una perspectiva histórica desde la Universidad Nacional de Colombia (1966-1989). *Revista Ocupación Humana*, 16(2), 26-45. <https://doi.org/10.25214/25907816.132>
- Rodríguez, L., & Escobar, X. (2016). Terapia ocupacional: una perspectiva histórica desde la Universidad Nacional de Colombia (1966-1989). En C. Duarte (Ed.), *Cincuenta años ocupando contextos, transformando vidas. Memorias del XVI Congreso Colombiano de Terapia Ocupacional* (pp. 160-161). Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional. <https://doi.org/10.25214/25393766.congresoXVI>
- Rodríguez, L., Fernández, A., García, S., Duarte, C., & Cruz, J. (Eds.). (2016a). *Boletín informativo n° 4 – Historias de las Terapias Ocupacionales en Colombia*.
- Rodríguez, L., Fernández, A., García, S., Duarte, C., & Cruz, J. (Eds.). (2016b). *Boletín informativo n° 5 – Historias de las Terapias Ocupacionales en Colombia*.
- Rodríguez, L., García, S., Duarte, C., Fernández, A., & Cruz, J. (Eds.). (septiembre de 2015). *Boletín informativo n° 2 – Historias de la terapia ocupacional en Colombia*.
- Santos, R. M., Barros, L. M. C., Santos, S. A., Santos, W. B., & Costa, L. M. C. (2017). La inserción masculina en la enfermería: ¿qué se ha escrito sobre esta cuestión? *Cultura de los Cuidados*, 21(48), 219-232. <http://dx.doi.org/10.14198/cuid.2017.48.24>
- Sarmiento, M., & Cruz, I. (1997). *Historia de la fisioterapia en Colombia 1952-1960, período de institucionalización académica* [Proyecto de investigación institucional]. Corporación Universitaria Iberoamericana.
- Tenorio, L. (2016). La importancia de la historia para el desarrollo de la Terapia Ocupacional. *Revista Ocupación Humana*, 16(2), 118-121. <https://doi.org/10.25214/25907816.142>

- Testa, D. (2012). Aportes para el debate sobre los inicios de la profesionalización de la terapia ocupacional en Argentina. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, 12(1), 72-87.
- Testa, D. (2013). Curing by doing: poliomyelitis and the rise of occupational therapy in Argentina, 1956-1959. *História, Ciências, Saúde-Manguinhos*, 20(4), 1571-1584.
- Testa, D. (2019). Cuando cien no son nada: feminización y terapia ocupacional. En A. L. Martín, G. Queirolo & K. Ramacciotti (Coords.), *Mujeres, saberes y profesiones. Un recorrido desde las Ciencias Sociales* (pp. 107-119). Ed. Biblos.
- Torres, A. (2014). *Hacer historia desde Abajo y desde el Sur*. Ediciones desde abajo.
- Trujillo, A. (1989). Perspectiva histórica sobre la disciplina de la ocupación humana en Colombia. *Revista Ocupación Humana*, 3(1), 9-23.
- Trujillo, A. (2002). *Terapia ocupacional: conocimiento y práctica en Colombia*. Universidad Nacional de Colombia.
- Valenzuela, A., & Keijzer, B. (2016). *Masculinidades en profesiones femeninas de salud y ciencias sociales*. Universidad Central de Chile.
- Vegara, C. H., & Tenorio, L. (2016). Los inicios: una visión de futuro de la Terapia Ocupacional. *Revista Ocupación Humana*, 16(2), 5-10. <https://doi.org/10.25214/25907816.126>
- Villamil, E. (2018). *Terapia ocupacional en educación regular. Origen y trayectoria desde la Universidad Nacional de Colombia (1986-2006)* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad Nacional de Colombia.
- Villaquiran, J. (1992). *Reseña histórica del limitado en la ciudad de Cali*. Editorial Universidad del Valle.
- Zuluaga, O. L. (1999). *Pedagogía e historia. La historicidad de la pedagogía. La enseñanza, un objeto de saber*. Anthropos.



# Narrar la terapia ocupacional en clave histórica: memorias e identidades, rupturas y continuidades

Mariela Nabergoi y Daniela Testa

## 1. Introducción

En la antología esencial *Las tramas del tiempo*, Elizabeth Jelin —socióloga argentina— cita a John Gillis, historiador norteamericano: “las identidades y las memorias no son cosas *sobre* las que pensamos, sino cosas *con* las que pensamos” (2021, p. 318). Con ello, la autora nos advierte acerca de la íntima relación entre memoria e identidad y los posibles vaivenes que llevan a la búsqueda de reinterpretaciones sobre los sentidos del pasado, así como sobre la relevancia de recuperar aquellos pliegues, olvidos y recuerdos en la tarea de visitar el pasado. En las últimas décadas, la preocupación por las reflexiones, las escrituras y las narrativas sociohistóricas, si bien pueden considerarse relativamente incipientes, han iniciado un camino para nuestro campo disciplinar. Como se verá a lo largo de estas páginas estos primeros pasos no pretenden un progreso lineal o exhaustivo, por el contrario, presentan un tejido colorido con hilos abiertos que invitan a entrelazar. En este capítulo, se busca demostrar el poder reflexivo de historizar teniendo como articulación interpretativa las relaciones entre los modos de narrar la historia y la construcción de memoria e identidad profesional. Su pluralidad es destacable frente a cualquier posición que proponga un criterio ascensional, unívoco y causal en cualquier narrativa.

La historia como disciplina surge con la experiencia de temporalidad moderna —en el marco de las revoluciones políticas de finales de los siglos XVIII y XIX— la Revolución industrial, la Revolución estadounidense (1775-1783), la francesa (1789-1799), la haitiana (1791-1804) y las revoluciones hispanoamericanas. Estos hechos indican el proceso de caída del antiguo régimen y la entrada a la edad contemporánea, implica la transición del feudalismo al capitalismo. Durante este período, hay un cambio profundo en el sentido de la temporalidad, en las mentalidades y

en los conceptos que organizan las realidades e interpretaciones. Podríamos decir que, como disciplina, la historia es hija de un nuevo modelo de temporalidad, de una nueva experiencia, que es la experiencia moderna del tiempo ligado a las formas de organización de la producción y de la vida. Con el advenimiento de este nuevo régimen de historicidad se afianza la idea que la humanidad es constitutivamente histórica y que la historicidad *es* la manera de ser característica del ser humano. Este es un cambio cultural de enorme importancia porque la relación entre el pasado y el futuro cambió: el tiempo ya no es algo estático y el futuro no está predeterminado por la historia sagrada, sino que se convierte en posibilidad humana. Se modifica, entonces, la concepción misma de la historia, que ya no es más una visión retrospectiva, sino que se transforma en actitud reflexiva (Gruzinski, 2019).

Nos interesa insistir en esta idea: los cambios en la conciencia histórica dejan su huella en el lenguaje y traen cambios profundos en los significados asociados a las palabras. Las palabras tienen historia y no significan siempre lo mismo. Pero también, por el contrario, a veces cambian las palabras, pero los viejos significados persisten. En síntesis, la historia no es ya tanto un objeto externo a nosotras/os, sino que es nuestra sustancia más íntima, nuestra manera humana de ser y de estar en el mundo. Y, consecuentemente, la historicidad pasó de ser un término que se aplicaba a una propiedad atribuible a los hechos (que distinguía hechos históricos verdaderos de hecho legendarios o míticos) a ser una noción existencial referida a la condición humana. La historicidad pasó, entonces, a entenderse de un modo mucho más profundo, como una cualidad inherente a la existencia humana misma, puesto que el ser humano va construyendo su mundo y se va construyendo a sí mismo en el tiempo y en condiciones históricas materiales y existenciales cambiantes.

A comienzos del siglo XXI, en tiempos de transformación social acelerada y de incertidumbre, advertimos un nuevo régimen de temporalidad caracterizado por el auge de la llamada memoria colectiva y de una perspectiva denominada historia del tiempo presente; perspectivas que, como veremos a la largo de este texto, son posibles caminos para narrar la terapia ocupacional en clave histórica. La filósofa de la historia, María Inés Mudrovcic (2017), señala algunos aspectos sobre los sentidos de historicidad y la historia del tiempo presente, surgida principalmente como una respuesta a la necesidad de lidiar con realidades surcadas por la violencia política y el terrorismo de Estado. La filósofa sostiene que la Revolución francesa, a pesar de las calamidades y los conflictos sufridos,

permitió un cierre del pasado y una apertura del futuro. Esa ruptura posibilitó que a los acontecimientos ocurridos antes de 1789 se los pudiese tratar como hechos del pasado, incluso por historiadores contemporáneos al evento en sí. Sin embargo, en cuanto a algunas tragedias del siglo xx, la imprescriptibilidad jurídica de los vejámenes cometidos en las guerras mundiales, los genocidios y los terrorismos de Estado crearon la contemporaneidad de los crímenes del pasado con las generaciones nacidas más tarde, aboliendo la distancia temporal que los separa. Entonces, de acuerdo a la lógica que ella plantea, “se trata de un pasado que no termina de pasar, que se hace presente y se transforma en objeto de la historia del presente” (p. 457). Ahora bien, Mudrovic se pregunta si es esta figura jurídica (de imprescriptibilidad) la única responsable de que el régimen de la memoria y el régimen de la historia colapsan en un orden temporal presentista. Ella cree que la respuesta hay que buscarla en clave política y que “la experiencia presentista de vivir sumergidos en el pasado” se debe, entre otras cuestiones, a que las llamadas “grandes catástrofes del siglo xx (...) no lograron producir una ruptura en el plano social y político”; por eso el pasado “se conjuga en términos de memoria y viene a discutir el *status* del ‘pasado histórico’ como algo que ya pasó y no nos pertenece” (p. 470).

Para reflexionar sobre la relación entre la memoria, la identidad y la historicidad en el contexto de la terapia ocupacional y explorar cómo la narrativa histórica puede ayudar a recuperar y construir sentidos sobre el pasado y el presente, nos basamos en los siguientes supuestos:

- El concepto de historicidad como una cualidad inherente a la existencia humana y la transformación de la conciencia histórica y la relación entre el pasado y el futuro a lo largo de la historia.
- Las relaciones entre experiencias del tiempo hegemónicas y la vida política son las que permiten ciertos criterios de decibilidad y escuchabilidad, además de la existencia de pactos de silencio en relación a determinados temas. Creemos que esta operatoria simbólica ha sido importante al momento de construir las narrativas históricas sobre nuestro campo disciplinar, a cuenta de silencios, omisiones y olvidos que es necesario recuperar. Es claro que este pasado del presente nos interpela de tal modo que al construir nuestros objetos de estudio debemos repensar no solo las bases epistemológicas o los marcos teóricos interpretativos,

sino que también debemos considerar la función social y política de historizar, porque somos pasado.

- La actividad historiadora posee una dimensión claramente crítica y, por lo tanto, ética; comprendemos la narrativa histórica como una metáfora extendida, en el sentido de una estructura simbólica que no solo reproduce los acontecimientos que describe, sino que, más bien, nos señala en qué dirección pensarlos, sabemos que todo esfuerzo por relatar el pasado es esencialmente parcial y subjetivo (White, 2003). Siguiendo esa línea, nos proponemos pensar a la historia como un discurso ético más que una ciencia; como una forma de narración que sirva para vivir mejor y comprender los desafíos del presente. Con esto, deseamos insistir en la necesidad de recuperar nuestros relatos frente a los peligros de una única historia (Adichie, 2019).
- La memoria colectiva y la historia del tiempo presente son posibles caminos para narrar la terapia ocupacional en clave histórica.

La lógica expositiva del texto está organizada del siguiente modo. En primer lugar, hacemos un balance sucinto sobre algunos antecedentes de abordajes historiográficos en Argentina; luego proponemos algunas herramientas de análisis que, a modo de ventanas que observan distintos paisajes —cuestión social, ciudadanía y derechos; tramas de las políticas sociales; historia de las mujeres—, permiten abrir miradas posibles sobre nuestro objeto de estudio y reflexionar sobre las identidades profesionales y las temporalidades a partir de la labor historiográfica. Finalizamos con algunas preguntas abiertas y una apuesta fuerte sobre la necesidad de historizar para asumir perspectivas críticas y situadas.

## 2. Trazos historiográficos de terapia ocupacional en Argentina

La variedad de trabajos y abordajes teórico-metodológicos en el campo de la salud, la medicina y las disciplinas “psi”<sup>1</sup> contrasta con la situación de otras profesiones que participan del campo como enfermería, terapia ocupacional, musicoterapia, nutrición, instrumentación quirúrgica, obstetricia, trabajo social, etcétera. Sobre estas, los estudios sobre

---

1 Psicología, psiquiatría, psicoanálisis.

sus procesos de profesionalización en Argentina fueron hasta hace poco escasos y muchas veces el tema ha sido tratado secundariamente como contextualización del abordaje de otros temas como objeto.

Respecto a terapia ocupacional, en los últimos años se ha incrementado el interés por este tema, lo que se expresa en mayor número de publicaciones, trabajos de grado y posgrado y presentaciones en eventos científicos sobre la temática sobre la constitución y desarrollo de la formación y ejercicio profesional de terapia ocupacional, acompañando un proceso que se observa en varios países de la región.

Una primera visión panorámica sobre los autores y los contextos de producción nos permite decir que en la región se destacan, sin pretensión de exhaustividad, en un primer período, los trabajos de Soares, Medeiros y Lopes en Brasil, los de Gómez Lillo y Guajardo en Chile, y los de Trujillo Rojas en Colombia. En un segundo período, que podemos ubicar en torno al Congreso Mundial de Terapeutas Ocupacionales realizado en Chile en el año 2010 como punto de inflexión, algunos ejemplos destacados son los trabajos del Grupo de Investigación en Historias de las Terapias Ocupacionales de Colombia, los desarrollados desde el Programa de Posgraduación en Terapia Ocupacional de la Universidad Federal de San Carlos, en Brasil, y los producidos desde la Universidad de Santiago de Chile y Universidad de Chile.

Para la comprensión de los abordajes historiográficos de terapia ocupacional en Argentina es relevante considerar no solamente trabajos académicos y/o de investigación formal, sino también los esfuerzos de colegas y asociaciones por reconstruir la memoria histórica de la profesión que han circulado a través de producciones escritas. En este sentido, son referencia los trabajos de Martínez Antón (1998), Sbriller (1997; Sbriller & Warschavski, 1990), Garcerón de Gómez (1999, 2000) y Monzón (1996 y otros) a través de la *Revista Materia Prima* en los años 1990. También se incluyen los trabajos impulsados por la Asociación Argentina de Terapeutas Ocupacionales (AATO) en la creación del Espacio de Reconstrucción de la Memoria Colectiva en el VI Congreso Argentino de Terapia Ocupacional de 2003 (Monzón & Risiga, 2003, 2004), el análisis en el artículo presentado por Demiryi (2001) en el I Encuentro de Terapia Ocupacional del Litoral, los trabajos de Gómez Mengelberg (2007a, 2007b), acerca de los antecedentes del uso de actividades en el ámbito local y sobre aspectos contextuales relacionados con la creación de la carrera, los espacios dedicados al tema en la organización de los festejos del 50 aniversario de Terapia Ocupacional en Argentina en el

año 2009, la publicación del anuario (AATO, 2012) con motivo del 50 aniversario de la creación de la AATO, los trabajos agrupados en el número especial de la *Revista Argentina de Terapia Ocupacional* (RATO) por los 60 años de la profesión en el país (RATO, 2019) y de la AATO (Albino, 2022), así como otras propias de las diferentes regiones del país. Cabe mencionar también algunos trabajos que han aproximado una caracterización del campo profesional de los terapeutas ocupacionales, considerando variaciones entre diferentes generaciones de egresadas (Paganizzi, 2007; Villarroel, 1985), la cuestión de la temporalidad en el hacer (Benassi et al., 2016) y la recuperación de fuentes y producciones escritas (Destuet, 1999; Narvaez & Itovich, 2019).

Asimismo, pueden distinguirse dos momentos de desarrollo y tipos de trabajos que revisitan el pasado de la profesión en Argentina. Uno puede ubicarse hacia comienzos y/o mediados de los años 1990 que retoma el pasado para diferenciarse de él y busca comprender la situación actual de la profesión y las principales tendencias de la producción nacional que proliferó a partir del retorno de la democracia. Al tiempo que se posicionan respecto a los procesos de la profesión a nivel mundial, que llegaban a nuestro país a través del (re)contacto con producciones extranjeras. En términos muy generales —y considerando que hay líneas de excepción—, en estos trabajos se mencionan brevemente aspectos del inicio y desarrollo de la profesión con centro en la epidemia de poliomielitis como causa de la creación de la carrera y se valora negativamente el período inicial como “reduccionista” o “biomédico”, aunque se resaltan algunos de los elementos que ha dejado como herencia positiva. Se construye como “el pasado que ya ha quedado atrás y que es necesario superar”.

El segundo momento, agrupa trabajos historiográficos, generalmente, aunque no solo, desarrollados en el marco de investigaciones formales, trabajos finales de grado y/o posgrado, que han tomado el tema como su objeto. Estos han buscado registrar y recuperar la memoria profesional a través de diversas fuentes documentales y narrativas autobiográficas, rescatando algunas de las características iniciales de la profesión en el país (por ejemplo: Bottinelli et al., 2008, 2013, 2017; Díaz, 2011; Nabergoi et al. 2013; Testa, 2011, 2012), así como recomponer sus condiciones sociohistóricas de su inserción desnaturalizando relatos lineales (como por ejemplo los relatos tradicionales referidos a la epidemia de poliomielitis) (por ejemplo: Briglia & Sartirana, 2013; Daneri, 2005, 2010; Gómez Mengelberg, 2007b; Testa, 2011, 2012, 2018). A estos

desarrollos iniciales otros han retomado y profundizando diversas temáticas, recuperando tradiciones locales, visibilizando aspectos no evidentes desde los marcos epistémicos tradicionales (por ejemplo: Capozzo, 2019; Nabergoi et al., 2019) y recomponiendo las tramas singulares de configuración de saberes y prácticas en diferentes provincias (por ejemplo: Díaz, 2016; García Mansilla et al., 2020; Juarez, 2022) y campos de actuación (por ejemplo: Nabergoi, 2013; Paganizzi, 2017), en las que se ponen en juego las dimensiones personales, profesionales y políticas de las trayectorias profesionales a través de narrativas (por ejemplo: Lopez et al., 2022; Malavolta, 2021) y la relación de los desarrollos de la profesión con los campos interdisciplinarios en los que se inscribe, así como los efectos de la represión y dictaduras en sus devenires y actualidad (por ejemplo: Bottinelli et al., 2019; Briglia et al., 2017; Nabergoi, 2022; Ramacciotti & Testa, 2016; Rosemblat et al., 2019, entre otros). Estos últimos, posibilitados por lecturas y abordajes metodológicos desde las ciencias sociales, la historia y estudios de género y decoloniales que entran en diálogo y abonan a la construcción de Terapias Ocupacionales del Sur.

En esta línea podemos ubicar también trabajos que en los últimos años se han dedicado a recuperar, visibilizar y realizar lecturas transversales temáticas, conceptuales, históricas y epistemológicas de distintos *corpus* de producciones escritas, muchas de las cuales entran todavía dentro de un amplio espectro de la denominada literatura gris, con el consecuente desafío que implica la construcción y puesta en valor y circulación de sus fuentes (por ejemplo: Becerra et al., 2020; Camogli et al., 2020; Dottori et al., 2021; Narvaez & Itovich, 2019; Paganizzi et al., 2022; Vinzón et al., 2018).

Estos trabajos surgen y nutren en las lecturas y los diálogos intergeneracionales, entre colegas y equipos interdisciplinarios, en el país y la región, en espacios de encuentro y formación, conformando un rico campo de estudios con entramados y relaciones interseccionales en expansión.

### 3. Ventanas al pasado. Herramientas de análisis

*La ventana es un ojo que escudriña el horizonte,  
un respiradero en el muro que deja pasar el aire.*

*La ventana es un agujero por el que entran  
los sueños, una grieta en la oscuridad que nos  
permite ver la luz.*

Gioconda Belli (1991)

A modo de ventanas que permiten acercarnos al pasado —considerando la relación entre la narrativa histórica y la formación de la memoria y la identidad profesional—, proponemos las siguientes claves de lectura: la cuestión social, derechos sociales y ciudadanía; las tramas de las políticas sociales y; la perspectiva de género e historia de las mujeres. La propuesta es amplia y meramente orientadora y el espíritu que nos anima es más inspirador que certero con capacidad de albergar variedad de abordajes metodológicos.

#### **Cuestión social, derechos y ciudadanía**

Las relaciones entre cuestión social, derechos sociales y ciudadanía son categorías que se encuentran implícitas en los procesos de salud-enfermedad y cuidados, en la organización social de la vida y otros temas de interés para terapia ocupacional. La cuestión social, como problematización a nivel político de las desigualdades económicas y sociales, civiles y jurídicas se puede observar con mayor nitidez en presencia de epidemias, crisis sociales, guerras y evidencia los límites de la organización social. Los derechos sociales se ven implicados a través de la búsqueda de legitimación y legalización estatal de ciertas protecciones que garantizan la vida, de los mecanismos de acceso a determinados beneficios y el lugar que asume el Estado en todo ello. Como sabemos, la beneficencia y la mera asistencia social, definidas como una gracia o una merced concedida por parte de quien la provee, no asegura ningún derecho a recibirla. En ese sentido, el reemplazo de los mecanismos de beneficencia por otras formas de seguridad social reconocidas como derechos conllevan una misión ética al valorizar moralmente a los individuos (Castel, 2004). En ese sentido y para delimitar dichas articulaciones y comprender algunas

de las condiciones que enmarcaron el surgimiento de la terapia ocupacional en Argentina, las siguientes categorías constituyen, entre muchas otras posibilidades, un prisma de análisis posible: la *performance* de la asistencia (Goffman, 2010; Guy, 2011); la noción de cruzadas morales (Becker, 2009) y la idea de rehabilitación como dispositivo (Foucault, 1975). Esta posible combinación conceptual —entre formas concretas de asistencia, cruzadas morales y dispositivos— propone una herramienta de análisis para rastrear concretamente qué ideas y principios morales acompañaron los saberes y acciones implementadas para solucionar determinados problemas sociales y sanitarios, identificar y contrastar modalidades asistenciales y valorar de qué forma y en qué medida contribuyeron a delimitar las fronteras de las responsabilidades y obligaciones adoptadas (o relegadas) entre los actores involucrados. Se asume que todos aquellos procesos que remiten de una manera u otra a las problemáticas de las protecciones sociales son esencialmente de naturaleza conflictiva y que en esas arenas se ubicó y se ubica la terapia ocupacional como una respuesta —de la que se espera resultados eficaces para moderar la conflictividad—.

El concepto de ciudadanía biológica, de Nikolas Rose (2012), utilizado en un sentido amplio y descriptivo, merece especial atención porque permite reflexionar acerca de la vinculación entre biología, valor humano y menosprecio social y la creciente importancia de la corporalidad en relación con las prácticas de identidad y como base de reclamos políticos específicos. De acuerdo a Rose, lo que diferencia al ciudadano biológico contemporáneo de los proyectos eugenésicos del pasado está centrado en nuevas vinculaciones y territorializaciones que ya no están necesariamente ancladas a los conceptos de raza y de nación, sino al desarrollo de tecnologías que intervienen en el cuerpo, a la generación de nuevas formas de autopercepción basadas en condiciones biológicas o enfermedades y a la conformación de nuevos lenguajes biológicos y de categorías diagnósticas utilizadas para delimitar qué tipo de terapia, empleo, beneficios o seguridades recibirá cada uno (algunos ejemplos: la Ley Integral de Trastornos del Espectro Autista, la Ley de Obesidad o la Ley de Celiaquía, entre otras). En perspectiva histórica, Rose expresa que los diversos proyectos de ciudadanía “moldearon concepciones respecto del significado de ser ciudadano y sustentaron distinciones entre ciudadanos reales, potenciales, problemáticos o imposibles” (p. 270). Como sabemos, justo allí, entre lo potencial, lo problemático y lo imposible intentarán incidir un conjunto de agencias, estrategias y dispositivos —entre

ellos, la terapia ocupacional—, cuya función era solucionar un problema social “urgente”. Otros proyectos legislativos, modalidades de gestión y concreciones institucionales se ubicarán entre esas mismas fronteras.

### **Las tramas de las políticas sociales y los hilos de la filantropía**

Otra de las ventanas posibles para narrar la terapia ocupacional como problema historiográfico corresponde a las políticas sociales. De este grupo son especialmente relevantes los aportes en torno a las políticas sanitarias y al papel de las organizaciones privadas caritativas y filantrópicas en los procesos de conformación de las mismas.

El campo de estudio de las políticas sociales ha logrado un constante crecimiento en Argentina desde la década de 1980 de la mano del proceso de democratización. Diversas miradas, provenientes de la economía, las ciencias políticas y la sociología, han analizado dichos procesos. Aunque desde la historiografía de las políticas sociales no existe un consenso acerca de su definición y alcances, hay cierto acuerdo en entenderlas como aquellas acciones y omisiones llevadas a cabo por el Estado con el fin de resolver los desajustes surgidos como consecuencia de la modernización económica dentro del proceso de constitución y desarrollo del capitalismo. Las políticas sociales se establecen como mecanismos de integración y control social con el fin de resolver cuestiones relacionadas con el trabajo, la seguridad social, la salud, la educación pública y los servicios de infraestructura urbanos. Por lo tanto, son el resultado de relaciones que expresan tensiones, conflictos y negociaciones de distintos actores políticos y de la sociedad civil.

En Argentina, al promediar la década de 1940 y a tono con la tendencia mundial de centralización de la infraestructura social en la organización estatal y con el interés por controlar y regular el accionar de las asociaciones filantrópicas y de bien público, surgieron normativas y legislaciones en dicho sentido. La centralización de los servicios sociales puede observarse principalmente a partir del desplazamiento de aquellas organizaciones de beneficencia que administraban un importante sector del sistema asistencial y sanitario del país. Sin embargo, dado que este proceso de centralización se produjo fragmentariamente ello no impidió que diversas asociaciones, tanto laicas o confesionales, desarrollaran su participación sin escollos y sin perder los beneficios otorgados desde el Estado en cuanto a subvenciones y exenciones. Por caso, una profusa

y variada cantidad de organizaciones de distinto tipo constituyeron el campo asociativo de la época y participaron activamente en los problemas sanitarios y sociales. Fue dicha multiplicación de intervenciones y oferentes la que “habría erosionado lentamente el reconocimiento social hacia la caridad e implicado una competencia sustancial en la distribución de recursos estatales y privados” (Ortiz Bergia, 2012, p. 70). Este variado panorama mostró un escenario complejo de ideologías e intereses que presentaban diferentes formas —contrapuestas y a veces superpuestas— de comprender el sujeto necesitado de asistencia, el mismo que justificaba sus propias estructuras y existencia. Estas derivas pueden ubicarse entre dos posiciones opuestas, el modelo de asistencia tradicional hegemónico y otro alternativo. El primero concibe al sujeto necesitado como otro diferenciado que recibe calificaciones morales, médicas o científicas que resultan estigmatizantes y lo responsabilizan de la situación que lo aqueja. El modelo alternativo concibe a un sujeto histórico vulnerado en su condición humana por razones sociohistóricas. Aunque las causas de su situación están adjudicadas al contexto y nunca a la persona, el asistido también recibe categorizaciones morales y científicas, pero que lo connotan positivamente como sujeto de derechos o promotor de cambios. Nos referimos, desde luego, al carácter histórico de estos abordajes que muestran una modalidad de articulación con persistente cristalización en la estructura social caracterizada por la ambigüedad y la imprecisión de los límites entre las esferas pública y privada y entre las concepciones tradicional y alternativa —en toda la gama de grises— que permea las estructuras de ambas esferas. Este es un rasgo que caracterizó la relación entre la sociedad civil y el Estado no solo Argentina, sino también en otros contextos latinoamericanos. Así pues, el análisis centrado en la circulación de ideas, modelos y experiencias articuladas en estos escenarios complejos constituye un rasgo sustantivo en los trazados historiográficos de terapia ocupacional, cuya sedimentación se dio en un suelo arcilloso que combinó recursos estatales y privados y entremezcló ideologías laicas y religiosas entre la caridad y los derechos.

Existe consenso en vincular los orígenes de la formación en terapia ocupacional en contextos latinoamericanos con las epidemias de poliomielitis, la internacionalización del movimiento de rehabilitación de posguerra, la ampliación del acceso a la educación superior y mayores oportunidades de ingreso al mercado laboral para las mujeres (Bottinelli et al., 2013; Nabergoi et al., 2013; Soares, 1991; Testa & Spampinato, 2010). Como se ha postulado en trabajos anteriores, en Argentina, el

reconocimiento del problema de la rehabilitación de los “lisiados” por parte del Estado fue a partir de la epidemia de polio de 1956, tratándose de un reclamo largamente sostenido, que por fin parecía lograr su merecido lugar en la agenda sanitaria, bajo el gobierno dictatorial de Pedro Eugenio Aramburu (1955-1958). Si bien se ha demostrado que esta estrategia fue una herramienta política utilizada por los dictadores para fortalecer su imagen ante la opinión pública, debe reconocerse que se echaron a andar un conjunto de medidas e instituciones que prosiguieron sus trayectorias a través de los años y delimitaron los procesos de profesionalización del campo de la rehabilitación física y salud mental en el país (Nabergoi, 2013; Ramacciotti & Testa, 2016; Testa, 2018).

Este proceso de expansión y legitimación institucional de la rehabilitación, es necesario comprenderlo en un marco signado por el autoritarismo, la violencia política y la exclusión del peronismo. El desarrollo y la consolidación de la estrategia asistencial-política desplegada durante este período de formalización (1956-1960) se asentó en la adopción de los principios del modelo noratlántico de rehabilitación, considerado como un proceso de “modernización” sociosanitario (Bregain, 2022) y, especialmente, en la adhesión al ideario liberal de acceso al empleo, en un marco de ideas continuista de los valores morales y humanísticos de la filantropía. Este modelo se caracterizó por la creación de centros asistenciales y de escuelas de formación superior no universitarias (terapia ocupacional, órtesis y prótesis, auxiliar psiquiátrico), por la organización de especialidades (medicina física y rehabilitación) y por el ejercicio del monopolio de la autoridad científica a partir de sus instituciones.

Por tanto, el proceso de institucionalización de la rehabilitación dio lugar a la diversificación paulatina de metodologías y abordajes, pero ello no significó en medida alguna la desaparición automática de aquellas prácticas e ideas paternalistas propias del pasado. Por el contrario, afianzaron la tradicional idea de que la gestión directa de la asistencia de esta población quedase, en parte, en manos de organizaciones benéficas, muchas de ellas de raigambre femenina, sin perjuicio del apoyo y de la coordinación estatal. A mitad de camino entre asistencialismo y derechos, estas superposiciones y contradicciones fueron muy relevantes como arena de conflictos de posteriores críticas (Ferrante, 2014).

## La historia de las mujeres, una ventana esencial

Una tercera contribución proviene de la historia de las mujeres. Se trata de una vertiente que impulsó especialmente la historización de las profesiones socio sanitarias, visibilizando aportes marginalizados y situaciones de inequidad basadas en la diferencia sexual. Este grupo de estudios nos abre una ventana hacia los procesos de feminización y a la desnaturalización de la organización sexual del trabajo en el campo sanitario, el análisis de los perfiles vocacionales idealizados y las estrategias de legitimación profesional, entre otras aristas que hacen al sistema patriarcal colonial. En los procesos de atención y cuidados de la salud, la infancia y los desprotegidos, la presencia de las mujeres resultó insoslayable. Desde su rol de madres, esposas, filántropas, trabajadoras “auxiliares” o profesionales se desempeñaron tanto en las tareas más pesadas, peor pagadas y devaluadas como en otras de mayor prestigio, complejidad y responsabilidad. Por ejemplo, las experiencias de capacitación en tareas especializadas para el cuidado, generalmente asumidas por mujeres en virtud a las supuestas dotes naturales para hacerlo, abrieron camino a futuras ocupaciones profesionalizadas. Ello puede ser interpretado dentro de procesos más amplios de maternización de distintos ámbitos sociales como la ciencia, la política y la conformación de las condiciones del campo sanitario como mercado de trabajo para las mujeres (Nari, 2004). En dicho contexto, con respecto a los elementos que nos acercan a una comprensión de la posición de la terapia ocupacional como núcleo profesional feminizado, hemos identificado aspectos que crearon condiciones de posibilidad del comienzo de la formación profesional. Entre ellos, se destacan las distintas estrategias de profesionalización y valoración de las prácticas tales como las altas exigencias de ingreso a la carrera (curso y requisitos de admisión), diferenciación respecto de los laborterapeutas como marca de “clase profesional” versus prácticas no expertas, énfasis en aspectos actitudinales idealizados (destinados a regular las vinculaciones entre terapistas, pacientes y el resto del personal sanitario), rápida y planificada institucionalización de la profesión (reconocimiento del título por autoridades locales, creación de asociación profesional, reconocimiento de la formación por la Federación Mundial de Terapistas Ocupacionales), construcción del “espacio de TO” como diferenciado de otras actividades con un modelo “clínico” y con foco en lo terapéutico de la actividad (proyecto individual dentro de un grupo,

actividad terapéutica específica, etcétera.) versus actividad productiva, entre otros.

Desde luego, el análisis de la posición de la profesión en el campo social sanitario es de gran utilidad para la identificación de ejes de valor que configuran pares valorativos en lógica binaria o de centro-periferia tales como saberes técnicos versus saberes profesionales, terapias versus prácticas no terapéuticas, cantidad de egresadas, verbal-no verbal, inscripción institucional de la formación universitaria o en el marco del ministerio de salud, profesión médica-paramédica, masculina-feminizada, prácticas individuales o comunitarias, reconocimiento por parte de profesionales o usuaries, desarrolladas en ciudades y capitales o en provincias y regiones no centrales, etcétera. Estos permiten no solamente identificar estrategias de reconocimiento, valor y autonomía relativa en el campo, sino también reconocer aspectos invisibilizados y mecanismos que operaron en la invisibilización de ciertas prácticas y saberes de las mujeres, tanto como su efecto en las trayectorias profesionales, las formas de subjetivación, la reinscripción o no en la formación y el devenir de las identidades profesionales.

Por otro lado, los devenires de algunas trayectorias de terapistas ocupacionales pioneras (Malovolta, 2019; Nabergoi, 2022) no solo dan cuenta de vivencias peculiares y desafiantes sino que revelan una temporalidad no lineal, que requiere seguir los recorridos y huellas que dejan los cuerpos en sus movimientos, entre momentos de expresión y despliegue —posibilitados por condiciones sociohistóricas macro y micropolíticas— seguidos de momentos de repliegue, desplazamientos, exilios en sus diferentes expresiones (entre una institución o equipo y otro, entre lo público y lo privado, entre espacios asistenciales y formativos, entre momentos de mayor dedicación a la crianza de hijos e hijas y el mundo de la reproducción de la vida no remunerada y el trabajo profesional, entre generaciones, entre ciudades y países), para generar juegos de sinergia y de postas. En estos embates quedan jugadas las subjetividades, las aspiraciones, las vidas de quienes formamos parte.

Una imagen más cercana a la de seguir un flujo de acontecimientos-afectos que resulta en corporeidades portadoras de singularidades y rasgos de expresión. Lejos de una cronología lineal, la comprensión resulta de seguir los flujos. El trabajo historiográfico de las profesiones feminizadas como *praxis*, en este sentido produce una trama de temporalidades entrelazadas, de composición de cuerpos y experiencias, que

“trastocan la percepción histórica, lo que cuenta como historia” (Gago, 2019, p. 1).

Entendemos que estas herramientas pueden contribuir a que el trabajo historiográfico con narrativas y otras fuentes resulten en comprensiones que no resalten fracasos o éxitos individuales, sino que nos ayude a reconocernos, a dar valor, a generar espejos que nos representen, al diálogo entre generaciones, y que inspire otros recorridos potentes y necesarios en nuestras profesiones. Que nos ayude no solo a ser buenos profesionales en el sentido de la asistencia, sino a comprender mejor nuestro lugar como trabajadores y trabajadoras en el sistema de salud y de cuidados en sentido amplio. Y de la importancia de la participación en todos los ámbitos y niveles. Las realidades y recorridos conceptuales de terapia ocupacional en América Latina han impreso un sello particular que tiene mucho que aportar a la terapia ocupacional global en un contexto de revisión de los fundamentos modernos y de cambio de paradigma que se expresa en muchas dimensiones.

Los feminismos y los procesos decoloniales nos muestran cada día que estas prácticas y saberes de terapia ocupacional en las realidades latinoamericanas no son solo relatos o anécdotas, son formas de trabajar, de sentir, de hacer, de pensar, de vivir fundamentales para la vida y que deben ser reconocidas en su propio estatuto epistémico. En este sentido, esta tarea se inscribe y se vuelve necesaria también en el desafío que hoy tenemos de construir formas de organización del conocimiento que sean inclusivas de la producción de conocimiento local, es decir que den elementos para comprender (e inscribir epistémicamente) las producciones locales en un mapa de sentido respetuoso de las tradiciones locales y más amplias que han influenciado e inspirado, en las que se ha abrevado para construirlas. A la vez que trabajar en la creación de dispositivos y herramientas pedagógicas para compartir este mapa inclusivo de las producciones con los colegas en formación.

#### **4. Reflexiones finales**

¿Por qué es importante historizar desde perspectivas críticas? ¿De qué historias de terapia ocupacional hablamos? ¿Qué significa perspectiva sociohistórica crítica? Desde nuestra visión, significa asumir una posición radical sobre que no existe ninguna situación en la que intervinimos que esté por fuera de atravesamientos sociales e históricos (sea que

pensemos los procesos de salud enfermedad, las profesiones sociosanitarias, la deficiencia, la salud colectiva o la actividad humana, etc.). De ese modo, una apuesta por el conocimiento crítico implica asumir la multiplicidad de lo particular como perspectiva. Nos referimos a la necesidad de imaginar epistemologías de la localización, desde un posicionamiento donde la parcialidad —y no la universalidad— sea la pretensión (y el presupuesto) del conocimiento. Estas epistemologías (impulsadas principalmente por miradas feministas) potenciaron el reconocimiento de otros conocimientos como relevantes —lo cotidiano, lo artístico, lo religioso— y reconocieron como sujetos epistémicos a los que no eran considerados como tales (otros sexos, clases, etnias). Ello implica poner en práctica, al menos, los siguientes rasgos: vigilancia epistemológica (esto es, dudar de los preconceptos y de la construcción de los “sentidos comunes académicos” y de los sentidos comunes de las prácticas); considerar una concepción compleja de la sociedad atravesada por múltiples relaciones de dominación que atraviesa los procesos y la organización de la vida; considerar la capacidad de agenciamiento de los sujetos y la presencia de múltiples interseccionalidades (ello presupone que la estructura social no es del todo aplastante para el sujeto y que las relaciones sociales necesitan ser develadas) y, finalmente, impulsar relaciones de simetría en los procesos de intervención y de investigación.

La experiencia de hacer historiografía compartiendo instancias diversas tanto formales como informales en torno a un proceso de trabajo (desde entrevistas, conversaciones, encuentros compartidos, revisiones de interpretaciones, eventos profesionales, presentaciones de resultados) junto con las actoras de los procesos que buscamos conocer, así como junto a quienes están realizando procesos historiográficos en nuestra profesión y otras profesiones feminizadas nos enseña que la tarea historiográfica es mucho más que una actividad descriptiva o interpretativa, es una acción que se inscribe en un movimiento, es una experiencia de apertura del tiempo que produce en el presente en el que las temporalidades, los espacios, trayectorias y recorridos se entrelazan y componen, generando nuevas lecturas, subjetivaciones, sensibilidades y líneas de fuerza en los encuentros y desplazamientos en el andar. Nos enseña, junto con las palabras de Jelin citadas al comenzar este capítulo, que no se trata solo de reflexionar sobre el pasado y el presente lo que de por sí nos constituye y nos permite proyectar hacia el futuro, sino que es *con* la identidad y la memoria una de las maneras como podemos realizarlo.

## Referencias

- AATO. (2012). *50 aniversario. Asociación Argentina de Terapistas Ocupacionales 1962-2012*. Asociación Argentina de Terapistas Ocupacionales.
- AATO. (2018). *Índice de producción nacional en Terapia Ocupacional*. Asociación Argentina de Terapistas Ocupacionales.
- AA. VV. (2022). Sección Historia y tradiciones profesionales. En V. Dos Santos, I. Muñoz Espinosa & M. Nunes Farias (Orgs.), *Cuestiones y prácticas Contemporáneas de la Terapia ocupacional en América del sur* (pp. 21-120). CRV Editora.
- Adichie, C. N. (2019). *El peligro de una historia única*. Literatura Random House.
- Albino, A. F. (2022). 60 años generando redes para la participación y el crecimiento colectivo. *Revista Argentina de Terapia Ocupacional*, 8(1), 3-4.
- Becerra, M. S., Macias, M. e Ibarra, V. (2020). *Tradición social en la producción de conocimiento de Terapia Ocupacional en Argentina entre 1988-2015: revisión bibliográfica de trabajos argentinos presentados por terapeutas ocupacionales argentinos en congresos nacionales de Terapia Ocupacional* [Tesis de grado]. Universidad Nacional de San Martín. <https://ri.unsam.edu.ar/handle/123456789/1690>
- Becker, H. (2009). *Outsiders: hacia una sociología de la desviación*. Siglo XXI Editores.
- Belli, G. (1991). "La ventana". *El ojo de la mujer*. Cátedra.
- Benassi, J., Fraile, E., Nabergoi, M., & Yujnosvky, N. (2013). Procesos del hacer. Aspectos temporales de la actividad humana. En S. Simó Algado, A. Guajardo Córdoba, F. Correa Oliver, S. M. Galheigo & S. García Ruiz (Comps.), *Terapias Ocupacionales desde el Sur. Derechos humanos, ciudadanía y participación* (pp. 113-128). Editorial USACH.
- Bottinelli, M.M., Nabergoi, M., Albino, A.F., & Benassi, J. (2016). ¿Por qué pensar epistemología en Terapia Ocupacional? En S. Simó Algado, A. Guajardo Córdoba, F. Correa Oliver, S. M. Galheigo & S. García Ruiz (Comps.), *Terapias Ocupacionales desde el Sur. Derechos humanos, ciudadanía y participación* (pp. 97-111). Editorial USACH.

- Bottinelli, M. M., Nabergoi, M., Frankel, D., Remesar, S. E., Diaz, F. M., Albino, A. F., Maldonado, C. R., & Garzon, A. C. (2019). Lanús, experiencias formativas interdisciplinarias, antecedentes de la salud mental comunitaria. *Revista Interamericana De Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 53(2), 254-262. <https://doi.org/10.30849/rip/ijp.v53i2.1047>
- Bottinelli, M. M., Nabergoi, M., Mattei, M. C., Manuel Zorzoli, F. J., Díaz F. M., Spallato, N. M., Mulholland, M., Martínez Del Pezzo Bredereke M. M., García Sartirana A. M., Briglia, J., & Daneri, S. M. (2017). Reflexiones sobre los orígenes de la formación en Terapia Ocupacional en Argentina. *Revista Ocupación Humana*, 16(2), 11-25. <https://doi.org/10.25214/25907816.129>
- Bottinelli, M.M., Nabergoi, M., Mattei, M., Mulholland, M., & Spallato, N. (2013). El contexto de la Educación Superior en Argentina durante los inicios de la formación en Terapia Ocupacional. En *Memorias del V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología* (pp. 6-9). Facultad de Psicología, UBA.
- Bottinelli, M.M., Pellegrini, M., Muholland, M., Nabergoi, M., Martínez Del Pezzo Bredereke, M., Spallato, N., & Zorzoli, F. J. M. (2008). *Proyecto de investigación: Revisión Histórica de la Terapia Ocupacional en la ENTO/ UNSAM. Medio siglo de crecimiento*. R003. Instituto de Ciencias de la Rehabilitación y el Movimiento. Universidad Nacional de San Martín.
- Bregain, G. (2022). *Para una historia transnacional de la discapacidad. Argentina, Brasil y España*. Siglo XX Editores y CLACSO.
- Briglia, J., & García, A. (2013). Aspectos contextuales del surgimiento de terapia ocupacional en la Argentina. *Revista Chilena De Terapia Ocupacional*, 13(1), 33-41. <https://doi.org/10.5354/0719-5346.2013.27450>
- Briglia, J., García Ariceta, V., Maiani, A., Nogueras M.S., Popritkin, M.C., Portela, A., & Rosemblat, F. (2017). Silvia Rivadera, la huella de una colega desaparecida en la última dictadura argentina. Aportes a la memoria y a la perspectiva histórica-ética-política de la Terapia Ocupacional. *Revista Argentina de Terapia Ocupacional*, 3(1), 25-34.
- Camogli, R., Garrammone, M., Giacobini, M. B., Hiacelay, C., & Tachella Costa, F. (2020). *Rastreo de producción de conocimiento de Terapia Ocupacional en el campo de Salud Mental: revisión bibliográfica de los libros de compilaciones escritos entre los años 1988 y 1999 en la Argentina a partir de la identificación de conceptos de la tradición social* [Tesis de grado]. Universidad Nacional de San Martín.
- Capozzo, M. (25-27 de septiembre de 2019). *Tradición en las prácticas de Terapia Ocupacional*. X Congreso Argentino de Terapia Ocupacional y XIII Congreso Latinoamericano de Terapia Ocupacional, Tucumán, Argentina.

- Cardinali, I. (2016). *Conhecimentos da Terapia Ocupacional no Brasil: um estudo sobre trajetórias e produções* [Tesis de Maestría en Terapia Ocupacional]. UFSCAR.
- Castel, R. (2004). *La inseguridad social. ¿Qué es estar protegido?* Manantial.
- Daneri, S. M. (2005). *Antecedentes de la Terapia Ocupacional en el Hospital José T. Borda. De la Asunción del Dr. Domingo Cabred como director de la Institución (1892) a la Presencia Efectiva del Primer Grupo de Terapistas Ocupacionales (1960)* [Trabajo de Integración Final. Ciclo de Complementación Curricular. Licenciatura en Terapia Ocupacional]. Universidad Nacional de San Martín.
- Daneri, S. M. (2010). *Una mirada retrospectiva sobre el uso del trabajo y las actividades manuales, artísticas y recreativas en el tratamiento de la enfermedad mental en el Hospital José T. Borda*. Trabajo presentado al XV Congreso Mundial de Terapeutas Ocupacionales: Ocupación desde Latinoamérica, Santiago, Chile.
- Demiryi, M. M. (2001). La historia de T.O. en la Argentina: un análisis sociopolítico. En *Libro de resúmenes de Terapia Ocupacional. 1er Encuentro del Litoral. Entre-Cruzadas y Paralelas* (pp. 116-117). Universidad Nacional del Litoral, UNL y AETO.
- Destuet, S. (1999). *Encuentros y marcas*. C.O.L.T.O.A. Grupo editor.
- Díaz, H. N. (2016). *Historia de Terapia Ocupacional en la Provincia de Entre Ríos*. Fundación La Hendija.
- Díaz, F. (2011). *La ENTO. Un documental sobre la creación de la Escuela Nacional de Terapia Ocupacional* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/idQOiYOO2Oo>
- Dottori, A., Kremer Camargo, S., & Orlandini, F. (2021). *Terapia Ocupacional en desastres: revisión de producciones bibliográficas que se han generado desde el colectivo de T.O. en relación a desastres entre los años 1994 y 2020 en Argentina y otros países de Latinoamérica* [Tesis de grado]. Universidad Nacional de San Martín.
- Ferrante, C. (2014). *Renguear el estigma. Cuerpo, discapacidad y deporte*. Biblos.
- Foucault, M. (1975). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Siglo XXI Editores.
- Gago, V. (31 de mayo de 2019). La composición del feminismo como un movimiento de masas. Trama de tiempo y fuerza. *Página 12*.

- Garcerón de Gómez, M. S. et al. (2000). Buscando otra mirada de la historia de la terapia ocupacional. *Revista Materia Prima*, 4(15), 6-10.
- Garcerón de Gómez, M.S., Moreno, M., & Aranda, R. (septiembre de 1999). *Buscando otra mirada de la historia de terapia ocupacional*. Libro de Resúmenes del V Congreso Argentino de Terapia Ocupacional y V Simposio Latinoamericano de Terapia Ocupacional, La Rioja, Argentina.
- García Mansilla, F., Ríos Ereñú, M., Sáez, A., Suárez, C., & Valerio, C. (2020). *Historia y situación actual de la Terapia Ocupacional en la provincia de Neuquén, Argentina: desde la llegada del primer profesional de Terapia Ocupacional hasta la actualidad 2020* [Tesis de grado]. Universidad Nacional de San Martín.
- Goffman, E. (2010). *Estigma. La identidad deteriorada*. Amorrortu.
- Gómez Mengelberg, E. (2007a). Referentes históricos de la utilización de actividades en Sudamérica. En L. Paganizzi et al. *Terapia Ocupacional Psicosocial* (pp. 23-30). Ed. Polemos.
- Gómez Mengelberg, E. (30 de noviembre y 1 de diciembre de 2007b). Las condiciones socio-políticas de la creación de la carrera de Terapia Ocupacional en la República Argentina. En *Actas del VIII Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis*. Mar del Plata, Argentina.
- Gruzinski, S. (2018). *¿Para qué sirve la historia?* Alianza.
- Guy, D. (2011). *Las mujeres y la construcción del Estado de Bienestar. Caridad y creación de derechos en Argentina*. Prometeo.
- Jelin, E. (2021). *Las tramas del tiempo. Familia, género, memorias, derechos y movimientos sociales*. *Antología Esencial*. CLACSO.
- Juarez, M. F. (2021). *Aportes para comprender los inicios de la Terapia Ocupacional en Tucumán desde la perspectiva de sus protagonistas* [Tesis de grado]. Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino.
- López, M. V., Losi, L. G., & Rossi, A. (2022). *Terapia Ocupacional y Atención Primaria de la Salud. Hacia la construcción de identidades profesionales: una lectura posible desde la trama de sus protagonistas* [Tesis de grado]. Universidad Nacional de San Martín.
- Malavolta, M. L. (2021). *El tiempo secreto de Ana. Historia de vida de Ana Novick. Una lectura desde terapia ocupacional comunitaria* [Trabajo final integrador]. Universidad Nacional de Quilmes. <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/3515>

- Martínez Antón, M. R. (1998). La Terapia Ocupacional. Historia y actualidad. Apunte de clase, *Teoría y Técnica de Terapia Ocupacional I*, Licenciatura en Terapia Ocupacional, UBA.
- Monzón, A. (1996). Marta Suter: Cuestionada y respetada. *Revista Materia Prima*, 1, 2-3.
- Monzón, A., & Risiga, M. (marzo y junio de 2004). *Espacio de reconstrucción de la memoria colectiva*. *Boletín de la Asociación Argentina de Terapeutas Ocupacionales*. AATO.
- Monzón, A., & Risiga, M. (noviembre de 2003). *Espacio de reconstrucción de la memoria colectiva*. *Boletín de la Asociación Argentina de Terapeutas Ocupacionales*. AATO.
- Nabergoi, M. (2013). *El proceso de transformación de la atención psiquiátrica hacia el enfoque de cuidados en salud mental en Argentina: participación de terapia ocupacional en la construcción del campo de la salud mental en la Ciudad de Buenos Aires (1957-1976)* [Tesis de Doctorado]. Universidad Nacional de Lanús.
- Nabergoi, M. (2021). Producción de conocimiento en Terapia Ocupacional. Avances y desafíos. *Revista Argentina de Terapia Ocupacional*, 7(1), 5-9. <https://www.terapia-ocupacional.org.ar/revista/RATO/2021jul-editorial.pdf>
- Nabergoi, M. (2022). *Memorias de una profesión feminizada. Terapia ocupacional y salud mental en Argentina 1957-1976*. Edunla.
- Nabergoi, M., Rossi, L., Albino, A. F., Ortega, M. S., Venturini, Y. D., Itovich, F., Medina, L. N., López, M. L., & Presa, J. (2019). Tradiciones en Terapia Ocupacional. Una propuesta para mapear discursos y prácticas a 60 años de Terapia Ocupacional en Argentina. *Revista Argentina de Terapia Ocupacional*, 5(2), 12-24. <https://revista.terapia-ocupacional.org.ar/RATO/2019dic-art2.pdf>
- Nabergoi, M., Mattei, M., García Sartirana, A., Briglia, J., & Zorzoli, F.J.M. (2013). Cooperación internacional y asistencia técnica en rehabilitación. Marcas y singularidades en los comienzos de la formación de terapeutas ocupacionales en Argentina. En *Memorias del V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología* (pp. 18-21). Facultad de Psicología, UBA.
- Nari, M. (2004). *Políticas de maternidad y maternalismo político. Buenos Aires, 1890-1940*. Biblos.
- Narváez, S., & Itovich, F. (2019). Breve Reseña Histórica de las Publicaciones argentinas. *Revista Argentina de Terapia Ocupacional*, 5(2), 61-64.

- Ortiz Bergia, M. J. (2012). La centralización de las políticas sociales en la Argentina. El modelo benéfico asistencial y los gobiernos peronistas en Córdoba, 1946-1955. En C. Biernat & K. Ramacciotti (Eds.), *Políticas sociales. Entre demandas y resistencias. Argentina (1930-1970)* (pp. 67-122). Biblos.
- Paganizzi, L. (2007). Trabajo Profesional de Terapistas Ocupacionales en la Ciudad de Buenos Aires. 1964-1996. En L. Paganizzi et al., *Terapia Ocupacional Psicosocial* (pp. 31-58). Polemos.
- Paganizzi, L. (2017). T.O en Comunidad – Comunidad en T.O. En N. Yujnovsky & L. Arrieta (Comps.), *El encuentro con el otro transforma escenarios* (pp. 22-33). Editorial Fundación La Hendija. <https://www.cotoer.com.ar/imagenes/documentos/IXCONGRESOARGENTINOTO.pdf>
- Paganizzi, L., Becerra, S., Macías, M., & Ibarra, M. (2022). La tradición social en la Terapia ocupacional argentina. En V. Dos Santos, I. Muñoz Espinosa & M. Nunes Farias (Orgs.), *Cuestiones y prácticas Contemporáneas de la Terapia ocupacional en América del Sur* (pp. 21-40). CRV Editora.
- Ramacciotti, K., & Testa, D. (2016). Re-educar inválidos es un problema caro. La rehabilitación laboral y la reinserción social. Argentina, 1915-1960. *Revista de Ciencias Sociales*, 171-199.
- Rose, N. (2012). *Políticas de la vida: biomedicina, poder y subjetividad en el siglo XXI*. UNIPE.
- Rosemblat, F., Popritkin, C., Portela, A., Vázquez, N.V., Bursztyn, A.D., & Jeroncich, J. (2019). Entrevista a Marta Elena Fortain, primera directora argentina de la Carrera de Terapia Ocupacional. Fragmentos de su historia personal y de sus años en la Escuela Nacional de Terapia Ocupacional – 1963/1989. *Revista Argentina de Terapia Ocupacional*, 5(2), 52-60.
- Rossi, L., Nabergoi, M., Ortega, M. S., Venturini, Y. D., Medina, L. N., Albino, A. F., Itovich, F., López, M. L., & Pessa, J. (2019). Mapa de Tradiciones de Terapia Ocupacional con ejes teórico-epistémicos-prácticos. *Revista Argentina de Terapia Ocupacional*, 5(2), 25-27.
- Sbriller, L. (1997). Introducción a Terapia Ocupacional. En *Marcos conceptuales* (pp. 25-33). Ed. Catálogos.
- Sbriller, L., & Warschavski, G. (1990). *Terapia Ocupacional: teoría y clínica*. Vergara Ediciones.
- Serafim Daminelli, C., & da Silva Machieski, E. (2017). História do Tempo Presente e América Latina: Argentina - uma entrevista com María Inés Mudrovic. *Revista Tempo e Argumento*, 9(21), 450-471.

- Soares, L. B. (1991). *Terapia Ocupacional, Lógica do Capital ou do Trabalho? Restrospectiva histórica da profissão no Estado brasileiro de 1950 a 1980*. HUICTEC.
- Testa, D. E. (2011). *La lucha contra la poliomielitis. Intermitencias de un recuerdo eludido. Buenos Aires (1943-1971)* [Tesis de maestría]. FLACSO.
- Testa, D. E. (2012). Aportes para el debate sobre los inicios de la profesionalización de la Terapia Ocupacional en Argentina. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, 12(1). <http://www.revistaterapiaocupacional.uchile.cl/index.php/RTO/article/viewArticle/22054/233>
- Testa, D. (2018). *Del alcanfor a la Sabin. La polio en Argentina*. Biblos.
- Testa, D., & Spampinato S. (2010). Género, salud mental y terapia ocupacional: algunas reflexiones sobre la influencia de la historia de las mujeres y la perspectiva de género en nuestras prácticas. *Rev. Ter. Ocup.*, 21(2), 174-181.
- Villaruel, N. L. et al. (1985). *Campo ocupacional de los terapeutas ocupacionales en la Argentina* [Presentación]. Primer Congreso Argentino de Terapia Ocupacional, La Rioja, Argentina.
- Vinzón, V., Magalhães L., & Nabergoi, M. (2018). Procesos y experiencias en las prácticas de Terapia Ocupacional en comunidad en la ciudad de Santa Fe y alrededores, Argentina. *Revista Argentina de Terapia Ocupacional*, 5(1), 3-11.
- White, H. (2003). *El texto histórico como artefacto literario* (V. Tozzi & N. Lavagnino, Trad.). Paidós.



# Programas pioneiros em países latino-americanos: histórias da formação em terapia ocupacional

Gustavo Artur Monzeli, Rodolfo Morrison e Roseli Esquerdo Lopes

## 1. Introdução

Este texto apresenta uma síntese dos resultados de um estudo doutoral, que buscou compreender as distintas interconexões históricas que levaram à formação de terapeutas ocupacionais na América Latina, com o foco na criação dos primeiros programas de formação<sup>1</sup> profissional nos países latino-americanos.

O objetivo deste texto é apresentar uma síntese da análise de diferentes processos históricos que levaram à criação do primeiro programa de formação graduada em terapia ocupacional em países da América Latina.

Para isso, é importante identificar elementos do contexto político, econômico e social de cada país, além das principais justificativas e das articulações que foram necessárias para a criação desses programas pioneiros nos países da América Latina.

Como já analisado em estudo anterior (Monzeli et al., 2019), os principais antecedentes para a criação da formação profissional graduada em terapia ocupacional, nos países latino-americanos se referem: 1) ao histórico das epidemias de poliomielite, que levaram à criação dos centros de reabilitação e à demanda de formação profissional; 2) à utilização das ocupações e do trabalho como forma de controle social e de atenção à loucura; 3) aos projetos e programas de cooperação internacional, no contexto da Guerra Fria, que investiram na formação profissional ao

---

1 Cabe ressaltar que a terminologia “programa de formação” tem como base a nomenclatura adotada e sugerida pela *World Federation of Occupational Therapists* (WFOT). Porém, a escolha da denominação de “programas de formação”, neste trabalho, se deve ao fato de este ser o termo empregado na maioria dos países que participou desta pesquisa. Contudo, esta nomenclatura é bastante diversa, especialmente na América Latina, já que alguns países utilizam os termos “curso de formação” ou “escola de formação”, enquanto outros empregam a denominação “carreira profissional”.

mesmo tempo em que proporcionaram o aparelhamento ideológico dos países latino-americanos ao bloco capitalista; 4) à divisão do trabalho e à hierarquização das profissões da saúde, articuladas à subalternização do gênero, que proporcionou o acesso de parte das mulheres latino-americanas ao ensino superior, contudo em carreiras profissionais de menos prestígio na hierarquia das profissões.

A retomada das histórias da formação graduada se torna uma tarefa possível e relevante para a produção de conhecimento sobre os processos históricos que proporcionaram a institucionalização da terapia ocupacional na América Latina. Para isso, é importante identificar sob quais perspectivas epistemológicas se pretende reunir, reorganizar e apresentar as histórias e as discussões decorrentes.

Como referencial teórico que embasa a análise dos dados aqui trazidos e discutidos, toma-se a perspectiva de análise da produção da terapia ocupacional em articulação com a lógica do capital (Soares, 1991), além do pensamento decolonial, proposto pelo grupo Modernidade/Colonialidade, que tem como principais membros o sociólogo venezuelano Edgardo Lander, o semiólogo argentino Walter Mignolo, o sociólogo peruano Aníbal Quijano, o filósofo argentino Enrique Dussel, o antropólogo colombiano Arturo Escobar e o antropólogo venezuelano Fernando Coronil. Este grupo recebeu grande influência do pensamento pós-colonial advindo do Grupo de Estudos Subalternos<sup>2</sup> e do Grupo Latino-Americano dos Estudos Subalternos<sup>3</sup>.

Para o pensamento decolonial, tem destaque a compreensão de que a divisão internacional do trabalho entre centros e periferias, bem como a hierarquização étnico-racial das populações, formada durante séculos de expansão colonial europeia, não se alterou significativamente com o fim do colonialismo e com a formação de Estados-nação na periferia global (Castro-Gómez & Grosfoguel, 2007).

O projeto teórico de decolonização aspira romper com o discurso único sobre a Modernidade, explicitando suas contradições

2 Este grupo teve papel importante na produção do pós-colonialismo como um movimento epistêmico, intelectual e político, sendo liderado pelo indiano Ranajit Guha e se tornando conhecido fora da Índia, principalmente através dos indianos Partha Chatterjee, Dipesh Chakrabarty e Gayatri Chakrabarty Spivak.

3 Inspirado pelas propostas do grupo indiano. Este grupo era formado por estudiosos latino-americanos que viviam nos Estados Unidos da América (EUA) e eram vinculados a universidades estadunidenses (Ballestrin, 2013). Dentre os fundadores deste grupo estavam a nicaraguense Ileana Rodriguez, o mexicano José Rabasa, o boliviano Javier Sanjinés e o trinidatário-tobagense Robert Carr.

(Maldonado-Torres, 2005). O desafio posto está na construção de caminhos para um conhecimento não-subalternizado acerca dos fenômenos que caracterizam o continente latino-americano (Miglievich-Ribeiro, 2014).

Desta maneira, os principais temas e conceitos propostos pelo pensamento decolonial são a discussão da relação intrínseca entre Modernidade e Colonialidade, propondo a Colonialidade como o lado obscuro e necessário da Modernidade, sua parte indissociavelmente constitutiva (Mignolo, 2003), ou seja, a Modernidade estaria intrinsecamente associada à experiência colonial (Maldonado-Torres, 2007), não existindo Modernidade sem Colonialidade (Quijano, 2000).

Para o pensamento decolonial, a Colonialidade se reproduz em uma tripla dimensão: a do poder, do saber e do ser. Neste trabalho, o foco está nas duas primeiras dimensões.

Pelo conceito de Colonialidade do poder se pretende apreender o atual padrão mundial de poder, em que a violência colonial é legitimada por um imaginário que institui diferenças determinantes entre o colonizador e o colonizado. A invenção da ideia de raça se engendra em diversas áreas da existência social e constitui uma eficaz forma de dominação social, material e intersubjetiva, produzindo uma percepção de colonizado como o oposto à razão, fato que justificaria o exercício de um poder disciplinar, por parte do colonizador (Lander, 2000; Mignolo, 2007; Quijano, 2000).

O conceito de Colonialidade do saber se volta para a compreensão de como parte da produção de conhecimento realizada na América Latina colabora para fortalecer a hegemonia cultural, econômica e política dos países do Norte global, carregando a herança colonial de seus paradigmas e da forma de se produzir conhecimento; um conhecimento que se organiza segundo os centros de poder e que acaba por subordinar as regiões periféricas, se propagando na periferia de maneira a criar a ilusão de um conhecimento abstrato e universal (Lander, 2000; Mignolo, 2007; Quijano, 2000).

Partindo da apresentação do objetivo e do referencial teórico deste trabalho, apresentam-se, a seguir, os procedimentos realizados para levantamento, organização e análise dos dados produzidos pela pesquisa da qual decorre.

## 2. Percorrendo caminhos

Os dados aqui apresentados e analisados foram reunidos em três principais etapas: 1) delineamento dos países participantes da pesquisa; 2) identificação dos colaboradores da pesquisa e sua participação, com a utilização de questionários e entrevistas; 3) busca de materiais didáticos, registros históricos e produções científicas sobre a história da terapia ocupacional em cada país.

Para o delineamento desses países, foram inseridos todos aqueles que são membros da Confederación Lationamericana de Terapeutas Ocupacionales (CLATO)<sup>4</sup>.

A CLATO, fundada em 1997 (Gómez, 2012), contava com a participação de 14 países, em 2019: Argentina, Bolívia, Brasil, Chile, Colômbia, Costa Rica, El Salvador, Equador, México, Panamá, Paraguai, Peru, Uruguai e Venezuela. Além desses, Porto Rico também está filiado à CLATO, contudo é considerado território dos Estados Unidos da América (EUA) e não um país independente.

Foram convidados a participar da pesquisa, entre janeiro e julho de 2017, por correio eletrônico, todos os delegados de países membros da CLATO (gestão 2015-2017). Ainda, foi solicitada à direção da CLATO e aos próprios delegados a sugestão de outros profissionais que fizeram parte da história da constituição do primeiro programa de formação graduada em terapia ocupacional em cada país.

A pesquisa contou com a colaboração de 44 participantes de 11 países latino-americanos. Em relação às fontes, para além das entrevistas realizadas com todos os colaboradores, foram acessados 25 trabalhos acadêmicos, entre teses, dissertações, artigos e livros, indicados por eles. Ademais, foram analisados 14 documentos, como leis, resoluções, mostras museográficas, documentários e matrizes curriculares de programas de formação graduada, também indicados pelos colaboradores.

Foi possível analisar a história de 11 membros da CLATO em 2019. Para Equador, Peru e El Salvador não foi possível reunir material suficiente para analisar seus processos, principalmente pela limitação de contatos e disponibilidade de interlocutores.

---

4 A escolha da CLATO com recorte e critério de inclusão para a participação se deu por esta ser uma organização internacional que tem o papel de articular e defender a terapia ocupacional nos países latino-americanos. Existem outros países latino-americanos que possuem a formação graduada em terapia ocupacional que não fazem parte da CLATO, como Cuba e Nicarágua.

### 3. Inícios da formação em terapia ocupacional na América Latina

A década de 1950 marca o início da criação dos primeiros programas de formação profissional em terapia ocupacional nos países da América Latina. O processo de criação desses programas de formação esteve ligado a fatores internos e contextuais de cada país e também a fatores internacionais, como já discutido em trabalho anterior (Monzeli et al., 2019).

De acordo com os dados obtidos pelas entrevistas e por meio da busca de documentos sobre as histórias de criação dos primeiros programas de formação em terapia ocupacional nos países da América Latina, foi elaborado o quadro a seguir.

**Quadro 1.** Primeiros programas de formação em terapia ocupacional de cada país membro da CLATO<sup>5</sup>

Cidade de criação	Instituição	Ano de Início
Rio de Janeiro (Brasil)	Escola de Reabilitação do Rio de Janeiro – Associação Brasileira Beneficente de Reabilitação	1956
Cidade do México (México)	Hospital Infantil do México	1957
Buenos Aires (Argentina)	Escuela Nacional de Terapia Ocupacional – Comisión Nacional del Lisiado – Ministerio de Salud	1959
Caracas (Venezuela)	Escuela Nacional de Rehabilitación – Instituto Venezolano de los Seguros Sociales	1959
Santiago (Chile)	Facultad de Medicina – Universidad de Chile	1963
Bogotá (Colômbia)	Facultad de Medicina – Universidad Nacional de Colombia	1966
Quito (Equador)	Universidad Central del Ecuador	1973
San José (Costa Rica)	Universidad Autónoma de Centro América	1996
Cidade do Panamá (Panamá)	Universidad Especializada de las Américas	2000
Montevidéu (Uruguai)	Universidad de la República	2002

5 Dos 14 países participantes, faltaram informações precisas sobre El Salvador e Peru.

Cidade de criação	Instituição	Ano de Início
La Paz (Bolívia)	Universidad Mayor de San Andrés	2010
Assunção (Paraguai)	Universidad del Centro Médico Bautista	2013

Fonte: elaboração própria.

Como é possível verificar pelo quadro acima, nos primeiros dez anos de criação dos programas de formação em terapia ocupacional nos países da América Latina (1956-1966), seis países criaram pelo menos um programa de formação, dentre eles Brasil, México, Argentina, Venezuela, Chile e Colômbia.

Nas duas décadas seguintes, 1970 e 1980, foi criado somente um novo programa de formação profissional no Equador. Outros programas de formação graduada foram sendo criados nos países em que a formação profissional já existia possibilitando, assim, a expansão da formação.

Nos anos de 1990, temos a criação de um primeiro programa de formação graduada em terapia ocupacional na Costa Rica. Na década de 2000, são criados os primeiros programas de formação no Panamá e no Uruguai e, mais recentemente, na década de 2010, foram criados os primeiros programas de formação profissional na Bolívia e no Paraguai.

É importante destacar que a criação dos primeiros programas de formação profissional em terapia ocupacional só começa a ser realizada em Universidades ou Instituições de Ensino Superior (IES) a partir do Chile, em 1963, vinculado à Faculdade de Medicina da Universidade do Chile. Depois desse ano, todos os primeiros programas de formação em terapia ocupacional estavam vinculados a IES, especificamente a Universidades.

No caso do Brasil, ainda que o primeiro programa de formação tenha sido criado em instituição assistencial – a Associação Brasileira Beneficente de Reabilitação, os demais programas criados antes de 1963 nasceram vinculados a IES/Universidades (Instituto de Reabilitação do Hospital das Clínicas da Universidade de São Paulo/São Paulo, 1958; Instituto Universitário de Reabilitação da Faculdade de Medicina do Recife, 1962; Faculdade de Ciências Médicas de Minas Gerais/Belo Horizonte, 1962).

Dentre os países analisados, há dois principais conjuntos com características similares, no que se refere ao processo de constituição histórica da formação graduada em terapia ocupacional: (1) países cujo primeiro programa foi criado nas décadas de 1950, 1960 e início de 1970 e, (2) os

países que tiveram a criação de um programa de formação a partir de meados da década de 1990 até a década de 2010.

Para o primeiro conjunto de países, foi verificada uma importante característica: a criação de programas de formação esteve fortemente vinculada à lógica da Colonialidade de Poder e do Saber, na conjuntura da Guerra Fria, em que países que lideravam o bloco capitalista buscavam expandir sua influência política, militar, econômica e cultural para os países considerados de terceiro mundo, como era o caso dos países latino-americanos.

Essa influência, mediada por agências de cooperação internacional para o desenvolvimento, foi efetivada por projetos de cooperação internacional como foco na oferta de auxílio técnico e científico para resolução dos problemas enfrentados pelos países da América Latina, tendo como contrapartida o aparelhamento ideológico desses países ao bloco capitalista.

O segundo conjunto de programas de formação criados nos países analisados, ou seja, aqueles criados a partir da década de 1990, recebeu forte influência dos países latino-americanos que iniciaram programas de formação nas décadas anteriores. Isso não significa que as dimensões da Colonialidade não foram reproduzidas nesses processos de constituição.

A seguir são apresentados de forma resumida, os processos de constituição histórica do primeiro programa de formação em terapia ocupacional de cada um dos países.

### **3.1. Brasil**

No Brasil, a criação do primeiro programa de formação em terapia ocupacional, no ano de 1956, foi vinculada à Escola de Reabilitação do Rio de Janeiro (ERRJ), parte da Associação Brasileira Beneficente de Reabilitação (ABBR), na cidade do Rio de Janeiro, capital federal à época. Esta instituição era de caráter filantrópico, sem fins lucrativos, e que se destinava à assistência de crianças e adultos com deficiência física (Reis, 2017).

Antes mesmo da criação dos primeiros programas de formação em terapia ocupacional no Brasil (em 1956 na Associação Brasileira

Beneficente de Reabilitação e em 1958 na Universidade de São Paulo<sup>6</sup>), existia um investimento, pela articulação do Brasil com algumas agências internacionais como Organização das Nações Unidas (ONU), Organização Mundial da Saúde (OMS) e a Organização Internacional do Trabalho (OIT), na formação de profissionais brasileiros vinculados a alguns hospitais e centros de reabilitação, que foram levados a se graduar no exterior, principalmente nos Estados Unidos da América (EUA).

A ABBR foi criada por iniciativa do arquiteto Fernando Iehly Lemos que, em 1952, teria vivenciado as consequências da poliomielite na vida de seu filho, tendo como objetivo principal a criação de um centro de reabilitação. Para isso, era necessária uma equipe multiprofissional especializada e, desta maneira, foi criada a Escola de Reabilitação para formação de fisioterapeutas e terapeutas ocupacionais (Reis, 2017).

A primeira proposta de currículo para a terapia ocupacional teria sido baseada no currículo da Columbia University (em Nova Iorque, EUA), tendo graduado sete terapeutas ocupacionais na sua primeira turma (Reis, 2017).

Especificamente para a formação da primeira turma de terapia ocupacional, a ABBR contou com a presença da assistente social brasileira, que realizou o curso de terapia ocupacional nos EUA, Lila Linhares Blandy, cedida pelo Instituto de Aposentadoria e Pensão dos Comerciantes de São Paulo (Melo & Gallian, 2017; Reis, 2017). Além de Lila Blandy, o programa da ABBR ainda contou com a colaboração de Laurie Brown, terapeuta ocupacional canadense, trazida por meio de parcerias da ABBR (Soares, 1991).

### 3.2. México

O primeiro programa mexicano de formação em terapia ocupacional foi criado no ano de 1957, vinculado ao Hospital Infantil do México, na Cidade do México, capital federal. Este hospital funcionava por articulação da chamada “Secretaría de Salubridad”, do governo mexicano, e da iniciativa privada do Instituto Mexicano de Rehabilitación. O Hospital Infantil do México era uma instituição assistencial de administração pública, contudo as estudantes precisavam pagar para o ingresso e

---

6 Uma universidade pública e gratuita.

a permanência no programa de formação em terapia ocupacional, isso contribuía para a seleção do perfil de estudantes desse programa.

Para as terapeutas ocupacionais mexicanas Helvia Cascajares e Georgina Ramírez (2017), a terapia ocupacional, no México, tem sua origem marcada por várias instituições que foram criadas para atender às necessidades da população mexicana, principalmente no momento histórico das décadas de 1940 e 1950, por exemplo os hospitais infantis e centros de reabilitação criados para lidar com a epidemia de poliomielite. Para isso, era indispensável proporcionar diferentes práticas e terapias a usuários, ao mesmo tempo em que era necessário capacitar os profissionais dessas instituições (Cascajares & Ramírez, 2017).

O Hospital Infantil do México foi fundado pelo médico Federico Gómez Santos no dia 30 de abril de 1943, com o objetivo de criar uma instituição que atendesse a infância mexicana e que pudesse oferecer o acesso a serviços de saúde, contando principalmente com profissionais especialistas em pediatria (Cascajares & Ramírez, 2017).

Outro fator que teria impulsionado a terapia ocupacional no México, seria a expansão da reabilitação em nível nacional, dentro de um programa formal de saúde pública que se iniciou em 1953, com a criação da Direção Geral de Reabilitação da Secretaria de Salubridade e Assistência, do governo mexicano, dirigida pelo médico Andrés Bustamante Gurría (Cascajares & Ramírez, 2017). O duplo objetivo dessa Direção era a integração dos considerados inválidos ao mundo do trabalho e à vida social, ao mesmo tempo em que se pensava a formação e capacitação de profissionais para a área da reabilitação no México (Cascajares & Ramírez, 2017). Tal instituição, também proporcionou a articulação internacional, principalmente com os EUA por meio da Administração de Cooperação Internacional, para a formação de profissionais, contando com bolsas de estudo em centros de reabilitação nas cidades estadunidenses de São Francisco, Los Angeles, Washington e Nova Iorque (Cascajares & Ramírez, 2017).

Entre as décadas de 1940 e 1950, se criam outras importantes instituições mexicanas que começam a demandar a capacitação e formação de profissionais, principalmente na área da reabilitação, como o Instituto Nacional de Reabilitação de Cegos e o Instituto Nacional de Audiologia (Cascajares & Ramírez, 2017).

Desde seus inícios, o primeiro programa mexicano de formação em terapia ocupacional esteve fortemente ligado à medicina e à fisioterapia, numa perspectiva de reabilitação física. O principal motivo elencado

para a criação do programa de terapia ocupacional foi a epidemia de poliomielite que, no México, teve o ápice na década de 1940.

A primeira oferta do programa de terapia ocupacional, em 1957, foi direcionada a enfermeiras do Hospital Infantil do México, tinha duração de seis meses e pretendeu graduar algumas profissionais do Hospital Infantil para a atenção à grande quantidade de crianças hospitalizadas que apresentavam complicações e graves acometimentos físicos e, também, prejuízos na qualidade de vida dentro do hospital.

A primeira turma graduou seis terapeutas ocupacionais, que já eram enfermeiras do Hospital Infantil.

### 3.3. Argentina

O primeiro programa de formação em terapia ocupacional, na Argentina, foi criado no ano de 1959, na Escuela Nacional de Terapia Ocupacional (ENTO), vinculado à Comisión Nacional del Lisiado do Ministerio de Salud posteriormente inserido na Universidad Nacional de San Martín, uma instituição pública em Buenos Aires e que ofertava a formação de forma gratuita. No início, a formação era de caráter técnico, com duração de dois anos.

Antes da criação da ENTO, em 1959, existiram alguns cursos de capacitação, para diferentes profissionais, oferecidos pela terapeuta ocupacional inglesa Elizabeth Hollings, que fazia parte da equipe inglesa de fisioterapeutas e terapeutas ocupacionais, além da terapeuta ocupacional Evelyn Mary MacDonald que também seria uma das responsáveis pelo primeiro programa de formação em terapia ocupacional, na ENTO. Algumas mulheres que participaram desses cursos foram as argentinas Carmen Forn, Marta Fortain e Helvia Llambí, que teriam grande importância no desenvolvimento da ENTO, em Buenos Aires (Bottinelli et al., 2016; Nabergoi, et al., 2013; Testa, 2012)

A criação desse primeiro programa foi resultado de uma articulação entre os governos da Argentina e Inglaterra, que se concretizou pela contratação de terapeutas ocupacionais inglesas que viajaram a Buenos Aires, em 1959, para organizar a formação e lecionar no programa de formação em terapia ocupacional até que existissem terapeutas ocupacionais argentinas para assumir o programa de formação (Bottinelli et al., 2016; Nabergoi, et al., 2013; Testa, 2012). Seu plano de estudos foi estruturado com o objetivo de cumprir os requisitos mínimos propostos

pela Federação Mundial de Terapeutas Ocupacionais (WFOT), o que impulsionou a criação de uma formação para além da necessidade imediata de reabilitação imposta pela epidemia da poliomielite, uma vez que a WFOT colocava a necessidade, também, de conteúdos de psiquiatria e saúde mental para a formação das terapeutas ocupacionais.

A primeira oferta da ENTO graduou 29 terapeutas ocupacionais.

### 3.4. Venezuela

O primeiro programa de formação em terapia ocupacional, na Venezuela, foi criado na capital Caracas, no ano de 1959. Este programa foi proposto pelo Instituto Venezolano de los Seguros Sociales, vinculado à Escuela Nacional de Rehabilitación, uma instituição pública e que ofertava o curso de forma gratuita.

Assim como nos países que criaram o primeiro programa de terapia ocupacional na década de 1950, como no caso de Brasil (1956), México (1957) e Argentina (1959), antes da criação do programa, existiam algumas práticas principalmente inspiradas no uso do trabalho e das ocupações em hospitais psiquiátricos e asilos.

Existe uma diferença importante entre a história de criação da terapia ocupacional na Venezuela em relação a outros países latino-americanos que criaram os primeiros programas de formação na década de 1950. No caso de Brasil, México e Argentina, a poliomielite foi um dos argumentos centrais para a criação de centros de reabilitação e, como consequência, para a criação de algumas profissões, dentre elas a terapia ocupacional. Para a Venezuela, a poliomielite aparece de forma menos central, pois a principal demanda elencada por esses centros de reabilitação era vinculada ao mundo do trabalho e aos acometimentos gerados pela intensificação do processo de urbanização e industrialização<sup>7</sup>.

Já em relação aos movimentos internacionais que foram importantes para a criação do primeiro programa venezuelano de formação em terapia ocupacional, Antonieta Rivas destaca a participação da WFOT, além da ONU, da OIT e da OMS. A primeira professora de terapia ocupacional nesse programa venezuelano foi Mary Elizabeth Hamilton Macdonald, uma terapeuta ocupacional canadense que auxiliou no processo de

---

7 É relevante pontuar que essa argumentação esteve presente na criação do segundo programa de formação profissional em terapia ocupacional no Brasil, em 1958, na cidade de São Paulo (Lopes, 1991; Soares, 1987).

criação do mesmo, dirigido pelo professor e médico Alejandro Rhode. Parte da equipe foi enviada à Venezuela por uma articulação da ONU e OMS com o governo venezuelano, para o desenvolvimento local, por meio do incentivo à adoção de práticas de reabilitação (Rivas et al., 2013).

A primeira oferta do programa venezuelano de formação em terapia ocupacional durava três anos e, especificamente para a primeira turma, graduou oito terapeutas ocupacionais e fisioterapeutas, ou seja, deu o grau das duas formações para os egressos, o que ocorreu apenas nessa primeira oferta.

### 3.5. Chile

No Chile, o primeiro programa de formação em terapia ocupacional foi inaugurado em 1963, na Universidad de Chile, em Santiago. Dentre os programas pioneiros em cada país da América Latina, este foi o primeiro vinculado a uma Universidade e que começou oferecendo uma formação considerada de nível superior. A Universidad de Chile é uma instituição pública de ensino superior, porém, os estudantes precisavam (e continuam precisando) pagar para ingressar e se manterem vinculados ao programa de formação profissional.

Na história da formação em terapia ocupacional no Chile, aconteceu algo parecido com o que se passou nos países em que a criação do primeiro programa é posterior às práticas que utilizavam o trabalho e as ocupações no contexto de atenção à loucura, principalmente, em grandes hospitais psiquiátricos, como a laborterapia (Gómez, 2012).

Também no Chile, a poliomielite aparece como um dos antecedentes importantes para a formação de terapeutas ocupacionais, pois esta epidemia demandou a criação de estratégias em reabilitação, por parte do governo chileno.

Em 1959, a Universidad de Chile enviou um médico, Livio Paolinelli, para realizar a formação em fisioterapia em Denver (Colorado), nos EUA. Este médico volta ao Chile, em 1961, bastante empolgado por ter conhecido outras propostas de tratamento em reabilitação, inclusive a terapia ocupacional. Desta forma, em 1962, se constituiu uma comissão que buscou, dentre outras estratégias, a articulação com o Serviço Nacional de Saúde e a Organização Pan-Americana de Saúde (OPAS).

Dentre os principais convênios formulados nesse contexto e que influenciaram a criação do programa de formação em terapia ocupacional

estão os projetos “Chile 21” e “Chile 5.000”. Segundo Escobar e Sepúlveda (2013), “Chile 21” foi um projeto de acordo entre o governo chileno e a OPAS para o desenvolvimento de um programa de reabilitação. Este acordo possibilitou a chegada da consultora da OMS, Margarita León de Pérez, uma terapeuta ocupacional formada nos EUA, que se encarregou da organização do ensino específico de terapia ocupacional para o primeiro programa chileno (Escobar & Sepúlveda, 2013).

Ademais, por este projeto, a OIT enviou uma terapeuta ocupacional inglesa, Eylon James, especialista em reabilitação profissional, que colaborou assessorando projetos nesta área, e o governo britânico enviou outra terapeuta ocupacional, Hilary Sclessinger, que também colaborou com a criação de alguns serviços de terapia ocupacional, além de contribuir com o ensino no primeiro programa de formação chileno (Escobar & Sepúlveda, 2013).

Ainda conforme Escobar e Sepúlveda (2013), o projeto “Chile 5.000” foi criado no ano de 1962, considerado o ano mundial da reabilitação, pela OMS.

Esses dois projetos tinham como objetivo a formação de profissionais de reabilitação e a criação e implementação de serviços, inclusive de terapia ocupacional. Uma das estratégias para a formação de profissionais foi o incentivo, por meio de bolsas de estudo, para estudantes se formarem em terapia ocupacional na ENTO, em Buenos Aires; uma dessas pessoas foi Silvia Gómez, que já era fisioterapeuta e professora de educação física e trabalhava em um centro de reabilitação em Santiago. Cinco mulheres finalizaram o curso na Argentina e se graduaram terapeutas ocupacionais entre 1963 e 1965, além de Silvia Gómez, Maria Edith Muñoz (funcionária do Hospital José Aguirre) e Maria Ljubetic (professora de ensino básico), além de María Alicia Pérez e Clara González (recém egressas do ensino médio).

Enquanto essas mulheres foram à Argentina para se graduarem terapeutas ocupacionais, o programa chileno de formação em terapia ocupacional já estava funcionando e, na primeira turma se inscreveram três mulheres, sendo que duas concluíram a formação: Emelina Dóñez e Ana Novick (Jara et al., 2016).

### 3.6. Colômbia

Na Colômbia, o primeiro programa de formação profissional foi criado na Universidad Nacional de Colombia, no ano de 1966, em Bogotá. Assim como os programas anteriores, com exceção do Chile, a carreira se inicia como técnica, e com duração de dois anos. A Universidad Nacional de Colombia é uma instituição de ensino superior pública, entretanto, os estudantes pagam para o ingresso e a permanência, inclusive no programa de formação em terapia ocupacional.

Como antecedentes históricos para a criação do primeiro programa de terapia ocupacional na Colômbia, tem-se identificado dois principais argumentos: o uso da chamada laborterapia em instituições psiquiátricas e as oficinas e ocupações utilizadas nas “casas de correção para menores”, como forma de correção moral e, ao mesmo tempo, de forma utilitária para o Estado (Duarte et al., 2016).

Neste sentido, a terapia ocupacional na Colômbia traz uma forte vinculação histórica com perspectivas corretivas e ideias de melhoramento da raça, que tinham como produto de atenção a criação de grandes instituições asilares no final do século XIX e início do século XX (Duarte et al., 2016).

Em relação à terapia ocupacional, Alicia Trujillo, primeira terapeuta ocupacional colombiana que foi aos EUA para realizar sua formação em Nova Iorque, se junta ao professor e médico colombiano da Universidad Nacional de Colombia, Jorge Pardo, e com Patrícia Lang de Pardo, terapeuta ocupacional estadunidense graduada em Michigan e casada com Jorge Pardo. Os três constroem, em conjunto, a proposta de criação do programa de terapia ocupacional na Universidad Nacional.

Essas duas terapeutas ocupacionais foram as primeiras professoras do primeiro programa colombiano sendo que Alicia Trujillo Rojas atuava com infância e saúde mental e Patricia Lang de Pardo em reabilitação física. A primeira oferta graduou, em 17 de dezembro de 1968, nove terapeutas ocupacionais.

### 3.7. Costa Rica

O primeiro, e único —até aqui—, programa de formação em terapia ocupacional da Costa Rica foi criado na Universidad Autónoma de Centro América (UACA), no ano de 1996, na capital San José. A UACA é uma

instituição de ensino superior privada em que os estudantes pagam para ingressar e permanecer no programa de formação profissional.

Antes da criação deste primeiro programa, houve uma experiência de formação técnica em reabilitação, na Universidad de Costa Rica, inaugurada no ano de 1980. Tal formação se constituía por conteúdos gerais de reabilitação. Contudo, esse curso técnico só foi oferecido uma vez e, depois disso, foi fechado, tendo graduado 10 técnicos em reabilitação.

Em 1996, a UACA cria um setor chamado Colegio Santa Paula, ao qual foram vinculados novos programas na área de reabilitação, como os denominados terapia física, terapia da linguagem e terapia ocupacional.

Posteriormente, o Colegio Santa Paula se desliga da UACA para criar uma instituição de ensino superior própria, denominada Universidad de Santa Paula, que continua sendo a única IES a graduar terapeutas ocupacionais na Costa Rica.

O primeiro programa de formação em terapia ocupacional da Costa Rica foi aprovado pelo Consejo Nacional de Enseñanza Superior Universitaria Privada (CONESUP), em 25 de novembro de 1995, tendo sido ofertado pela primeira vez em 1996.

Sobre suas primeiras professoras, além dos médicos, eram terapeutas ocupacionais colombianas, sendo Lucia Peña a primeira delas. Logo com a formação das primeiras turmas, seus egressos terapeutas ocupacionais foram contratados para lecionar no programa, além de realizar capacitação pós-graduada em outros países, como México e EUA.

Desde o início, o programa forma bacharéis em terapia ocupacional após dois anos e oito meses de curso, e licenciados em terapia ocupacional com mais um ano e meio de curso. Na Costa Rica, apenas os licenciados podem se vincular ao Colegio de Terapeutas de Costa Rica e realizar intervenções com pessoas, o bacharel seria próximo ao cargo de assistente de terapia ocupacional, não podendo se responsabilizar pela prática profissional na área.

### **3.8. Panamá**

O primeiro, e único —até aqui—, programa de formação do Panamá foi criado na Universidad Especializada de las Américas, na Cidade do Panamá, em 2000, formando licenciados em terapia ocupacional e com a duração de quatro anos. A Universidad Especializada de las Américas

é uma IES pública, mas os estudantes pagam taxas para se inserirem e permanecerem no programa de formação profissional.

Anterior à criação do primeiro programa de formação em terapia ocupacional, no Panamá, a prática da terapia ocupacional começou a ser desenvolvida no país como resultado de um grande programa estadunidense de cooperação internacional, denominado “Punto Cuatro”, um programa proposto pelo governo de Harry Truman, presidente dos EUA entre os anos 1945 e 1953.

O empenho do governo estadunidense era fortalecer, também por meio deste programa, sua influência e evitar o levante comunista no continente americano; tinha o objetivo de firmar alianças entre EUA e países da América Latina, por meio de cooperações técnicas e econômicas (Angulo & Correa, 2001).

No caso específico do acordo de cooperação técnica entre os governos do Panamá e dos EUA, firmado no dia 30 de dezembro de 1950, duas panamenhas, Catalina Enrique de Archibold e Ema Rojas Sucre de Sanhueza, realizaram a formação em terapia ocupacional nos EUA e regressaram ao Panamá, no início da década de 1960, para trabalhar em um hospital para cuidados com a tuberculose e para o trabalho em instituições psiquiátricas.

Antes dos anos 2000, existiam 27 terapeutas ocupacionais, todas panamenhas graduadas em outros países, como EUA, Brasil, Argentina, México e Chile, com exceção de três terapeutas ocupacionais que eram de outras nacionalidades, mas se mudaram para o Panamá. Anteriormente à criação do primeiro programa de formação em terapia ocupacional, as terapeutas ocupacionais atuavam principalmente em áreas militares, como o Hospital Gorgas, um hospital militar dos EUA na Cidade do Panamá.

Com a abertura do primeiro programa panamenho de formação em terapia ocupacional, as terapeutas ocupacionais que já atuavam no Panamá, e que tinham a formação de nível técnico por terem se graduado em outros países, precisaram fazer o nivelamento para o título de licenciatura para que pudessem continuar atuando profissionalmente como terapeutas ocupacionais. Este nivelamento foi organizado e realizado pela Universidad Especializada de las Américas.

As professoras do primeiro programa de formação em terapia ocupacional do Panamá eram panamenhas, que realizaram a formação em Porto Rico.

### 3.9. Uruguai

O primeiro programa de formação em terapia ocupacional, no Uruguai, foi criado na Universidad de la República em Montevideu, no ano de 2002, em nível superior, vinculado à Facultad de Medicina da Escuela Universitaria de Tecnología Médica, uma IES pública e gratuita. Os primeiros egressos deste programa receberam o grau de licenciados em terapia ocupacional.

Em 1972, Luíz Martínez, fisioterapeuta uruguaio da Universidad de la República, se articula com María Dolores Montilla, terapeuta ocupacional graduada pela ENTO, na Argentina, na década de 1960, e que foi a primeira terapeuta ocupacional a trabalhar na primeira oficina de terapia ocupacional do Uruguai, vinculada ao Centro Nacional de Rehabilitación Psíquica. Os dois elaboraram juntos uma primeira proposta de programa de formação em terapia ocupacional para a Universidad de la República, um ano antes do início da ditadura militar, contudo, a proposta não foi aprovada.

Após outras tentativas de abertura de um programa de formação, somente em 2000, a fisioterapeuta Blanca Tasende, que era diretora da Escuela Universitaria de Tecnología Médica, e Luz Diez, que era psicóloga nesta mesma escola, propõem a Luíz Martínez que apresente novamente o projeto do programa de terapia ocupacional para a direção da Escola. Em 2001, se aprova o plano de estudos do programa de licenciatura em terapia ocupacional, que iniciaria suas atividades no ano de 2002.

Na primeira turma, se inscrevem 20 estudantes, dos quais 15 eram fisioterapeutas recém egressos da Escola Universitaria de Tecnología Médica. Devido à greve universitária do ano de 2002, alguns estudantes desistiram de concluir o curso e apenas sete se graduaram como licenciados em terapia ocupacional na primeira turma, em 2009. A segunda turma se inicia apenas em 2010, como resultado desse período de greve universitária.

As primeiras professoras do programa de formação em terapia ocupacional, além do fisioterapeuta Luiz Martínez e dos médicos da Escuela Universitaria de Tecnología Médica, foram Andrea Stossel, terapeuta ocupacional graduada na ENTO da Argentina, Fanny Elgart, terapeuta ocupacional e assistente social cubana, e Alicia Ruiz Díaz, que era uma

das idôneas<sup>8</sup> em terapia ocupacional formada pelo Centro Nacional de Rehabilitación Psíquica.

### 3.10. Bolívia

O primeiro programa de formação em terapia ocupacional da Bolívia foi criado na Universidad Mayor de San Andrés, no ano 2010, na capital La Paz, uma IES pública e gratuita. Este programa foi criado oferecendo o grau de licenciatura em terapia ocupacional, com duração de cinco anos.

Na época de criação desse programa, a Bolívia realizava grandes transformações estruturais nos âmbitos político e econômico, promovendo ampla participação de setores e organizações sociais no país, lideradas pelo presidente eleito Juan Evo Morales Ayma, que exerceu três mandatos consecutivos entre 2006 e 2019.

Em 2007, o governo boliviano cria, por meio do Ministério de Saúde e Desporto, uma proposta de assistência técnica com mais dois países: Chile e Japão. Assim, nesse mesmo ano, uma equipe boliviana viaja a Santiago, no Chile, para realizar um diagnóstico sobre o projeto de reabilitação chileno, com o objetivo de compreender a implementação de serviços e estratégias de atenção, principalmente, para pessoas com deficiência.

Os principais projetos de cooperação que impulsionaram a criação do programa de formação em terapia ocupacional na Bolívia foram feitos pela articulação entre o Ministério de Saúde e Desporto da Bolívia, o Ministério da Saúde do Chile, a Agência de Cooperação do Japão, a Agência de Cooperação Internacional para o Desenvolvimento dos Povos do Chile, a Universidad Mayor de San Andres da Bolívia, a Universidad Andres Bello do Chile e o Instituto Nacional de Rehabilitacion Pedro Aguirre Cerda do Chile.

Em 2009, o Ministério de Saúde e Desporto da Bolívia envia uma solicitação para a Facultad de Medicina da Universidad Mayor de San Andrés para que se criem os programas de formação em terapia ocupacional e em fonoaudiologia.

---

8 No Uruguai, por volta de 1975, foi realizado um curso que formaria uma turma de “Idôneos em Terapia Ocupacional”, oferecido pelo então denominado “*Centro Nacional de Rehabilitación Psíquica*”, uma instituição psiquiátrica em Montevideú. Este curso de curta duração foi ofertado apenas uma vez, e a concepção era próxima a uma formação técnica ou de auxiliares em terapia ocupacional.

É importante destacar que apesar da criação do programa de terapia ocupacional ter sido realizada por uma medida tomada pelo Ministério de Saúde e Desportos, isso, só foi possível pela pressão realizada pelos movimentos sociais, principalmente os coletivos de pessoas com deficiência. Estes coletivos realizaram diversas manifestações e protestos para a criação de serviços de reabilitação e, conseqüentemente, de mais profissionais para atenção às pessoas com deficiência.

As destacadas características desse primeiro programa de formação em terapia ocupacional estão na proposta de um currículo que, para além dos conteúdos técnicos referentes à terapia ocupacional, incorporou disciplinas com temas locais importantes para a realidade boliviana

As primeiras terapeutas ocupacionais professoras do programa foram a argentina Cristina Sirito, a espanhola Julia Jimenez e a francesa Cristell Dick. Além delas, para a primeira geração de estudantes, foram levados à Bolívia, alguns professores chilenos de terapia ocupacional, como Mónica Diaz, Monica Palacios, Macarena Galvez, Claudio Acevedo, Solange Vallejos, Myriam Fuentes, Angela Diaz e Lizeth Huerta.

### **3.11. Paraguai**

O primeiro e único programa de formação em terapia ocupacional do Paraguai, pelo menos até o ano de 2019, foi criado na Universidad del Centro Médico Bautista, no ano de 2013 em Assunção. Este primeiro programa se inicia como de nível superior, graduando licenciados em terapia ocupacional. Esta universidade é uma IES privada e os estudantes pagam para ingressar e se manter nos programas de formação profissional.

Em meados dos anos de 1980, uma terapeuta ocupacional alemã, Eva Horsch, chega ao Paraguai, por ser também missionária, e acaba desenvolvendo algumas práticas em serviços de saúde mental na cidade de Assunção.

Em seguida, duas paraguaias regressam ao país já graduadas em terapia ocupacional: Fátima Iaffei, que tinha se graduado na Argentina e Ingrid Carolina Aquino Armoa, que havia se graduado no Brasil, na Universidade Federal de São Carlos. Além delas, também chega Ana Barahona de Acevedo, panamenha e que também tinha se graduado em terapia ocupacional no Brasil, na Universidade Federal de São Carlos.

Todas essas primeiras terapeutas ocupacionais começaram a trabalhar no Instituto Nacional de Proteção as Pessoas com Deficiência (INPRO), que em 2019 constituía a Secretaria Nacional pelos Direitos Humanos das Pessoas com Deficiência, sem o reconhecimento do cargo de terapeuta ocupacional, ou seja, a contratação, no Instituto ou na Secretaria, era feita como profissionais de ensino superior, mas não existia, na instituição, o cargo de terapeuta ocupacional.

Na década de 2010, começaram algumas negociações daquelas três terapeutas ocupacionais, Fátima Iaffei, Ingrid Carolina Aquino Armoa e Ana Barahona, com uma IES, a Universidad del Centro Médico Bautista, que abriria oficialmente o primeiro programa de formação em terapia ocupacional no Paraguai, no ano de 2013.

Este primeiro programa foi criado com um currículo de nove semestres (quatro anos e meio) e com uma carga horária de 3.640 horas, para a obtenção do grau de licenciado em terapia ocupacional. A revisão de matriz curricular estava sendo elaborada para que atendesse aos padrões mínimos exigidos pela WFOT.

A primeira oferta deste programa de formação em terapia ocupacional graduou duas terapeutas ocupacionais.

#### **4. Dimensões de análise**

A partir dos dados que permitiram analisar o histórico dos primeiros programas criados nos países estudados, a formação graduada em terapia ocupacional é resultado da articulação entre Estados-nação, pela lógica da Colonialidade do poder e da Colonialidade do saber, produzida por oito dimensões importantes:

- 1) a replicação de modelos de formação profissional em terapia ocupacional influenciados por perspectivas de reabilitação dos países do Norte;
- 2) a conformação de programas subordinados à lógica médica;
- 3) o público-alvo para a formação nos programas composto principalmente por mulheres de grupos urbanos mais favorecidos para a realização de trabalhos de ajuda social e humanitária;
- 4) a influência da WFOT no sentido de determinar diretrizes para os currículos dos novos programas de formação;

- 5) os projetos de cooperação internacional para o desenvolvimento da América Latina, principalmente levados por organizações internacionais como ONU, OMS, OPAS e OIT, que contribuíram para a criação de respostas padronizadas para as demandas de reabilitação;
- 6) as cooperações regionais, também mediadas por agências de cooperação internacional, principalmente com os países que possuem um histórico maior no que se refere aos programas de formação profissional em terapia ocupacional, oferecendo auxílio para a graduação de profissionais vindos de outros países latino-americanos;
- 7) os professores destes primeiros programas serem, para além dos médicos e das terapeutas ocupacionais vindas de outros países, terapeutas ocupacionais recém egressas, quase sempre dos próprios programas de formação;
- 8) a relação da criação dos primeiros programas de formação com a conjuntura política, econômica e social de cada país, o que, em determinados momentos, fez com que fossem impulsionados ou recebessem poucos investimentos, principalmente pelo interesse dos Estados em desenvolver, ou não, estratégias de cuidado para os sujeitos e grupos, em geral, não prioritários.

Dentre as oito dimensões de análise propostas neste trabalho, foi possível verificar quatro grandes temas importantes que perpassaram a discussão dos seus resultados.

O primeiro tema se refere à reprodução das concepções de formação profissional, principalmente para a área da reabilitação, tendo como base a compreensão de como os Estados Unidos da América, fortemente marcada pela lógica biomédica, e amplamente impulsionada pelas agências de cooperação internacional para o desenvolvimento.

O segundo tema teve como foco questões de gênero e os significados da inserção das mulheres no mercado produtivo. Neste sentido, a criação dos programas de formação em terapia ocupacional, em conjunto com outras formações profissionais, na América Latina, teve a importância de proporcionar a inserção de parte das mulheres no ensino superior e em nichos específicos do mercado de trabalho, ainda que esta inserção fosse em profissões de menor prestígio na hierarquia de carreiras profissionais, notadamente na área da saúde.

O terceiro tema evidenciou a discussão sobre potencialidades e limites no processo de criação da formação profissional atrelada às diferentes conjunturas políticas dos países latino-americanos. Assim, pontua-se o quanto períodos de crise política, econômica ou democrática, influenciam nas estratégias dos governos, a fim de incentivar ou retirar investimentos para a formação de profissionais, inclusive de terapeutas ocupacionais, como também influenciam o papel e os tipos de assistência oferecidas e a quais grupos populacionais.

O quarto tema focalizou as recentes difusões e regionalidades para a formação de terapeutas ocupacionais na América Latina. Neste ponto, foi possível perceber as dinâmicas e os fluxos que produziram a colaboração técnica entre países latino-americanos, mediada principalmente por agências internacionais para o desenvolvimento; alguns, dentre aqueles com um histórico maior no que se refere à formação em terapia ocupacional, contribuíram e influenciaram a formação de terapeutas ocupacionais em outros países latino-americanos.

## 5. Apontamentos finais

Este texto foi motivado pelo interesse em conhecer e compreender os processos históricos que envolveram a criação dos primeiros programas de formação profissional em terapia ocupacional, em cada país da América Latina, tomando como referência os países que integram a CLATO.

As análises propostas neste recorte proporcionaram a identificação e discussão de demandas locais e regionais que tiveram importância central no processo de constituição da formação em terapia ocupacional nos países latino-americanos.

A hipótese que sustentou este trabalho de pesquisa esteve fundamentada na direção de identificar como a terapia ocupacional, em diálogo com a lógica do capital, foi criada no contexto latino-americano, pelo menos no âmbito dos programas de formação profissional, como resultado das dinâmicas da colonialidade do poder e da colonialidade do saber.

Neste texto, a Colonialidade do poder foi trazida pela análise das relações de agências internacionais, como a ONU, OIT e OMS que, na medida em que proporcionaram o auxílio para o desenvolvimento técnico em algumas áreas, especialmente para a reabilitação, contribuíram para

a o efetivo aparelhamento ideológico entre os países latino-americanos ao bloco capitalista, no momento da Guerra Fria.

No que se refere à Colonialidade de saber, foi perceptível a produção e reprodução epistemológica que embasou a formação profissional de terapeutas ocupacionais nos países da América Latina. A replicação de modelos de formação, com destaque para aquele dos EUA, se evidenciou principalmente no conteúdo e no formato dos currículos desses primeiros programas.

Para finalizar, pode-se defender a relevância deste trabalho, ainda que com limites, uma vez que configurou o panorama pretendido e até aqui não conhecido em seu conjunto e, como opção teórica, elaborou uma análise da terapia ocupacional, no âmbito da formação profissional, como produto da lógica do capital articulada à colonialidade.

Pontua-se, tomando-se seus resultados e análises, a tarefa de nos repensarmos enquanto profissionais, com um desafio social importante, produzindo respostas técnicas coerentes com as diferentes realidades dos nossos países latino-americanos, no sentido de superar as desigualdades e dificuldades enfrentadas cotidianamente por sujeitos e grupos sociais que aqui vivem.

Discutir sobre as histórias da terapia ocupacional na América Latina nos proporciona parte do entendimento das demandas e dos objetivos para a criação da nossa formação profissional, ao mesmo tempo em que nos coloca o desafio de repensar, coletivamente, quais caminhos almejamos construir enquanto categoria profissional.

## Referências

- Angulo, S., & Correa, L. (2001). La política exterior norteamericana en America Latina: los casos de Chile y Bolivia, 1960-1980. En D. Cajías, M. Cajías, C. Johnson & I. Villegas (Eds.), *Visiones de fin de siglo: Bolivia y America Latina en el siglo XX* (pp. 402-431). IFEA.
- Botinelli, M. M., Nabergoi M., Mattei, M C., Zorzoli, F. J. M., Díaz, F. M., Spallato, N. M., ..., & Daneri, S. M. (2016). Reflexiones sobre los orígenes de la formación en Terapia Ocupacional en Argentina. *Revista Ocupación Humana*, 16(2). 11-25. <https://doi.org/10.25214/25907816.129>
- Cascajares, H. C. D., & Ramírez, G.P. (2017). *Terapia ocupacional em México: 60 años transformando vidas*. Imagia.
- Castro-Gómez, S. & Grosfoguel, R. (2007). Giro decolonial, teoría crítica y pensamiento heterárquico. En S. Castro-Gómez & R. Grosfoguel (Eds.), *El Giro Decolonial: Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global* (pp. 93-126). Siglo del Hombre.
- Duarte, C., Fernández, A. M., Cruz, J. P., & García, S. (2016). Precursores de la terapia ocupacional en Colombia: sujetos, instituciones, oficios. *Revista Ocupación Humana*, 16(2), 93-109. <https://doi.org/10.25214/25907816.140>.
- Escobar, P., & Sepúlveda, R. (2013). *Escuela de Terapia Ocupacional Universidad de Chile: Aportes para una historia posible*. ETOUCH.
- Escobar, X., & Rodríguez, L. (2015). *Terapia Ocupacional: Una perspectiva histórica desde la Universidad Nacional de Colombia (1966-1989)*. Universidad Nacional de Colombia.
- Gómez, S. L. (2012). *Antecedentes, creación y desarrollo de la terapia ocupacional en Chile: 50 años de historia*. Abarca Girard Ediciones.
- Jara, R. M., Aising, D. O., Ramírez, J. M. G., Lucero, D. C., Lagos, C. M., Parra, E. R., & Jiménez, M. P. (2016). Silvia Gómez Lillo y cincuenta años de terapia ocupacional en Chile. Una biografía. *Revista electrónica de terapia ocupacional Galicia (TOG)*, (24), 2. <https://revistatog.com/num24/pdfs/original1.pdf>
- Lander, E. (2000). Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntrico. En E. Lander (Ed.), *La Colonialidad del Saber: eurocentrismo y ciencias sociales – perspectivas latinoamericanas* (pp. 4-23). CLACSO.

- Maldonado-Torres, N. (2007). Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto. En S. Castro-Gómez & R. Grosfoguel (Eds.), *El Giro Decolonial: Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global* (pp. 127-168). Siglo del Hombre.
- Melo, D. O. C. V., & Gallian, D. M. C. (2017). Tecendo a História da Terapia Ocupacional no Brasil: o pioneirismo de Fernanda Guerreiro. *Revista Interinstitucional Brasileira de Terapia Ocupacional*, 1(1), 105-118.
- Miglievich-Ribeiro, A. M. (2014). Por uma razão decolonial: desafios ético-político-epistemológicos à cosmovisão moderna. *Civitas*, 14(1), 66-80. <http://dx.doi.org/10.15448/1984-7289.2014.1.16181>
- Mignolo, W. (2007). El pensamiento decolonial: desprendimiento y apertura: un manifiesto. En S. Castro-Gómez & R. Grosfoguel (Eds.), *El Giro Decolonial: Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global* (pp. 25-46). Siglo del Hombre.
- Monzeli, G. A., Morrison, R., & Lopes, R. E. (2019). Histories of occupational therapy in Latin America: the first decade of creation of the education programs. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 27(2), 235-250. <https://doi.org/10.4322/2526-8910.ctoao1631>
- Nabergoi, M., Mattei, M., Mulholland, M., Martínez, M. B. D. P., Spallato, N., Zorzoli, F., & García, A. S. (abril de 2013). *Cooperación técnica en rehabilitación. Procesos iniciales de constitución de la formación académica y ejercicio profesional en Argentina*. Libros de resúmenes del 1º Congreso Chileno y 8º Jornadas Nacionales de Terapia Ocupacional, Viña del Mar, Chile
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En E. Lander (Ed.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (pp. 117-142). CLACSO.
- Reis, S. C. C. A. G. (2017). *Histórias e memórias da institucionalização acadêmica da terapia ocupacional no Brasil: de meados da década de 1950 a 1983* [Doctoral dissertation]. Federal University of Sao Carlos. <https://repositorio.ufscar.br/handle/ufscar/9697>
- Rivas, A. P., Forn, C. Z., Muñoz, A. S., Matos, C., Castro, L., Pulido, S., & Sardi, T. (septiembre de 2013). *Historia de la terapia ocupacional em Venezuela*. Libro del 10º Congreso de la Confederación Latinoamericana de Terapeutas Ocupacionales, Caracas, Venezuela.
- Soares, L. B. T. (1991). *Terapia ocupacional: lógica do capital ou do trabalho? Retrospectiva histórica da profissão no Estado brasileiro de 1950 a 1980*. Hucitec.

Testa, D. (2012). Aportes para el debate sobre los inicios de la profesionalización de la terapia ocupacional en Argentina. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, 12(1), 67-78. <https://doi.org/10.5354/0719-5346.2012.22054>

# Historias que murmuran, circulan y debaten desde América del Sur

Mónica Matilde Díaz Leiva y Ana Paula Serrata Malfitano

## 1. Introducción<sup>1</sup>

El capítulo se basa en una investigación doctoral<sup>2</sup> y su artículo correspondiente<sup>3</sup>, donde se exponen los resultados de un estudio sobre controversias circulantes en América del Sur entre los años 2010-2018. Se considera que estas controversias representan diversos debates que, por décadas, se han venido desarrollando en las terapias ocupacionales, develando historias plurales que murmuran, circulan y debaten desde este territorio.

Recordemos que desde los años de 1970 voces divergentes se dan a conocer (no son necesariamente las primeras, pues sabemos que en la oralidad quedan inscritas muchas otras historias que no circulan a través de la palabra escrita) a través de publicaciones de artículos que plantean una crítica a los discursos totalizantes y reivindican múltiples voces desde las periferias o bordes del tradicional ejercicio teórico y práctico de la profesión/disciplina. Estas voces se intensifican en la década de los años 1990 (Barros, 1991; Guajardo, 1994; Lopes, 1999; Oliver, 1990),

---

1 Este artículo utiliza una gama de referencias de autores de diferentes países, siendo que en algunos la tradición de citaciones es por el último apellido y en otros por el primer apellido. De esta manera, en este artículo se utilizan las citaciones presentadas en las referencias originales, buscando mantener lo que establecen las normas APA 7. Por ello, puede ser que aparezcan autoras(es) con su primer apellido, con el segundo o ambos.

2 Tesis denominada “Terapia Ocupacional: controversias y debates circulantes en América del Sur entre 2010-2018” para obtener el grado de Doctora en Estudios Transdisciplinarios Latinoamericanos de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano (Chile) y el grado de Doctora en Terapia Ocupacional de la Universidad Federal de San Carlos (Brasil). L@s directoras de tesis fuerin Pablo Cottet y Ana Paula Serrata Malfitano respectivamente. Disponible en: <https://repositorio.ufscar.br/handle/ufscar/16243>

3 Díaz-Leiva, M.M. & Malfitano, A.P.S. (2023). Terapia ocupacional: Controversias y debates circulantes en América del Sur entre 2010 y 2018. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 31, e3344. <https://doi.org/10.1590/2526-8910.ctoAO256433443>

agudizadas por la ola del pensamiento neoliberal, doctrina hegemónica que se “expandió a lo largo y ancho de América Latina” (Brieger, 2002, p. 341).

Progresivamente se crean las condiciones que tensionan el *modus operandi* de la profesión a partir de la pluralidad de prácticas locales y concepciones de mundo que terminan por sedimentar en lógicas que reconocen la pluriversalidad<sup>4</sup> (Mignolo, 2007; Sousa Santos, 2010) sobre las comprensiones universalizantes de la terapia ocupacional. En un cierto sentido, se reconoce un legado histórico, un patrimonio que migra desde el norte al sur (Díaz, 2018), que se dispersa con distintas tonalidades en la región y que se encarna en los colectivos de terapia ocupacional hasta el día de hoy, sin ser lo mismo, ni tampoco su continuidad. Desde los primeros años, se advierte en América Latina un potencial creador que emerge de las formas de vida que se fueron entretejiendo en estos territorios cruzados, inevitablemente, por las huellas coloniales, lo que impulsó a muchos colectivos de terapia ocupacional a construir *praxis* situadas históricamente.

Surge, así, un discurso desde América Latina, no exento de heterogeneidades contradictorias, una manera de pensar la profesión, ontológica y epistemológicamente (Guajardo & Galheigo, 2015; Lopes, 1999; Oliver, 1990) a partir de los contextos históricos específicos de la región y de cada país<sup>5</sup>, ya no como un producto de imitación del centro hacia la periferia sino como una posibilidad de reconocer los contextos sociales, políticos, económicos que le van dando otras formas y que permitieron reconstruir la terapia ocupacional y proponer muchas terapias ocupacionales, considerando a todas y todos los ciudadanos en distintas situaciones y circunstancias de la vida, en acciones individuales y colectivas (García, 2016).

Una forma de fortalecer estos lugares y espacios de acción situada se fue logrando a través de la asociatividad, por ejemplo, con la Confederación Latinoamericana de Terapeutas Ocupacionales (CLATO) fundada

4 Entendido como nudos de una red genealógica desde donde se produce un “punto de despegue y apertura que reintroduce lenguas, memorias, economías, organizaciones sociales, subjetividades, esplendores y miserias de los legados imperiales” (Mignolo, 2007, p. 45).

5 Hace más de dos décadas, diversas comunidades de terapeutas ocupacionales se interesan por estudiar la relación entre la profesión y la ciudadanía, entre ellas, sugiero revisar tesis de doctorado en Salud Pública de Fátima Oliver, de 1998, y la tesis de doctorado de Roseli Esquerdo Lopes (1999), sobre la atención de salud de personas portadoras de deficiencias en el contexto de la salud mental en el Municipio de Sao Paulo, Brasil, donde concluyen que es necesario comprender este campo como cuestión de ciudadanía.

el año 1997, la que fue consolidando una red activa de asociaciones de terapeutas ocupacionales latinoamericanas “para alentar y promover el desarrollo, crecimiento de la profesión en cada país, fortalecer la identidad profesional e incrementar la cooperación entre las asociaciones de sus países” (CLATO, 1997, s. p.). Otra forma de fortalecer estos espacios, fue la producción escrita, la cual se ha venido intensificando con el tiempo, sin olvidar que, en Brasil, por ejemplo, desde los años de 1980, debido al contexto político convulso, surge con mayor intensidad la producción académica en terapia ocupacional (Galheigo & Oliver, 2016).

En este texto, queremos destacar la producción escrita en libros y revistas, pues han actuado como mediadores de transformaciones importantes. Tal es el caso del libro *Terapia Ocupacional sin Fronteras*<sup>6</sup> (2007), el cual vino a fortalecer la divulgación de diversas experiencias de diversas latitudes del mundo reuniendo aproximadamente a 40 autoras/es, entre los que se encuentran varias autorías de países latinoamericanos, destacando una visión social de la profesión y el papel de las condiciones sociopolíticas y culturales sobre la condición humana y la ocupación humana. Este libro surge desde la red de Terapia Ocupacional sin Fronteras, movimiento que se crea a fines de 1990 a partir de la iniciativa de tres terapeutas ocupacionales: Salvador Simó (España), Frank Kronenberg (Holanda, actualmente radicado en Sudáfrica) y Nick Pollard (Inglaterra). El mismo año, se publicó el libro *Terapia Ocupacional Psicosocial, Escenarios Clínicos y Comunitarios*, de Liliana Paganizzi, el cual reúne 15 autoras/es, la mayoría de Argentina y algunas de Brasil, y cuya atención fue puesta en los programas psicosociales o de rehabilitación comunitaria que se desarrollaron como alternativas al modelo médico tradicional de los servicios de hospitales monovalentes “Reunimos trabajos de colegas que trascienden la tradicional prestación inter-institucional en dispositivos sanitarios y alentamos la participación de los terapeutas en los dispositivos comunitarios y sociales” (Paganizzi, 2007).

Un acontecimiento que también contribuyó e hizo visibles estas diversas posicionalidades, fue el XV *Congreso Mundial de Terapeutas Ocupacionales* realizado en Santiago de Chile en mayo del 2010, encuentro intercontinental que reunió en un mismo tiempo-lugar diversos discursos de una terapia ocupacional en, desde y sobre América Latina. Fue un espacio de intersección entre diversas perspectivas, ámbitos de acción y prácticas de diversas comunidades del mundo; por primera vez,

6 Editores: Salvador Simó, Frank Kronenberg y Nick Pollard. En el año 2007, la Editorial Panamericana edita el libro en español.

en América Latina se reúnen más de 2.000 terapeutas ocupacionales de unos 50 países de todos los continentes. Si bien esto ocurre en un espacio que podríamos nominar colonial, por su carácter eminentemente eurocéntrico, lo cierto, es que fue utilizado por diversos colectivos para instalar sus voces y propuestas desde otras geopolíticas: no se asume como principal fuente de su pensamiento la lengua inglesa<sup>7</sup>, ni el saber eurocentrado y menos se establece una relación de dependencia intelectual (Mignolo, 2007), más bien se generan debates que dan cuenta de la diversidad del mundo.

Es así como luego de este importante evento, se produjo una interesante circulación de diversos textos escritos, se abre un momento de particular recepción para pensar las relaciones sur-sur y sur-norte, desde una confluencia regional que asume una posicionalidad desde América Latina como parte de un Sur Global. Muchos de estos textos se produjeron a partir de autorías colectivas que reactivaron el debate de manera transversal en torno a la profesión/disciplina, *re-moviendo* las bases de lo que habitualmente conocemos como *Fundamentos de Terapia Ocupacional*, alterando las lógicas universalistas, arbóreas y lineales fuertemente arraigadas en las prácticas formativas, interventivas e investigativas.

Los diversos textos vivifican la vieja controversia que llamamos *fundante*, entre los colectivos de terapeutas ocupacionales que se identifican con paradigmas *tradicionales heredados* de carácter médico funcional y aquellos que proponen nuevos enfoques con un fuerte carácter ciudadano-político<sup>8</sup>, para asumir que se trata de saberes y prácticas que siempre están en movimiento y permanente producción. Desde allí se cuestiona una serie de binarismos excluyentes y contradictorios (Ragumondo & Kronenberg, 2015) que tensionan las perspectivas positivistas sujetas al saber médico (Kielhofner, 2006; Medeiros, 2008). Estas distintas

7 Siempre es necesario recordar que el problema no es el idioma inglés en sí mismo, sino el imperialismo lingüístico que se ha producido en diferentes momentos de la historia como una forma de ejercer dominio y subalternizar a otras lenguas. En ciertos momentos fue el latín respecto de otras lenguas, en otras el español respecto de las lenguas indígenas y hoy, por ejemplo, el lenguaje de la globalización es el inglés y posiblemente en algunos años, será el chino mandarín. El punto aquí son las formas ocultas de discriminación que Despaigne (2016), citando a Skutnabb-Kangas (1988), llama “lingüicismo”, es decir, se establece una discriminación lingüística, que favorece una división social entre individuos bajo el criterio del idioma.

8 Entenderé lo político desde la perspectiva de Certeau, asumiendo que la terapia ocupacional tiene como sujeto de su práctica la diferencia, lo extraño, lo extranjero, siendo el asunto de la alteridad un punto clave “fundamentalmente en la idea de que la vida común está basada en la presencia del otro y de la interacción con él” (Certeau, citado en González, 2016, p. 198).

posiciones coexisten y dan lugar a una diversidad de colectivos que establecen relaciones de franca alianza, complementariedad o de conflicto, a partir de delimitaciones técnicas, éticas y políticas (Guajardo, 2012).

En estas últimas décadas, estos debates que se han venido reescribiendo y escribiendo en varios textos resuenan como ecos de otros iniciados en la década de 1970, por ejemplo, en Argentina, ya en los años 1960 y 1970 se responde con “un movimiento de cuestionamiento de la formación” (Nabergoi & Botinelli, 2016, p. 65), lo mismo ocurre en Brasil donde a finales de los años 1970 se manifiestan nuevas tendencias, “Há que se enfatizar que o cenário histórico-social, no qual se produz a Terapia Ocupacional brasileira neste período, é caracterizado pelo crescente aumento da concentração da riqueza e da desigualdade social [...]” (Galheigo & Oliver, 2016, p. 70). En Colombia, se establece que los hechos históricos derivados de los conflictos armados exigen una ruptura con los enfoques biomédicos: “en este contexto nos salimos de los consultorios hace más de 20 años y comenzamos a trabajar con la vida y las situaciones de los ciudadanos, las que provenían de las tristezas de la vida, del dolor de las guerras [...]” (García, 2016, p. 82). Y en el caso de Chile, ocurre una situación similar producto de la dictadura militar: “Particular es el contexto de dictadura militar que hace emerger prácticas y conceptualizaciones profesionales que ponen en interrogación el saber y el método disciplinar (el ahistoricismo- individualismo)” (Guajardo, 2016, p. 77). En síntesis, cada uno de los debates o controversias constituyen “un campo de saber-hacer profundamente enraizado en cada uno de los escenarios locales” (Testa et al., 2016, p. 1).

Los debates ponen en la palestra antiguos y nuevos nudos dilemáticos al interior de las terapias ocupacionales que se diseminan en América Latina y también, con relación a aquellas que se forjan en otros continentes. Son debates cruzados, indefectiblemente, por el colonialismo epistemológico (Quijano, 2000; Rivera, 1984) que pervive en muchas disciplinas<sup>9</sup>, donde dicha matriz inscribe en las subjetividades y los cuerpos relaciones diferenciales de poder que solo permiten la producción de ciertos saberes y prácticas como resultado de procesos de dominación. Nuestro subcontinente, conoce estos procesos de dominación y porta la huella colonial producto, entre otras cosas, de los inconmensurables desequilibrios de poder entre países del norte y del sur, que solo permiten “una forma incompleta o degradada de la modernidad” (Domínguez

9 Especialmente aquellas que son clasificadas dentro de las “ciencias de la salud”.

et al., 2009, p. 11). No obstante, lo relevante es reconocer las múltiples tácticas que se han producido, entendiendo que no se trata de asumir una actitud fatalista, victimizante, clausurada ni eternalista, al contrario, interesa encontrar los modos en que diversos colectivos han navegado a través de diversas prácticas, osadas, valientes, astutas, inciertas y contradictorias, según sus momentos históricos.

Antes de presentar los debates, presentaremos el valor de las controversias para la construcción de la historia del tiempo presente de las terapias ocupacionales, considerando que contribuyen a superar el discurso de la historia universal y hacen evidente la confluencia de múltiples temporalidades en el presente histórico (Jelin, 2002). Se trata de múltiples voces que han permitido abrir nuevos caminos como alternativa al tradicional ejercicio teórico y práctico de la profesión/disciplina, más allá de una lógica positivista, cartesiana, medicalizante, científicista y eurocéntrica.

### **El valor de las controversias para la construcción de la historia del tiempo presente de las terapias ocupacionales**

Las controversias son concurrencias de voces discrepantes que están organizadas según sus propios principios y son resultado del delineamiento de un grupo, en el cual existen vocerías que hablan a favor de su existencia, sean agencias humanas o no humanas (Latour, 2008). Las controversias son un ensamblaje de prácticas, experiencias, ideas afines e ideas en contradicción, posiciones irreconciliables y otras veces grandes oportunidades de establecer acuerdos. En las disputas, los actores cuestionan este o aquel fragmento del mundo común y al hacerlo lo hacen más fácilmente observable. Las disputas son momentos de extrañamiento: lo que se daba por sentado se vuelve repentinamente destacado, discutible y discutido (Venturini, 2010). En este sentido, las controversias en terapia ocupacional, al revés de lo que podríamos pensar, son comprendidas como aquello que le ha dado existencia a las mismas, una práctica común que ha estado presente en distintos momentos y cursos de la historia de la profesión, en otras palabras, han sido una oportunidad para hacer visible este trabajo de construir una existencia colectiva.

Cada una de las controversias van delimitando mundos propios que establecen los diversos actores involucrados, los que, al mismo tiempo, elaboran una serie de teorías respecto de sus actuaciones y prácticas.

Cada uno de estos colectivos de terapia ocupacional instala no solo distinciones terminológicas o categorías descriptivas, sino otros términos constitutivos y evaluativos que informan y ayudan a definir las prácticas que describen (Benhabib, 2006).

## 2. Procedimientos metodológicos

Entre muchos otros debates que se extienden por América del Sur y tomando como referencia un análisis general de los textos publicados, tanto de Brasil, Argentina, Colombia y Chile, se eligió el período de 2010 a 2018<sup>10</sup>, buscando las controversias y debates contemporáneos que evidencian las discusiones que se han venido desarrollando en los países de América del Sur. Se consideran artículos publicados en las revistas de mayor antigüedad en estos países y capítulos de libros de autoría colectiva. Los textos fueron el lugar donde rastrear sus huellas, especialmente los asuntos relevantes para estos diferentes colectivos de terapia ocupacional, las posiciones desde donde emergen, las continuidades y discontinuidades, las convergencias y divergencias y, las prácticas que estos colectivos pusieron en movimiento y circulación considerando la complejidad histórica que condensan. Estos son: 1) el debate sobre las prácticas de las terapias ocupacionales en torno a lo social, 2) el debate sobre las prácticas de las terapias ocupacionales en torno a la comunidad y el territorio, 3) el debate sobre las prácticas de las terapias ocupacionales en torno a los derechos humanos, 4) el debate sobre las prácticas de las terapias ocupacionales en torno a los saberes y la producción de conocimientos, 5) el debate sobre las prácticas de las terapias ocupacionales en torno a lo crítico, 6) el debate sobre las prácticas de las terapias ocupacionales en torno al género y los feminismos y el debate sobre las prácticas de las terapias ocupacionales en torno a América Latina y la relación sur-sur.

Es posible suponer que estos debates alojan controversias que tienen un carácter heterogéneo y abigarrado (Rivera, 2010), están atravesados por lo local-global (Latour, 1997; Santos, 2010) y se transforman en una oportunidad de establecer diálogos interculturales (Santos, 2010) siempre y cuando exista un reconocimiento de las relaciones de reparto

10 Las referencias temporales consideran el 2010 año en que se realiza el XV Congreso Mundial de Terapeutas Ocupacionales en Chile y el 2018 año en que se realiza el XVII Congreso Mundial de Terapeutas Ocupacionales en Sudáfrica, ambos localizados en el Sur Global.

desigual del poder (Cabnal, 2010; Mignolo, 2003; Paredes, 2008; Santos, 2010).

La investigación se inscribió en un abordaje metodológico de tipo cualitativo con un enfoque de análisis social del discurso (Cottet, 2006), cuyo interés central es la objetivación de un sujeto como colectivo y su saber como opinión, en tanto “estructura de sentido que establece posiciones, un conjunto de lugares en que cada lugar es en relación al resto del conjunto de lugares” (Cottet, 2006, p. 199). Para hacer el rastreo y mapeo se efectuó un proceso de revisión y análisis de las publicaciones disponibles (Valles, 1999) a partir de un conjunto de ejes de análisis con el fin de identificar los rastros que han ido dejando estos debates.

**Tabla 1**  
Revistas seleccionadas

Nº	Nombre de la revista	Procedencia	Año creación
1	<i>Revista de Ocupación Humana</i>	Colombia	1984
2	<i>Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional</i> (antiguo <i>Cadernos de Terapia Ocupacional da UFSCar</i> )	Brasil	1990
3	<i>Revista de Terapia Ocupacional da Universidade de São Paulo</i>	Brasil	1990
4	<i>Revista Chilena de Terapia Ocupacional</i>	Chile	2001
5	<i>Revista Argentina de Terapia Ocupacional</i>	Argentina	2015

**Tabla 2**  
Libros seleccionados

No	Referencia bibliográfica
1	Trujillo, A., Sanabria, L., Carrizosa L., Parra E., Rubio S., Uribe J., et al. (2011). <i>Ocupación: sentido, realización y libertad, diálogos ocupacionales en torno al sujeto, la sociedad y el medio ambiente</i> . Universidad Nacional de Colombia.
2	Oyarzún, N., Palacios, M., & Zolezzi, R. (2012). <i>Hacia las prácticas comunitarias de Terapia Ocupacional: Desde una Mirada Socio-histórica en Chile</i> . Ed. Académica Española.
3	Santos, V., & Donatti, A. (2014). <i>Cuestiones contemporáneas de terapia ocupacional en América del Sur</i> . CRV Editora.
4	Navarrete, E., Cantero, P., Guajardo, A., Sepúlveda, R., & Moruno, P. (2015). <i>Terapia Ocupacional y Exclusión Social: Hacia una praxis basada en los derechos humanos</i> . Ed. Segismundo.
5	Simó, S., Guajardo, A., Correa, F., Galheigo, S., & García, S. (2016). <i>Terapias Ocupacionales desde el sur. Derechos humanos, ciudadanía y participación</i> . Editorial USACH.
6	Lopes, R. E., & Malfitano, A. S. M. (Eds.). (2016). <i>Terapia ocupacional social: Desenhos teóricos e contornos práticos</i> . EdUFSCar.
7	Rojas, C. (Ed.). (2016). <i>Ocupación humana: diversos contextos, diversas miradas</i> . Universidad Nacional de Colombia.
8	Oudshoorn, S. (Ed.). (2016). <i>Las otras cornisas de la terapia ocupacional</i> . Editorial MB.

En una primera aproximación se realizó un mapeo para identificar cómo se han formado y operado dichos debates, poniendo especial atención a los asuntos que se discuten y los lugares y espacios desde donde actúan. Posteriormente, se definieron los criterios de inclusión para la selección de los artículos de revistas de terapia ocupacional y los capítulos de libros de terapia ocupacional definitivos:

**Tabla 3**  
Criterios de inclusión

1. Artículos publicados entre 2010-2018 en revistas de terapia ocupacional de mayor antigüedad en Brasil (2) Argentina (1) Colombia (1) Chile (1).
2. La procedencia de al menos uno/a de sus autores es de estos cuatro países.
3. Libros de terapia ocupacional publicados entre 2010-2018 en Brasil, Argentina, Colombia y Chile, de autorías colectivas (compilaciones que reúnen autorías del mismo país o de Latinoamérica).
4. Artículo y capítulos de libros en idioma español o portugués.
5. Los artículos y capítulos de libros discuten alguno de los 7 <i>debates provisionarios</i> haciendo mención a una discusión, debate, propuesta, controversia en relación a terapia ocupacional.
6. Los artículos y capítulos de libros hacen planteamientos que trascienden un campo específico y proponen acciones para el campo disciplinar en general, aun cuando el contexto de su práctica sea un área particular.

En efecto, se seleccionan 186 unidades de información —133 corresponden a artículos de revistas y 53 a capítulos de libros—. Con respecto a cada debate, 22 corresponden al debate sobre lo social; 24 sobre comunidades y territorios; 20 sobre derechos humanos; 49 sobre producción de conocimientos; 27 sobre lo crítico; 23 sobre género y feminismos y; 21 sobre América Latina y el Sur Global. A continuación, se presentan los ejes de análisis que se consideraron para cada debate.

**Tabla 4**  
Matriz de análisis

Objetivos específicos	Ejes	Dimensiones	Preguntas que guían del eje
Caracterizar los principales debates y asuntos en controversia que se han producido en artículos publicados en cinco revistas de terapia ocupacional de Argentina, Brasil, Colombia y Chile y en ocho libros de autoría colectiva de terapia ocupacional	Caracterización de las controversias	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Motivos/ acontecimientos que activan la controversia</li> <li>- Contenido de la controversia</li> <li>- Propositiones</li> </ul>	<p>¿Por qué surge? ¿Qué discute? ¿Qué propone?</p>
Describir los lugares y espacios de acción situada desde donde se plantean los debates y sus principales vocerías y actores involucrados.	Posiciones	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Posición del artículo</li> <li>- Lugares, medios, acciones dónde es discutido el asunto (mediaciones)</li> </ul>	<p>¿A qué colectivos pertenecen? ¿Instituciones, organizaciones, grupos de estudios, otras? ¿Dónde y cómo se discuten o discutieron estas controversias?</p>
Describir las continuidades y discontinuidades de los debates respecto de períodos anteriores.	Continuidades y discontinuidades	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Reconocimiento debates previos</li> <li>- No reconocimiento debates previos</li> </ul>	<p>¿Se reconocen los debates previos al 2010? ¿Se omiten los debates previos?</p>
Describir las convergencias y divergencias entre los debates que proponen los colectivos de terapia ocupacional.	Convergencias y divergencias	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Lo común</li> <li>- Lo diferente</li> </ul>	<p>¿Qué aspectos comunes tienen las explicaciones (prácticas y teorías) con las que se argumentan las controversias? ¿Qué es lo diferente?</p>

### 3. Resultados

En el mapeo, según los criterios de inclusión y los procedimientos descritos, se escogieron<sup>11</sup> las siguientes unidades de información:

Debate	R1	R2	R3	R4	R5	L1	L2	L3	L4	L5	L6	L7	L8	Total/ debate
Social	1	8	1	2	1			2	1	2	4			22
Comunidad/ Territorio	3	4	1	1	4		1		3	4	3			24
Derechos humanos	1	7	1	2	2				2	1	4			20
Saberes Conocimientos	3	20	4	6	3	4			1	3	3		2	49
Crítico	2	7	7	2	4			1		2	1	1		27
Género y feminismo	5	6	5	3	2						1	1		23
América Latina Sur	4	5	1	2	3			2		3		1		21
Total/fuente	19	57	20	18	19	4	1	5	7	15	16	3	2	186

#### Nomenclatura utilizada:

*Revistas:* de acuerdo con Tabla 1.

R1 = *Revista Ocupación Humana*; R2 = *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*; R3 = *Revista de Terapia Ocupacional* de la Universidad de Sao Paulo; R4 = *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*; R5 = *Revista Argentina de Terapia Ocupacional*.

*Libros:* de acuerdo con Tabla 2.

L1 = Ocupación: sentido, realización y libertad, diálogos ocupacionales en torno al sujeto, la sociedad y el medio ambiente; L2 = Hacia la construcción de las prácticas comunitarias de terapeutas ocupacionales en Chile; L3 = Cuestiones contemporáneas de terapia ocupacional en América del Sur; L4 = Terapia Ocupacional y Exclusión Social: Hacia una *praxis* basada en los derechos humanos; L5 = Terapias Ocupacionales desde el sur. Derechos humanos, ciudadanía y participación; L6 = Terapia ocupacional social: *Desenhos* teóricos e contornos prácticos; L7 = Ocupación humana: diversos contextos, diversas miradas; L8 = Las otras cornisas de la terapia ocupacional.

*Debate sobre las prácticas de las terapias ocupacionales en torno a:* 1) lo social, 2) la comunidad y el territorio, 3) los derechos humanos, 4) los saberes y la producción de conocimientos, 5) lo crítico y 6) al género y el feminismo y, 7) América Latina y la relación sur-sur.

<sup>11</sup> Cabe destacar que algunas publicaciones o capítulos de libros se abordan varios debates, por lo cual se vinculó solo al debate principal que se presenta.

## El debate sobre las prácticas de las terapias ocupacionales en torno a *lo social*

En varios artículos el término social actúa como un concepto *polisémico*, *genérico* o *multiuso* que termina convirtiéndose en un universal trivializado. Es común que aparezca cumpliendo la función de adjetivo sea como un *factor*, *una condición*, *una determinante*, *un campo*, *una cuestión*, *una dimensión*, *un enfoque*, *un modelo*, *un paradigma*, *una perspectiva*. No obstante, algunos colectivos de terapeutas ocupacionales delimitan un campo de saber y de prácticas en torno a lo social desde determinadas experiencias y referenciales teóricos, como la “terapia ocupacional social”.

Defender a terapia ocupacional social como subárea da terapia ocupacional significa dizer que há uma especialidade própria, com ações que visam à inserção social de sujeitos os quais tenham como questão central os fatores socioeconômicos que impedem e/ou dificultam sua participação e inserção sociais. O trabalho requer do profissional tecnologías de cuidado próprias voltadas à dimensão social da vida, em diálogo predominante com as ciências humanas e sociais, destacando que os aportes advindos do campo da saúde são insuficientes, quando não inadequados, para a constituição de seu referencial teórico-metodológico. (Malfitano, 2016, p. 124)

La pregunta, que emerge ya en los años 1990 y que aún sigue vigente en este período, es “¿qué lugar ocupa lo social en la terapia ocupacional? O ¿cuál es el papel del campo social en la terapia ocupacional?” (Lopes et al., 2015, p. 77), interrogante que se relaciona directamente con las demandas sociales, institucionales y políticas a los que se ven enfrentados diferentes colectivos de terapia ocupacional, a la influencia de importantes movimientos sociales entre los años de 1970 y 1980 y al papel político de las universidades en aquella época. Esto conduce a la construcción de prácticas críticas considerando referentes teóricos de las ciencias sociales y las humanidades como una manera de articular las prácticas de terapia ocupacional con la ciudadanía y el acceso a derechos sociales, dada la avalancha neoliberal que se enfrenta a partir de los años 1990 (Lopes, 2016).

Los interrogantes iniciales sobre la discusión sobre lo social nacen de la influencia de los movimientos sociales por la democracia, entre ellos

el movimiento internacional de reforma psiquiátrica, que comienza en los años de 1960, cuyo origen es la reforma italiana de Franco Basaglia, que da lugar, en los años de 1980, a la organización de nuevos modelos de atención en el campo de la salud mental y la psiquiatría basados en la comunidad. Surge también el concepto de “rehabilitación psicosocial”, la “rehabilitación de base comunitaria” vinculada a las políticas de atención primaria en salud. En síntesis, se produce un desplazamiento ontológico que transita desde el sujeto como anormalidad al sujeto como producción histórica y del sujeto como síntoma al sujeto como parte de un colectivo entramado en sus circunstancias. Esto quiere decir que se instala una diferencia que cuestiona la concepción médico-biologicista dominante en las prácticas de terapia ocupacional y se propone una concepción que desmedicalice las prácticas y amplíe su mirada más allá de la tradicional prestación institucional (Paganizzi, 2014), teniendo como base la cuestión social que produce precarización de la vida, desempleo, fragilidad de los lazos sociales y negación de derechos que impiden la participación. Entonces, la discusión sobre el lugar de lo social avanza hacia la defensa del trabajo de las/os terapeutas ocupacionales con otros grupos poblacionales, que están fuera del eje salud y enfermedad (Lopes & Malfitano, 2016). De esta forma, las palabras *ciudadanía*, cultura, redes, derechos, se vuelven centrales a partir de la ampliación de los referenciales teóricos (Galheigo, 2016), mediante diálogos prolíficos entre la terapia ocupacional y otros campos disciplinares, como la filosofía, educación y ciencias sociales en general.

Lo más decisor es que algunos colectivos de terapia ocupacional revelan la importancia de discutir sobre el papel del ejercicio profesional en el concierto de una sociedad capitalista (Bezerra, 2011), cuestión que instala nuevos puntos de vista frente al mandato fundante que lo comprendía desde una episteme basada en individualismo metodológico, ahistórico y con la localización del problema en un sujeto enfermo o desadaptado.

Esto se traduce en una comprensión de lo social como parte fundamental del problema, para acciones en el campo de la salud y más allá de este. Esto no implica un solo fundamento ni cuerpo teórico metodológico, existe una diversidad de puntos de vista que responden a diferentes circunstancias locales-globales y diferentes epistemes acerca de lo social.

## **El debate sobre las prácticas de la terapia ocupacional en torno a *las comunidades y territorios***

Similar al debate sobre lo social, el cuestionamiento a las lógicas positivistas y médico-funcionales está presente de manera transversal en los textos revisados sobre comunidades y territorios. La huella de aquella formación profesional sometida al mandato de la biomedicina y a la realización de funciones restrictas al campo de una rehabilitación sin sujeto y sin contexto son cardinales para pensar y asumir otras prácticas y posicionamientos. Se cuestiona la formación profesional centrada en “diagnosticar, asistir, rehabilitar y decidir acciones sobre la vida de otros, que utilizan la estrategia del saber para identificar lo que falta” (Cella & Polinelli, 2017, p. 37). De cierta manera, la formación centrada en nociones como disfunción ocupacional, adaptación ocupacional, desempeño ocupacional, entre otras, enfocada fundamentalmente en la tarea de rehabilitar para readaptar a los sujetos a su “ambiente” genera una serie de controversias.

Entonces, si para cumplir con la intervención comunitaria y promover inclusión se debe integrar o re-adaptar a las personas, al menos debemos cuestionar ¿para quién se está trabajando?, ¿qué interés hay en la base de esa intervención? Visibilizar así el conflicto social que se genera y desde ahí entender por qué algunas comunidades se resisten a la intervención. (Palacios, 2017, p. 86)

Si bien, a fines de los años de 1960 las prácticas comunitarias eran reducidas o poco visibles debido al escenario político de aquella época y/o la escasa sistematización de esas experiencias, los cambios políticos, sociales y económicos hicieron necesario vincular la realidad social con el ejercicio profesional. Es así como se fueron constituyendo en espacios de resistencia de la profesión ante las lógicas biomédicas en salud y las problemáticas derivadas de la sociedad capitalista (Bianchi, 2018). Este profundo cambio en las lógicas institucionales y medicalizantes permitieron tensionar el aislamiento y confinamiento de determinados grupos sociales, dando lugar a proyectos que favorecían el intercambio y la articulación en los territorios y comunidades (Oliver et al., 2016).

La categoría comunidad y territorio fue adquiriendo diferentes comprensiones según las experiencias, momentos históricos y referentes teóricos (Bianchi, 2018; Cella & Polinelli, 2017; Oyarzún et al., 2012;

Palacios, 2017; Pino & Ceballos, 2015; Vinzón, 2018). Para algunos colectivos, la discusión estaba centrada en la importancia de vincular los territorios con la participación, el poder popular, la emancipación, el acceso a derechos, enfatizando que era fundamental establecer una relación imbricada entre los contextos sociohistóricos y las prácticas comunitarias, pues eso permitiría reconocer su carácter político y evitar su instrumentalización (Palacios, 2017). En otras palabras, decir “comunidad”, “comunitario” o “colectivo” no era ni es suficiente para efectivamente contribuir a la emancipación de las comunidades, pues siempre existe el riesgo de perpetuar la individualización y medicalización de la vida social, aun cuando nos encontremos en la comunidad (Yujnovsky, 2016).

Se señala que los escenarios políticos, sociales y económicos han impactado a las comunidades y a las propias prácticas de terapia ocupacional, como tan patentemente ocurrió con las dictaduras militares que dejaron atrás el trabajo comunitario, en el marco de un Estado social, como un camino para la participación, el trabajo poblacional, la autogestión y la educación popular, fundamentales para dar protagonismo al sujeto colectivo y sus demandas por una vida digna. En Chile, por ejemplo, con la dictadura cívico-militar de Pinochet (1973-1989), muchas de las acciones comunitarias se volvieron trabajo clandestino, impulsadas por la resistencia y los cambios sociales en el país, desde un plano personal más que profesional (Oyarzún et al., 2012). La formación de terapeutas ocupacionales se despolitiza y se instala la cultura del miedo (Herrera & Valderrama, 2013).

Finalmente, se han incorporado otros modos de comprender lo comunitario, de la mano de categorías como territorio y desarrollo local, el *territorio* como el lugar donde se conjugan la identidad, fundamento del trabajo, lugar de residencia, de intercambios materiales, espirituales y del ejercicio de la vida (Bianchi, 2018) y el *desarrollo local*, como las estrategias de orden político, epistémico y técnico que pueden contribuir al desarrollo local de las comunidades ante los procesos de dominación económica, política y cultural (Correia, 2018).

## **Sobre las prácticas de las terapias ocupacionales en torno al género y feminismos**

Este es un debate que aparece de manera más focalizada en algunos artículos, se plantea que existe un sesgo de género en las maneras de contar la historia (Morrison, 2015) y sesgos que se expresan en las jerarquías establecidas entre las distintas profesiones, todas las cuales se han entrelazado de manera invisible en las representaciones sociales y culturales que determinan la relación género-profesión. Lo anterior, convierte a la terapia ocupacional en una profesión feminizada, lo que sumado a su carácter “para-médico” produce una doble subordinación (Testa, 2012, p. 74).

También se plantea que las perspectivas de género y feministas tienden a estar ausentes dentro de la producción de conocimientos de la terapia ocupacional, generando una visión homogénea que no permita observar, por ejemplo, las condiciones que afectan y oprimen la vida de las mujeres con discapacidad o impiden develar las ocupaciones feminizadas, aquellas que permiten la sostenibilidad de la vida y producen precarización de las vidas de las mujeres, porque no son retribuidas económica ni socialmente (Grandón, 2017). Este punto es muy relevante, pues se interrogan los modos en que las prácticas de terapia ocupacional pueden reproducir las relaciones desiguales de género, la generización de las ocupaciones y la invisibilización de estos temas en la formación académica.

En este debate, el asunto de la violencia es un asunto transversal que afecta también a otros grupos sociales debido a los condicionamientos del sistema de género (Testa & Spampinato, 2010), por ejemplo, mujeres que viven violencia física producto de la violencia machista (Spikermann, 2017), personas trans y géneros disidentes víctimas de violencia heterosexual (Almeida & Lugli, 2018; Leite Jr & Lopes, 2017; Melo, 2016; Monzeli et al., 2015) o mujeres afectadas por el desplazamiento forzado y el conflicto armado en Colombia (Albarracin & Contreras, 2017; Moggollón, 2016).

Todas estas violencias con las cuales conviven algunos colectivos de terapia ocupacional y las personas/grupos que acompañan requieren un abordaje radicalmente distinto, capaz de reconocer la violencia de género como una de las vulneraciones de derechos humanos más graves y el enfoque de género y los feminismos como marcos comprensivos y de acción frente a las desigualdades, el dominio y la subordinación.

Finalmente, se plantea la necesidad de revisar los procesos formativos y mallas curriculares, con el fin de responder a estas demandas, pues habitualmente están invisibilizadas en los currículos académicos. Este debate levanta con fuerza la pregunta sobre ¿qué terapia ocupacional queremos construir? considerando que la ausencia de estas temáticas y realidades que afectan a estos grupos, y el uso de referenciales teóricos sin pertinencia reproducen los fenómenos de estigmatización y exclusión estructural existentes (Leite Jr. & Lopes, 2017).

### **El debate sobre las prácticas de la terapia ocupacional en torno a *la idea de América Latina y el Sur Global***

El XV Congreso Mundial de Terapeutas Ocupacionales realizado en Chile en 2010 es nombrado en diversos artículos como un momento que marca un posicionamiento desde Latinoamérica, lugar donde se discuten asuntos como la importancia de situar las prácticas, rescatar las experiencias producidas en América Latina y visibilizar otras perspectivas que permitan la producción de prácticas críticas descoloniales y fronterizas en Latinoamérica, entre muchos otros. Se nombra como un “periodo privilegiado para reflexionar y problematizar los fundamentos, prácticas y contextos históricos en los cuales la Terapia Ocupacional (TO) se ha desarrollado” (Guajardo, 2016, p. 41) y como un “encuentro que invitó a reconsiderar nuestro papel frente a las diferentes cuestiones sociales y contextos culturales y para interrogar los puntos de vista dominantes de la TO” (Zorzoli et al., 2014, p. 23).

Como ya lo señalan los debates anteriores, los aspectos socioeconómicos y geográficos en la región adquieren una importancia para comprender la actuación profesional local. Además, se incorporan nuevos referenciales teóricos-políticos como el pensamiento latinoamericano, especialmente las epistemologías del sur de Boaventura de Sousa Santos y la teoría crítica de la colonialidad del poder de Aníbal Quijano, el Grupo Modernidad Colonialidad y los feminismos descoloniales de Rita Segato, María Lugones, entre muchos otros. No obstante, se señala que más que una identidad latinoamericana, se trata de una identificación en curso con lo latinoamericano (Galheigo, 2014). En este sentido, no se cuestiona la producción anglosajona *per se*, sino las asimetrías de poder que han existido y que se han reproducido desde que la terapia ocupacional migra a América Latina (Díaz, 2018).

En este debate se problematizan los procesos de colonización cognitiva expresados en el lugar preponderante que tiene la producción académica noreurocéntrica en las mallas curriculares, la mantención del mito que afirma que “no hay bibliografía” (Testa et al., 2016, p. 1) y que lleva a la instauración de bibliotecas coloniales y una circulación restringida de bibliografía producida en América Latina, todo lo cual hace perder el sentido histórico-territorial, la pertinencia cultural de las intervenciones y el rol político-social de la disciplina (Muñoz, 2014). Por ello, se plantea la idea de “descolonizar” la práctica de la terapia ocupacional ante el mandato de homogenizar y estandarizar, lo que permite el reconocimiento de la pluralidad existente y concibe “la terapia ocupacional conjugada en plural” (Testa et al., 2016, p. 1). En esta misma línea, hay artículos que plantean la necesidad de una desobediencia epistémica en la terapia ocupacional contemporánea (Pino & Ulloa, 2016), que implica tomar una posición ético-política-cultural radical, y un desprendimiento epistémico, un movimiento que abandona la comprensión universalista hegemónica y propone una pluriversatilidad de la terapia ocupacional. Esta desobediencia epistémica es necesaria ante la globalización y monopolización de un único proyecto expresado en lenguajes, modelos teóricos, métodos y todo tipo de regulaciones políticas, epistémicas, metodológicas, etc., que se asumen como legítimas y, por tanto, establecen relaciones asimétricas y de subalternización.

Este debate es controversial porque hace una crítica al trasfondo del mandato dominante que ha imperado en la región desde que se crearon las primeras carreras de terapia ocupacional y que imponen una mirada universal del campo. Por ello, surgen diferentes colectivos de terapia ocupacional que invitan a asumir conciencia de las relaciones desiguales de clase, de género, generacionales, raciales y epistémicas como asuntos clave que intervienen en todas las formas cotidianas de vida. Del mismo modo, convocan hacia una perspectiva desde el Sur que da un giro hacia el reconocimiento de la pluralidad de existencias:

Es desde tal apuesta decolonial antropofágica que invitamos a lectoras y lectores de este libro a asumir aquellos apartados que exponen perspectivas y formas de comprender la terapia ocupacional y la ocupación humana desde lógicas que privilegian, por ejemplo, el método científico y la producción anglosajona, no sólo para advertir y resistir a modos foráneos que limitan y desvitalizan nuestras prácticas producto de comprensiones que no condicen con nuestras visiones y realidades, sino

también para integrar a nuestras formas localizadas (latinoamericanas, del sur, andinas) de ser y hacer la terapia ocupacional modos otros que sintonizan con nuestras perspectivas. (Pérez Acevedo, 2016, p. 9)

### **El debate sobre las prácticas de la terapia ocupacional en torno a *los derechos humanos***

Este debate es uno de los primeros asuntos en controversia que se comienza a discutir en la década de 1970 en la región y actúa como un mediador clave para la producción de prácticas críticas y transformadoras en las terapias ocupacionales que se emplazan en los cuatro países de América Latina que hacen parte de esta investigación. Se trata de un debate complejo y que toma distintas direcciones según los contextos de práctica y los diferentes referenciales teóricos que se asuman.

Entre los acontecimientos que marcan este debate se encuentran las dictaduras de carácter cívico-militar-eclesiástico y los procesos de militarización ocurridos en la región desde 1950 (Briglia et al., 2018, p. 75). Estos producen un impacto y crisis importante en diversos países de Latinoamérica debido a la implantación del terrorismo de Estado como principal violación de los derechos humanos, sumado a la proliferación del neoliberalismo que defiende los intereses corporativos del capital, a costa de violentar y negar los derechos humanos. Se señala que estos diferentes episodios de la historia reciente de América Latina impactan fuertemente los campos profesionales, especialmente universidades, instituciones públicas y organizaciones sociales, entre otras. La instalación de lógicas autoritarias y negadoras de las libertades afecta directamente a determinados colectivos de terapeutas ocupacionales que asumen un compromiso en defensa de los derechos humanos y que experimentan la represión, exoneración, exilio y desaparición (Briglia et al., 2018).

La última dictadura cívica eclesiástica -militar en la Argentina (1976-1983) dejó consecuencias horribles y devastadoras en nuestro país. ¿Qué pasó en la Terapia Ocupacional durante ese periodo de tiempo? ¿Cómo impactó el terrorismo de Estado en las y los estudiantes y colegas? ¿De qué forma hoy nos atraviesa lo que sucedió? Estas son algunas de las preguntas que nos impulsaron a realizar este trabajo. (Briglia et al., 2018, p. 75)

En este contexto de violación a los derechos humanos, despidos, remoción de cargos en universidades e instituciones, cierre de programas, marginación y silenciamiento del propio dispositivo de terapia ocupacional (Herrera & Valderrama, 2013), se interroga el saber y el método disciplinar, especialmente su ahistoricismo e individualismo, poniendo énfasis en prácticas con un fuerte componente ético político. Es así como se abren nuevos campos de práctica como la atención a víctimas de la represión política, trabajo poblacional, educación popular en salud, impelido por la emergencia de prácticas de resistencia, organización popular, movimientos sociales y un mayor compromiso y conciencia social y política con la restitución y afirmación de los derechos (Guajardo, 2016, p. 57).

La década de 1980 y 1990 en América del Sur estuvo marcada por grandes cambios políticos y sociales debido al fin de las dictaduras militares y el fortalecimiento de importantes movimientos democráticos en defensa de los derechos políticos, civiles y sociales. Tal como se señaló, los movimientos sociales que se fueron gestando en la década de los años 1960 en adelante, influyeron de manera notable en las prácticas de las terapias ocupacionales en Argentina, Colombia, Brasil y Chile, entre estos, el movimiento de lucha antimanicomial, dirigido al reconocimiento de los derechos humanos de las personas con sufrimiento psíquico (1970), el movimiento de vida independiente (años de 1960-1970), el Programa de Acción Mundial para las Personas con Discapacidad (1981), la introducción de la Rehabilitación Basada en Comunidad (RBC) (década de los 1980), las normas uniformes sobre la igualdad de oportunidades de las personas con discapacidad (1993) y la promulgación de la Convención Internacional de los Derechos Humanos de las Personas con Discapacidad (2008), solo por mencionar los hitos más emblemáticos (Fernández & García, 2016, p. 168).

El asunto de la terapia ocupacional como práctica política aparece, en algunos colectivos de terapia ocupacional, como un eje central de su quehacer, proponiendo una articulación entre ciudadanía, derechos y participación como un compromiso ético y político (Castro et al., 2016; Galheigo, 2016; Guajardo & Galheigo, 2015; Lopes et al., 2015; Nabergoi & Botinelli, 2016; Recabarren, 2016; Simó Guajardo et al., 2016). Desde esta perspectiva, las prácticas se convierten en articuladoras de acciones para el acceso a derechos sociales, pues no es posible desconocer las violencias institucionales, estatales y estructurales con las cuales se entretrejen. Esto implica reconocer el papel político que tiene los colectivos

que trabajan en contextos de vulnerabilidad y los modos en que diversas tecnologías sociales contribuyen a valorizar la singularidad y diversidad. Además, el carácter ético-político va permeando las prácticas de diferentes colectivos, introduciendo una nueva interrogante respecto al papel profesional como “sujeto político” (García, 2016, p. 85).

### **El debate sobre las prácticas de las terapias ocupacionales en torno *al saber y la producción de conocimientos***

La discusión sobre la producción de saberes y conocimientos en terapia ocupacional ha acompañado a la profesión/disciplina desde su momento fundacional. Esto es similar a lo que se planteaba en el debate anterior, existe una controversia con respecto a la hegemonía anglosajona en torno a la producción de conocimientos, cuestión que en determinados períodos ha generado invisibilidad de los saberes que emergen desde las *praxis* de diversos colectivos a nivel regional. Se ponen en cuestión las relaciones de dependencia y tutelaje y se propone un mayor protagonismo en la producción, negociación y definición de lo que podría entenderse como terapia ocupacional. Se plantea que existe una “hegemonía anglosajona en las definiciones sobre ocupación y un escaso conocimiento y visibilización de los saberes que emergen en el quehacer de la Terapia Ocupacional (TO) local” (Caro-Vines, 2018, p. 55).

El asunto de los fundamentos se viene debatiendo hace largos años (Bezerra et al., 2013), pareciera existir una especie de utopía por establecer los principios o cimientos que le darían formalidad y validez a la profesión, un asunto que se disputa y que se ha convertido en el *leitmotiv* de la terapia ocupacional, una búsqueda por trazar un fundamento que dé explicación universal para los distintos campos de actuación de la terapia ocupacional, como si estos no existieran.

La dificultad para establecer una comprensión y definición de la Terapia Ocupacional surge de la incapacidad que los y las terapeutas ocupacionales han mostrado al momento de levantar un proyecto ontológico satisfactorio de la disciplina. Ante este escenario, es inevitable no preguntar lo siguiente: ¿qué es la ocupación? Y es que este supuesto objeto de estudio está sumido en una profunda nebulosa de la que difícilmente puede escapar de no existir un ejercicio de interrogación existencial, es

decir, preguntarse por cuál sería el sentido de la ocupación y del ocuparse. (Olivares et al., 2015, p. 126)

Hace varias décadas que estas preguntas se vienen respondiendo en grupos de estudio, programas de formación de pre y postgrado, redes temáticas, sociedades, agrupaciones, núcleos de investigación, especialmente en Brasil, Argentina, Colombia y Chile, por lo cual resulta controversial que se plantee tal “nebulosa”. Cabe destacar la Red Metuia en Brasil, Colectivo de Estudios y Terapia Ocupacional como Producción de Vida en Brasil, PACTO- proyecto didáctico-asistencial del Laboratorio de Estudios e Investigación del Arte, Cuerpo y Terapia Ocupacional, Laboratorio Actividades Humanas y Terapia Ocupacional (AHTO) de la Universidad Federal de São Carlos, Grupo de Estudio Interdisciplinario en Terapia Ocupacional en Brasil (G.E.I.T.O.), Grupo Ateneo bibliográfico en Argentina, Encuentros de Cátedra UBA en Argentina, Comisión Abierta de Terapia Ocupacional – CATO, Terapistas Ocupacionales de la Patagonia de Argentina, Agrupación terapistas ocupacionales libres de Argentina, Grupo de Estudios Críticos en Terapias Ocupacionales desde el Sur de la Universidad de Santiago de Chile, Núcleo Feminista de Terapeutas Ocupacionales en Chile, Grupo de Investigación Ocupación y Realización de la Universidad Nacional de Colombia y Grupo de Historias de Terapia Ocupacional en Colombia – HiTOs, entre muchos otros.

En este debate también se discute acerca de las categorías en terapia ocupacional, asunto controversial por cuanto en los textos se hace mención a diferentes categorías como actividad, ocupación, vida cotidiana, cotidiano, hacer y acción (Galheigo et al., 2018; Lima et al., 2011; Lima et al., 2013; Rojas et al., 2016; Salles & Matsukura, 2016; Trujillo et al., 2011). Esto da cuenta de determinados momentos históricos y referenciales teórico-políticos, que imposibilitan la existencia de una categoría única y por tanto un único objeto de intervención o estudio. La terminología que se utiliza depende de lo que se defina en cada contexto de producción, lo que expresa una multiplicidad constitutiva del propio campo (Lima et al., 2013).

Cabe destacar que la categoría *ocupación*, especialmente en textos de Chile y Colombia, parece tener mayor arraigo, vinculado al uso del marco de trabajo de la Asociación Americana de Terapia Ocupacional, y modelos propios de terapia ocupacional como el modelo de ocupación humana, modelo canadiense de desempeño ocupacional, marco conceptual de Nelson y también la ciencia de la ocupación. En cambio,

la categoría *cotidiano* o *vida cotidiana* se reconoce como un constructo central para muchos colectivos en Brasil (Salles & Matsukura, 2016), un paradigma fundamental que guía la teoría y la práctica de diversos/as terapeutas ocupacionales a partir de una contextualización sociopolítica y teórico-conceptual que apunta hacia prácticas emancipatorias (Galheigo et al., 2018).

Otro debate importante y controversial, hace referencia al papel de la ciencia de la ocupación dentro de la profesión, entendiendo que se trata de una disciplina académica y científica, que ha tenido distintas recepciones en América Latina (Morrison et al., 2016). Por un lado, algunos colectivos la valoran favorablemente por los aportes que podría hacer a la fundamentación de la profesión (Araújo et al., 2011), en cambio, otros la consideran innecesaria por diversas razones: porque su discurso invisibiliza las prácticas científicas que otros colectivos ya venían haciendo desde hace varias décadas, instala una dualidad entre el hacer y el saber o entre la práctica y la teoría, estableciendo una nueva configuración de roles entre terapeutas ocupacionales y científicos ocupacionales y porque establece como vía central de legitimación de la profesión el discurso de la ciencia y el método científico (Guajardo, 2016a; Pérez Acevedo, 2016). No obstante, cabe destacar que dentro de los colectivos que adscriben a las ciencias de la ocupación, existen debates y controversias, pues se trata de un campo plural que entre sus desafíos tiene la superación de las dicotomías reduccionistas (Magalhães, 2013).

### **El debate sobre las prácticas de la terapia ocupacional en torno a *lo crítico***

Como en los otros debates, la palabra crítico/crítica es polisémica y aparece asociada a diferentes términos como: *revisión crítica*, *pensamiento crítico*, *visión crítica*, *teoría crítica*, *paradigma crítico*, *terapia ocupacional crítica*, entre otras. Este significante ampliamente utilizado tiene distintos significado, en el caso de los textos revisados, lo crítico se asume en estrecha relación con la idea de erudición o discernimiento ligado al estudio de textos/autores/as/ideas, su propósito es mantener actualizada la información en torno a algún tema, discriminar la calidad de un texto, una producción científica siguiendo una lógica metódica, muy ligado, por ejemplo, a las revisiones sistemáticas de literatura (Celia, 2014; Salles & Matsukura, 2016; Sbriller, 2016).

Existen otros textos en que lo crítico es entendido como la capacidad misma de razonar/reflexionar el mundo en que se vive, la crítica como un saber que pone en cuestionamiento las relaciones de subordinación y dominación mediante una reflexión crítica de la vida cotidiana (Galheigo, 2016; Guajardo, 2014). Por ello, se asume como una posición (materialismo histórico, teoría crítica de la colonialidad del poder, feminismos, teorías descoloniales, entre otras) y una *praxis* de liberación ante las opresiones de clase, género y raciales en pro de los procesos de transformación social (Cavalcante & Trindade, 2013; Díaz, 2018; Galheigo et al., 2018; Lopes & Malfitano, 2016; Pérez, 2014; Pino, 2016; Testa & Spampinato, 2010; Valderrama, 2013).

En sus diversas expresiones, existe una crítica a la terapia ocupacional conservadora anclada en los siguientes aspectos: a) el pensamiento moderno dualista, b) el razonamiento científico positivista, c) la mantención y reproducción del orden moderno-colonial-patriarcal-capacitista, d) el discurso del punto cero, de la universalidad, objetividad, neutralidad y apoliticidad. En oposición a ello, se propone: a) una crítica materialista histórica y descolonial de la sociedad y b) una crítica de todas las formas atomistas de razonamiento que ven las condiciones sociales, políticas, económicas y culturales como una exterioridad objetiva, relacionada, pero esencialmente independiente de los sujetos.

La TO de orden crítico-político, desde las llamadas TO del Sur (América Latina, Sud África y algunos actores relevantes en España y Reino Unido) preferentemente cuyo centro es lo político, derechos humanos y la propuesta de otras terapias ocupacionales [...] es su historicidad, su fundamento social y el propósito crítico de transformación social. (Guajardo, 2016, p. 159)

En síntesis, este debate tiene un carácter contra hegemónico que se expresa, por un lado, como un campo propio de saber y prácticas y, por otro, como un elemento transversal que está presente en todos los debates expuestos en este estudio.

#### 4. Discusión final

Entre muchos otros debates que se extienden por América del Sur, se presentaron siete debates producidos en Brasil, Argentina, Colombia y Chile entre los años 2010-2018, tomando como referencia el material documental indicado. Esta investigación es solo un recorte, pues se asume la imposibilidad de abarcar la multiplicidad de prácticas y discusiones que existen en las terapias ocupacionales que conviven en la región, muchas de las cuales circulan a través de prácticas orales. Cabe destacar que muchos de estos debates tienen líneas de continuidad con períodos previos y otros adquieren mayor nitidez en estas últimas décadas, del mismo modo, algunos dan cuenta de puntos de convergencia y puntos de controversia que consideran las voces y propuestas de diferentes colectivos de terapia ocupacional.

Los asuntos en controversia en todos los debates se relacionan con el discurso fundacional eurocéntrico y anglocéntrico predominante y la crítica a los paradigmas conservadores o “tradicionales heredados” de carácter médico-funcional frente a perspectivas de carácter ciudadano-político que han emergido, especialmente, desde el Sur Global. Estas últimas no son homogéneas, no implican un solo fundamento ni cuerpo teórico metodológico y dependen de los contextos histórico-sociales desde los que emergen. A partir de aquí, se desprende la crítica al discurso del punto cero que por décadas ha estado vigente en la terapia ocupacional (llamado en estos artículos como dominante, conservador, positivista y/o noreurocéntrico) y que ha tenido la pretensión de universalidad, objetividad y neutralidad. Esta situación ha traído consigo un razonamiento científico positivista y una lógica dualista (Pérez, 2012). Derivado de ello, la terapia ocupacional se ha entendido como una práctica deshistorizada y apolítica que reproduce el orden moderno-colonial-patriarcal-capacitista. De allí la importancia de los debates sobre lo social; las comunidades y territorios; los derechos humanos; género y feminismos; así como sobre la producción de conocimientos y el posicionamiento desde América Latina y el Sur Global. Todos estos debates tienen en común su carácter crítico, aun cuando se focalicen en distintos asuntos.

Los diferentes colectivos que han dado vida a estos debates, le dan lugar o un no-lugar a diferentes asuntos, haciendo aparecer los desplazamientos que se han producido dentro de la configuración profesional/disciplinar, especialmente, como ya se ha mencionado, el

desplazamiento desde modelo biomédico, los modelos asilares y toda práctica que reproduzca las lógicas capitalistas-patriarcales, el pensamiento único-eurocéntrico, la violación-negación de los derechos humanos y la colonialidad, por mencionar aquellas que están más presentes en estos siete debates.

Estas controversias han sido decisivas porque han permitido afirmar la propia existencia de diversos colectivos (Latour, 2008) y, en cada debate, el despliegue de una ecología de saberes (Santos, 2010), que ha diversificado las prácticas de terapia ocupacional, la generación de campos de saber y la apertura de nuevos espacios de actuación. En este sentido, algunos debates y asuntos controversiales han sido campos de acción para la transformación, criticidad y resistencia ante el discurso moderno-capitalista-capacitista y otros han incorporado una crítica al discurso moderno-patriarcal-colonial apuntando a la necesaria descolonización de los cuerpos, los territorios, las formas de organización, las memorias y los saberes. No obstante, para que las controversias puedan ser dialogadas y logren ser traducidas y situadas en diferentes contextos, es necesario el emparejamiento de las asimetrías (Latour, 1997) y cuestionar los procesos de colonización interna que operan en nuestras propias formas de ver el mundo (Paredes, 2008; Rivera, 2010).

De este modo, es posible afirmar que las prácticas de terapia ocupacional actúan en espacios de la vida cotidiana donde existe una pluralidad de existencias y es un imperativo construir prácticas heterogéneas desde las cuales se reescriban nuevas maneras de pensar-hacer, en los estratos ontológicos, epistemológicos, metodológicos, y especialmente políticos. Tal como muestran estos debates, es necesaria una lectura crítica de la realidad, de los movimientos sociales nacionales e internacionales, de las luchas políticas y reivindicaciones de derechos y de los procesos de colonización epistémica que siguen permeando América del Sur. La desigualdad social producto del sistema moderno-colonial, la globalización, el modelo neoliberal, el patriarcado y el racismo, siguen produciendo la marginalización de la mayoría (Certeau, 1996), por lo cual es imperiosa una producción situada de prácticas, saberes y discursos, desde los diferentes modos de actuar y concebir el mundo, capaces de dialogar de lo local a lo global.

Estos debates han hecho historias, a veces murmuran, circulan y otras veces debaten desde América del Sur, todas plantean una crítica a los discursos totalizantes y reivindican múltiples voces desde las periferias o bordes del tradicional ejercicio teórico y práctico de la profesión/

disciplina. Lo importante es reconocer que cada debate condensa diferentes momentos históricos que van hilando formas plurales e inacabadas de hacer terapia ocupacional y visibilizando asuntos controversiales que dan riqueza al campo, lo que permite tensionar las asimetrías de poder y dar relevancia política a las prácticas que se producen desde distintos lugares de América del Sur.

## Referencias

- Albarracín, L., & Contreras, K. (2017). La fuerza de las mujeres: un estudio de las estrategias de resiliencia y la transformación en la ocupación humana de mujeres víctimas del conflicto armado en Colombia. *Revista Ocupación Humana*, 17(1), 25-38. <https://doi.org/10.25214/25907816.154>
- Almeida, D., & Lugli, R. (2018). As cenas musicais como moldura analítica do lazer noturno: homossexualidades masculinas em perspectiva. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 26(4), 747-758. <https://doi.org/10.4322/2526-8910.ctoAO1628>
- Araújo, C. R. S., Folha, D. R. D. S. C., Davis, J. A., & Pontes, T. B. (2018). Integração da pesquisa à prática: uma questão de orgulho ou preconceito? *Cadernos de Terapia Ocupacional da UFSCar*, 26(2), 251-253. <https://doi.org/10.4322/2526-8910.ctoED2602>
- Barker, K. (2005). Historia de la Terapia Ocupacional. En E. Crepeau, B. Schell, & E. Cohn, *Willard & Spackman. Terapia Ocupacional* (pp. 5-8). Ed. Médica Panamericana.
- Barros, D. D. (1991). Habilitar-reabilitar... o rei está nu? *Revista de Terapia Ocupacional da USP*, 2(2), 100-104.
- Barros, D. D. (1994). *Jardins de Abel: desconstrução do manicômio de Trieste*. EdUSP.
- Benhabib, S. (2006). *El ser y el otro en la ética contemporánea*. Editorial Gedisa.
- Bezerra, W. C., & Trindade, R. L. P. (2013). Gênese e constituição da terapia ocupacional: em busca de uma interpretação teórico-metodológica. *Revista de Terapia Ocupacional da Universidade de São Paulo*, 24(2), 155-161.
- Bezerra, W. (2011). Estado brasileiro e o ataque neoliberal: algumas reflexões para a terapia ocupacional. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 19(2), 239-248.
- Bianchi, P. (2018). Dos entrecruzamientos da terapia ocupacional e o território: reflexões a partir da prática profissional na Atenção Básica em Saúde. *Revista Argentina de Terapia Ocupacional*, 4(1) 40-46.
- Brieger, P. (2002). *De la década perdida a la década del mito neoliberal*. CLACSO.

- Briglia, J., García Ariceta, V., Maiani, A., Nogueras M.S., Popritkin, M.C., Portela A., & Rosemblat, F. (2017). Silvia Rivadera, la huella de una colega desaparecida en la última dictadura argentina. Aportes a la memoria y a la perspectiva histórica-ética política de la Terapia Ocupacional. *Revista Argentina de Terapia Ocupacional*, 3(1), 25-34.
- Cabnal, L. (2010). *Feminismos diversos: el feminismo comunitario*. ACSUR-Las Segovias.
- Caro-Vines, P. (2018). Ocupación: Saberes desde la praxis de Terapeutas Ocupacionales con mayor trayectoria en la Región de la Araucanía. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, 18(1), 55-72. <https://doi.org/10.5354/0719-5346.2018.50367>
- Castro, E. D., Inforsato, E. A., Buelau, R. M., Valent, I. U., & Lima, E. A. (2016). Territorio y diversidad: trayectorias de terapia ocupacional en experiencias de arte y cultura/Territorio y diversidad: caminos de la Terapia Ocupacional en experiencias de arte y cultura. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 24(1).
- Cella, A. M., & Polinelli, S. N. (2017). Conferencia: Historia, encuentros con el otro, espacios de emancipación. XVII Jornadas de Residencia en Terapia Ocupacional del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Hospital General de Agudos Tornú, 11 y 12 de mayo de 2017. *Revista Argentina de Terapia Ocupacional*, 3(1), 35-38.
- Correia, R. L. (2018). O alcance da terapia ocupacional no desenvolvimento local. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 26(2), 443-462. <https://doi.org/10.4322/2526-8910.ctoAO118>
- Cottet, P. (2006). Diseños y estrategias de investigación social: el caso de la ISCUAL. En M. Canales (Ed.), *Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios* (pp. 185-217). LOM Ediciones.
- Díaz Leiva, M. (2018). Terapias ocupacionales: migraciones de saberes y prácticas en Latinoamérica. *Revista Ocupación Humana*, 18(1), 21-33. <https://doi.org/10.25214/25907816.197>
- Domingues, J. M., & Figari, C. (2009). *La modernidad contemporánea en América Latina*. Siglo XXI Editores.
- Duarte Cuervo, C., Fernández Moreno A., Cruz Perdomo, J., & García Ruiz S. (2017). Precursores de la Terapia Ocupacional en Colombia: sujetos, instituciones, oficios. *Revista Ocupación Humana*, 16(2), 93-109. <https://doi.org/10.25214/25907816.140>

- Fernández, A., & García S. (2014). Fundamentos conceptuales reflexiones sobre el abandono y la institucionalización y la terapia ocupacional (Colombia). En V. Dos Santos & A. Donatti (Orgs.), *Questões Contemporâneas da Terapia Ocupacional na América do Sul* (pp. 141-150). CRV Editora.
- Foucault, M., & Marchetti, V. (2001). *Los anormales*. Akal.
- Galheigo, S. M. (2014). Sobre identidades, latinoamericanidades e construção de saberes em Terapia Ocupacional: diálogos com Boaventura de Sousa Santos. *Cadernos de Terapia Ocupacional da UFSCar*, 22(1). <https://doi.org/10.4322/cto.2014.023>
- Galheigo, S. (2016). Una síntesis histórica acerca de la constitución de un campo de saber y de práctica. En R. Lopes e A. P. Malfitano (Eds.), *Terapia ocupacional social: Desenhos teóricos e contornos práticos* (pp. 49-68). EdUFSCar.
- Galheigo, S., Braga, C., Mieto, F., Viotti, F., Sarmiento, G., Motta, & Santos, W. (2015). Comunidade de prática em terapia ocupacional: a avaliação do processo pelos participantes e pelos pesquisadores. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 23(3). <https://doi.org/10.4322/0104-4931.ctoAO0471>
- Galheigo, S., & Oliver, F. (2016). Terapia ocupacional en Brasil. En S. Simó, A. Guajardo, F. Oliver, S. Galheigo & S. García, *Terapias ocupacionales desde el Sur* (pp. 69-74). Editorial USACH.
- García, S. (2016). Terapia Ocupacional en Colombia. En S. Simó, A. Guajardo, F. Oliver, S. Galheigo & S. García. *Terapias ocupacionales desde el Sur* (pp. 81-84). Editorial USACH.
- Goffman, E. (1998). *Estigma: la identidad deteriorada*. Amorrortu.
- Guajardo, A. (2016). Lecturas y relatos históricos de la Terapia Ocupacional en Suramérica. Una perspectiva de reflexión crítica. *Revista Ocupación Humana*, 16(2), 110-117.
- Guajardo, A. (1994). *Talleres de Terapia Ocupacional: una experiencia con víctimas de la represión política*. <http://www.cintras.org/textos/monografias/monografia7.pdf>
- Guajardo, A., & Algado, S. S. (2010). Una terapia ocupacional basada en los derechos humanos. *Revista electrónica de terapia ocupacional Galicia, TOG*, (12), 9.
- Guajardo, A., & Galheigo, S. (2015). Reflexiones críticas sobre derechos humanos: Contribuciones de la Terapia Ocupacional Latinoamericana. *Boletín Federación Mundial de Terapeutas Ocupacionales*, 71(2), 73-80. <https://doi.org/10.1179/1447382815Z.00000000023>

- Grandón, D. (2017). Terapia Ocupacional, discapacidad y género: la interseccionalidad como apertura hacia reflexiones pendientes. *Revista Ocupación Humana*, 17(2), 34-45. <https://latinjournal.org/index.php/roh/article/view/170>
- Herrera, M., & Valderrama, C. (2013). Gubernamentalidad y biopolítica: Una aproximación con los saberes y prácticas históricas de la terapia ocupacional en Chile. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, 13(2), 79-92. <https://doi.org/10.5354/0719-5346.2013.30218>
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI Editores.
- Junior, J. D. L., & Lopes, R. E. (2017). Travestilidade, transexualidade e demandas para a formação de terapeutas ocupacionais/Travestility, transexuality and demands for occupational therapists training. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 25(3). <https://dx.doi.org/10.4322/2526-8910.ctoAO1060>
- Kronenberg, F., Algado, S. S., & Pollard, N. (2007). *Terapia ocupacional sin fronteras*. Ed. Médica Panamericana.
- Latour, B. (2008). *Reensamblando lo social*. Manantial.
- Lima, E., Pastore, M., & Okuma, D. (2011). As atividades no campo da Terapia Ocupacional: mapeamento da produção científica dos terapeutas ocupacionais brasileiros de 1990 a 2008. *Revista de Terapia Ocupacional da Universidade de São Paulo*, 22(1), 68-75. <https://doi.org/10.11606/issn.2238-6149.v22i1p68-75>
- Lopes, R. E. (1999). *Cidadania, Políticas Públicas e terapia Ocupacional no contexto das ações de saúde mental e saúde da pessoa portadora de deficiência, no Município de São Paulo* [Tesis de doctorado apresentada ao Programa de Pós-Graduação em Educação]. Universidad Estadual de Campinas. <https://doi.org/10.47749/T/UNICAMP.1999.171450>
- Lopes, R. E. (2016). Cidadania, direitos e terapia ocupacional social. En R. E. Lopes & A. P. S. Malfitano, *Terapia ocupacional social: desenhos teóricos e contornos práticos* (pp. 29-48). EdUFSCar.
- Lopes., R., Malfitano, A. P., Silva, C. R., & Borba, P. (2015). Historia, conceptos y propuestas en la terapia ocupacional social de Brasil. *Revista Chilena De Terapia Ocupacional*, 15(1), 73-84. <https://doi.org/10.5354/0719-5346.2015.37132>
- Magalhães, L. (2013). Ocupação e atividade: tendências e tensões conceituais na literatura anglófona da terapia ocupacional e da ciência ocupacional. *Cadernos de Terapia Ocupacional da UFSCar*, 21(2), 255-263. <http://dx.doi.org/10.4322/cto.2013.027>

- Malfitano, A. P. S. (2005). Campos e núcleos de intervenção na terapia ocupacional social. *Revista de Terapia Ocupacional da Universidade de São Paulo*, 16(1), 1-8. <https://doi.org/10.11606/issn.2238-6149.v16i1p1-8>
- Malfitano, A. P. (2016). Contexto social e atuação social. generalizações e especificidades na terapia ocupacional. En R. Lopes e A. P. Malfitano (Eds.), *Terapia ocupacional social: Desenhos teóricos e contornos práticos* (pp. 117-135). EDUFSCAR.
- Medeiros, M. H. D. R. (2012). *Terapia Ocupacional: un enfoque epistemológico y social*. Ediciones UNL.
- Melo, K. (2016). Terapia Ocupacional Social, pessoas trans e Teoria Queer: (re) pensando concepções normativas baseadas no gênero e na sexualidade. *Cadernos de Terapia Ocupacional da UFSCar*, 24(1), 215-223. <https://dx.doi.org/10.4322/0104-4931.ctoARF0645>
- Mignolo, W. (2003). *Historias locales/diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Akal.
- Mignolo, W. (2007). El pensamiento decolonial: Desprendimiento y apertura. En S. Castro Gómez & R. Grosfoguel. *El giro decolonial Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global* (pp. 25-46). Siglo del Hombre Editores.
- Mogollón, J. M. (2016). Sentido y significado de las ocupaciones de las mujeres del Cabildo Indígena de Suba. Perspectivas desde Terapia Ocupacional. *Revista Ocupación Humana*, 16(1), 32-43. <https://doi.org/10.25214/25907816.14>
- Monzeli, G. A., Ferreira, V. S., & Lopes, R. E. (2015). Entre protección, exposición y admisión condicionadas: travestilidades y espacios de sociabilidad. *Cadernos de Terapia Ocupacional de la UFSCar*, 23, 451-462. <https://dx.doi.org/10.4322/0104-4931.ctoAO0518>
- Morrison, R. (2015). Los comienzos de la terapia ocupacional en Estados Unidos: una perspectiva feminista desde los estudios de Ciencia, Tecnología y Género (siglos XIX y XX). *Historia Crítica*, (62), 97-117. <https://dx.doi.org/10.7440/histcrit62.2016.05>
- Morrison, R., Guajardo, A., & Schliebener, M. (2016). Conferencia: Debates y reflexiones para una Ciencia de la Ocupación crítica y social. Diálogos para comprender la Ocupación Humana. *Revista Argentina de Terapia Ocupacional*, 2 (1), 40-58.
- Muñoz, C. (2014). La labor de la terapia ocupacional en el marco de los determinantes sociales de la salud en Chile. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, 14(1), 73-80. <https://doi:10.5354/0719-5346.2014.32391>

- Nabergoi, M., & Botinelli, M. (2016). Terapia ocupacional en Argentina. En S. Simó, A. Guajardo, F. Oliver, S. Galheigo, & S. García, *Terapias ocupacionales desde el Sur* (pp. 63-68). Editorial USACH.
- Navarrete, E., Cantero, P., Guajardo, A., Sepúlveda, R., & Moruno, P. (2015). *Terapia Ocupacional y Exclusión Social: Hacia una praxis basada en los derechos humanos*. Ed. Segismundo.
- Olivares A., D., Morrison J., R., Yañez R., R., & Carrasco M., J. (2015). ¿Por qué puede ser difícil comprender qué es la Terapia Ocupacional? Una propuesta teórica desde cuatro perspectivas. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, 15(1), 123-134. <https://doi:10.5354/0719-5346.2015.37136>
- Oliver, F., Galheigo, S., Nicolau, S., Caldeira, V. (2016). Terapia Ocupacional en la comunidad: desafíos para el acceso a los derechos. En S. Simó, A. Guajardo, F. Correa, S. Galheigo & S. García-Ruiz (Eds.), *Terapias Ocupacionales desde el Sur. Derechos humanos, ciudadanía y participación* (pp. 341-356). Editorial USACH.
- Oliver, F. (1990). *A atenção à saúde da pessoa portadora de deficiência no município de São Paulo: uma questão de cidadania* [Doctoral dissertation, Dissertação de mestrado]. Universidade de São Paulo. DOI: 10.11606/T.6.1998.tde-04102011-160359
- Oudshoorn, S. (2016). *Las otras cornisas de la terapia ocupacional*. Editorial MB.
- Oyarzún, N., Palacios, M., & Zolezzi, R. (2012). *Hacia las prácticas comunitarias de Terapia Ocupacional: Desde una Mirada Socio-histórica en Chile*. Ed. Académica Española.
- Paganizzi, L. (2005). Actividades cotidianas en la institución. *Revista Terapia Ocupacional Gallega*. [http://www.terapia-ocupacional.com/articulos/Actividades\\_cotidianas\\_institucion.shtml](http://www.terapia-ocupacional.com/articulos/Actividades_cotidianas_institucion.shtml)
- Paganizzi, L. (2007). *Terapia ocupacional psicosocial: escenarios clínicos y comunitarios*. Ed. Polemos.
- Paganizzi, L. (2014). Sobre la emergencia de los fundamentos sociales. Notas sobre las prácticas comunitarias en Argentina 1980-2010. En V. Dos Santos & A. Donatti (Orgs.), *Questões Contemporâneas da Terapia Ocupacional na América Do Sul* (pp. 123-140). CRV Editora.
- Palacios Tolvett, M. (2017). Reflexiones sobre las prácticas comunitarias: aproximación a una Terapia Ocupacional del Sur. *Revista Ocupación Humana*, 17(1), 73-88. <https://latinjournal.org/index.php/roh/article/view/157>

- Paredes, J. (2008). *Hilando fino desde el feminismo comunitario*. Comunidad Mujeres Creando Comunidad.
- Pérez Acevedo, L. (2016). Presentación. En C. Rojas (Ed.), *Ocupación humana. Diversos contextos, diversas miradas* (pp. 9-14). Universidad Nacional de Colombia.
- Pino, J., & Ulloa, F. (2016). Perspectiva crítica desde latinoamérica: hacia una desobediencia epistémica en terapia ocupacional contemporánea/ Perspectiva crítica desde a América Latina: uma desobediência epistémica na Terapia Ocupacional contemporânea. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 24(2). <https://doi.org/10.4322/0104-4931.ctoARF0726>
- Pino, J., & Ceballos, M. (2015). Terapia Ocupacional comunitaria y rehabilitación basada en la comunidad: hacia una inclusión sociocomunitaria. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, 15(2). <https://doi.org/10.5354/0719-5346.2015.38167>
- Quijano, A. (2000). *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*. CLACSO.
- Ragumondo, E., & Kronenberg, F. (2015). Explaining Collective Occupations from a Human Relations Perspective: Bridging the Individual-Collective Dichotomy, *Journal of Occupational Science*, 22(1), 3-16. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/14427591.2013.781920>
- Recabarren, E. (2016). Presentación del Libro Terapias Ocupacionales desde el Sur. *Revista Ocupación Humana*, 16(1), 105-108. <https://doi.org/10.25214/25907816.13>
- Rivera Cusicanqui, S. (2010). *Chixinakax Utxima. Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. Tinta limón.
- Rivera Cusicanqui, S. (1984). *Oprimidos pero no vencidos: Luchas del campesinado aymara y qhechwa 1900-1980*. La Mirada Salvaje.
- Rojas, C., Méndez, J., Díaz, N., Pérez, L., Uribe, J., Rubio, S., Díaz, M., Palacios, M., & Guajardo, A. (2016). *Ocupación humana: diversos contextos, diversas miradas*. Universidad Nacional de Colombia.
- Salles, M. M., & Matsukura, T. S. (2016). O uso dos conceitos de ocupação e atividade na Terapia Ocupacional: uma revisão sistemática da literatura/ The use of occupation and activity concepts in Occupational Therapy: a systematic literature review. *Cadernos de Terapia Ocupacional da UFSCar*, 24(4). <https://doi.org/10.4322/0104-4931.ctoAR0525>
- Santos, B. (2010). *Para descolonizar occidente: Más allá del pensamiento abismal*. CLACSO. Prometeo.

- Santos, V., & Donatti, A. (2014). *Cuestiones contemporáneas de terapia ocupacional en América del Sur*. Editora CRV.
- Sbriller, L. (2016). Consideraciones sobre la inclusión de Terapia Ocupacional en riesgos del trabajo. *Revista Argentina de Terapia Ocupacional*, 2(2), 3-10.
- Simó, S., Guajardo, A., Correa, F., Galheigo, S., & García, S. (2016). *Terapias Ocupacionales desde el sur. Derechos humanos, ciudadanía y participación*. Editorial USACH.
- Spikermann, C. (2017). Terapia Ocupacional en traumatología: un caso de violencia de género. *Revista Argentina de Terapia Ocupacional*, 3(1), 17-24.
- Testa, D. (2012). Aportes para el debate sobre los inicios de la profesionalización de la terapia ocupacional en Argentina. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, 12(1), 72-87. <https://doi:10.5354/0719-5346.2012.22054>
- Testa, D., Narváez, S., Mariscal, C., García Sartirana, A., Caillet-Bois, C., & Albino, A. (2016). Pluralidades y desafíos en la construcción del conocimiento. *Revista Argentina de Terapia Ocupacional*, 2(1), 1-2.
- Testa, D., & Spampinato, S. (2010). Género, salud mental y terapia ocupacional: algunas reflexiones sobre la influencia de la historia de las mujeres y la perspectiva de género en nuestras prácticas. *Revista de Terapia Ocupacional da Universidade de São Paulo*, 21(2), 174-181. <https://doi.org/10.11606/issn.2238-6149.v21i2p174-181>
- Trujillo, A., Sanabria, L., Carrizosa L., Parra E., Rubio S., Uribe J., et al. (2011). *Ocupación: sentido, realización y libertad, diálogos ocupacionales en torno al sujeto, la sociedad y el medio ambiente*. Universidad Nacional de Colombia.
- Trujillo Rojas, M. A. (2000). Terapia ocupacional: conocimiento y práctica en Colombia. En *Terapia ocupacional: conocimiento y práctica en Colombia*. Universidad Nacional de Colombia.
- Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación Social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Síntesis Sociología.
- Venturinni, T. (2009). *Buceando en el Magma: Cómo explorar controversias con la teoría del Actor-Red*. [www.brunolatourenespanol.org](http://www.brunolatourenespanol.org).
- Vinzon, V. (2018). *Procesos y experiencias en las prácticas de Terapia Ocupacional en comunidad en argentina* [Tesis de posgrado]. Universidade Federal de São Carlos, Centro de Ciências Biológicas e da Saúde, programa de pós-graduação em terapia ocupacional.

- Yujnovsky, N. (2016). Emprendimientos productivos em Salud Mental. del hospital monovalente a la comunidad. *Revista Argentina de Terapia Ocupacional*, 2(2), 25-34.
- Zorzoli, F., Chaura, L., & Paganizzi, L. (2014). Contextos habitados por sujetos, desafíos de la terapia ocupacional: diversidad, organización y movimientos actuales. En V. Dos Santos & A. Donatti (Orgs.), *Questões Contemporâneas da Terapia Ocupacional na América do Sul* (pp. 19-35). CRV Editora.



## A modo de colofón: desde la diáspora a historiografías situadas y localizadas

Alejandro Guajardo Córdoba, Ana Paula Serrata Malfitano,  
Patrícia Leme de Oliveira Borba y Roseli Esquerdo Lopes

Los trabajos historiográficos desarrollados en este libro dan cuenta de lo que podríamos definir como una posición política teórica que fractura la idea de diáspora en la historiografía de la terapia ocupacional. Los relatos históricos se alejan de la idea de diseminación de una historia única, universal, que tiene un mismo lugar originario que se dispersa por el mundo manteniendo una misma raíz. Sin desconocer el origen anglosajón en la fundación y formalización del oficio, eso no debe implicar, como queda expresado en los escritos, que las historias son únicas y que, como todo producto de la *praxis* social, responden a realidades histórico-sociales situadas, aunque puedan estar entramadas.

Por el contrario, la tesis propuesta en los diferentes escritos da cuenta de historias que podríamos llamar locales que, interconectadas en América del Sur, refieren a una regularidad marcada por el proceso de globalización capitalista posterior a la Segunda Guerra Mundial, que se materializa de manera diferenciada de acuerdo con escenarios sociales, económicos, culturales y políticos en el marco de la geopolítica latinoamericana. Se toma distancia con la linealidad temporal acompañada de un espacio homogéneo y deslocalizado que se examina.

Como se ha señalado, el tiempo no es unilineal ni mesurable cronológicamente. Por el contrario, no optamos por la mirada cartesiana de un reloj secuencial. Nos interesa más que la espacialidad ahistórica, la idea de duración de los procesos históricos y más que describir hechos, situarnos en la interpretación de los procesos contextuales (Braudel, 1970). Nuestras historias son de corta duración, las que cuenta con actoras/es vivas/os, historias en las cuales hay testigas/os que incluso se encuentran presente como autoras/es de los desarrollos presentados en las páginas previas. Lo que hemos llamado pasado es una historia viva, del presente. No optamos por un recorrido secuencial de eventos, por el contrario, nos posicionamos en un presente vivo con el cual interpretamos, nos

conectamos con la historia de mediana y larga duración. Nuestra historia del tiempo presente es la que nos permite examinar la construcción historiográfica del oficio desde la subjetividad (vivencias) articulado al proceso experiencial (colectivo), situándonos cultural y políticamente (Fazio, 2010).

Los escritos nos muestran una fenomenología del presente histórico de la terapia ocupacional. La historiografía construida es una polifonía de lugares y procesos. Un juego dialéctico entre lo local y lo global. Son posiciones críticas situadas desde la exterioridad de la historiografía dominante anglosajona que no están solo constituidas por relatos diferenciadores, sino que en ellas está puesto en juego el territorio, la clase social, la pigmentación de la piel, las luchas sociales, el sufrimiento de la subalternidad, la reivindicación de la humanidad y el reconocimiento a la diferencia.

La aparición de la terapia ocupacional en América del Sur se enmarca en la historia de mediana duración, el fin de la Segunda Guerra Mundial, el surgimiento de la Guerra Fría, la disputa entre la prolongación del capitalismo o los socialismos reales. La disputa del nuevo imperio liderado por Estados Unidos de América (EUA) y los llamados países del tercer mundo o no alineados (lo global). Simultáneamente, la conformación de los Estados-nación, el desarrollismo entendido como el proceso de industrialización con sustitución de las importaciones, con cierta planificación centralizada, crecimiento económico y sistemas sociales centrados en ámbitos como trabajo, educación, vivienda y salud. Un capitalismo social que intenta mejorar el bienestar colectivo desde el Estado benefactor-protector para enfrentar la llamada cuestión social de la primera mitad del siglo xx, marcada por la sobreexplotación, la pobreza, la falta de accesos a dimensiones que hoy llamamos derechos civiles, políticos, sociales, económicos y culturales (García, 2008).

Este proceso estuvo marcado por lo declarado en la doctrina Truman en 1947 (Olivera, s. f.), resultado del papel que jugó y consolidó en el escenario internacional los EUA y que, con el objetivo de evitar la penetración del mundo soviético a nivel global, organizó una estrategia basada en la asistencia económica y militar. Este proceso fue contemporáneo a la creación de las Naciones Unidas y sus oficinas específicas como la Organización Internacional del Trabajo (OIT), Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), Organización Mundial de la Salud (OMS), entre otras, y sus ecos específicos, como

réplica sonora para la terapia ocupacional, en la Federación Mundial de Terapeutas Ocupacionales. Toda una red política global dominada por EUA con la cual desplegó la doctrina señalada a través de la llamada Cooperación Internacional.

Esta convergencia entre lo global y por la heterogénea conformación de Estados de América del Sur en su proceso de instalación de sociedades desarrollistas keynesianas, lo local se entrama con estrategias específicas en la región a través de la Alianza para el Progreso (Memoria Chilena, 2023) y, en lo militar, la Escuela de las Américas y la Doctrina de Seguridad Nacional. En contraposición, la geopolítica anticapitalista desde el mundo soviético y que se expresó en la Revolución cubana y en nacientes procesos políticos transformativos en Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Uruguay, entre otros, lo que abría posibles escenarios de eventuales proyectos socialistas.

En este contexto, bajo la idea de que “América para los americanos” —en referencia a EUA, doctrina Monroe (Ramírez, 2023)— se implementa una acción específica para nuestra región de asistencia económica y militar conocida como Alianza para el Progreso. John Kennedy propuso en 1961 un programa de ayuda económica y social para la región, orientado a mejorar las condiciones sanitarias, ampliar el acceso a la educación y la vivienda, controlar la inflación e incrementar la productividad agrícola mediante la Reforma Agraria y el desarrollo industrial.

Es el escenario sociohistórico que propicia la puesta en marcha de los diversos programas de terapia ocupacional, en la cual la asistencia técnica juega un rol articulador que se expresa de manera variada en concordancia a las redes que se hacen desde cada país.

No hay diáspora, esparcimiento de la terapia ocupacional, sino la globalización capitalista y la transferencia de una tecnología social que opera bajo condiciones situadas (la cuestión social), que interpela a lo que ilusoriamente propone la terapia ocupacional del Norte Global, basada en la existencia de una homogeneidad expresada como *diversidad de lo mismo*. Como se ha narrado en los diversos escritos, las historiografías dan cuenta de una heterogeneidad de experiencias y prácticas en nuestra totalidad histórica. Cabe destacar que todos hemos sido parte de esta totalidad, lo que no implica conocer o experimentar todos los hechos o situaciones de esa totalidad, sino concebir que lo situado, bajo lo situacional en un territorio y una geopolítica en particular, se manifiesta en la concreción de una singularidad histórica, de una historia localizada, de una historia propia (Kosic, 1967).

Nuestras historias no se relacionan con el emergente poder económico, el nuevo imperio, con la guerra de todas las guerras, con las ayudantes de la reconstrucción (Pastor et al., 2013), sino con la globalización, la dominación del Sur Global y sus territorios, su pobreza, injusticia social y sus graves problemas sanitarios (en algunos países la poliomielitis). Son historias otras, historias desde la exterioridad del mundo dominante, historias situadas. Podemos decir que son lecturas historiográficas críticas que superan la idea de hechos y personajes y proponen desde una lógica de historia social, política, de duración, el devenir de nuestro oficio en la región de la América del Sur.

Lo que hay es un cosmopolitismo historiográfico crítico (Mignolo, 2013), de carácter interdisciplinar, con pluralidad de estrategias, multiplicidad de actores, de articulaciones. Los trabajos historiográficos se han construido desde las controversias y han abierto las puertas a historias no contadas, con claro sentido político y social, apoyándose en referenciales teóricos de la disciplina histórica, muchos de ellos de Latinoamérica. Son historias con múltiples intersecciones, de género, clase, con multiplicidad de análisis para pensar la historia. Se ha *historizado la historia* aperturando debates para relacionar el oficio en la construcción de memoria e identidad no solo profesional, sino también social.

Reconocer que siempre *estamos siendo* en las situaciones históricas concretas en las que participamos y nunca estamos fuera de ellas, nos abre la posibilidad de *ser libres* en nuestro *quehacer*. Estar liberados de aquella realidad que nos produjo, en este caso, de una historia única, universal y deslocalizada, nos permite ser libres para el ejercicio de una práctica crítica emancipadora, materializada en la pluralidad de haceres profesionales (Guajardo, 2016; Guajardo & Malfitano, 2023).

Con el objetivo de compartirles estos procesos, como en todo ámbito profesional, este libro supone un hito al reunir todas estas historias. Partiendo de aspectos locales, las discusiones se descentran de la historia de la terapia ocupacional de los Estados Unidos para enfocarse en las demandas reales y locales de cada uno de los países reportados. Recordando este conjunto de experiencias y releendo el conjunto de capítulos, también quedan muchos vacíos por llenar, muchos de nuestros trabajos cuentan historias después o durante el proceso de formalización de la terapia ocupacional, como profesión y como formación, señalando que todavía es necesario avanzar en la comprensión de los contextos históricos, políticos y sociales locales que hicieron emerger tales procesos de formalización. Lo que es evidente es que no basta con la reproducción

de hechos históricos y la incorporación de modelos extranjeros como eje explicativo de la profesión en América del Sur, es necesario resaltar la historia del tiempo presente, en su contexto real, para que se pueda entender la terapia ocupacional como parte de esta sociedad. Es a través de un análisis situado de la historia que podremos trazar intenciones efectivas por medio de acciones en terapia ocupacional.

Además, también necesitamos una producción histórica y analítica de nuestro presente tan cercano —el inicio del siglo XXI, en camino a finalizar su primer cuartil, donde ya podemos percibir cómo el avance de la tecnología asociada al capitalismo financiero y del liberalismo económico radicalizado también viene impactando a la profesión— en aquello que ha traído importantes expansiones en nuestra región en términos cuantitativos, pero que, muchas veces, termina por ceder ante el proyecto neoliberal, donde las culturas que giran en torno a la solidaridad o la acción colectiva son socavadas exitosamente, dejando, con suerte, perspectivas neoliberales que se dicen progresistas, a pesar del neoconservadurismo que también avanza entre nosotros.

Otro punto que queremos destacar se relaciona con la tecnología, dado que los diálogos y comunicaciones que formaron parte de los encuentros sostenidos en el Seminario “Historia y Terapia Ocupacional en América del Sur”, durante el primer semestre de 2022, y que dieron como resultado la producción de este libro, se encuentran disponibles en el sitio web de YouTube® del canal METUIA/UFSCar<sup>1</sup>. Y la buena noticia es que existe un número importante de visualizaciones, esto quiere decir que muchas personas han podido acceder a estas historias, demostrando que nuestras voces están resonando en diferentes espacios.

Por lo tanto, si la tecnología nos ayuda a hacer eco de nuestras voces y contar otras historias, debemos pensar cómo podemos usarla para almacenar, cuidar, compartir y preservar nuestra memoria colectiva. Memoria que en muchos de nuestros países se encuentra, mayoritariamente, en los armarios personales/privados de innumerables colegas. ¿Cómo podemos reunir las colectivamente y ampliar solidariamente su acceso? A esto se suma el hecho de que, además de los documentos físicos, nuestras historias todavía están inscritas en la oralidad de narrativas que necesitan informar y/o ser parte de nuestras memorias. Sin memoria no hay historia.

---

1 Disponible en: <https://www.youtube.com/@metuiaufscar>

En los últimos años, quienes nos hemos dedicado a los estudios de historia oral (Garcés, 1996), hemos resaltado la necesidad de implementar investigaciones que consideren esos discursos y narrativas, y las transformen en fuentes históricas, en registros de lo vivido y, por tanto, de la memoria, para que de este modo nos ayuden a comprender y analizar con mayor profundidad todos los aspectos imbricados que dan cuenta de la fuerza que tiene la totalidad articulada que emerge de las realidades locales.

Y, finalmente, una breve reflexión sobre los profesionales necesarios para producir nuevas historias y una pregunta que surge de nuestro *quehacer* profesional como docentes e investigadoras/es: ¿cómo hemos estimulado, motivado y sensibilizado a nuestras y nuestros estudiantes para que se interesen por la producción historia y por aquello que fundamenta nuestra profesión en un mundo cada vez más centrado solo en lo que sucede y funciona en el “aquí y ahora” y en una profesión enfocada en la creación y aplicación de modelos, técnicas/tecnologías? ¿De qué manera nuestra producción histórica puede ser impulsada y apoyada por organismos nacionales e internacionales, especialmente, por aquellas orgánicas de la profesión?

Estas preguntas han estado presentes en diferentes espacios, también durante la realización del Seminario “Historia y Terapia Ocupacional en América del Sur” y en este libro, lo que nos dio la certeza de que no estamos solos/as, y cada vez más, podemos “acercarnos” a personas interesantes e interesadas en seguir —juntos/as— por estos caminos y por aquellos que nos constituyen.

## Referencias

- Aleri, E., Rébola, R., & Suárez, M. (2022). *Reinventarnos con paulo freire educación popular, pedagogías críticas y procesos participativos*. Ediciones CLACSO.
- Braudel, F. (1970). *La Historia y las Ciencias Sociales*. Editorial Alianza.
- Fazio, H. (2010). *La historia del tiempo presente: historiografía, problemas y métodos*. Ediciones Uniandes.
- García Bossio, H. (2008). *Génesis del estado desarrollista latinoamericano: el pensamiento y la praxis política de Helio Jaguaribe (Brasil) y de Rogelio Frigerio (Argentina)*. Documento de trabajo No. 23 del Departamento de Economía de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad Católica Argentina. <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/investigacion/genesis-del-estado-desarrollista-latinoamericano.pdf>
- Garcés, M. (1996). La historia oral, enfoques e innovaciones metodológicas. *Última década*, 4(4), 87-92.
- Guajardo, A. (2016). Construcción de identidades, epistemes y prácticas en Terapia Ocupacional en América Latina. En S. Simó, A. Guajardo, F. Correa, S. Galheigo & S. García, *Terapias Ocupacionales desde el Sur*. Editorial USACH.
- Guajardo Córdoba, A., & Malfitano, A. P. S. (2023). Apuntes críticos a los fundamentos de la terapia ocupacional: apertura para una posible Terapia Ocupacional Otra. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 31, e3491. <https://doi.org/10.1590/2526-8910.ctoARF267634913>
- Kosic, K. (1967). *Dialéctica de lo Concreto*. Grijalbo.
- Memoria Chilena. (s. f.). *Alianza para el Progreso: documentos básicos*. Biblioteca Nacional de Chile. <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-8789.html>
- Mignolo, W. (2013). *Historias locales/diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Akal.
- Olivera, H. (s. f.). *La Doctrina Truman*. Centro Mexicano de Relaciones Internacionales. <https://cemerl.org/enciclopedia/e-que-es-doctrina-truman-av>
- Pastor, M., Sanz, P., & Rubio, C. (2013). La figura profesional de las ayudantes de reconstrucción de terapia ocupacional. *Revista electrónica de terapia ocupacional Galicia (TOG)*, (18).

Ramírez, E. (2023). *200 años de la Doctrina Monroe: historia y presente*. Intervención en acto político, Bicentenario de la doctrina Monroe, y la lucha por la Paz en América Latina y el Caribe, en el XXVI Foro de Sao Paulo. <https://forodesaopaulo.org/200-anos-de-la-doctrina-monroe-historia-y-presente/>

## Por onde continuar: da diáspora a historiografias situadas

Alejandro Guajardo Córdoba, Ana Paula Serrata Malfitano,  
Patrícia Leme de Oliveira Borba e Roseli Esquerdo Lopes

Os trabalhos historiográficos desenvolvidos neste livro dão conta do que poderíamos definir como uma posição política teórica que “rompe com” a ideia de diáspora na historiografia da terapia ocupacional. Os relatos históricos afastam-se da ideia de uma história única, universal, que tem o mesmo lugar “de origem” e que se dispersa pelo mundo mantendo a mesma raiz. Sem ignorar a origem anglo-saxônica na fundação e formalização da profissão, isto não deve implicar, tal como expresso nos capítulos, que as histórias sejam únicas e que, como qualquer produto da práxis social, respondem a realidades histórico-sociais situadas, embora possam estar interligadas.

Pelo contrário, a tese proposta nos diferentes capítulos dá conta de histórias que poderíamos chamar de locais que, interligadas na América do Sul, remetem a uma regularidade marcada pelo processo de globalização capitalista após a Segunda Guerra Mundial, que se materializa de forma diferenciada de acordo com os cenários sociais, econômicos, culturais e políticos no marco da geopolítica latino-americana. Se toma distância da linearidade temporal acompanhada de um espaço homogêneo e deslocalizado que se examina.

Conforme se tem assinalado, o tempo não é unilinear nem mensurável cronologicamente. Pelo contrário, não optamos pela visão cartesiana de um relógio sequencial. Nos interessa mais que a espacialidade a-histórica a ideia de duração dos processos históricos e, mais que descrever fatos, situarmo-nos com relação à interpretação dos processos contextuais (Braudel, 1970). As nossas histórias são de curta duração, que têm atores vivos, histórias em que há testemunhas que estão presentes até como sujeitos dos/nos contextos apresentados nas páginas anteriores. O que temos chamado de passado é uma história viva, do presente. Não optamos por percorrer uma sequência de eventos; pelo contrário, nos posicionamos num presente vivo com o qual nos havemos, nos conectamos

com a história de médio e longo prazos. Nossa história do tempo presente é o que nos permite examinar a construção historiográfica da profissão desde a subjetividade (vivência), articuladamente ao processo de experimentação (coletivo), situando-nos cultural e politicamente (Fazio, 2010).

Os capítulos nos mostram uma fenomenologia do presente histórico da terapia ocupacional. A historiografia construída é uma polifonia de lugares e processos. Um jogo dialético entre o local e o global. São posições críticas, situadas que lidam com a exterioridade da historiografia anglo-saxã dominante e que não apenas constituem relatos diferentes, uma vez que nelas se colocam em jogo o território, a classe social, a pigmentação da pele, as lutas sociais e, pelo sofrimento da subalternidade, a reivindicação da humanidade e o reconhecimento da diferença.

O emergir da terapia ocupacional na América do Sul se enquadra numa história de médio prazo e se articula ao fim da Segunda Guerra Mundial, no surgimento da Guerra Fria, à disputa entre o prolongamento do capitalismo ou os socialismos reais. No contexto da disputa entre o novo império liderado pelos Estados Unidos da América (EUA) e os chamados países do terceiro mundo ou não alinhados (o global). Simultaneamente, à formação dos Estados-Nação, ao desenvolvimentismo entendido como o processo de industrialização com substituição de importações, com certo planejamento centralizado, crescimento econômico e sistemas sociais centrados em áreas como o trabalho, a educação, a habitação e a saúde. Um capitalismo social, que tenta melhorar o bem-estar coletivo a partir do Estado protetor do bem-estar para enfrentar a chamada questão social da primeira metade do século xx, marcada pela sobre-exploração, pela pobreza, pela falta de acesso às dimensões que hoje chamamos direitos civis, políticos, sociais, econômicos e culturais (García, 2008).

Este processo foi marcado pelo que foi declarado na Doutrina Truman em 1947 (Olivera, s. f.), fruto do papel que os EUA desempenharam e consolidaram no cenário internacional e que, com o objetivo de evitar a penetração do mundo soviético em nível global, organizou uma estratégia baseada na assistência econômica e militar. Processo contemporâneo à criação das Nações Unidas e das suas agências específicas, como a Organização Internacional do Trabalho (OIT), Organização das Nações Unidas para a Alimentação e a Agricultura (FAO), Fundo das Nações Unidas para a Infância (UNICEF), Organização Mundial da Saúde (OMS), entre outras e suas reverberações próprias, como no

caso da terapia ocupacional, a Federação Mundial de Terapeutas Ocupacionais. Toda uma rede política global dominada pelos EUA, com a qual se implantou a referida doutrina através da chamada Cooperação Internacional.

Esta convergência entre o global e a conformação heterogênea dos Estados sul-americanos em seu processo de instalação de sociedades desenvolvimentistas Keynesianas, o local, está entrelaçada com estratégias específicas na região através da Aliança para o Progresso (Memoria Chilena, 2023) e, no militar, à Escola das Américas e à Doutrina de Segurança Nacional. Em contrapartida, a geopolítica anticapitalista do mundo soviético que se expressou na Revolução Cubana e nos processos políticos transformadores nascentes na Argentina, no Brasil, na Colômbia, no Chile, no Uruguai, entre outros, abriu possíveis cenários para eventuais projetos socialistas.

Neste contexto, sob a ideia de que “América para os americanos” —em referência aos EUA, Doutrina Monroe (Ramírez, 2023)—, é implementada uma ação específica para a nossa região de assistência econômica e militar conhecida como Aliança para o Progresso. John Kennedy propôs em 1961 um programa de ajuda econômica e social para a região, visando melhorar as condições sanitárias, ampliar o acesso à educação e à moradia, controlar a inflação e aumentar a produtividade agrícola por meio da reforma agrária e do desenvolvimento industrial.

Este é cenário sócio-histórico que fomenta a implementação dos diversos programas de terapia ocupacional, nos quais a assistência técnica desempenha um papel articulador que se expressa de forma variada, de acordo com as redes que se criam a partir de cada país.

Não há diáspora, difusão da terapia ocupacional, mas sim a globalização capitalista e a transferência de uma tecnologia social que opera em condições situadas (a questão social) e que desafia o que a terapia ocupacional do Norte Global propõe ilusoriamente, baseada na existência de uma homogeneidade expressa como *diversidade do mesmo*. Como foi narrado nos diversos capítulos, as historiografias dão conta de uma heterogeneidade de experiências e práticas em nossa totalidade histórica. É importante ressaltar que todos temos feito parte desta totalidade, o que não implica conhecer ou vivenciar todos os fatos ou situações dessa totalidade, mas sim conceber que o que está situado, sob a conjuntura de um território e de uma determinada geopolítica, se manifesta na concretude

de uma singularidade histórica, de uma história localizada, de uma história própria (Kosic, 1967).

Nossas histórias não estão relacionadas com o poder econômico emergente, o novo império, com a guerra de todas as guerras, com as ajudantes da reconstrução (Pastor et al., 2013), mas sim com a globalização, com a dominação do Sul Global e seus territórios, a sua pobreza, a injustiça social, os seus graves problemas sanitários (em alguns países a poliomielite). São histórias outras, histórias da exterioridade do mundo dominante, histórias situadas. Podemos dizer, leituras historiográficas críticas que vão além da ideia de fatos e personagens e propõem, tomando uma lógica de história social e política, de duração, o futuro da nossa profissão na região da América do Sul.

O que existe é um cosmopolitismo historiográfico crítico (Mignolo, 2013), de natureza interdisciplinar, com pluralidade de estratégias, multiplicidade de atores, de articulações. Os trabalhos historiográficos foram construídos a partir de polêmicas e abriram portas para histórias não contadas, com claro significado político e social, baseados em referências teóricas da disciplina histórica, muitas delas da América Latina. São histórias com múltiplas intersecções, de gênero, de classe, com uma multiplicidade de análises para pensar a história. A *história foi historicizada*, abrindo debates para relacionar a profissão com a construção da memória e da identidade, não só profissional, mas também social.

Reconhecer que *estamos sendo* sempre em situações históricas concretas das quais participamos e que nunca estamos fora delas, nos abre a possibilidade de sermos *livres* no nosso *quefazer*. Estarmos libertos daquela realidade que nos produziu, neste caso, de uma história única, universal e deslocalizada, nos permite ser livres para exercer uma prática crítica emancipatória, materializada na pluralidade dos fazeres profissionais (Guajardo, 2016; Guajardo & Malfitano, 2023).

Com o intuito de compartilharmos esses processos como toda categoria profissional, este livro é um marco, ao reunir essas histórias todas. Partindo de aspectos locais, as discussões descentram da história da terapia ocupacional dos Estados Unidos da América para focarem em demandas reais e locais em cada um dos países trazidos. Rememorando esse conjunto de vivências e ao relermos o conjunto de capítulos, também se mostram muitas lacunas a serem preenchidas, muitos dos nossos trabalhos contam as histórias após ou durante o processo de formalização da terapia ocupacional, como profissão e como formação, sinalizando que ainda há que se avançar sobre a compreensão dos contextos

históricos, políticos e sociais locais que fizeram emergir tais processos de formalização. O que é evidenciado é que não basta a reprodução de fatos históricos e a incorporação de modelos estrangeiros como eixo explicativo da profissão na América do Sul. É preciso assinalar a história do tempo presente, em seu contexto real, para que se possa compreender a terapia ocupacional como parte desta sociedade. É por meio de uma análise da história situada que poderemos traçar intencionalidades efetivas nas ações em terapia ocupacional.

Além disso, precisamos, igualmente, de uma produção histórica e analítica desse nosso presente tão próximo – o começo do século XXI, a caminho de finalizar seu primeiro quartil, onde já podemos perceber como o avanço da tecnologia associado ao marco do capitalismo financeiro e do liberalismo econômico radicalizado vem impactando também a profissão – naquilo que tem trazido ampliações importantes na nossa região em termos quantitativos, mas que, muitas vezes, tem se curvado ao projeto neoliberal, em que qualquer cultura em torno da solidariedade ou de um fazer coletivo parece ter sido vitoriosamente solapada, restando, com sorte, perspectivas neoliberais que se querem progressistas, apesar do neoconservadorismo que tem, também, avançado entre nós.

Outro ponto de destaque, relacionado à tecnologia, é que os diálogos e comunicações que compuseram os encontros realizados no Seminário “História e Terapia Ocupacional na América do Sul”, durante o primeiro semestre de 2022, e que resultaram na produção deste livro, estão disponíveis no canal YouTube® METUIA/UFSCar<sup>1</sup>. E a boa notícia é que há um número significativo de visualizações, isso significa que muitas pessoas têm conseguido acessar essas histórias, demonstrando que nossas vozes estão ecoando em diferentes espaços.

Portanto, se a tecnologia nos ajuda a ecoar as nossas vozes e a contar outras histórias, precisamos nos deter em como utilizá-la para guardar, cuidar, compartilhar e preservar a nossa memória coletiva. Memória que em muitos dos nossos países se encontra, em sua grande parte, nos armários pessoais/privados de inúmeros colegas. Como podemos reuni-los coletivamente e expandir solidariamente o seu acesso? Soma-se a isso o fato de que, além dos documentos físicos, nossas histórias ainda estão inscritas na oralidade de narrativas que precisam melhor informar e/ou compor nossas memórias. Sem memória não há história.

---

1 Disponível em: <https://www.youtube.com/@metuiaufscar>

Em anos recentes, parte de nós que tem se dedicado aos estudos da História Oral (Garcés, 1996), vem pontuando a necessidade da implementação de pesquisas que capturem esses discursos, essas narrativas e os transformem em fontes históricas, em registros do vivido e, portanto, da memória, para que assim nos auxiliem a adensar nossas compreensões e análises em torno desse imbricamento de aspectos que dizem respeito à força da totalidade articulada ao que emerge das realidades locais.

E, por fim, uma breve reflexão sobre os recursos humanos necessários para produzirmos as novas histórias e um questionamento que parte do nosso *quefazer* profissional como professores/as e pesquisadores/as: como temos estimulado, motivado, sensibilizado nossos estudantes a se interessarem pela produção histórica e por aquilo que fundamenta a nossa profissão em um mundo cada vez mais fundado apenas no que acontece e funciona no “aqui e agora” e em uma profissão comprometida com a criação e aplicação de modelos, de técnicas/tecnologias? Como nossa produção histórica pode ser impulsionada e apoiada pelas organizações nacionais e internacionais, em especial, aquelas orgânicas à profissão?

Essas questões nos perseguem por onde temos seguido, todavia, a realização do Seminário “História e Terapia Ocupacional na América do Sul”, e este livro que dele decorre, nos reforçaram a certeza de não estarmos sozinhas/sozinhos, e que podemos, cada vez mais, nos “acercar” de pessoas interessantes e interessadas em seguir —juntos/juntas— por tais caminhos e por aquilo que nos constitui.

## Referências

- Aleri, E., Rébola, R., & Suárez, M. (2022). *Reinventarnos con paulo freire educación popular, pedagogías críticas y procesos participativos*. Ediciones CLACSO.
- Braudel, F. (1970). *La Historia y las Ciencias Sociales*. Editorial Alianza.
- Fazio, H. (2010). *La historia del tempo presente: historiografía, problemas y métodos*. Ediciones Uniandes.
- García Bossio, H. (2008). *Génesis del estado desarrollista latinoamericano: el pensamiento y la praxis política de Helio Jaguaribe (Brasil) y de Rogelio Frigerio (Argentina)*. Documento de trabajo No. 23 del Departamento de Economía de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad Católica Argentina. <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/investigacion/genesis-del-estado-desarrollista-latinoamericano.pdf>
- Garcés, M. (1996). La historia oral, enfoques e innovaciones metodológicas. *Última década*, 4(4), 87-92.
- Guajardo, A. (2016). Construcción de identidades, epistemes y prácticas en Terapia Ocupacional en América Latina. En S. Simó, A. Guajardo, F. Correa, S. Galheigo & S. García, *Terapias Ocupacionales desde el Sur*. Editorial USACH.
- Guajardo Córdoba, A., & Malfitano, A. P. S. (2023). Apuntes críticos a los fundamentos de la terapia ocupacional: apertura para una posible Terapia Ocupacional Otra. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 31, e3491. <https://doi.org/10.1590/2526-8910.ctoARF267634913>
- Kosic, K. (1967). *Dialéctica de lo Concreto*. Grijalbo.
- Memoria Chilena. (s.f.). *Alianza para el Progreso: documentos básicos*. Biblioteca Nacional de Chile. <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-8789.html>
- Mignolo, W. (2013). *Historias locales/diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Akal.
- Olivera, H. (s. f.). *La Doctrina Truman*. Centro Mexicano de Relaciones Internacionales. <https://cemerl.org/enciclopedia/e-que-es-doctrina-truman-av>
- Pastor, M., Sanz, P., & Rubio, C. (2013). La figura profesional de las ayudantes de reconstrucción de terapia ocupacional. *Revista electrónica de terapia ocupacional Galicia (TOG)*, (18).

Ramírez, E. (2023). *200 años de la Doctrina Monroe: historia y presente*. Intervención en acto político, Bicentenario de la doctrina Monroe, y la lucha por la Paz en América Latina y el Caribe, en el XXVI Foro de Sao Paulo. <https://forodesaopaulo.org/200-anos-de-la-doctrina-monroe-historia-y-presente/>

## **Sobre las autoras y los autores**

### **Aleida Fernández Moreno**

He sido académica e investigadora en la Universidad Nacional de Colombia por tres décadas. Desde ese lugar, he tenido la oportunidad de desarrollar temas relacionados con la discapacidad, la formación investigativa y la proyección social en este campo. Por esa vía, he asumido la perspectiva de los estudios críticos en discapacidad y de justicia social, asuntos que fueron clave para desarrollar la teoría del reconocimiento en mi doctorado. En mi carrera docente me han interesado especialmente los estudios históricos y políticos. Desde el 2014, con las “históricas” Clara Duarte, Jaqueline Cruz y Solángel García empezamos las conversaciones y rutas de las historias situadas de la terapia ocupacional en Colombia. Entre los intercambios con colegas, enfermeras e historiadores, fuimos aprendiendo, a la par con nuestros estudiantes, cómo adentrarnos en nuestra propia historia, para redescubrir el pasado, reflexionar sobre el presente y soñar un mejor futuro para la profesión, asunto que compartimos con colegas de Latinoamérica de distintas maneras. Actualmente, me desempeño como fiscal del Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional. Además de ser terapeuta ocupacional, me formé en la Maestría en Desarrollo Educativo y Social y el Doctorado en Ciencias Sociales.

### **Alejandro Guajardo Córdoba**

Formación de terapeuta ocupacional en Chile. Con más de 40 años de ejercicio profesional, he cumplido funciones en organizaciones no gubernamentales, sistema de salud pública y universidades. Mi quehacer ha estado vinculado al campo de los derechos humanos, principalmente

los primeros 20 años en la atención psicosocial de personas víctimas del terrorismo del Estado en Chile y, posteriormente, en temas de salud mental y discapacidad. Participé del proceso de la llamada reforma psiquiátrica, asumiendo tareas vinculadas al cierre de instituciones manicomiales y a la implementación de redes de salud mental comunitaria como encargado de hospital de día, centros comunitarios de salud mental y direcciones de gestión en servicio de salud como en el Ministerio de Salud del país. Así mismo, he realizado labores académicas en programas formativos de terapia ocupacional como docente, investigador y direcciones de pre y posgrado. Promuevo posiciones y perspectivas críticas en terapia ocupacional, en particular a los desarrollos teóricos de la disciplina y sus prácticas. De igual forma lecturas orientadas a la salud colectiva, al quehacer comunitario y un posicionamiento de la terapia ocupacional situada desde el Sur Global desde América del Sur. En lo formativo, me encuentro cursando el Doctorado en Terapia Ocupacional de la Universidad Federal de San Carlos en Brasil y dispongo de estudios de postítulo en Derechos Humanos y Discapacidad, Historia del Tiempo Presente y formación de especialidad como terapeuta familiar. Soy académico de la Escuela de Terapia Ocupacional de la Universidad de Santiago de Chile y, actualmente, cumpla funciones como decano de la Facultad de Ciencias Médicas en la misma universidad.

### **Ana Paula Serrata Malfitano**

De família pobre de imigrantes italianos, que trabalharam em precárias condições na colheita de café no início do século xx, no interior de São Paulo e de Minas Gerais, é a primeira geração de sua família com acesso ao ensino superior. Tendo estudado toda sua trajetória em escola pública, teve a oportunidade de ampliar seu capital cultural e acessar a Universidade. Cursou graduação em Terapia Ocupacional pela Universidade Federal de São Carlos (2001), com permanência possibilitada por programas de bolsas a estudantes, e, desde então, compõe a área de Terapia Ocupacional Social. Pelo seu interesse em políticas públicas, trabalhou como secretária de um curso nesta temática e posteriormente teve a possibilidade de ter o título de Especialização em Gestão Estratégica Pública pela Universidade Estadual de Campinas (2006). Na continuidade da graduação, cursou o Mestrado em Educação pela Universidade Estadual de Campinas (2004) e o Doutorado em Saúde Pública pela

Universidade de São Paulo (2008). Atualmente é Professora Associada do Departamento de Terapia Ocupacional e do Programa de Pós-Graduação em Terapia Ocupacional da Universidade Federal de São Carlos (UFSCar), Brasil, e também Professora Colaboradora (Adjunct Professor) na Escola de Terapia Ocupacional e na Faculdade de Estudos de Pós-Graduação da Dalhousie University, Canadá. Participou da criação e coordenação do Programa de Pós-Graduação em Terapia Ocupacional, nos cursos de mestrado acadêmico e doutorado, da Universidade Federal de São Carlos (Brasil). É Editora Chefe dos Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional/Brazilian Journal of Occupational Therapy desde 2010. Integra a Rede Metuia - Terapia Ocupacional Social, desde 1999. Atua na área de terapia ocupacional, por meio de atividades de ensino, pesquisa e extensão universitária, principalmente nos seguintes temas: terapia ocupacional social, política social, juventudes, cidadania e direitos, abordagens profissionais comunitárias e referenciais teóricos e metodológicos em terapia ocupacional.

### **Clara Duarte Cuervo**

Estudí Terapia Ocupacional y Maestría en Salud Pública en la Universidad Nacional de Colombia. He sido investigadora, docente y asesora en diferentes universidades de este país en temas de investigación y gestión del conocimiento, inclusión social, discapacidad y salud pública. Me interesan los estudios históricos y críticos sobre la terapia ocupacional y la cuestión social, tema con el que me conecté desde 2014 en el trabajo con mis amigas “históricas” Solángel García, Jaqueline Cruz y Aleida Fernández. Ese camino ha sido una oportunidad invaluable para descubrir, conocer, conversar, discutir y comprender nuestro presente y nuestro pasado con colegas extraordinarias de Colombia y otros países de América Latina. Desde 2013, soy editora de la *Revista Ocupación Humana* del Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional. Actualmente, soy estudiante del Doctorado en Terapia Ocupacional en la Universidade Federal de São Carlos (Brasil), donde adelanto mi tesis sobre uso del trabajo como tratamiento en Colombia en los inicios del siglo xx. Soy becaria de la Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior – Brasil (CAPES).

## **Cristian Valderrama Núñez**

De clase trabajadora, hijo de un campesino y de una peluquera, el menor de tres hermanos. Primera generación familiar con estudios universitarios. Educado en escuela privada, gracias al esfuerzo de mis padres, porque los convencieron de que era mejor que la educación pública. Nací y crecí durante mi infancia en la comuna de La Florida en un contexto de dictadura militar en un Chile oscuro, aunque no era consciente de ello. Con el tiempo, tuve la posibilidad de construir una conciencia social y política que me permitió comprender la realidad desde perspectivas críticas que me ayudaron a reconocer los efectos de las desigualdades e injusticias del sistema social, político y económico en el cual vivo y anhelo que se transforme. Ser padre, criar y cuidar a mis hijxs es una de las experiencias más gratificante de mi vida, ellxs son mis maestros de vida, junto con construir familia con mi amada compañera de vida Jenny. En relación con el ámbito profesional, me formé como terapeuta ocupacional en la Universidad de Chile (la casa de Bello), cursé mi Magíster en la Universidad Andrés Bello. Me he especializado en derechos humanos y epistemologías del Sur. Me desempeñé durante casi una década en el campo de la salud mental, en atención primaria y en procesos de rehabilitación psicosocial. Fui durante 11 años director de la carrera de Terapia Ocupacional en la Universidad Andrés Bello. Actualmente soy profesor asociado de la Facultad de Ciencias de la Rehabilitación de la misma institución en la ciudad de Concepción.

## **Daniela Testa**

Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Magíster en Diseño y Gestión de Programas Sociales y especialista en Evaluación y Gerencia Social (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales). Licenciada en Terapia Ocupacional (Universidad Nacional de San Martín). Realiza tareas asistenciales en el Hospital José T. Borda (Ciudad Autónoma de Buenos Aires). Es docente e investigadora en la Universidad Nacional Arturo Jauretche y dicta cursos de posgrado en diferentes universidades nacionales. Es autora del libro *Del alcanfor a la vacuna Sabin. La polio en la Argentina* (2018) y co-compiladora de *Esenciales en debate. Las ciencias de la salud en clave histórica* (2021) y *De Amuletos y Artificios. Reflexiones situadas en clave feminista desde Terapia*

*Ocupacional* (2022). Ha publicado numerosos artículos y capítulos en revistas y libros especializados. Se desempeña como evaluadora de publicaciones académicas del país y del extranjero y forma parte del comité editorial de revistas de terapia ocupacional.

### **Gustavo Artur Monzeli**

Terapeuta ocupacional formado pela Universidade Federal de São Carlos, mestre em Terapia Ocupacional pela Universidade Federal de São Carlos e Universidade de Lisboa, doutor em Terapia Ocupacional pela Universidade Federal de São Carlos e Universidad de Chile. Atualmente é professor do Departamento de Terapia Ocupacional da Universidade Federal da Paraíba, membro de Rede Metuia – Terapia Ocupacional Social, coordenando projetos de pesquisa e extensão com os seguintes temas: histórias da terapia ocupacional, terapia ocupacional social, gênero e sexualidade.

### **Jaqueline Cruz Perdomo**

Mi trabajo ha sido alrededor de la terapia ocupacional y la educación, así como de la epistemología de la profesión. Por ese camino, me he encontrado con la historia, que ha sido muy valiosa para comprender el presente; también con mis compañeras, mis amigas “históricas”: Aleida Fernández, Clara Duarte y Solángel García. Juntas hemos reconocido que en Colombia tenemos múltiples historias de las terapias ocupacionales, ese reconocimiento nos demanda seguir trabajando colectivamente para lograr visibilizar todos los saberes y las prácticas que tenemos en el país. Tengo especial interés por la investigación en el campo de la cuestión étnica-racial, particularmente del pueblo negro en Colombia. Soy terapeuta ocupacional, magistra en Filosofía y doctora en Educación de la Universidad del Valle. Actualmente, en la misma universidad, dirijo el programa de Terapia Ocupacional y el grupo Cátedra en Discapacidad y Rehabilitación. Soy miembro del Comité editorial de la *Revista Ocupación Humana* del Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional.

## **Mariela Nabergoi**

Doctora en Salud Mental Comunitaria y especialista en Metodología de la Investigación Científica por la Universidad Nacional de Lanús, licenciada en Terapia Ocupacional (Universidad de Buenos Aires). Es docente en asignaturas relacionadas a la producción de conocimiento en carreras de Terapia Ocupacional y otras profesiones, docente de posgrado en la Maestría y en el Doctorado en Salud Mental Comunitaria (Universidad Nacional de Lanús) y en la Especialización en Terapia Ocupacional Comunitaria (Universidad Nacional de Quilmes). Dirige e integra equipos de investigación en diversas universidades nacionales y participa de redes de investigación nacionales e internacionales. Es autora del libro *Memorias de una profesión feminizada* y coeditora de *Tramas en la formación de profesionales en salud*. Ha publicado numerosos artículos y capítulos en revistas y libros especializados. Algunas líneas de trabajo e investigación con distintos colectivos de trabajo incluyen la historia de terapia ocupacional y los procesos de producción-reproducción de conocimientos y prácticas en terapia ocupacional el campo de la salud comunitaria.

## **Marcela Herrera Sandoval**

Mujer, madre de un hijo de 15 años. Terapeuta ocupacional de la Universidad de Chile, egresada hace 22 años. Durante mi primera década de ejercicio profesional estuve dedicada al trabajo en salud mental con perspectiva de derechos humanos en la implementación del Plan Nacional de Salud Mental en distintos dispositivos. Gracias al espacio académico de Magíster en Terapia Ocupacional, de la Universidad Andrés Bello, me fue posible tensionar la mirada con pretensión de universalidad de la terapia ocupacional eurocentrada y comprenderla desde perspectivas críticas y sociales. Actualmente, dedicada a la docencia de pregrado en la Escuela de Terapia Ocupacional de Universidad de Santiago de Chile, proyecto académico construido desde las epistemologías del Sur. Me interesan las temáticas que abordan las desigualdades sociales desde perspectivas descoloniales, racismo, interculturalidad crítica, historia de la disciplina y su contexto político-social.

## Mario Garcés Durán

Licenciado en Historia y doctor en Historia por la Pontificia Universidad Católica de Chile. Actualmente es docente en el Departamento de Historia de la Universidad de Santiago de Chile y Director de ECO Educación y Comunicaciones.

Formó parte de ECO, Educación y Comunicaciones desde 1980. Desde esta organización participó en la coordinación de programas de formación de educadores populares, en la realización de talleres de memoria popular en sindicatos y poblaciones, en la coordinación de Talleres de Análisis de Movimientos Sociales y en la producción de historias locales. Ha publicado recientemente *Pan, trabajo justicia y libertad. Las luchas de los pobladores en dictadura (1973-1990)* (LOM, 2019); *La Unidad Popular y la Revolución en Chile* (LOM, 2020) y *Estallido social y una nueva Constitución para Chile* (LOM, 2020).

## Marisa Bittar

É Professora-Titular de História, Filosofia e Políticas da Educação da Universidade Federal de São Carlos (UFSCar/Brasil). Historiadora graduada pelas Faculdades Unidas Católicas de Mato Grosso, Mestra em Educação pela Universidade Federal de Mato Grosso do Sul e Doutora em História Social pela Universidade de São Paulo. Realizou Pós-Doutorado e foi Professora Visitante no Institute of Education, University College London (UCL, 2011-2012). Desde 2008, é Bolsista de Produtividade em Pesquisa do CNPq. Com Thérèse Hamel (Canadá) e Lajos Somogyvári (Hungria) coordena o Grupo de Trabalho "Observatory for the History of Education" no International Standing Conference for the History of Education- ISCHE, a principal comunidade internacional de historiadores da educação. Seus mais recentes livros são frutos de pesquisa em parceria com Amarílio Ferreira Jr., em 2019, nos Arquivos do Institute of Education (UCL), *A educação soviética* (EdUFSCar, 2021) e *A escola da Revolução Russa* (Pedro & João Editora, 2023).

## **Mónica Díaz Leiva**

Terapeuta ocupacional con experiencia en salud mental y psiquiatría comunitaria en el Hospital Regional de Iquique (1996-2004) y en el Centro Comunitario de Salud Mental de la comuna El Bosque en Santiago (2004-2008), donde participé en la implementación del modelo de atención en salud mental en Chile, basado en los enfoques de derechos humanos, redes sociales y comunitario. Posteriormente, mi experiencia se localiza en el campo académico, primero en la Universidad Andrés Bello (2004-2019), en un programa de formación de terapeutas ocupacionales basado en una perspectiva social y de derechos humanos y, seguidamente, en la Escuela de Terapia Ocupacional de la Universidad de Santiago de Chile (2019-2023) programa académico sustentado en una perspectiva crítica desde el Sur, con alto interés en fortalecer una mirada descolonial en terapia ocupacional y, desde 2023 a la fecha en la Escuela de Psicología de la misma universidad. Simultáneamente, he formado parte de la Corporación Colectivo sin Fronteras (2009 a la fecha), organización que promueve la convivencia intercultural y los derechos de las niñas, adolescencias y juventudes migrantes y sus familias en Chile. Con respecto a mi formación, el año 2003 realicé el Diplomado en Salud Mental y Psiquiatría Comunitaria, el año 2006 obtuve mi grado académico de magíster en Terapia Ocupacional con mención en Intervención Psicosocial en la Universidad Andrés Bello, el 2016 realicé el curso de Especialización Internacional en Epistemologías del Sur en CLACSO, el 2019 el Diplomado en Metodologías cualitativas de Investigación Psicosocial en la Universidad de Chile y el año 2022 el Doctorado en Estudios Transdisciplinarios Latinoamericanos en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano junto con el Doctorado en Terapia Ocupacional por la línea de investigación redes sociales y vulnerabilidades en la Universidad Federal de San Carlos.

## **Patrícia Leme de Oliveira Borba**

Mulher brasileira, mãe do Pedro (9 anos) e do Davi (5 anos). Terapeuta Ocupacional desde 2004 pela Universidade Federal de São Carlos. Nesta mesma universidade realizei os cursos de mestrado (2008) e doutorado (2012) no Programa de Pós-Graduação em Educação, e no ano de 2019 tive a oportunidade de realizar o pós-doutorado em Terapia Ocupacional.

Em 2010 ingressei como docente da Universidade Federal de São Paulo no Curso de Terapia Ocupacional, no Departamento de Saúde, Educação e Sociedade. Credenciada no Programa de Pós-Graduação de Terapia Ocupacional da UFSCar. Coordenadora do Núcleo UNIFESP da Rede Metuia – Terapia Ocupacional Social e vice-coordenadora do Grupo de Pesquisa “Terapia Ocupacional: Memórias, Histórias e Fundamentos”. Ao longo desses anos tenho me dedicado aos seguintes temas: terapia ocupacional social, juventude/adolescência, escola, educação, histórias e fundamentos da terapia ocupacional.

### **Rodolfo Morrison**

Doutor e mestre em Lógica e Filosofia da Ciência pela Universidade de Salamanca Espanha); e bacharel em Ciências da Ocupação e Terapeuta Ocupacional pela Universidade Austral do Chile. Ele possui pós-graduação em Ciência, Tecnologia e Sociedade pelo Centro de Ciências Humanas e Sociais do Conselho Superior de Investigações Científicas (CCHS-CSIC) da Espanha, além de diversos diplomas. Suas linhas de pesquisa têm se concentrado na análise da história e das correntes epistemológicas presentes na Terapia Ocupacional, em particular na construção de paradigmas na disciplina e na incidência do Pragmatismo clássico na profissão. Além disso, ele analisou, a partir de uma perspectiva feminista, a constituição da profissão, contribuindo para a visibilidade de várias fundadoras da disciplina. Outras de suas áreas de interesse incluem estudos feministas da ciência, estudos sobre diversidade sexual e o uso de técnicas corporais e meditação como ferramentas de intervenção terapêutica. Ele é membro da Sociedade Internacional de Ciência Ocupacional; da Sociedade Chilena de Ciência da Ocupação, pesquisador no Comitê de Estudos de Ciência da Ocupação; da Rede de Pesquisa Estudos Críticos da Diversidade; do Laboratório Ibero-americano para o Estudo das Sexualidades e de vários grupos de pesquisa, como Atividades Humanas e Terapia Ocupacional (AHTO), da Universidade Federal de São Carlos; do Laboratório de Estudos da Ocupação Humana e Tecnologias de Participação em Terapia Ocupacional (LEOH) da Universidade Federal do Rio de Janeiro; do AMARU: desenvolvimento de conhecimento na América Latina; entre outros. Atualmente, ele é Professor Associado e atua como diretor do Departamento de Terapia Ocupacional

e Ciência da Ocupação da Faculdade de Medicina da Universidade do Chile (2021-2023; 2023-2025).

### **Roseli Esquerdo Lopes**

Neta de espanhóis pobres, comunistas e anticlericais que imigraram para a Argentina e Brasil, fixando-se no interior do estado de São Paulo no início do século XX, fez parte da primeira geração familiar que chegou à Universidade. Assim, possui graduação em Terapia Ocupacional pela Universidade de São Paulo-USP (1979), especialização em Saúde Pública pela USP (1980), mestrado em Educação pela Universidade Federal de São Carlos-UFSCar (1991) e doutorado em Educação pela Universidade Estadual de Campinas (1999). Realizou estágio de pós-doutorado em Saúde Pública na USP (2007). Iniciou sua carreira profissional, em 1980, no trabalho com crianças com deficiência numa instituição filantrópica e na Secretaria de Estado de Saúde de São Paulo, como terapeuta ocupacional do Manicômio Judiciário de Franco da Rocha, que, felizmente, não existe mais. Com Denise Barros e Sandra Galheigo criou o Projeto Metuia (1998), participando de uma “criação-necessidade” no Brasil: a Terapia Ocupacional Social. Integrou a equipe que propôs e implantou o Departamento de Terapia Ocupacional-DTO (1996), bem como o Programa de Pós-Graduação em Terapia Ocupacional (2010), na UFSCar. Atuou como docente na USP (1983 a 1989) e ingressou na UFSCar em 1991, tornando-se a primeira Professora Titular do DTO (2012), onde segue trabalhando no âmbito da formação graduada, nos Programas de Pós-Graduação em Educação e em Terapia Ocupacional, tendo orientado, até 2023, 40 mestrandos e doutorandos, muitos dos quais compõem a docência e a pesquisa na área no Brasil. Criou e coordena o Laboratório METUIA da UFSCar, de onde se ensina e se pesquisa Terapia Ocupacional, com ênfase em Terapia Ocupacional Social, Educação, com ênfase em Sociologia da Educação, e na interface entre ambas, com aportes da Saúde Pública e das Ciências Sociais, as Juventudes, com ênfase nas juventudes das classes populares, no Brasil, em geral, pobre, negra e que vive nas periferias das cidades.

### **Solángel García Ruiz**

Colombiana, terapeuta ocupacional. Mi vida profesional como docente, servidora pública y asesora nacional e internacional ha girado alrededor de asuntos relacionados con la cuestión social, la participación, la formación política y la gestión del conocimiento como estrategias para el reconocimiento de las personas y los colectivos como sujetos políticos en Colombia y en América Latina. En estos tránsitos, me he encontrado con las ciencias políticas, la historia, la geografía. Desde el 2014, con Clara Duarte, Jaqueline Cruz y Aleida Fernández conformamos el grupo de las “históricas”, con quienes hemos sido apasionadas en la construcción y la deconstrucción de las historias de las terapias ocupacionales en Colombia, temas que nos han permitido conversaciones con otros colegas de la región. Tengo Maestría en Desarrollo Social y Educativo y actualmente soy estudiante del Doctorado en Terapia Ocupacional en la Universidade Federal de São Carlos, de Brasil.

### **Stephany Conceição Correia Alves Guedes Reis**

Terapeuta ocupacional pela Universidade Estadual de Ciências da Saúde de Alagoas (UNCISAL). Mestre e Doutoranda em Terapia Ocupacional pela Universidade Federal de São Carlos (UFSCar). Professora assistente do Departamento de Terapia Ocupacional da Universidade Federal de Sergipe (UFS). Membro do Laboratório Metuia UFSCar. Ao longo da sua trajetória profissional tem se dedicado à pesquisa com foco em questões relacionadas aos seguintes temas: história e fundamentos de terapia ocupacional; e terapia ocupacional social e educação.

### **Waldez Cavalcante Bezerra**

Terapeuta ocupacional pela Universidade Estadual de Ciências da Saúde de Alagoas (UNCISAL). Mestre e doutor em Serviço Social pela Universidade Federal de Alagoas (UFAL). Professor adjunto do Curso de Terapia Ocupacional da UNCISAL. Coordenador do Laboratório Metuia UNCISAL e líder do Grupo de Pesquisa “Mediações: Terapia Ocupacional, Fundamentos e Atuação Social”. Ao longo da sua trajetória profissional tem se dedicado ao ensino, à pesquisa e à extensão com foco

em questões relacionadas aos seguintes temas: história e referenciais teórico-metodológicos em terapia ocupacional; terapia ocupacional social; sociedade capitalista; questão social; Estado e políticas sociais; e assistência social.

Este libro fue posible gracias al apoyo de la Universidad de Santiago de Chile a través de la Facultad de Ciencias Médicas. En la presente edición trabajó el equipo completo de Editorial Usach:

**Director**

Galo Ghigliotto

**Equipo editorial**

Luz María Astudillo  
Daniella Gutiérrez  
Katherine Hoch  
Consuelo Olgúin  
Emiliana Pereira

**Equipo diseño**

Andrea Estefanía  
Andrea Meza  
Ana Ramírez

**Equipo administrativo**

Martín Angulo  
Daisy Farías  
Claudia Gamboa

**Equipo comercial**

Pablo Masquiarán  
Darío Núñez  
Javier Solís

**Equipo librería Lastarria**

Samuel Arancibia  
Martín Berliner  
Constanza Fernández  
June García  
Valentina Ruiz



EDITORIAL  
USACH

\*

Esta  
primera  
edición de  
*Historiografías en  
terapia ocupacional desde  
América del Sur* se terminó de  
imprimir en agosto de 2024 en los  
talleres de Eclipse Impresores con un tiraje  
de 500 ejemplares.

Para los textos de portada se utilizó  
la tipografía Roboto Slab y  
Montserrat; para el interior  
se utilizó la tipografía  
Minion Pro.



---

Los saberes científicos y “sociales” tuvieron —y tienen— en América Latina un fuerte contenido y sesgos eurocéntricos, lo que se traduce y toma forma en que muchos de los profesionales latinoamericanos se formaron y aprendieron a pensar en clave o, mejor todavía, categorías y conceptos que se elaboraban en Europa o Estados Unidos. De este modo, los grandes cambios en la narrativa del desarrollo de las profesiones, y en este caso en particular de la terapia ocupacional, se refieren, por una parte, al enfoque, y, por la otra, a los condicionamientos socioculturales para la producción del saber. De ambos problemas se ocupan muchos de los trabajos que acoge este libro. Es completamente necesario reflexionar y debatir en torno al lugar y al papel de la terapia ocupacional, problematizando e interrogando social, política y culturalmente su ejercicio.

Mario Garcés Durán

Dizer que nossos tempos são incertos soa como lugar-comum, pois, na verdade, todos os tempos que compõem o passado da humanidade foram incertos. Nosso mundo vem transitando rapidamente da polaridade que existiu entre os Estados Unidos da América e a União Soviética e que instituiu durante quase todo o século XX a disputa entre capitalismo e socialismo. O pacifismo romanticamente defendido no Ocidente nas décadas de 1960 e 1970 também parece enfraquecido diante de uma nova lógica mundial nunca antes tão dominada pelo poder do dinheiro. As desigualdades e injustiças seguem vitimando milhares de seres humanos. Tudo isso acontece sob os olhos muitas vezes indiferentes das nossas sociedades e o sentimento de um futuro sombrio fica mais patente quando constatamos que, apesar disso, nossas universidades parecem muito mais voltadas para si mesmas, fechadas em bolhas que não se comunicam. Por isso, quando um livro como este nos chega às mãos, ele é a prova de que, apesar da aridez dos nossos tempos, algo nele se move positivamente. A esperança não morre quando vemos que colegas vêm se dedicando à construção de um campo de conhecimento novo propondo a conexão entre a Terapia Ocupacional e a sociedade historicamente dada, isto é, aquela que existe independentemente de nossos desejos e na qual temos de atuar.

Marisa Bittar



Colección  
**FACIMED**  
Facultad de Ciencias Médicas

